
RUTA
66
Nº 123 DICIEMBRE 1996
425 ptas. (iva inc.)
ESPECIAL
DETROIT 2000
EXPLORANDO
LA MOTOR CITY
GILBERT SHELTON
& FREAK BROTHERS
091
JOHNNY CASH
THE BLUE NILE
SR. CHINARRO
TURBONEGRO
EINSTURZENDE
NEUBAUTEN
NEW BOMB TURKS
BABY LEMONADE
NEGATIVOS
JESUS
& MARY CHAIN
OBLIVIANS
VILLAGE PEOPLE
ENTREVISTAS
DAVID GILMOUR
& ROGER WATERS
PINK
FLOYD
LA CARA OSCURA DE LA MAQUINA
00123
8 414090 101004



LA POLLA
Carne Para La Picadora
CD>MC

Después de más de dos años sin disco, vuelve por fin La Polla. "Carne Para La Picadora" demuestra que los de Salvatierra siguen en plena forma. También será editado en Estados Unidos y varios paises Latinoamericanos.

univerSOnoro volumen 2
2CD + Cd Rom> 2MC

37 grupos, más de dos horas de música para todos los gustos, dos pistas de CD ROM en el fromato 2cd... todo por 995 pts.



995 pts.



THE KILLER BARBIES
...Only For Freaks!
CD>LP>MC

Segunda bomba freaky de The Killer Barbies. Punk-rock ramoniano, divertido y galáctico.
Todo un canto a la cultura basura por parte de la banda más kitsch de los últimos tiempos.

XABARIN CLUB 2
VV.AA.
2CD>2MC

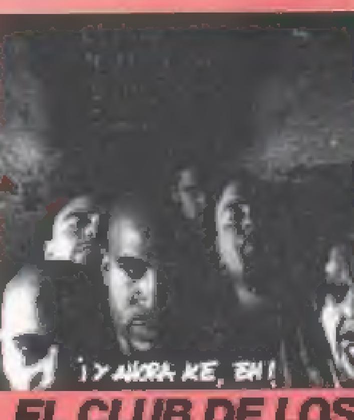
La Televisión de Galicia lanza el Xabarín Club 2. Bandas gallegas y portuguesas escriben canciones para los niños. Siniestro Total, Nación Reixa, La Marabunta, Victor Aparicio, Milladoiro, Rui Veloso...





TOUCH AND GO

GIRLS AGAINST BOYS
Disco 666> mcd



ZONA BRUTA

LOS VERDADEROS KREYENTES DE LA RELIGION...
Más Ke Difikultad> cd>2lp>mc



ZONA BRUTA

EL CLUB DE LOS POETAS VIOLENTOS
¡Y ahora ke,eh! mcd>ms

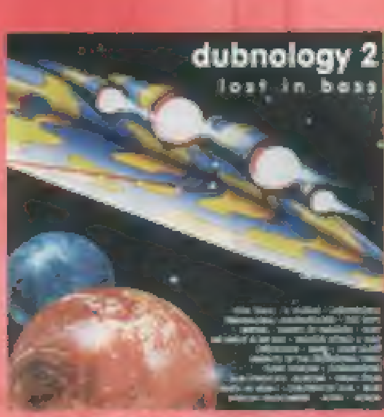
CAVE CANEM

MAMÁ LADILLA
Arzobispofobia cd>mc



SUB ROSA

BILL LASWELL
Oscillations cd>lp



MIDDLE EARTH

DUBNOLOGY 2
Lost in Bass 2cd>4lp>2mc



DO FOL

EMILIO CAO
Sinbad en Galicia cd>mc



LOOKOUT RECORDS

HEIDE SEZ
Lookout Sampler cd



Sierra de Algodonales, 12. MADRID 28018
Teléfono> 91 478 17 63 / Fax> 91 478 33 07 / e mail> boa@mad.servicom.es
VIGO: Teléfono y Fax> 986 22 64 64 / BARCELONA> Teléfono y Fax> 93 451 06 50

Llámanos o escríbenos y te enviaremos gratuítamente nuestro boletín informativo BOAINFO



DIRECTORES
JAIME GONZALO
& IGNACIO JULIA

EDITA
RUTA 66 S.L.

GRAFICA Y MAQUETACION
CICELY BUREAU

ADMINISTRACION Y SUSCRIPCIONES
ANA PAGES

PRODUCCION
SEÑOR EQUIS

COLABORADORES
Rafa Cervera, Javier Piñango, Kolega, José Boix, Phil McMullen, Pere Sandoval, Carlos Riobo, Luis Pons, Phil Milstein, Fernando Gegúndez, Manolo Torres, José Luis Fuentes, Luis Mayo, Julián Campos, Manolo D. Abad, Jorge Vaz, Pablo Gil, Oscar Cubillo, Manuel Valencia, Alex F. de Castro, Igor Cubillo, Elmer Skelter, Danny G., José Rullo, Sabino Méndez, Santi Ramirez, Dr. Rawk, Paul Grant, Carlos Solans, Albert Benach, Juan A. Mateo, Pau Vidal Perez, Steve Powell, Paco Casado, Wim Van Cleef, Ernesto Barba, Buitre No Come Alpiste, Ramón Vendrell, Alberto Lodeiros, Ramón Robert, Miquel Raufast, Vitus Verdegast, Fernando Goitia, Javi Gomez...

REDACCION Y PUBLICIDAD
C/ Aribau, 282-284.
08006 Barcelona.
Tel: (93) 414.20.00
Fax: (93) 209.79.27.
Telex: BASES-E98333

FOTOCOMPOSICION
PACMER, S.A.L.

IMPRESION
GRAFICAS LIFUSA

DISTRIBUCION
COEDIS, S.A.
Avda. Barcelona 225.
08750 Molins de Rei
(Barcelona).
T: (93) 680.03.60.

Depósito Legal:
Barcelona 34267/85

RUTA 66 en INTERNET
http://www.weblandia.com/Ruta66.htm

nº 123
diciembre de 1996

fórmula



PRIMER CONCURSO DE MAQUETAS RUTA 66 & MAGIC... ¡¡¡SE ACABO EL PLAZO!!!
No pierdas el tiempo enviándonos tu maqueta si no lo has hecho ya. Estamos hasta el gorro de cintas y curriculums, nuestro pobre loro se niega a chuparse más K-7s, y el cartero nos odia. El mes que viene publicaremos la lista íntegra de maquetas recibidas, y en febrero haremos públicos los nombres de los 12 grupos finalistas que pasarán a las semifinales (a celebrarse en la sala Magic los días 20, 21 y 22 de febrero), seleccionados por nuestro diligente jurado, compuesto por las siguientes eminencias: José Boix, Fernando Gegúndez y Carlos Solans (RUTA 66), Jesús Ordovás (Diario Pop, RNE), Vads (Cornflakes), Carlos Galán (Subterfuge), David Talleda y Xavier Escuder (El Soterrani, Catalunya Radio) y el enigmático Winslow Leach (del grupo Feeb). Y en marzo, la gran final. ¡Estaros al loro y suerte a todos los participantes!

Megafreaks



Sexy Boy, pequeño gran semental

DIRTY TALKING

LAS ESTRELLAS DEL FESTIVAL INTERNACIONAL DE CINE ERÓTICO DE BARCELONA, que el pasado mes de septiembre celebró su cuarta edición, están a disposición de los fans. Al menos para firmarles pósters con dedicatorias subidas de tono y para fotografiarse a su lado con las peras al aire. A los periodistas, además, les responden a todo.

La veterana Ona Zee, reconvertida en productora y directora aunque todavía en activo —y de qué manera, por lo visto en «Shook»— está encantada con su profesión. «Ser actriz de cine porno es una ganga, pero yo prefiero hablar de cine para adultos. El 90% de las veces llego al orgasmo, especialmente con la doble penetración, mi especialidad». ¡Venga ya! «Te lo aseguro. Igual es que tengo la líbido desbocada, pero es así». O sea que no finges. «Yo no he dicho eso. Somos profesionales y acentuamos nuestras reacciones, pero de poco serviría si no fuéramos mejores en la cama que la gente corriente. No intentéis imitarnos». ¿Con qué actores tienes más posibilidades de disfrutar sexualmente?: «Sobre todo depende de mí, de que ese día esté a tono, cosa que, para serte franca no es muy difícil. Después hay tipos como John Dough, Steven St. Croix y Rocco Siffredi que siempre son una garantía». Rocco tiene un talento indiscutible, pero también tiene fama de ser muy bruto. «Más que merecida. Algunas actrices no quieren trabajar con él porque después no puedes follar en una semana. Es como una taladradora». ¡Aúpa Rocco!

La barcelonesa Eva Morales tiene veinte años y acaba de debutar con «Las Aventuras De Míster X». «Ví un anuncio en el diario en el que pedían chicas para cine X y me tiré de cabeza». ¿Qué hacías antes? «Nada, es mi incorporación al mundo laboral». Seguro que te lo pasas bomba actuando. «Ojo, yo no actúo. Tengo entre mis piernas un trozo de carne y no puedo fingir». Esto huele a consigna, pero es carnaza de primera. ¿Haces de todo?: «Menos cochinadas y sexo con animales. Ahora a los tíos parece que os privan los anales y los sandwich. Pues adelante». ¿Cuáles son tus trozos de carne favoritos?: «Ya veo por dónde vas. Gozar o no gozar en el plató es una cuestión mental. No es necesario que un hombre tenga un aparato descomunal. Lo importante es que se le levante lo que se le tiene que levantar. Se agradece más la amabilidad». ¡Fuera complejos, compañeros amables y enhiestos!

A pesar de que las actrices son las estrellas del porno, ¿qué sería de ellas sin sementales con priapismo como Roberto Malone? «¡Ja, ja, ja! Las he visto arreglarse muy bien entre ellas», me espeta. Roberto, anda, danos algún remedio contra el temido gatillazo. «Si existe, yo no lo conozco». ¿El gatillazo o el remedio?: «¡Ja, ja, ja! Ninguno de los dos». Pero circulan rumores sobre dietas y otra ayudas infalibles. «Mis erecciones son naturales». ¿Y hay aficionadas al porno que las valoren?: «A veces recibo cartas y algún que otro autógrafo me piden, pero ni mucho menos como a las chicas. Es curioso, pero se me acercan más chicos que chicas. Yo los atiendo a todos tan bien como puedo. Vivo de ellos, ¡ja, ja, ja!». La mitad de la humanidad te envidia. «Porque sólo ven la parte bonita del asunto, las chicas fabulosas y todo eso. Pero no todo es fantástico, el negocio se come tu vida personal. Es muy difícil mantener un equilibrio mental. Por eso intento hacer películas con una buena historia de humor, no sólo coyunda». Suena convincente. Hasta que le recogen dos rubias neumáticas. Así que no todo es fantástico, ¿eh Roberto?: «¡Ja, ja, ja!». ¡Aúpa Roberto!

Ramón Vendrell


Asustando puretas desde Ohio

NEW BOMB TURKS
VAN A CAMBIAR EL MUNDO

EN UNA CANCIÓN DONDE ASEGURAN QUE «LA MEDIOCRIDAD ES EL ENEMIGO», los artificieros turkos se autodefinen tal que así: «yo no soy original/pero soy distinto». Efectivamente, los pepinazos de la tanqueta de Columbus traen muchos ecos del glorioso pasado, pero nada se les puede comparar en el reblandecido bombardeo punk de los 90. Su ingreso en Epitaph se ha traducido en el formidable «Scared Straight», album de mayor resolución técnica pero no menos voltáico que su producción en Crypt, otro ruidoso alegato contra los peligros del conformismo y prueba fehaciente de que una canción todavía puede enseñar a la gente a pensar por si misma. Desde Amsterdam, Eric Davidson aprovecha un respiro en plena gira europea para revisitar la Ruta 66.

- «Scared Straight» es vuestro primer álbum autoproducido y suena más limpio pero no menos rabioso que los otros dos. ¿Cómo os planteasteis la grabación?
- Intentamos que lo produjeran Kurt Bloch y Mitch Easter, pero ambos estaban ocupados. Cuando encontramos este estudio en Cleveland, decidimos hacerlo nosotros mismos. Con los dos primeros discos carecíamos de experiencia en estudio y Tim Warren insistió en que Mariconda se ocupara del tema. Pensamos que ahora sería divertido probar otro productor o hacérnoslo nosotros, sólo por cambiar. Como el estudio estaba cerca de casa, podíamos ir y venir e intentar cosas como meter vientos y piano, cosas que queríamos probar desde el primer album. Con cada disco intentamos hacer algo diferente, sin dejar de hacer lo que mejor hacemos...¡¡¡ponernos hasta el bul de rockear!!! Esta vez le perdimos el miedo a intentar algo más poppy, como doblarme la voz en «Telephone numberrr».

- Siendo un disco soberbio, no depara nada imprevisible. Parece que ya habeis desarrollado totalmente vuestro estilo y ahora haceis lo mismo de antes pero mejor. ¿Qué sucederá cuando se agote la fórmula?
- Como he dicho, intentamos darle una nueva vuelta de tuerca a esa fórmula en cada LP. En el próximo me gustaría estripar más. Intentamos mantener fresco nuestro sonido básico. Muchos seguidores del grupo quieren que sigamos reescribiendo «Destroy-Oh-Boy», pero eso sería aburrido.

- «No voy a darte nada en lo que creer» es la frase que despide «Professional againster». ¿Acaso hoy día la fe no está permitida?
- El concepto latente básico del punk rock —se le supone nihilista, anárquico, sin esperanza y todo eso, muchos fans tratan a sus bandas como héroes, como si necesitaran ser guiados— es algo que siempre me ha interesado. Muchos de mis punks favoritos —Lou Reed, Iggy, Saints, Prince, Morrissey, Pagans— siempre parecían decir, «hey, no tengo respuestas para todo». La cuestión es que te has de sacar las castañas del fuego tu mismo. De algún modo reflejas esa energía del «lo se todo» a través de la música, pero lo que digo al final de cada canción es que yo también me siento desorientado. Ahora que lo de los Turks va más en serio y produce algo de pasta, soy como un profesional en llevar la contraria. Me pareció un concepto divertido. Oí por ahí que en los 40, un ejecutivo de la Metro dijo que James Cagney era un «professional againster» (inconformista profesional). De ahí saqué el título.

- ¿Contra quién va dirigida «Cultural elite sign-up sheet»?
- Básicamente Newt Gingrich —impopular portavoz republicano (N. del A.)— y un montón de conservadores americanos que aseguran que hay una «élite cultural» en el arte y los media que anda suelta por ahí destruyendo el país. Pero parece ser que cualquiera con cierto sentido de la estética y un punto de vista ligeramente disidente pertenece a ese grupo. Podría incluir a muchos colegas míos, fans de la música y borrachuzos. ¿Somos una «elite»?

- «No voy a disculparme por intentar ser libre». ¿Cuáles son tus frustraciones respecto a la actual sociedad americana?, ¿es Europa un mejor sitio para vivir?
- Estoy hasta los huevos de que los artistas e intelectuales de este país sean considerados ciudadanos de segunda. A veces parece que la clase dirigente está ridiculamente asustada de todo lo que sea pensar, imaginar, crear, que es precisamente lo que ha hecho grandes a los EE.UU. según se nos ha dicho, eso y el «trabajo duro». Parece que sólo quieran que curres y te ligues una casa con una hipoteca del copón, que tengas siete hijos y que cierres la boca. En Europa hay más apoyo a las artes. Pero America me dió Little Richard, Orson Welles, los Stooges y «Taxi Driver»... aunque esto es otro tópico. No puedo decir que Europa sea un mejor sitio para vivir, en todas partes hay aspectos buenos y malos.

- Las letras transpiran decepción, ira y descontento. ¿Queda alguna esperanza que no sea convertirse en «professional againster»?
- ¡Diablos, sí!. Me gusta pensar que en las letras también se respira humor. Puede que al traducirlas pierdan algo de eso. De hecho soy una persona muy positiva, o eso creo. Pero, ¿a quién le interesa oir «el cielo está hoy de un azul precioso»? Estoy completamente confundido, pero se que el mundo necesita algún cambio.

● Jaime Gonzalo

Internacional Internacional

▶ Corren serios rumores sobre la posibilidad de que los lustrosos Jackson 5 se reunan para lanzar un álbum y girar el próximo verano con Michael en sus filas. La mala racha vivida los últimos años por La Cosa Pálida da verosimilitud a la noticia.

▶ ¡Libidinoso! Pansy Division, ejemplo radiante de queercore, lanzan una versión del «For those about to rock (We salute you)» de AC/DC que ellos han retitulado «For those about to suck cock (We salute you)». O sea, saludamos a los que se disponen a comer polla...

▶ Sucedió en el pasado Long Beach Blues Festival, certamen que se celebra anualmente en Los Angeles. Estaba actuando el gran Bobby Blue Bland cuando apareció en escena un melenudo descalzo y con el torso al fresco. Era el pelmazo de Slash, ex guitarra de Guns'N Roses, dispuesto a cortar la fiesta con sus ridículos, repetitivos solos. Los músicos del negro fruncieron el ceño.

▶ ¡Casposo! «The Smith Is Dead» es el tributo al álbum «The Queen Is Dead» de Morrissey y compañía. Reconstruyen el repertorio Supergrass, Boo Radleys, Divine Comedy, Billy Bragg, Frank & Walters y otros. Patrocina la revista gabacha Les Inrockuptibles.

▶ Ted Nugent se presentó como senador y congresista apoyado por la organización Deportistas de América. El bosquimano de Detroit se ha hecho acreedor de tal honor gracias a la labor en su campanento para jóvenes drogadictos, donde se ayuda a erradicar el vicio practicando... la caza con arco y flechas.

▶ ¡Resacoso! No sólo en el barcelonés BAM montó el numerazo Mark E. Smith. Unos días después, el líder de The Fall cayó en redondo a medio concierto y tuvo que ser arrastrado hasta el hotel por sus músicos. La bella Brix, ex esposa de Smith recuperada para esta gira, ha vuelto a hacer las maletas.

▶ Nick Cave ha compuesto la música para la película «To Have And To Hold» del director australiano John Hillcote. La banda sonora, que se publicará en disco, incluye a Scott Walker cantando «I threw it all away», de Dylan, respaldado por nada menos que la Melbourne Symphony Orchestra. Cosa fina.

▶ ¡Nauseabundo! En una galería de arte de la población californiana de Newport Beach se llevó a cabo una subasta de objetos personales de Kurt Kobain, entre estos la cuchara donde cocinaba el jaco. El acto no pudo ser impedido por su viuda, que interpuso sin éxito una demanda judicial.

▶ El debut de Ocean Colour Scene, que fue publicado en 1991 y pasó sin pena ni gloria, llegó recientemente a lo alto de las listas británicas. ¿Su título? «Ocean Colour Scene».

▶ ¡Increible! El bluesman Johnnie Taylor es el primer músico de color en llegar al primer puesto en la lista de blues que la revista Billboard publica desde hace un año. Su álbum «Good Love!» ha desbancado a los habituales blanquitos Clapton y Vaughan.

▶ El Monty Python Eric Idle se negó a participar en la reunión de los Rutles, fabulosa banda paródica de los Fab Four que ha vuelto con un álbum apropiadamente titulado «Archeology».

▶ ¡Alevoso! El reverendo Al Green ha sido acusado formalmente de falsedad por los Memphis Horns al anunciar la participación en sus conciertos de la famosa sección de vientos. Wayne Jackson y Andrew Love están que soplan.

▶ Los componentes originales de Blondie se reunen para grabar un álbum y, muy probablemente, realizar algunas actuaciones. Debbie Harry, por su parte, aparece en un Estrenos TV titulado «Confessions» en el que encarna a una menopáusica madam de Hollywood.

▶ ¡Prometedor! Mike Scott está ultimando la grabación de un nuevo trabajo en el que le acompañan músicos de la solvencia de Jim Keltner, Pino Palladino, Ian McNabb, Bob Andrews y, ¡esta vez sí!, los Memphis Horns.

▶ Por si a alguien le interesa, los Stones planean nuevo álbum y gira mundial para el año que viene. También U2 tienen nuevo lanzamiento a principios de 1997, un álbum que se anunció para navidad pero ha sido pospuesto. ¡Mecachis!

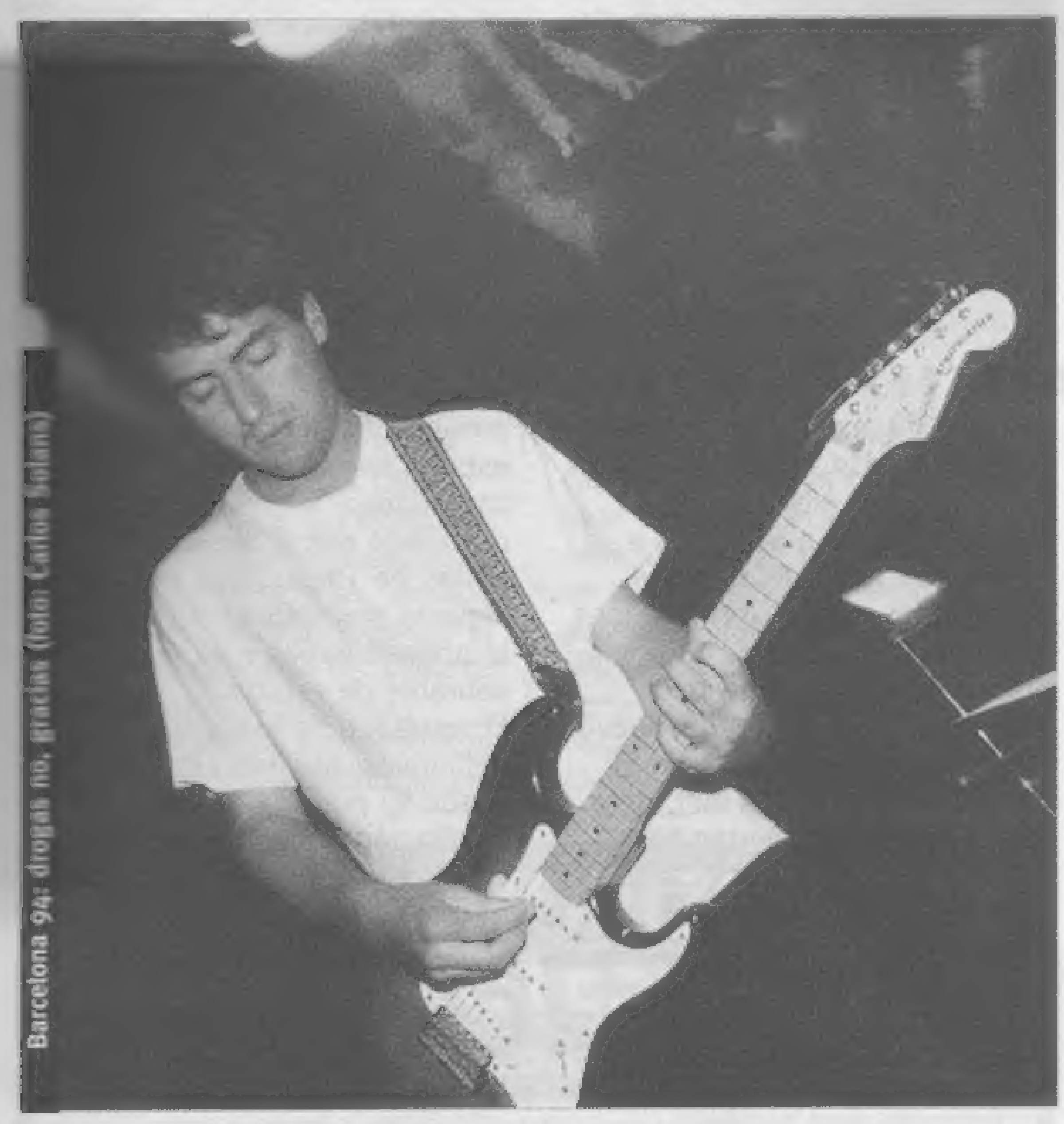
● True Lies & Mean Gossip Inc.

SR. CHINARRO
LOS POETAS MIENTEN MUCHO

ESTÁN EN BARCELONA, MUY LEJOS DE SU TIERRA, PARA PARTICIPAR EN EL LLUVIOSO BAM. Aparece el grupo al completo, pero enseguida queda claro quien lleva la voz cantante. Antonio Luque, con esa pinta de seminarista escéptico, gorrea cigarrillos y responde a mis interrogantes con la impaciencia de quien ya ha oido demasiadas veces las mismas preguntas. Pero, ¿habrá otras que plantearle aparte de las que guardan relación con sus opacos procesos creativos o su ya famosa soberbia? «Para componer, mejor que haya una persona sola, porque sino se pierde mucho tiempo peleando», me dice cuando repito el tópico dictatorial. «Luego hay que modo, pero es un chorro sólido de oro. El oyente tiene que tomarse cierto trabajo. Echale un ratito, tío, antes de decir que es escritura automática».

Sí, vale, pero puede ocurrir que, tras hacerlo, uno recuerde aquello de que una letra de canción a menudo es mala poesía. «Yo no me considero poeta», se defiende, «me gustaría más ser considerado como narrador. Los poetas mienten mucho. A veces se hacen cosas para despistar, pero, bueno, ahí está mi juego. Yo hago lo que quiero, para eso son mis letras. Muchas de las letras son extractos de un texto mayor y en esa simplificación se pierde. Cuando escribo sin pensar en la canción me sale mucho mejor».

Ni se te ocurra preguntarle por sus influencias, hasta ahí



Barcelona 94: drogas no, gracias (foto: Carlos Solans)

tocarlo, claro, y se necesita a los demás. Escuchando los distintos discos se aprecia que, según han ido pasando unos u otros, va quedando una huella. Si fuera solamente yo todos los discos sonarían iguales».

La siguiente cuestión también le resbala. Está ya harto de que le digan que confecciona sus letras sorprendiendo a las musas. «Odio el azar, me da mucho miedo», declara supersticioso. «Yo sé lo que quiero decir en la canción, y las metáforas ayudan al sentido final, pero no pongo una frase detras de otra porque sí. Lo de la escritura automática no me agrada, es de colgados, y yo no estoy tan colgado. Hay en mis letras asociaciones de fonemas, una musicalidad que parece indicar que han salido como los chorros del oro, y es así en cierto podíamos llegar. Aplicando el tercer grado le saco que escuchaba a Golpes Bajos y Radio Futura, y que ahora siente cierta afinidad con, por ejemplo, Beef. Tampoco menciones, ¡ay!, una posible nueva escena sevillana: «Sólo estamos nosotros y Amphetamine Discharge. Lo que pasa es que algunos han visto la necesidad de montar esa escena y quieren variedad de producto. Han buscado donde fuera y por eso se han acordado de Sevilla, porque necesitaban variedad en sus catálogos, sino estaríamos todos allí comiéndonos los mocos. De hecho, Amphetamine Discharge creo que no se los comen, pero nosotros estamos hasta las narices».

Comerse los mocos, una buena definición para la escena indie estatal: «Hablan de movimiento indie porque en un festival meten seis mil personas, pero eso no es nada», afirma desencantado. «Entonces Ana Belen y Victor Manuel son los más indie del mundo. A los grupos indie los juntan para intentar promocionarlos, pero los resultados son patéticos. Hasta que no vea a uno de estos millonario y con un Mercedes, no me creo nada. El mejor grupo según la crítica no puede vender trescientas copias, se ha de llegar más a la gente».

A la defensiva cual puercoespín, perfeccionista autocompasivo, este bicho raro tampoco se entiende con los productores. ¿Acaso se siente coartado?: «Si el productor es como José María Sagristá, que decía que yo lo único que hacía era estropear las canciones, bueno, eso coarta. Y a Kramer yo no le ví producir, porque no estaba. Pero la producción es muy importante. Y si algún día llega alguien que sabe más que yo, pues mejor. De hecho, los discos de Sr. Chinarro no los escucho, porque suenan mal, son meros esbozos de lo que está en mi cabeza, hechos con presupuestos limitadísimos e instrumentos de juguete. Que venga una multinacional, ponga unos millones en la mesa y verá que pedazo de grupo son Sr. Chinarro».

Claro, claro... ¿Sr. Chinarro como los nuevos Mecano? Quizás algún día, pero no mañana. Quedan demasiado cerca sus accidentados orígenes, como cuando debutaron en Barcelona y sobrevino el desastre. «Estábamos drogados y además no nos podíamos ni ver entre nosotros», se excusa. «Y la teclista no estaba, se fue porque tenía que llegar temprano a casa y esto está muy lejos. Yo me empecé a liar con el cable y casi me caigo. Me fui del escenario porque me dió corte. ¿Qué clase de concierto es ese?».

Aprecio el egocéntrico valor de Luque, la voluntad con que empuja un cancionero que rehuye el inglés expresando un mundo inequívocamente suyo regido por su propia gramática emocional. Sin embargo, me siento incómodo ante el tufillo pedante que a veces recubre sus canciones —¿realmente bostezan los panaderos, el pez sapo no hace cola ante la alcantarilla y los monaguillos creen ser Tarzán?—, esas solemnes cantinelas que picotean en frases hechas y tralalas pueriles. Parece estar todo demasiado medido, lejos de ese «ingenuo abandono» sugerido por la cita de Pavese con que adornan «Compito» (Acuarela), decepcionante segundo álbum tras su prometedor debut homónimo de hace dos años.

«Si estamos hoy aquí es porque aún no hemos abandonado esa juventud», anuncia reticente. «Una vez más veremos que nadie quiere lo que hacemos y dentro de una semana seré mucho más viejo. Llegará un día en que ya no venga hasta aquí para tocar. Para yo creérmelo no necesito pegarme una paliza de 1.200 kilómetros y discutir con ellos en los ensayos. Cojo mi guitarra, canto un poco, me grabo una cinta... y de puta madre».

● Ignacio Juliá

Megafreaks

COUNTRY DE AHORA

NO, LAMBCHOP NO ENTRAN EN LA DEFINICIÓN que esta publicación estadounidense ha adoptado como marca. • NEW COUNTRY presenta a tipos que visten Armani como Lyle Lovett, juegan a golf en shorts como Vince Gill o esconden su alopecia bajo sombreros como Garth Brooks... y, por supuesto, también a hembras que responden por Pamela, Patty o Wynnona y venden cientos de miles de discos en su tierra. Ellas y ellos son las estrellas de esta lujosa revista a todo color, de 74 páginas, que viene acompañada por un CD con diez cortes a cargo de nuevos artistas del género. No olvidan la sustancia, como confirma que traten a Steve Earle, Patsy Cline, Texas Tornados, Waylon Jennings o Jimmie Dale Gilmore, poniendo especial interés en explorar las escenas locales de capitales como Nashville o Austin. El tono periodístico es sencillo (va dirigida a un público llano, el del country), pero los bien seleccionados CDs son de indudable utilidad para el aficionado al sonido western que aspire a ampliar su discoteca sin pillarse los dedos. Para información sobre suscripciones, llamar al (603) 924.72.71 o faxear al (603) 924.70.13.



● Dr. Rawk

THE JESUS AND MARY CHAIN
VIAJE DE REDENCION

SON TODA UNA LEYENDA. LO FUERON DESDE EL PRINCIPIO, CUANDO ALGUNOS AÚN NO TENÍAMOS ni edad para escuchar ese binomio que se debatía entre el meloso caos de «Psychocandy» y el terciopelo venenoso de «Darklands». Su estela se ha ido difuminando con el paso de los discos, su instinto pop se ha convertido en un mecanismo de rock automático y su carrera se fue desvaneciendo con el tiempo. Aún así, el resto de su discografía sería la envidia para más de un grupo actual (notables altos para «Automatic» y «Honey's Dead»; suspenso sin paliativos para «Stoned And Dethroned»). Ahora viven ese estado de aburguesamiento que parece ser el fin mismo de las bandas que han superado el examen crítico para llegar a un público más o menos amplio. Quiero seguir pensando que pueden, en el futuro, volver a sorprendernos, alcanzar nuevas cotas, avanzar hacia nuevos territorios, investigar otros sonidos, y no sólo como excusa. Es una petición, pero con su talento debería ser una obligación. Lo que sí ha cambiado es su actitud ante la vida. Jim Reid confiesa haber cometido errores, y eso ya es un principio para alguien que podría vestir sin preocupación el traje de la vanidad y olvidarse de la autocrítica. Ojalá vengan nuevos tiempos.

- ¿Cómo valoras vuestra trayectoria?
- Hemos tenido una carrera con altibajos pero siguiendo una dirección estable, que esperamos confirmar con una próxima fase ascendente.

- ¿Cambiarías algo de lo que habéis hecho?
- En cuanto a cosas que lamentamos haber hecho, musicalmente no renegamos de ninguna. Personalmente creo que nos hemos emborrachado demasiadas veces y hemos ofendido a gente que no se lo ha merecido, porque ofender a gente que se lo merece no me preocupa en absoluto. También desearía, aunque no puedas dejar de ser la persona que eres, haber estado un poco más motivado en algunos momentos, pues creo que en ocasiones hemos sido unos vagos.

- Vuestros discos han sido influyentes. ¿Os gusta asumir esa responsabilidad?
- Siempre te halaga que tu música influya, que anime a la gente a meterse en esto de la música, porque a nosotros nos pasó lo mismo, estamos en esto porque otros grupos nos inspiraron o nos conmovieron.

- ¿Qué opináis de otros grupos noise, como Sonic Youth o My Bloody Valentine?
- Tanto nosotros como los grupos que citas empezamos a funcionar en la misma época, con lo que nos hemos influido mutuamente a lo largo del camino. En cuanto hasta donde hemos llegado, siendo realmente sincero creo que en ese estilo quedó absolutamente todo hecho con Velvet Underground y Stooges. Ellos redefinieron lo que era el rock'n'roll sobre un escenario y realmente no dejaron nada por hacer. Tanto nosotros como Sonic Youth o My Bloody Valentine, a los que respeto profundamente, sólo hemos podido jugar un poco con ese concepto que ya estaba totalmente definido y llevado hasta sus últimas consecuencias.

- ¿Qué opinión tienes sobre los nuevos grupos escoceses como Bis o Urusei Yatsura?
- Bis me parecen un poco niñatos, muy imitadores, poco originales. Un grupo indie convencional, nada creativo. A los otros no los he oído... La verdad es que como no vivimos en Escocia desde hace muchos años no estamos muy atentos a lo que allí ocurre.

- ¿Qué planes hay para el futuro?
- Hemos grabado ya catorce temas para el próximo disco. Queremos grabar un par más de ellos para que salga en enero o como muy tarde en febrero. Va a ser un disco más directo. Muchos temas están prácticamente tocados en vivo, lo que da un sonido más duro, pero bueno, es una evolución de nuestro sonido y nuestra carrera. Lo hemos producido nosotros.

- ¿Os atraen productores como Steve Albini o Jon Spencer?
- En principio no nos gusta la idea de coger un productor por cogerlo. Pero si algún día notamos que no podemos conseguir algo nosotros solos, y pensamos que ese productor puede contribuir con algo nuevo a nuestro sonido, bueno, no lo descartamos. Tendría que ser un caso muy particular y no necesariamente americano, claro.

- Ayer en el concierto se os notó muy relajados y abiertos...
- Lo que ocurre es que ahora nos sentimos mucho más cómodos en el escenario. Al principio pensábamos que teníamos que tener una actitud muy provocativa y que eso era lo que había que hacer en un escenario, pero nos hemos dado cuenta de que se ha de ser uno mismo. Eso es lo que intentamos hacer ahora y a la gente parece que le gusta.

● Jesús Castillo

NEGATIVOS REGRESO A LA CALLE DEL HUMO

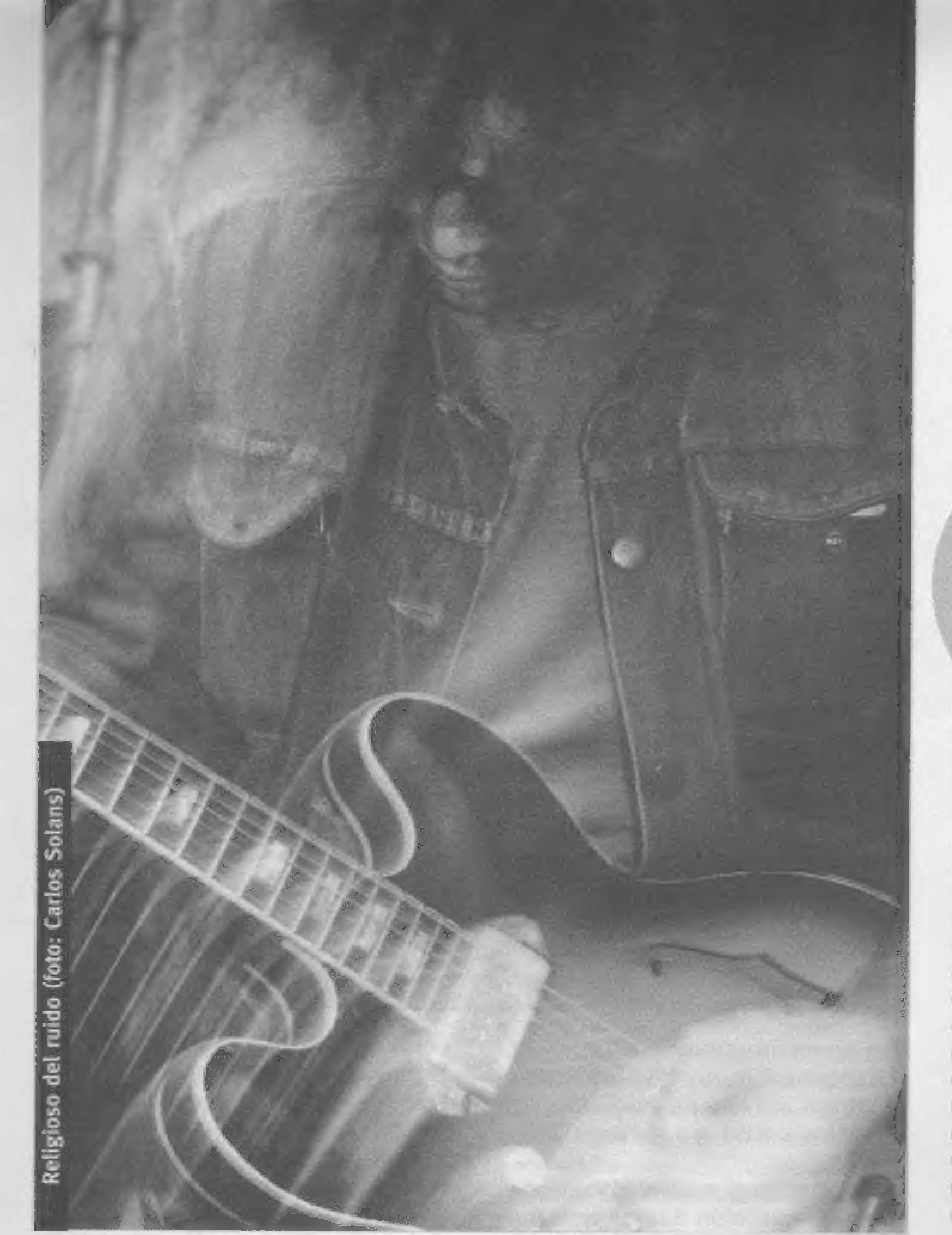
VUELVEN A LA ACTUALIDAD CON UN NUEVO DISCO, justamente ahora que se celebra el décimo aniversario de la publicación de «Piknik Caleidoscópico», elepé que marcó un hito en el panorama de la independencia nacional. En estos diez años se han producido muchas y diferentes historias en torno al conjunto pop barcelonés. Grabaron su segundo disco en 1987, «18º Sábado Amarillo», que a pesar de incluir muy buenas canciones no refleja el potencial de la banda, en parte debido a las presiones externas que marcaron el inicio de su ruptura. Pese a todo, Negativos siempre han gozado de una especial aureola, gracias a su inconfundible personalidad y sus letras llenas de inventiva y humor. Su música también está repleta de reminiscencias y originalidad, lo que sin duda redunda en esa credibilidad que siguen disfrutando. Tras años trabajando en sus canciones y una maqueta —realizada en 1990— que motivó algunos conciertos sin continuidad, Carlos y Valentín contactan con Albert, al que convencen para que se una a ellos como guitarrista. Juntos trabajan los nuevos arreglos y se encierran con Enrique Lindo, el productor de su debut, para grabarlos. En principio los nuevos temas iban destinados a un EP del fanzine Ansia de Color, pero el interés que despiertan hace que sean fichados por el sello barcelonés Al.leluia y, unos meses más tarde, vuelvan al estudio de Lindo para confeccionar un nuevo disco, precedido por el directo «Las Cintas De Thule», que recoge algunas grabaciones en vivo de la primera época y un tema sobrante de estudio.
El resultado de estas sesiones definitivas, titulado «Puzzle», ya desde su portada, de clara inspiración ácida, nos situa en su propia dimensión —¿surrealismo negativo?— a través de once


Carlos Negativo bajo los focos

CatalunyaCatalunya

- Un impecable concierto de Los Bisontes sirvió para inaugurar la reapertura de Urbe (Tallers 68), local barcelonés que promete actuaciones todos los jueves.
- La Coordinadora de grupos de rock de Montcada I Reixac celebró su quinto aniversario con un concierto en el que participaron Enano y sus Locas, Hell Maniacs, Lunatic Brains y otros 7 grupos. Contacto: c/Romero s/n 08110 Montcada i Reixac.
- RAEO dan su primera gira por Francia y editan un pequeño aluvión de material: single en el sello francés Amanita, tema en una recopilación de Atavistic y publicación en EE.UU. de su excelente CD «Adios Júpiter».
- Dentro del marco del G's Club, el abuelo del puto rock catalá, Pau Riba, se presentó en Sidecar con su nuevo espectáculo «La gallina profiláctica», audiovisual con el que dice volver a sus orígenes. Le acompañaron sus hijos Pau y Caim, a cargo de grafitis electroproyectados y guitarra eléctrica respectivamente.
- Con motivo de su 50 aniversario, la firma de guitarras Fender paseó por Barcelona la exposición itinerante Fender Custom Shop, colección de piezas legendarias acompañada de la edición de un CD conmemorativo.
- Escindidos de Peanut Pie, Astud están siendo calificados por algunos como la nueva sensación independiente. Debutaron teloneando a Paperhouse y los británicos Pram.
- Superelvis ya han ultimado la grabación de su nuevo album, «Happiness Is Stupid», que como siempre pondrá en la calle Por Caridad. Lo presentan el 10 de diciembre en Sidecar.
- Guarriors, Shock Treatment, Señor No y NCC fueron los protagonistas del festival No Tomorrow que bajo el epígrafe Bad Sessions tuvo lugar en la Capsa, del Prat.
- Fuck The Music 96 es el nombre del festival que gestionaron y protagonizaron bandas amateur de Barna como Freak Out, Terrapin, Orange, Pony Boys (antes Dos Passos, con un reciente cd single en B-Core) y Urgent Zapping Surpirse.
- Aunque no se enteró casi nadie, Peter Hammill presentó en el teatro Ideal de Castelló de la Riera su último trabajo, «X My Heart».
- Magic anuncia weekend salvaje en diciembre: el 20 Polvers, el 21 Coronas y el 22 Kaisers. Yahooo!!!

● Andy Wardiola


Religioso del ruido (foto: Carlos Solans)

Megafreaks

SONG BOOK

«NO, MUJER, NO LLORES»

(«No woman no cry», Bob Marley; «Natty Dread» LP, 1974)

No, mujer, no llores
No, mujer, no llores
No, mujer, no llores
No, mujer, no llores
Porque recuerdo cuando nos sentábamos
En un patio del gobierno en Trenchtown
Observando a los hipócritas
Mezclándose con la buena gente que
conocíamos
Los buenos amigos que tenemos
Oh, los bueno amigos que hemos perdido
A lo largo del camino
En este gran futuro
No puedes olvidar tu pasado
Así que seca tus lágrimas, te digo

No, mujer, no llores
No, mujer, no llores
Cariño, no dejes correr las lágrimas

No, mujer, no llores
He dicho que recuerdo cuando nos
sentábamos
En el patio del gobierno en Trenchtown
Y Georgie encendía una hoguera
Te digo, un tronco quemando toda la noche
Y entonces cocinábamos gachas de maíz
Y yo las compartía contigo
Mis pies son mi único vehículo
Así que debo seguir mi camino
Oh, y mientras esté fuera
Todo irá bien
Todo irá bien
No, mujer, no llores
No, mujer, no llores
Te digo, cariño
Que no dejes correr las lágrimas
No, mujer, no llores
No, mujer, no llores.

canciones que por primera vez equilibran totalmente la calidad de textos y música. Un ejemplo: su primer single, con la explosiva «Esencia de trementina», canción que mantiene su pulso gracias al riff del bajo mientras las guitarras van arañando un lecho de teclados y sonidos psiquedélicos, llegando a su culminación en un final épico. En «Los chicos de la calle del humo», la canción más beat del elepé, el ex Negativo Alfredo Calonge toca el sítar en un nexo que une presente y pasado. El fabuloso mundo de Negativos —y algunos de sus personajes— en dos minutos, como la sopa instantánea. Otros cortes, como «La trastienda del fiador», «Menos que nada», «El color de mis pesadillas» —canción que si fuera un cuadro, lo hubiera firmado Dalí— o «Zebra», son nuevos peldaños hacia ese mundo irreal creado por el grupo. Es, en fin, un nuevo elepé que debería situarles en primera línea de esa escena retro que ellos inseminaron. Para apoyar este resurgimiento discográfico, están dando una serie de conciertos por las principales ciudades del país, acompañados por algunos miembros de Dr. Love. No lo dudes, déjate embrujar por su magnetismo negativo.

Dr. Gonzo

OTEANDO HORIZONTES EVANESCENTES

YA HA CUMPLIDO OCHO AÑOS DE EXISTENCIA. OCHO AÑOS EN LOS QUE, POCO A POCO, HA IDO CRECIENDO y superando la etiqueta de «fanzine de Bevis Frond» que se le otorgó en un principio. Durante todo este tiempo, • PTOLEMAIC TERRASCOPE ha supuesto un modelo a seguir por infinidad de fanzines de todo el mundo y cada nueva entrega es una oportunidad única para conocer en estado puro las mejores y más desconocidas bandas independientes y deleitarse con la mejor psicodelia y el rock progresivo menos convencional. Como bien dice su principal responsable, Phil McMullen, «la principal diferencia entre nosotros y casi todos los demás fanzines y revistas, es que nos preocupamos en investigar, conocer y comprar las novedades más interesantes, en lugar de sentarnos a esperar que se llene el buzón de material promocional».

Pues bien, el número 21 de Ptolemaic Terrascope ya está disponible. En él encontrarás entrevistas con, entre otros, Pete Best (el quinto Beatle cuenta los secretos de la primera época del grupo), Doug Yule (ex Velvet Underground), Sonic Boom, Grifters, Peter Lewis (Moby Grape), The Nazz, Porcupine Tree y artículos sobre Bruce Russell (de los reyes del free-noise Dead C) y Neutral Milk Hotel (junto a Olivia Tremor Control, lo mejor salido del underground americano en los últimos años). Sin olvidar, por supuesto, miles de reseñas y críticas de los discos más oscuros del planeta.

Incluye asimismo el habitual EP de regalo. En esta ocasion con temas exclusivos de Neutral Milk Hotel, Hampton Grease Band (raro grupo de los 70 en onda Beefheart/Zappa) y Tom Rapp (líder de los folky-psicodélicos Pearls Before Swine). Si te interesa, envía cinco libras (20 si deseas una suscripción por cuatro números) a Ptolemaic Terrascope, 37 Snadridge Road, Melksham, Wiltshire SN12 7BQ, England.

Alex Carretero

LOS KAISERS RULAN POR ESPAÑA

SOBRADAMENTE conocidos por la peña sesentera, los escoceses The Kaisers van a darse este mes un garbeo por varios garitos de la península para convertirlos por una noche en el Star Club de Hamburgo con su simple pero entusiasmado sentido del beat pre-64, según dictan los mandamientos lo-fi de Toe Rag. En tres años de vida han editado sendos LPs y varios sencillos, habiéndose currado los escenarios europeos, americanos y japoneses, además de compartir sello británico con el sinpar Ronnie Dawson. Si no te basta con estas credenciales, pruébalos en carne propia y desgasta tus tacones cubanos, chicharelo. Podrás hacerlo este mes de diciembre en Oviedo (12), La Coruña (13), Vigo (14), León (15), Gijón (17), Burgos (18), Bilbao (19), Madrid (20), Valencia (21) y Barcelona (22).

Antena Skelires



SERGIO MAKAROFF
MASTER DE LA PALABRA

ADEMÁS DE «EL AHORCADO», TEMA APARECIDO EN EL PRIMER LP DE TEQUILA, «El rock del ascensor» y otro desapercibido single argentino eran sus únicas credenciales cuando en 1978, animado por sus amigos Ariel Roth y Alejo Stivel, aterrizó en Barajas procedente de Buenos Aires. A los cinco meses de su llegada, Sergio Makaroff tenía un LP multinacional en la calle, «Tengo Una Idea» (Epic-80), singles tan redondos como «Explorador celeste» o «El hijo de Sam» y a Gay Mercader de mánager. Sus canciones eran buenas, las letras mejores, pero el poco apoyo de la discográfica le llevó a emigrar a Ariola, donde publicaría el single «Loco por ti», también desasistido de promoción. En el 86 recaló en PDI, sello que edita el LP «La Buena Vida», repitiéndose la historia y el desinterés. Nueve años después, con 44 a las espaldas, reaparece en Dro cargado de ilusiones y con «Un Hombre Feo» bajo el brazo, álbum amable, cotidiano y autobiográfico donde funk y pop conviven con tangos y cumbias

- Siempre se ha dicho que de quedarte en Madrid habrías triunfado.

- Eso sólo hubiera tenido sentido en el breve periodo que existió la movida madrileña y aquí en Barcelona la cosa todavía no había despertado. Si no fuí a Madrid fue porque triunfar en la música no era el primer objetivo de mi vida. Me sentía cómodo en Barcelona y no quería renunciar a ciertas cosas. No necesitaba ir a hacer la pelota a la gente de la movida, siempre he creido en la fuerza de mis canciones.

- ¿Cómo se aguantan casi 20 años en este negocio habiendo podido grabar sólo tres álbumes?

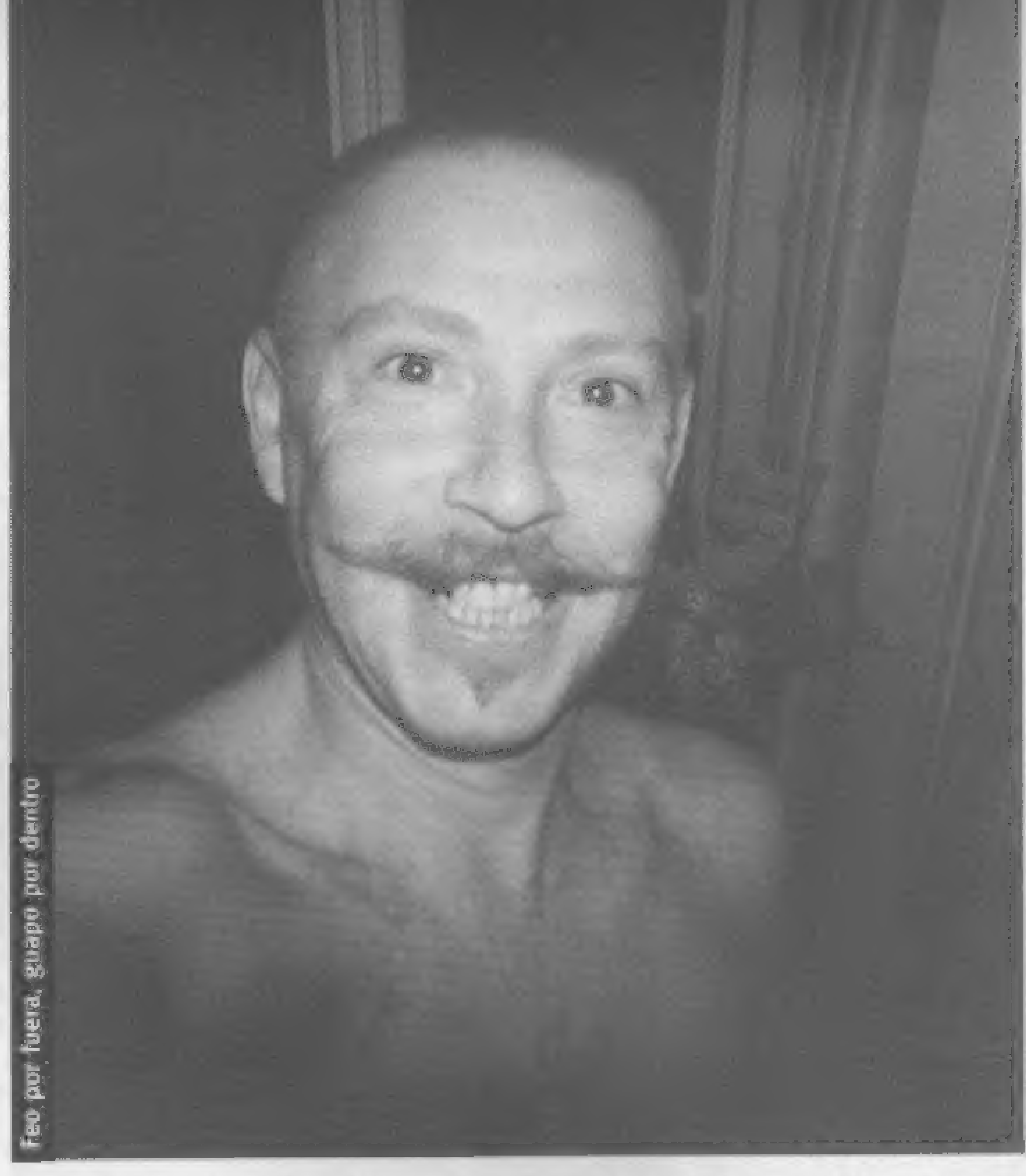
- Soy una persona práctica y optimista. Hace falta algo muy gordo para amargarme la vida. Siempre soñé triunfar con la música, cosa que todavía no he conseguido. Tengo éxito de crítica, estoy en un momento muy dulce, pero los discos no se venden como los del Ultimo o los Heroes del Silencio. Al mismo tiempo me he dado cuenta de que no podía hipotecar mi bienestar psicológico por eso, ese sería el camino más corto para sentirme desgraciado. No he renunciado a otras cosas, como ser periodista o padre de familia, tener buenos amigos, vivir en un lugar tranquilo y próspero.

- En las entrevistas sigues diciendo que haces rock y que te consideras más rockero que otra cosa, sin embargo «Un Hombre Feo» es lo más alejado del rock que has hecho.

- Esto surge del texto promocional del disco, donde se dice que soy demasiado cantautor para ser rockero y viceversa. Creo que eso lo explica todo. Comparado con Sabina o Aute soy muy rockero, comparado con Loquillo soy mucho más cantautor. Esto sólo tiene sentido en términos de categorías periodísticas. Pero tienes razón, este disco muestra mis inclinaciones actuales, y ahora escucho mucho menos rock y más música brasileña o cantantes de jazz.

- Siempre ha habido una fuerte conexión artística y humana con Tequila. Alejo y Ariel han producido «Un Hombre Feo»...

-Ariel y yo hemos evolucionado al mismo tiempo, y eso hace que sea más interesante trabajar juntos. He tenido la suerte de que uno de mis mejores amigos sea uno de mis músicos favoritos, cosa que también me sucede con Andres Calamaro y mi hermano. O sea, que no es ninguna decisión sentimental, aunque todas estas personas me han ayudado en todos los sentidos a volver a grabar.


Feo por fuera, guapo por dentro

- Escuchando el nuevo disco uno tiene la sensación de que eres más que nunca un argentino en Barcelona, cuando en realidad ya tendrías que ser un poco más de aquí.

- Cuando llegué había mucho rechazo hacia los argentinos. Ahora las cosas han cambiado, porque también ha cambiado la conducta de los argentinos en España. Si vienen 100 personas y tres se comportan como manguis, eso da mala fama. Yo me sentí muy discriminado, e hice grandes esfuerzos por españolizarme, de hecho no me relacioné con argentinos durante diez años. Negué mi origen e hice un esfuerzo exagerado por adaptarme. Al cabo de muchos años me relajé y empecé a recuperar el orgullo de ser argentino. Ahora estoy en un periodo en el que no le doy

OBLIVIANS
LA PELVIS DE MEMPHIS

ACABAN DE SACAR NUEVA RACIÓN DE JARABE DE PALO EN CRYPT, «POPULAR FAVORITES» (ver RUTA 120), una corrosiva, herrumbrosa dosis de óxido R&B producida por Jerry Teal (Chrome Cranks) y Doug Easley (Panther Burns). 16 títulos, frutos del polvo entre la tradición rural sudista y la bohemia urbanita neoyorquina, un cruce de caminos tortuosos por el que los Oblivians campean entre lo mejor de Gibson Bros. y la Blues Explosion. A su paso por Francia, Greg Oblivian nos contó los secretos mejor guardados del trío calavera.

- Los Oblivians es el típico grupo que nunca será profeta en su tierra.

- No se como funciona la radio en Europa, pero en EE.UU. hay ciertas emisoras que programan rollo alternativo, programas enteramente dedicados al grunge que tienen mucha audiencia. Pero no tienes ninguna obligación de escuchar únicamente lo que se pincha en la radio. Cuando Jack y Eric empezaron el grupo, yo me encontraba de gira con 68 Comeback. De regreso a Memphis me los encontré y decidí apuntarme a los Oblivians. Fue una elección, básicamente motivada por el placer que me proporciona tocar esta música. Si somos poco conocidos en America es porque giramos poco.

- ¿Qué diferencias hay entre girar por Europa y hacerlo allí?

- Para nosotros es más fácil hacerlo en Europa, donde siempre hay alguien que se ocupará del grupo. En EE. UU. te ves obligado a hacértelo todo tu mismo, ya sea contratar las fechas, alquilar la furgona o conducir de ciudad a ciudad sin apenas haber descansado.

- ¿Tienen posibilidades los Oblivians de acabar en un sello poderoso, como les ha sucedido a Jon Spencer y los New Bomb Turks al salir de Crypt?

- Tim no tiene nada en contra de que un grupo le abandone para poder disponer de una mejor distribución y ser más importante. Me importa un bledo esa gente que te acusa de vendido en cuanto pasas a un sello grande. Si sigues haciendo tu música, eso no tiene importancia. No planificamos nuestra carrera, simplemente grabamos y ofrecemos el disco a quien más le interese. De momento es Crypt, y no quiero trabajar con nadie más. Además,

SOLANAS VERSUS WARHOL

COMO EN LA TAMBIÉN RECIENTE «BASQUIAT», • «I SHOT ANDY WARHOL» —estrenada en España como parte de la retrospectiva Warhol en la barcelonesa Fundació Miró— utiliza al artista pop neoyorkino como mera excusa. La directora Mary Harron, antigua colaboradora de la revista Punk y fan obsesiva del universo warholiano, ha urdido una suerte de biopic desgarrado en torno a la feminista radical Valerie Solanas, la misma que en 1968 disparó a bocajarro contra Warhol causándole graves heridas de las que jamás se repondría. La mayor revelación de la película sin duda es Lili Taylor, la encargada de dar vida al enajenado marimacho que firmó el manifiesto «S.C.U.M.», un texto que ha quedado como clásico de la literatura feminista y que entre otras muchas ideas —algunas muy cabales— proponía la castración del género masculino en pleno. Pequeña, malcarada y lesbiana, Valerie tiene ínfulas de escritora y vive de la calle, vendiendo sus panfletos o prostituyéndose, hasta que un dudoso editor la engatusa. Su introducción en la Factory con una obra de teatro para la que busca financiación es acogida con escepticismo por el círculo que rodea al maestro, lo que irá acrecentando su paranoia y acabará provocando el tiroteo. La recreación de la corte warholiana está bastante conseguida —y Jared Harris en el papel de Andy resulta casi creíble—, sin que por ello se pierda de vista en ningún momento que se trata de una representación. Existen demasiadas imágenes de aquella época como para engañar a los sentidos y, aunque Stephen Dorf encarna con acierto al transexual Candy Darling, las orgías en la Factory abusan de lo estroboscópico. Eso sí, John Cale se encarga de la música —Lou Reed, que detestaba a la Solanas, se negó a que se utilizaran sus canciones— y Yo La Tengo hacen de Velvet Underground facturando un simulacro de «Sister Ray» que da el pego.

● Ignacio Julià

Madrid Madrid

▸ Elefant continúa su aventura japonesa a través de la distribuidora Tokuma: se editan «Alta Fidelidad» y «Días grises» de Los Flechazos y un CD de Le Mans que reúne temas de «Le Mans» y «Entresemana» y que también será vendido en EE.UU.
▸ Extremoduro (80.000 copias vendidas de «Agila») y Platero y Tú llenaron dos días consecutivos de noviembre el Palacio de Deportes. Las 22.000 entradas estaban agotadas varías semanas antes.
▸ Los madrileños Dover fichan por Subterfuge tras un primer LP interesante. La discografica tiene además preparada la segunda parte de la compilación «Stereoparty».
▸ El cuarto disco de Soziedad Alkohólika se llama «Diversiones» y se compone de nueve versiones de grupos nacionales y extranjeros.
▸ La Buena Vida han estado grabando su próximo disco, que editará Polygram. Siesta, por su parte, va a poner en el mercado sueco a los donostiarras y a Minema.
▸ El cuarto disco de Los Imposibles se edita este mes bajo el nombre de «Party A Go-go». Animal también presenta el nuevo 7" de Stupid Baboons, «Will I be true?».
▸ También este mes el primer largo de Lazy Sundays, «The Texture And The Flavour».
▸ Automatics están grabando en el estudio Box su próximo disco.
▸ La recién creada Grita! está muy interesada por el grupo Radio 77, aunque todavía no hay nada firmado.

● Pablo Gil

demasiada importancia a eso. Soy español, soy argentino...

- Y latinoamericano. Hay una amplia gama de ritmos calientes dispersa por todo el disco.

-Eso viene de lejos. En el 75 hice [illegible]stop desde Buenos Aires [illegible] el Caribe, en Colombia. Allí toqué la guitarra para comer, con músicos locales. Y la cumbia, un ritmo muy popular en Argentina, me atraía desde que era muy chico. Siempre he escrito temas de ese tipo, pero no me había atrevido a grabarlos hasta ahora.

- En una canción aseguras ver color en el folio en blanco. ¿Es que acaso escribir no te resulta un proceso doloroso, como a los demás?

-Escribiendo no tengo la sensación de que debo esforzarme. Soy hedonista, no comparto la ética de los jesuitas de que sólo con el esfuerzo se logran cosas valiosas. Soy un buscador del placer, no me va el rollo torturado de Nick Cave. Además, nunca me siento en la obligación de escribir cosas profundas.

- Las mujeres son el eje central de «Un Hombre Feo», están presentes en casi todas las canciones...

-A mí las mujeres me han hecho sufrir muchísimo, porque necesitaba horriblemente cariño y sexo. Era algo doloroso, pero por suerte se ha terminado. Una de las pocas cosas buenas de hacerse mayor es que tu impulso sexual se vuelve más razonable, y eso te hace sentir cómodo, liberado.

- ¿Quién es realmente el Master del Universo?

- «Master of the universe» está inspirado en LL Cool J, o sea Ladies Love Cool J, un rappero de la primera hornada. Es una parodia de aquellos mensajes egocéntricos, una burla.

● Jaime Gonzalo

dudo que otros sellos estén lo bastante interesados en nosotros. No tenemos potencial para vender un montón de discos a un público «mainstream».

- Así que nunca tendreis un público como ese de Black Sabbath que aparece en la portada de «Popular Favorites»...

- A todo grupo le gustaría tener un público tan fanático como ese, gente capaz de esperar veinte años para ver a su grupo favorito. Hice la portada con una foto de un amigo de Memphis. Tengo bastantes discos de Atlantic, y pensé que no sería mala idea retomar las franjas de colores que se utilizaron en «Yes Indeed» de Ray Charles.

- La Blues Explosion ha grabado con el bluesmen R.L. Burnside. ¿Con quién lo haríais vosotros?

- Con Mr. Coltrane. Es un one-man-band que toca un enorme órgano y un montón de botellas con diferentes niveles de agua en su interior. En directo le acompaña Miss Pussycat, una marionetista. Es muy bueno. También está ese otro tipo de Memphis, Crackin´Up Jones, que toca la guitarra frotando las cuerdas contra un micro

- ¿Vais a seguir fieles a Memphis?

- Hemos podido hacer buenas cosas en el estudio de Doug Easley. Para el álbum grabamos algunas cosas con Jerry Teal en Nueva York, estábamos allí tocando con los Chrome Cranks y nos lo propuso. Pero me encanta Memphis, es una ciudad que todavía parece un pueblo.

● Sebastien Haramboure /AbusDangereux



Megafreaks

PARA TI, MIRON!



★ **«¡DESNUDAS!» (COLECCIÓN SERIE B, EDITORIAL MIDONS)** documenta las apariciones más o menos descocadas de 300 actrices y casi los mismos actores en el cine convencional. Las fichas, informativas y de lectura agradecida, dedicadas a las primeras son bastante más completas que las dedicadas a los segundos. Las exigencias del guión cazadas por el mando a distancia de Hernán Migoya van desde lo timorato (la teta de Juliette Lewis en «Asesinos Natos») hasta lo sonado (las pollas de Robert De Niro y Gerard Dépardieu en manos de una puta epiléptica en «Novecento»). Las entradas están rematadas con un cuadro en el que una simbología muy fea ilustra la cantidad de carne expuesta en cada desnudo. Falta el minuto en que empieza el espectáculo, dato que los erotómanos hubieran agradecido. Las fotografías de, entre muchas otras, Natassia Kinski, Lauren Hutton y Joan Chen ligeritas de ropa responden a las expectativas suscitadas, pero los primeros planos de los rostros de Iciar Bollain, Elizabeth Perkins y Miranda Richardson, entre bastantes otras, son una tomadura de pelo.

● Ramón Vendrell

LOS TIEMPOS —INCLUIDOS LOS DEL ROCK'N'ROLL— ADELANTAN QUE ES UNA BARBARIDAD. Por ello inauguramos una nueva sección dedicada a la cibercultura: cada mes daremos cuenta de aquellas direcciones electronicas —nacionales y foraneas— que esten en sintonia con el espiritu de la revista o bien complementen sus contenidos. Tranquilos, que las mas deplorables manifestaciones de la cultura basura tendran su merecido. Esperamos que este rinconcito telematico sea del todo interactivo (¡depende de vosotros, haraganes!), de modo que vuestras aportaciones on-line serán bienvenidas en el e-mail indicado.



Hechas las presentaciones, vamos a sintonizar. Para esta primera sesión en la red, nada mejor que invocar un clásico como la felizmente resucitada • PATTI SMITH. Pulsar http://www.oceanstar.com/patti/ franquea el acceso a un web de diseño ciertamente austero pero que ofrece un completo arsenal de información sobre la diva punk. Aquí hallarás absolutamente de todo: biografía, discografía completa (incluidos bootlegs), letras de canciones, bibliografía en prosa y verso, artículos y entrevistas (desde 1973 hasta ahora), imágenes, noticias recientes, enlaces de interés a otros recursos e incluso clips de sonido. Absolutamente imprescindible.

Y de dama a dama. Nuestra idolatrada • BETTIE PAGE es una aparente desconocida en la red. Pero sólo aparentemente. Prescinde de rastrear su turgente figura por los canales habituales y chequea sin dudarlo estos dos recursos: «A Bettie Page Hyperlist Of Sites» (http://weber.ucsd.edu/~dmckiern/bettie page.html) y «Betty? Bettie? Bette???» (http://www.xnet.com/~dav/bp/bettie.shtml). Te asombrará descubrir el más ingente archivo de enlaces sobre la Reina Pin-Up existentes en todo el planeta, incluyendo abundantísimo merchadising, imágenes y clips de sonido. Si no le encuentras aquí... es que sencillamente no existe. ¡Ah!, recuerda que el hogar cibernético de pins-ups, scream-queens y demás maquinas sexuales se encuentra en «Pin Up Mall Magazine» (http://www.pinupmall.com/index1.html).

El fenomeno de las bases de datos indexadas empieza a tomar forma también en nuestro país. Los pioneros son «RIE: Rock Independiente Español» (http://bebe.uv.es/~cmora/rie/indes.html#menu) y «GET! Grupos Españoles En La Telaraña!» (http:/www.get.es/getmain.htm) Este último dominio acoge las webs de los sellos Siesta y Subterfuge (http://www.get.es/subter/index.htm/subter.htm), quien a su vez incluyen un enlace que te introduce en las interioridades del rodaje de la peli «Killer Barbies» de Jesus Franco. Incluye fotos.

Y para acabar, nada más oportuno que recordaros que desde hace unos meses RUTA 66 ya tiene su reflejo virtual en la red. Visítanos tecleando http://www.weblandia.com/Ruta66.htm. ¡Ah!, antes de desconectar, una advertencia no por obvia menos necesaria: frecuentemente páginas aparentemente insulsas contienen links a webs fastuosos. De modo que... ¡no dejes ningún rincon por remover! Let's surf!

● Carles Riobó (criobo@arrakis.es)



BABY LEMONADE
EL JUICIO DE ARTHUR LEE FUE UNA FARSA

TRES AÑOS DE INCENDIARIOS CONCIERTOS EN LOS CLUBS ANGELINOS han establecido a Baby Lemonade como uno de los grupos más apreciados del underground de esa ciudad. El propio Arthur Lee quedó tan impresionado con ellos, tras verles actuar una sola vez, que no dudó en contratarles como sus nuevos Love. Con su sensibilidad sesentera (armonías a lo Brian Wilson, guitarras resplandecientes), ligada a un furibundo dinamismo totalmente de los 90, eran el grupo perfecto para dar nueva vida a las clásicas canciones del gran maestro, como pudimos comprobar en su inolvidable actuación con Arthur en Pradejón el año pasado. Efectivamente, su juventud y su vigor han jugado un papel significativo en el reciente relanzamiento de la carrera de Lee. Pero han sabido compaginar de forma admirable su rol como Love con su propia carrera como Baby Lemonade, algo ampliamente demostrado en su excelente álbum de debut «68% Pure Imagination», del que han confeccionado una versión especial para España, titulada «68 1/2% Pure Imagination» y editada por Roto Records, con temas que no aparecen en la versión americana.

En la siguiente entrevista, el cantante Rusty Squeezebox y el guitarrista Mike Randle ofrecen su opinión sobre la preocupante noticia del encarcelamiento de Arthur, que describen como «auténtica farsa». Al pobre Arthur le pueden caer hasta 12 años de prisión, gracias al sistema judicial californiano, donde los reincidentes son castigados automáticamente con el doble de la condena recomendada por la ley. También dejan entrever la relación paterno-filial que existe entre el grupo y su mítico mentor.

- ¿Exactamente qué ha pasado con Arthur?

M - Alguien disparó una pistola desde su ventana. En su defensa Arthur declaró que no fue él, y además nadie le vio hacerlo, pero fue condenado por uso temerario de un arma de fuego. Fue una auténtica farsa. Todos estuvimos allí cuando leyeron el veredicto. Es una verdadera injusticia y dice mucho sobre Estados Unidos, su obsesión por encarcelar a la gente y su tremenda falta de respeto hacia sus artistas.

- ¿Cómo os afectará su encarcelamiento a vosotros?

R - Nos afecta emocionalmente, porque es un buen amigo.

- Es una enorme responsabilidad, llevar el nombre de un grupo tan legendario.

R - Todo empezó en 1993. Le teloneamos en el Troubador. Le encantó nuestra música, así que despidió a su grupo en el acto y nos invitó a ser Love. El resto es historia. Estamos muy orgullosos de estar asociados con un artista tan fantástico. Tocar aquellas canciones es un gran reto, son canciones excelentes y las tenemos que tocar bien. Tenemos la misma actitud con Baby Lemonade.

- ¿Resulta difícil ser dos grupos a la vez?

Mike - No demasiado. ¡Los únicos problemas surgían cuando teníamos conciertos como Love y a Arthur se le olvidaba decírnoslo!

R - Nos enterábamos por los periódicos, literalmente. Pero siempre buscábamos el tiempo necesario para tocar con él, porque queríamos tocar su música. Ha ayudado a nuestra propia carrera, así que valió la pena

- Arthur tiene fama de ser, cuando menos, imprevisible. ¿Causó esto alguna tensión en el grupo?

M - Cuando comenzamos sí, pero luego nos dimos cuenta que Arthur se preocupaba mucho por nosotros, entonces aprendimos a no tomárnoslo como algo personal. Nos ha dado muy buenos consejos acerca del negocio de la música, esa clase de información no tiene precio. Hasta hace cinco años controlaba el 100% de los derechos de sus canciones. Eso es increíble. Ahora nosotros también tenemos nuestra propia editorial y nuestras canciones nos pertenecen. Hay gente en esta industria que tratan de tomarte por tonto así que es muy importante estar al loro. Arthur nos enseñó eso: no es ningún tonto, te lo aseguro.

- ¿Por qué hicisteis versiones diferentes de vuestro álbum para España y EE.UU., con un cover diferente de un tema de Love en cada uno?

R - Porque queríamos ser justos con los dos sellos, puesto que hay mucha competencia. Grabamos «You set the scene» para el disco americano porque nos encanta esa canción, y «Your mind & we belong together» para España porque es muy marchosa. Grabamos el álbum nosotros mismos en el garaje de Dave Green, nuestro batería; compramos una grabadora Ampex, aprendimos a manejarla y nos pusimos a trabajar. Sólo costó unos pocos miles de dólares, pero la calidad de sonido es fantástica.

- ¿Aún quedan temas inéditos de los que grabásteis con Arthur?

R - Hay algunos que grabamos con él en Chicago, versiones de «7 and 7 is», «Feathered fish» y otras. Ensayamos un tema titulado «Beep beep», pero nunca llegamos a grabarlo. Es probable que haya más cosas. Arthur tiene todas las cintas. Creo que Creation Records está interesado en editarlas, así que quizás salgan el año que viene.

M - Algunas compañías quieren editar un álbum de nuestra última gira europea con Arthur. Ya veremos. Arthur se encarga de todo eso.

- ¿Cuál es la cosa más importante que Arthur os enseñó?

M - El verdadero significado de ser artista. Ante todo, haz lo que realmente amas. La gente te va a criticar por ser original así que es importante creer en tí mismo, en tu música, y darlo todo sobre el escenario, porque podría ser tu última oportunidad.

R - Yo aprendí que no puedes enseñar un pollo a andar como un pato, pero los dos corren de la misma forma

- Con vuestro nombre, que viene de un tema de Syd Barrett, y vuestra asociación con Arthur Lee, seguramente algunos críticos os tacharán de retros.

R - También tenemos otras influencias, sólo que algunas parecen ser un poco más obvias que otras. Stevie Wonder, por ejemplo, nos gusta tanto como los Beatles. No es que nos guste la música de los 60 sólo porque sea de los 60; nos gusta porque es buena y porque forjó cierta mentalidad con la que estamos muy de acuerdo, musicalmente. Tomamos esas ideas muy en serio, pero sólo es una fracción de lo que hacemos.

● Steve J. Powell

EL INFIERNO DE LOS PECADORES FELICES

Molestarse unos analistas cinematográficos y reflexionadores profesionales del hecho fílmico: la nueva aventura del más macarra de los héroes que la pantalla ha dado, el singar Snake Plissken, es una tontería como una catedral, sí, pero también una de las películas con más mala leche y sentido de la ironía que uno pueda ver en la cartelera actual. • «2013: RESCATE EN LOS ANGELES» reproduce más o menos el esquema argumental de su antecesora «1997: Rescate En Nueva York», pero sustituyendo el tono sombrío y ominoso que distinguía a ésta por un lúdico punto de vista crítico y una batería de guiños que le dan cien vueltas tanto a la supuesta frescura del cine independiente como a las macroproducciones del cine comercial, hasta llegar a ser la perfecta antítesis —en todos los sentidos— de la repelente «independencia» [illegible]. Sólo hay que echarle un vistazo al argumento para ver que la cosa tiene bemoles: el presidente vitalicio de EE.UU., directamente sumido en un continuo delirio de predicador de feria, ha convertido la isla de Los Angeles (separada del continente por un cataclismo natural) en una carcel donde barrer toda la basura moral que ofende a su fina sensibilidad: fumadores,

EuskadiEuskadi

▶ Al igual que ocurriera con Kortatu, Negu Gorriak se autodisuelven en su momento de máximo esplendor. Su legado es impresionante: 50 referencias en siete años entre discos propios y colaboraciones. Su disco póstumo será de versiones de sus grupos favoritos, de los Clash a Public Enemy, incluidas bandas vascas.
▶ Y hablando de versiones, la inauguración de Bilborock (iglesia de la Merced) contará con dos jornadas en que desfilarán todos los grupos de renombre empadronados en Bilbao. A todos se les exigirá preparar una versión de otro grupo vasco, que será registrada en directo para un CD compartido.
▶ Todos los conciertos de pequeño formato que se venían realizando en el Salón El Carmen pasan a celebrarse en el Bilborock. Serán todos los viernes y este año contaremos con Mike Heron entre otros solistas vieja guardia, mayoría folk y jazz.
▶ Algunos bolos ya fijos para diciembre al cierre de este número: en el Palladium bilbaino en diciembre: el 7 la J. Teixi Band, el 20 Penélope Trip y Atom Rhumba, y el 21 Doctor Explosión. En el Jam de Bergara, My Dying Bride.
▶ El Tapioca de Gastelz lleva un año hiperactivo con multitud de buenos conciertos. El reputado y favorecido por los astros Antzokia de Bilbao dicen comenzará a programar los jueves con bandas no necesariamente de la órbita euskaldún.
▶ Pero el concurso Villa de Bilbao sigue siendo la manera ideal de poder tocar en excelentes condiciones. El 30 de diciembre se cierra el plazo de su novena edición, con subida de premios y algún paso más en el perfeccionamiento de su mecánica. Información 94/4204394
▶ Lord Sickness dieron su concierto de despedida (se rumoreaba hace tiempo) en el Palladium, junto a la banda moscovita Tequila Jazz.
▶ El destino sigue uniendo a los ex-componentes de La Perrera. Aparición conjunta en el mismo sello del tercer LP de N.C.C. y del 2º de Señor No, ambos necesarios para sobrevivir.

● Fernando Gegúndez

Megafreaks

CABALLEROS DEL FUZZ

SECUELA DEL YA DESCATALOGADO «ECHOES IN TIME» (1991), una discutible guía del revival garage-psicodélico acontecido en la década de los 80, «The Knights Of Fuzz» pone al día el susodicho libro sumando cinco años más, hasta 1995, de recorrido histórico por el flequillero subgénero. Además de páginas y fotografías extras, la reconversión cuenta con mejor aspecto (papel satinado, páginas en color), pero no por eso justifica la proverbial frivolidad y parcialidad con que el autor, Tim Gassen de los Marshmallow Overcoat, enfoca su trabajo (¿no es absurda la inclusión de grupos cuyo único comentario se reduce a «nada se sabe de ellos», «otro grupo misterioso más» o, en el caso de Los Enemigos (?), «nada se sabe de ellos excepto su posible traducción al inglés: The Enemies»). Claro que él mismo afirma que este «es un libro de entretenimiento, no una enciclopedia». En total son 300 páginas, ocho capítulos y 1500 grupos recopilados y descritos con mayor o menor fortuna. Ya que la consulta es su aplicación más obvia, en este caso la voluntad enciclopedista no habría estado de más (Borderline PO Box 3819 Glasgow G43 1UT Inglaterra).

● Elmer Skelter

THE LAZY SUNDAYS
EN UN JARDIN PERFUMADO

LO DE LAZY SUNDAYS ES TODO UN EJERCICIO DE ESTILO. DESDE SUS COMIENZOS se han movido en el terreno concreto del psycho-freakbeat escuela británica, esa explosión [illegible]sionante de bandas efímeras que [illegible]ó en la Inglaterra de hace treinta [illegible] formaciones en las que, imbuidos de lisergia, hacían sus pinitos los músicos que luego serían dinosaurios. El quinteto de Girona siempre giró alrededor de las figuras de Juan (guitarra), Josep (bajo) y Txutxi (batería), que provenían de Los Granates, grupo de tendencias más rock. En sus tres singles hasta la edición de su elepé habían ido poniendo las piezas de su puzzle; aún sus versiones, siempre muy escogidas, superaban a sus composiciones.
Con la edición de su primer álbum, los Domingos Perezosos han tocado techo. «The Texture And The Flavour» podría casi figurar como una obra menor —las más rebuscadas con los años— del pop-art psicodélico de época. El manejo de los trucos del leslie, el buen uso del sitar y el fichaje de Sara a los teclados, de los extintos Flashback Five, han sido fundamentales a la hora de conseguir un disco así. Por otra parte, su cantante Christophe, proveniente de Perpignan, en la Catalunya norte, ha dotado a su música de delicadeza. Junto a sendas versiones de July, The Fairy Tale y The Attack —que se camuflan perfectamente en la idea global del disco— los de Girona han creado un trabajo interesante en que las ráfagas de Hammond, el gua-gua cortante, los bajos perezosos... demuestran su estricto apego al estilo, su digestión y metabolismo de las primeras obras de Traffic y Status Quo, por no citar nombres menos conocidos.
Si quereis disertar con ellos sobre las medidas de la napia de Ronnie Wood o la boca de Steve Howe escribidles al Apdo. 215, 17001 Girona.

- ¿Qué tal la grabación en los estudios londinenses Toe Rag?
- Fue una gozada, aunque sólo tuvimos cuatro días para grabar. No pudimos hacer maravillas en tan poco tiempo. El ingeniero fue Mr. Liam LSD Watson, un auténtico genio de la tecnología primitiva. Y el disco está grabado en mono, porque con la famosa mesa en que grabamos —¡original de los estudios Abbey Road!— queda mucho mejor en mono. Pero nosotros preferimos el estereo.



- ¿No sentís a veces la limitación a la hora de componer por tener que ceñiros a un estilo?
Cuando formamos Lazy Sundays sólo tocábamos versiones, por eso teníamos claro hacia dónde iban los tiros. Versioneábamos temas del rollo que más nos gusta, pop inglés del periodo 66/69: Smoke, Creation, Move, Birds... Al componer temas propios la cosa cambia, evidentemente. Sería ridículo ponerse a hacer un tema con la idea de hacerlo en plan July o en plan Tomorrow. Simplemente tocas y esperas a ver que sale. A nosotros nos sale esto, pero no creo que se trate de una limitación. Lo que está claro es que si nos pasamos todo el día flipando con Traffic o con los Aadverks, no nos puede gustar Aerosmith, ¿no?

- ¿Cómo va vuestra aceptación en Europa?
- El tercer single lo sacamos con los ingleses Detour y funcionó de cojones. Las primeras mil copias se agotaron en seguida y ahora está cerca de las dos mil. Ellos están muy contentos. Tocar solo hemos tocado en Francia, con gran éxito. ¡Los gabachos están como una cabra! Tenemos contactos a nivel de fanzines y locales por casi toda Europa, pero montar una gira es un poco complicado.

- Haceis buen uso del sitar. ¿Es Juan autodidacta?
- Estuvo yendo a clases unos tres meses. Es un instrumento demasiado complicado para aprender su técnica por si solo. También lo utilizamos en las actuaciones y la verdad es que la gente alucina.

- Con un miembro en Perpignan y otro en Barcelona lo tendreis difícil para ensayar...
- ¡Buf...! Ya te puedes imaginar. Realmente es todo un acontecimiento el día que coincidimos la banda al completo en un ensayo. Es un verdadero coñazo el que no podamos ensayar más a menudo, nos limita bastante a la hora de trabajar nuevos temas.

- ¿No quedó bastante pobre el EP tributo a Steve Marriott?
- Hombre quizá a nosotros «Afterglow» no nos quedó demasiado bien, pero cuando grabas una versión de Small Faces ya sabes a lo que te expones. Pero el tributo se hizo con toda la ilusión del mundo y eso es lo primordial. Nos gusta la voz del «Get yourself together» de los Covers.

- ¿Cómo conseguisteis cautivar a Subterfuge?
- No pudieron resistirse ante nuestro encanto personal, belleza física y talento musical... Sabíamos que a Carlos siempre le habían gustado nuestros singles. Le enviamos una cinta con el elepé y le encantó. Ellos dicen que su sello es variado y que tienen lo mejor de cada estilo.

● Fernando Gegúndez

[illegible] allí que se va nuestro hombre, en la típica misión imposible plagada de lagunas argumentales e [illegible] dignos del talento de John Carpenter.
[illegible] unas risas antes que buscar la estéril perfección: la aparición estelar de un amojamado Peter Fonda [illegible] mandar al carajo todos los logros tecnológicos de la humanidad con la irresponsabilidad con que se pisa una colilla. Los personajes son de una pieza, la sutileza en las interpretaciones brilla por su [illegible] huecas solemnidades con que el cine actual nos quiere dar gato por liebre.

● José Boix

EL ULTIMO VALS DE 091

CATORCE AÑOS ININTERRUMPIDOS DE CARRERA Y OCHO DISCOS, ESE ES EL LEGADO que deja la más coherente y convincente formación que ha dado el rock hecho desde Andalucía. Si Martin Scorsese hubiera estado la noche del sábado 18 de mayo en el anfiteatro de la localidad de Maracena, Granada, hubiera rodado suficiente material como para rodar un nuevo último vals: no hubo invitados de excepción, no hacían falta, tan sólo el público más pasional que puede desear una banda y la entrega de sus protagonistas. Los granadinos 091 dijeron adios a su público en la ciudad que los vio nacer, después de realizada una gira con idéntico fin que recorrió varias ciudades españolas.

Las razones en que han basado su decisión son claras: la falta de una discográfica preocupada por su dilatada carrera —pasaron por cuatro discográficas diferentes hasta optar por pagarse su último disco—, unida al desinterés generalizado de los medios especializados por el rock en español. La creciente erosión en el seno de la banda, por esa incierta situación siempre a peor, les lleva a adoptar esta postura antes que ver como degenera su propuesta, no por un demostrado talento sino por el desinterés que motiva la nula promoción.

La trayectoria del grupo ha girado en tono a José Ignacio García Lapido (guitarra y compositor), José Antonio García (voz) y Cayetano Aníbal Tacho (batería). Con ellos empezó y grabó tres discos Antonio Arias hermano de Jesús Arias, bajista, alma mater de los fenecidos TNT, ahora conocido periodista del diario El País en Granada. Con TNT hacía José Antonio doblete en las partes vocales; con ellos registró el mítico «Guernica». Aunque donde más se ha dado a conocer Antonio Arias ha sido con su banda Lagartija Nick, en la que en un principio colaboraba José Ignacio. La última formación de 091 —con Victor García a la guitarra, hermano de Jose Ignacio, y Jacinto Rios al bajo, provenientes de otra formación local, los Rundos— aparecía totalmente renovada y más compacta que nunca, capaz de hilvanar para el que suscribe los dos mejores discos de su carrera.

De sobras conocida es su discografía, aunque particularmente se recuerda como punto de despegue un álbum como «Doce Canciones Sin Piedad», en el que desplegaron un torrente sonoro plagado de aristas afiladas y contrastes psicodélicos, melodía y crudeza equilibrando la balanza. Resalta también la aventura con Joe Strummer, sus aspiraciones internacionales, con un disco marcado por la excéntrica forma de funcionar del ex Clash, tan económicamente costosa para la discográfica como no demasiado efectiva por lo plasmado en vinilo, lejos de los cortantes bordes que avalan un directo punzante. Asimismo es destacable la amistosa relación que mantuvieron con el ex Groovies Chris Wilson. Tampoco faltan los recuerdos no demasiado gratos, como la participación de Tibu, que mezcló (destrozó) su «Debajo De Las Piedras», sin mostrar ningún interés por la banda. A las discográficas achacan la falta de promoción, el nulo entendimiento mútuo, la incertidumbre, los manejos extraños que sufrieron, sobre

García Lapido se despide de la afición

TURBONEGRO
MAXIMUM ESFINTER

HEREDEROS DE LOS PRIMEROS WHO, MC5, DICTATORS, BLUE OYSTER CULT, MISFITS, DIDJITS Y POISON IDEA, Turbonegro llevan ya cuatro álbumes, multitud de singles y un puñado de canciones en diferentes recopilaciones. Black Hanky, Rune, Paulle, Yoko Ono y Happy Tom potan el punk-rock más venenoso y virulento de la Europa nórdica y de todo el planeta si hace falta. Surgidos de las cenizas de un par de bandas pioneras de la escena punk de Oslo, Turbonegro se presentará en España con su formación actual, dando buena cuenta de un nutrido repertorio y repasando a fondo su último LP, «Ass Cobra» (ver RUTA 122). Recuerda, si Green Day son el acné acné del punk, ellos son la gonorrea. Tocarán en Bergara (28 de diciembre), León (29), Orense (30), Granada (2 de enero), Madrid (3), Castellón (4) y Palafrugell (5).



- ¿Qué ha sucedido desde que empezasteis en 1989?
- Violencia, aburrimiento, cáncer. Pal Pot se ha ligado una pizzeria llamada Pamparius Pizza.
- ¿Qué hacíais antes de Turbonegro?
- Happy Tom y Bingo tocaban en una legendaria banda punk, Akutt Innleggelse (1982 85). Harry, el antiguo cantante, venía de Haerverk
- ¿Por qué sustituisteis a Harry?
- Razones comerciales.
- Sois una banda polémica, ¿teneis problemas con el personal políticamente correcto?
- La gente envidia nuestra grandeza. Tenemos enemigos por todas partes.
- Vuestro primer disco es muy diferente a lo que haceis ahora. Antes erais más ruidosos, en una onda Butthole Surfers, cuando actualmente vais de punk-rock. Explica esa evolución.
- Largamos a tres idiotas e introdujimos el concepto death-punk en el single «Vaya», del 91.
- Hank tiene un programa de radio...
- Sí, recibe amenazas de muerte por parte de los nazis.
- ¿Es cierto que Happy Tom cambió la batería por el bajo a causa de problemas nerviosos?
- Exactamente tiene daños neurológicos en el cortex. Demasiados poppers.
- El éxito de vuestros bolos se mide por la cantidad de gente herida. ¿Por qué?
Mal karma.
- Vuestro segundo álbum, «Never Is Forever», fue muy subestimado.
- Por culpa de infraseres preocupados por la moda y sin ningún sentido histórico.
- ¿Qué otras bandas en vuestra onda valen la pena?
- Los americanos Plainfield y Nomads.
- Siendo una banda gay, ¿cuál es vuestro prototipo de hombre?
- Nosotros mismos.
- Muchos piensan que el rollo gay que llevais es solo una pose, otros están completamente seguros de vuestra homosexualidad. ¿Qué pensais de esta controversia?
- Es un acertijo escondido en un enigma.
- ¿Cuándo descubristeis que os sentiais atraidos por hombres musculosos vestidos de cuero, marineros y pasmas?
- Cuando nos dimos cuenta de que éramos lesbianos.
- ¿Qué significa Turbonegro?
- Ano misterioso.
- ¿Qué importancia tienen los mostachos en Turbonegro?
Sirven para almacenar restos de papeo y esperma.
- ¿Qué pensais de Pansy Division y otras bandas queercore?
- Preferimos el emo-core.
- En el 10" «Grunge Whore» predejisteis la muerte de Kurt Cobain. ¿Por qué ese disco apareció firmado por Stierkampf en lugar de Turbonegro?
- Queríamos confundir a los compradores.
- ¿Tienen los noruegos alguna inclinación especial a cometer crímenes extraños (nos referimos a la ola de crímenes inducida por el Black Metal)?
- Nosotros preferimos las llamadas telefónicas de madrugada: «Cuando arranques tu Toyota por la mañana... ¡¡KABOOOM!!!»
- Os considerais intelectuales, ¿cuál es la filosofía del grupo?
- ¿Por qué ser amable con la gente cuando estás subiendo si no vas a dar marcha atrás?
- ¿Utilizais lubricantes?
- Preferimos la saliva de rock-critic español. Primero boca, segundo... culo.
- Aparte del bul del cantante de Sex Museum, ¿cuáles son vuestros culos españoles preferidos?
- Kike caga como un toro.
- ¿Algo que añadir para los fans españoles?
- Preparar vuestros ojetes.



todo en la etapa de «Tormentas Imaginarias» («llegamos incluso a cobrar una hoja de royalties por la supuesta venta de 100.000 elepés en... ¿Inglaterra?», aseguran).
Giraron por Venezuela donde, según cuentan, estaban más por saber si iban a tener pan que echarse a la boca al día siguiente que pendientes de la música. Y por Francia cuando nadie lo hacía, gracias a gente como Manu Chao: dentro de un Talbot y con los instrumentos en el maletero recorrieron ciudades como Toulosse, París, Montpellier, Nimes o Burdeos, actuando con bandas como Gipsy Kings o Soup Dragons, asistiendo a festivales multitudinarios y volviendo dos veces más por el éxito conseguido.
Tomar el pulso en vivo a las composiciones que han nutrido los trabajos de la banda andaluza más carismática de la última década siempre es una experiencia fascinante, sobre todo para los que hemos crecido desgastando sus discos del primero al último. Con todas las entradas vendidas desde semanas antes, algo más de 8.000 personas se dieron cita las dos noches que se destinaron al evento. Y que van a quedar resumidas en el doble en vivo «Ultimo Concierto», treinta canciones desde su primer single «Fuego en mi oficina» hasta «La torre de la vela» o «Sigue estando Dios de nuestro lado».
Quien sienta interés dispone también de libro biográfico: «091» de Juan Jesús García y Juan Enrique Gómez (colección EOS-Ediciones Osuna). Los autores, firmas del Diario Ideal de la capital granadina, han realizado un trabajo breve, sencillo y ameno, ideal para conocer a fondo su evolución, más desde el punto de vista del contacto personal con la banda enmarcado en el entorno de la realidad granadina de la época, que desde un sentido crítico. Repasan cronológicamente discografía y andanzas sin perder detalle, con anécdotas, fotos, comentarios de prensa, recuerdos, etc. Aunque se hubieran agradecido imágenes en color, mayor amplitud en los comentarios y entrevistas a los implicados.
Los «cero», como familiarmente se les conoce, quedarán como una —la única para algunos— de las más sinceras, coherentes y convincentes formaciones que ha dado el rock hecho desde Andalucía. Muchos hubiéramos preferido apostar por «todo lo que vendrá después», como la banda tituló su último disco reafirmando que todavía les quedaba inspiración. No obstante, y a la espera de futuras reencarnaciones, que seguro las habrá, el número de la policía ya se escribe con mayúsculas en la historia del pop español.



Megafreaks

JIM MORRISON VUELVE

«EL CAMINO DEL EXCESO CONDUCE AL PALACIO DE LA SABIDURÍA», dijo el poeta Blake. James Douglas Morrison tragó el anzuelo y brillo como estrella fugaz para acabar sucumbiendo a una autodestructiva crisis existencial. • «DE AQUI NADIE SALE VIVO» (Celeste Ediciones), originalmente publicado en 1980, acaba de ser traducido por vez primera al español. Es la biografía clásica del esperpentico vocalista de The Doors, obra del colaborador de la banda Danny Sugerman y el escritor Jerry Hopkins, quienes adoptaron un adecuado tono literario para ofrecer toda la información que tenían a mano sobre el personaje. Sin pretender alentar ni disipar el mito, los autores reconstruyen una vida, corta pero intensa, marcada por la constante búsqueda de lo poético, la vorágine que envuelve el éxito de un grupo rock, y la derrota final ante una crisis existencial y el demonio alcohol. Leyenda polemica como pocas —para unos es uno de los mayores poetas americanos de su época, para otros un fantoche insufrible—, Jimbo vuelve a la vida en estas trescientas y pico paginas repletas de revelaciones.

● Julián Campos

AndaluciaAndalucia

▶ El power-pop de los marbellies Sunday Crime se estrenará en un mini-CD, producido por Paco Loco y editado por Grabaciones Canallas.
▶ Recordar la participacion de los anteriores en el recopilatorio «Tributo A The Records» etitado por Canallas y en «Any Time, Any Wave Vol. II» de Rock Indiana.
▶ Cecilia Ann son el nuevo revulsivo del pop granadino. Varias compañías ya pujan por ellos.
▶ Ciao Firenze tienen nueva maqueta de garage elaborado. Joaquin, (958) 81.62.65.
▶ Los malagueños In the Dark han fichado por el sello de su ciudad Pussycat.
▶ Roto tiene la negra con los baterias. Recien editado «Novi's Cap» de PPM, Jesús Quince-Mil, su salvaje aporreador, abandona sin motivo aparente. El sustituto, que responde a Rafa, también procede de la ciudad de la Alhambra.
▶ En Jerez formaciones como Gluefaces, Ad Tartessos, Alcazaba, Direccion Sur, Fe Ciega, Matafora, Omision o R.P.S. emergen de la escena local.
▶ El granadino Esparrago Rock 97 ya tiene fecha, los días 22 y 23 de marzo que incluirán acampada, estando ya confirmados Hamlet y Killer Barbies tras su éxito jerezano.
▶ José Antonio, ex vocalista de 091, está modelando una nueva banda con algunos miembros de los antiguos trashers granadinos Perpetual.
▶ Big Bang edita el debut de los gaditanos Ea!, desde Chiclana, participantes en el pasado Espárrago. Prometen sorprendernos editando varios bluesmans internacionales.
Los jerezanos Expresionistas presentan nueva maqueta con dos cortes largos e intensos,
▶ mezclados por Josema Dalton, que ofrecen a fanzines o discográfica interesada. Contacto: (907) 36.36.63

CAPITAN KAVERNICOLA
PASION CUATERNARIA

SON UNA DE LAS BANDAS MÁS INJUSTAMENTE OLVIDADAS DE TODO EL ESPECTRO BRONCA-PUNK ESTATAL. Su monolítico discurso, demasiado apolítico, escapa a las concienciadas hordas radicales y resulta en exceso aberrado para todo el nuevo plantel de jóvenes compradores del género. Súmale a todo esto una promoción censurada por distribuidoras moñas, más su innegable vocación marginal, y obtendrás lo que son: pasto de minorías, sabroso bocado para quienes gustamos de platos fuertes.
El trío Kavernícola nació en Málaga en 1989 de la mano de Ramone (voz y guitarra) y Manzera (batería), además de un número variado de bajistas. En esta primera etapa el grupo tiene que repartir su tiempo con las exigencias de trabajo del Ramone como dibujante del Makoki (¿alguien recuerda las historias de Zkin Black?). Poco después comienzan a funcionar como cuarteto tras la inclusión del Primi como guitarra solista. A pesar de enriquecer sus posibilidades sónicas, el guiso que vomitan, cazurro e indomable, mantiene inalterable su densidad.
De vuelta al formato original se alcanza el 92, año en que conocen a Roberto Iniesta, culo inquieto donde los haya, que en una de sus excursiones acaba ensayando y conviviendo con los malaguitas. Un idilio cantado. A colación de esta amistad comparten algunos bolos con Extremoduro que culminan con la posibilidad de grabar para el sello madrileño Pasión. En junio del 93 aparece «Rompe», definitorio álbum del grupo, pura chistorra punk-rock de una banda que luce poquísimos refinamientos y ningún tipo de filigranas. Una estructura de composición básica pero que no por ello deja de ser peculiar y personalizada. Una de estas identidades será la voz de Ramone, una auténtica garganta cavernaria que no oculta un leve deje de ternura. Punto y aparte son los textos, mordaces y explícitos, lejos del simple «¡cagüen tó!» pero sin dejar de ponerlo todo patas arriba. Digamos que establecen un desvencijado puente entre la simple canción rock y el poema. Pese a que el álbum se resiente de una producción un tanto maquetera y enmarañada, canciones tan redondas como «Amor sucio», «Me voy a reir», «Lluvia de mierda» o «Ecologista de ciudad» (versioneada por esa época en los directos de Extremoduro, que además echan una mano en el disco) hacen del elepé una carta de presentación digna que les augura un prometedor futuro.
Viven entonces su momento de gloria: venden 1.500 copias casi de un tirón, se asientan en su posición de banda puntera de Andalucía y dan el salto al País Vasco, examen de oro para cualquier banda radical. En pleno momento de afianzamiento, las cosas se tuercen. Polygram, que distribuye a Pasión, se niega a poner el disco en circulación por considerarlo «demasiado desagradable». Se busca urgentemente otra distribución alternativa —vía Matraka Diskak— pero su sello deja de dar señales de vida y el disco queda fuera de juego, compuesto y sin novia.
Al bajón discográfico hay que sumar un parón a lo largo del 94 por razones extra musicales, de forma que el grupo ve frenadas sus esperanzas de continuidad. Lejos de achantarse, han seguido trabajando la vida de local y el directo. Ramone continúa con su labor de dibujante y su obra puede verse en maquetas, discos y camisetas de grupos como Pink Flamingos, Reincidentes, No Picky, Albert Pla y Extremoduro (que también han grabado el tema Kavernícola «Correcaminos»). Además, parecen haber encontrado al tercero en discordia al incorporarse Alvaro (bajo) y reafirman así su condición de trío, tras otro breve paso por el formato de cuatro, con la Mako como segunda voz.
Burbujeantes, siguen adelante con dos proyectos: por un lado un grupo paralelo con desaires de fusión flamenca, por otro la creación de su propio sello. Lo que ya se puede degustar es la reciente maqueta, grabada con más intenciones promocionales que de venta, en la que aprovechan para presentar nuevos temas y mostrar otros clásicos de su repertorio. De nuevo vuelve a estar cerca la posibiliad de disfrutar de su hard-rock pleistocénico para intestinos curtidos. Contacto: (95) 227.11.81.

● Babas & Turrón



Manolo Ramone y Manzera (álbum Ramone)



Megafreaks

EINSTURZENDE NEUBAUTEN AUTOMATAS CON VISCERAS

PIONEROS TEUTONES DEL ROCK INDUSTRIAL, ETIQUETA ANTIPÁTICA DONDE LAS HAYA, BLIXA BARGELD Y SUS AUTÓMATAS llevan dieciseis años aporreando objetos con saña y extrayendo sonidos de artilugios mecánicos. Su álbum «Tabula Rasa» desveló un giro hacia cierta normalidad que ahora se consuma en «Ende Neu», un nuevo trabajo donde concilian su pasado como experimentadores con un presente más asequible. Incluyen un duo tradicional con la actriz y cantante alemana Meret Becker («Stella maris») y una larga pieza de diez minutos que será éxito seguro en las discotecas de Saturno. Con su blanca palidez y bajo un vistoso sombrero, el íntimo colaborador de Nick Cave estuvo en los estudios de El Soterrani (Catalunya Radio) para comentar la última obra de la banda y sus singulares métodos creativos. Habla Nosferatu Bargeld, un hombre —lo temíamos— cuyo apretón de manos es mantequilla pura...

- ¿Qué se mantiene de vuestro concepto original?

- Mucho de lo que era nuestra idea original ha quedado unido al nombre, que traducido significa Derribando Nuevos Edificios. El nombre siempre fue el concepto musical mismo: crear algo nuevo que se derrumba antes de convertirse en rancio, convencional, redundante. Creo que el nuevo disco tiene más que ver con esa idea que el anterior, en nuestros primeros elepés el planteamiento era abierto en cuanto a qué íbamos a hacer y cómo íbamos a hacerlo, qué instrumentos íbamos a utilizar y quien iba a tocarlos. Es el mismo método que hemos utilizado en el nuevo disco, así que pienso que es el mismo concepto.

- Ahora combinais la sonoridad industrial con el formato de canción. ¿Es ese vuestro futuro?

- No sé cual será el futuro de nuestra música, y estoy feliz de no saberlo. No tendría demasiado interés en seguir adelante si supiera lo que haremos en el futuro. Pero hay un aspecto particular en lo que hemos hecho durante la última década: siempre fue muy importante para nosotros trabajar con materiales y objetos no musicales. Mientras hacíamos este disco comprendí que esto es algo marginal en nuestro trabajo actual, ya no tiene la misma importancia que tenía antes.

- El tema «Nnnaaammm» suena como un cruce entre James Brown y Kraftwerk.

- Quería hacer una pieza que consistiera unicamente en un coro vocal y máquinas. Trabajando con muchos materiales distintos durante un largo periodo de tiempo me he dado cuenta de que cuando escuchas un sonido con atención cambia, el ruido se convierte en algo musical. Me interesaba explorar las posibilidades musicales de las máquinas. En este caso no se trata de máquinas electrónicas sino de motores clásicos, objetos mecánicos móviles; quería ver qué se podía extraer musicalmente de ellos sin manipularlos, simplemente grabándolos. Toda la canción se basa en un arreglo de máquinas y voces.



- ¿Cual es el proceso de creación de EN? ¿Qué se gana y se pierde durante ese proceso?

Es diferente en cada caso, no puedo resumirlo y decir que trabajamos de una determinada forma. Antes era básicamente un proceso motivado por objetos y materiales. Ahora mismo veo delante mío unas botellas de plástico llenas de agua mineral y me inspiran: podría hacer esto o lo otro con el agua mineral, pero debería ser mineral, porque hay una diferencia. Luego vería las posibilidades de las botellas de plástico: cómo grabarlas y qué hacer con ellas. Pero, como he dicho, eso es algo que ha sido de menor importancia en este nuevo disco, que surgió de la idea de no grabar en un estudio sino en distintos emplazamientos, para poder reaccionar musicalmente a un espacio concreto. Las letras las escribí después de grabar cada pieza, inspirándome en la música y el sonido conseguido.

- ¿Qué opinas del renovado interés por el kraut-rock?

- No sabía que hubiera interés por el rock alemán, ¡así podré conseguir algunos de los discos que me faltan! Si hay algo en común entre los miembros de Einsturzende Neubauten sin duda es el gusto por la vanguardia musical alemana de los 60 y los 70. Sigo pensando que Can y Neu eran bandas fantásticas, y también me gustan Kraftwerk; son bandas que para mí nunca han desaparecido, así que no he notado que hubiera un revival. ¡Interesante!

● Ignacio Julià

AsturiasAsturias

▶ Doctor Explosion vuelven a la carretera coincidiendo con la edición de su tercer elepé vía Subterfuge. El día 21 de diciembre les espera la presentación en Londres. Por tierras europeas parece que van a estar los Smelly Fingers (aka Ass Draggers) pues les aguardan 45 fechas a partir de enero. Tim Warren no cabe en sí de gozo.

▶ The Feedbacks se presentan este 5 de diciembre en el Chanel ovetense con motivo de su reciente EP editado por el conocido sello alemán Screaming Apple y la inminente salida de su elepé para No Tomorrow. Con este mismo sello publicarán los Heartbeats su proximo EP.

▶ Manta Ray y Corcobado prolongan su colaboración con vistas a un CD a publicar por Astro.

▶ Los Mancos optaron por la autogestión para su proximo CD-EP.

▶ Mientras, en L'Aguañaz, preparan el trabajo de Toñi Morilla. Xulio Elipe, uno de los responsables del sello, ha presentado un interesante estudio sobre el bable en el rock astur.

▶ Norte-Sur presentó en la Santa Sebe su «Quality Compilation Vol.1» que les llevó a Navia y Gijón.

▶ Más prometedora resultó la incendiaria presentación de Los Nervios, de Mieres, en Chanel, el trío donde Pibli (Buges, La Rusa) toca el bajo y canta.

▶ Shake Dog Shake, abortado proyecto desde Pola de Siero, tienen un prometedor relevo en D.J. Dostoiewski, con la inolvidable Susi a la voz y el respaldo en la producción de Olay y Marino de Soviet Sister.

▶ April Fools están a punto de completar su formación con un batería, planteándose cambiar su nombre por otro igual de cinematográfico: The Grifters.

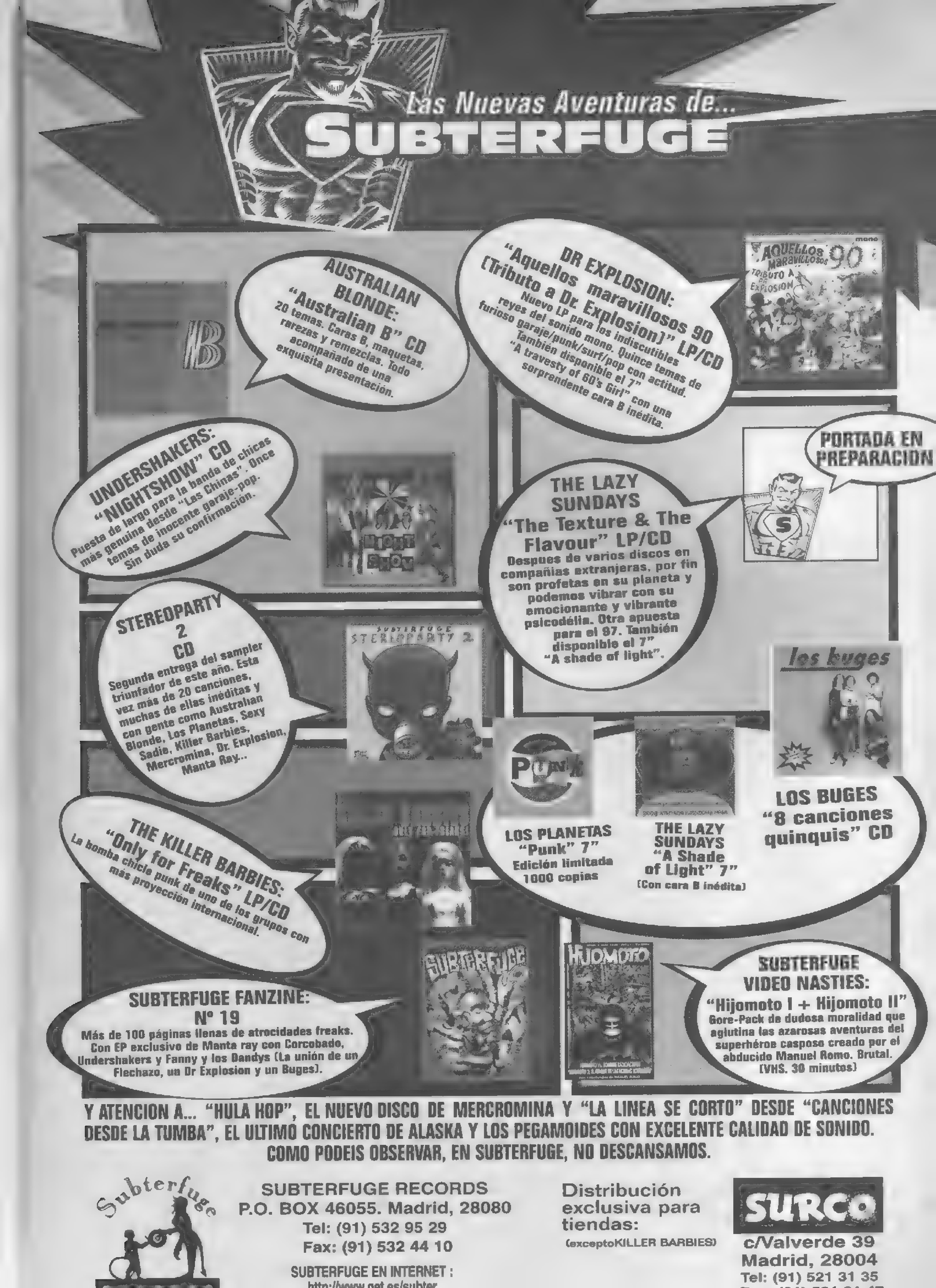
● Manolo D. Abad

LISTA

INCREIBLE PERO CIERTO

1 - CORCOBADO: «Digan lo que digan» (Manuel Alejandro)
2 - MANTA RAY: «La noche» (Adamo)
3 - NICK CAVE & THE BAD SEEDS: «Running scared» (Roy Orbison)
4 - THERAPY?: «With or without you» (U2)
5 - DINOSAUR JR: «Just like heaven» (The Cure)
6 - ILEGALES: «El loco soy yo» (Manolo Diaz-Augusto Algueró)
7 - NICK CAVE & SHANE MACGOWAN: «What a wonderful world» (George Weiss-Bob Thiele)
8 - REM: «See no evil» (Television)
9 - P.J. HARVEY: «Highway 61» (Bob Dylan)
10 - YELLOWFINN: «24 hours» (Joy Division)
11 - DOCTOR EXPLOSION: «Y.M.C.A.» (Village People)
12 - URGE OVERKILL: «Girl, you'll be a woman soon» (Neil Diamond)
13. EL NIÑO GUSANO: «Hoy no me puedo levantar» (Mecano)

Seleccionados con cariño y sarcasmos por Manolo D. Abad para Morcillina de Arroz, nos veremos en el Berlín con otra camiseta de Nick Cave. Y con mis peores deseos al ratero de mi acreditación en el F.I.B. 96. Hasta nunca, ladrón.



Las Nuevas Aventuras de...
SUBTERFUGE
AUSTRALIAN BLONDE: "Australian B" CD
20 temas. Caras B, maquetas, rarezas y remezclas. Todo acompañado de una exquisita presentación.
DR EXPLOSION: "Aquellos maravillosos 90 (Tributo a Dr. Explosion)" LP/CD
Nuevo LP para los indiscutibles reyes del sonido mono. Quince temas de furioso garaje/punk/surf/pop con actitud. También disponible el 7" "A travesty of 60's Girl" con una sorprendente cara B inédita.
AQUELLOS MARAVILLOSOS 90 TRIBUTO A DR. EXPLOSION
UNDERSHAKERS: "NIGHTSHOW" CD
Puesta de largo para la banda de chicas más genuina desde "Las Chinas". Once temas de inocente garaje-pop. Sin duda su confirmación.
PORTADA EN PREPARACION
THE LAZY SUNDAYS "The Texture & The Flavour" LP/CD
Despues de varios discos en compañias extranjeras, por fin son profetas en su planeta y podemos vibrar con su emocionante y vibrante psicodélia. Otra apuesta para el 97. También disponible el 7" "A shade of light".
STEREOPARTY 2 CD
Segunda entrega del sampler triunfador de este año. Esta vez más de 20 canciones, muchas de ellas inéditas y con gente como Australian Blonde, Los Planetas, Sexy Sadie, Killer Barbies, Mercromina, Dr. Explosion, Manta Ray...
SUBTERFUGE STEREOPARTY 2
los buges
LOS PLANETAS "Punk" 7"
Edición limitada 1000 copias
THE LAZY SUNDAYS "A Shade of Light" 7"
(Con cara B inédita)
LOS BUGES "8 canciones quinquis" CD
THE KILLER BARBIES: "Only for Freaks" LP/CD
La bomba chicle punk de uno de los grupos con más proyección internacional.
SUBTERFUGE
HIJOMOTO
SUBTERFUGE FANZINE: Nº 19
Más de 100 páginas llenas de atrocidades freaks. Con EP exclusivo de Manta ray con Corcobado, Undershakers y Fanny y los Dandys (La unión de un Flechazo, un Dr Explosion y un Buges).
SUBTERFUGE VIDEO NASTIES:
"Hijomoto I + Hijomoto II"
Gore-Pack de dudosa moralidad que aglutina las azarosas aventuras del superhéroe casposo creado por el abducido Manuel Romo. Brutal. (VHS. 30 minutos)
Y ATENCION A... "HULA HOP", EL NUEVO DISCO DE MERCROMINA Y "LA LINEA SE CORTO" DESDE "CANCIONES DESDE LA TUMBA", EL ULTIMO CONCIERTO DE ALASKA Y LOS PEGAMOIDES CON EXCELENTE CALIDAD DE SONIDO.
COMO PODEIS OBSERVAR, EN SUBTERFUGE, NO DESCANSAMOS.
Subterfuge
SUBTERFUGE RECORDS
P.O. BOX 46055. Madrid, 28080
Tel: (91) 532 95 29
Fax: (91) 532 44 10
SUBTERFUGE EN INTERNET :
Distribución exclusiva para tiendas:
(exceptoKILLER BARBIES)
SURCO
c/Valverde 39
Madrid, 28004
Tel: (91) 521 31 35



JOHNNY CASH

Cara de cuero, corazón helado

Por Joseba Martín

«Qué bien he aprendido que no hay lugar para sentarse entre el cielo y el infierno. Hay un profundo y ancho golfo, un abismo, y en ese abismo no hay lugar para ningún hombre»

JOHN R. CASH PERTENECE A LA AMÉRICA profunda, la América rural. Responde por tanto al arquetipo de hijo de familia numerosa que vive del campo, que lucha contra la adversidad del clima y la pobreza, que tiene como única distracción la música, a menudo folk, gospel o country, hecha en casa. Según recuerda Johnny Cash, «no sé si mi madre era o no una buena guitarrista. Cuando era pequeño ella era la única que tenía cerca, así que no había con quién compararla».

Johnny Cash nació en Kingsland, Arkansas, el 26 de febrero de 1932. Su padre, Ray, había trabajado en un aserradero y en el ferrocarril. La familia era pobre hasta tal punto —estamos aún en la Gran Depresión— que el propio Johnny estuvo a punto de morir de hambre siendo aún un niño. La familia Cash dejó las colinas de Arkansas cuando fue elegida por el gobierno federal, junto a otras seiscientas familias, para ocupar nuevas tierras a orillas del Mississippi. El nuevo asentamiento, en Tennessee, llevaba el nombre de Dyess Colony Scheme. Según Cash, «la guitarra de mi madre vino con nosotros en la parte de atrás de la camioneta, desde las colinas del sur de Arkansas a la tierra llana y negra del delta del Mississippi, en la parte nordeste de Tennessee. Yo tenía tres años. La familia entera —mis padres, dos hermanos y dos hermanas— pasó la primera noche en el camión, bajo una tela alquitranada. Cayó una fría lluvia durante toda la noche y la última cosa que recuerdo antes de quedarme dormido es a mi madre marcando el ritmo en su vieja guitarra Sears-Roebuck, cantando "What would you give in exchange for your soul"».

Cash relaciona así sus primeros recuerdos del nuevo hogar con su madre y su guitarra: «Por la noche, desde el porche de la entrada podía oír los rugidos de los pumas que llegaban del bosque cercano, pero la guitarra y la voz de mi madre eran como el arpa del rey David, sobre el que habíamos leído en la biblia. Nos traía una proximidad y una tranquilidad que no se podía encontrar de otra manera. Mi madre cantaba "Prisoner's song" de Vernon Dalhart, "Picture on the wall" de la Familia Carter y "Wreck of old 97". Yo tenía cuatro años y cantaba con ella las canciones gospel. Un día escuché "Hobo Bill's last ride" de Jimmie Rodgers en la radio a pilas que mi padre había comprado por catálogo. Lo que más me sorprendía de las canciones de la radio era el gran número de ellas. Simplemente llegaban una detrás de otra y yo tenía la impresión de sabérmelas después de escucharlas una o dos veces. Pronto comencé a cantarlas con el acompañamiento de mi madre. "Hobo Bill's last ride" se convirtió en mi canción y los vecinos comenzaron a venir para oírme cantarla. Mover el dial me había traído todo un universo que había aprendido a amar por encima de aquel mundo de campos de barro y algodón. La banda de Chuck Wagon, los cantantes de blues del delta, Gene Autry. La única instrumentación de la mayoría de aquellos músicos era una guitarra acústica. Mi sueño era tocar la guitarra y cantar aquellas canciones».

La voz surge de las tinieblas, grave e irreal como la de un cruel pistolero, premonitoria como la de un predicador enajenado. Narra historias trágicas, cuentos de amor que acaban mal, odas al hombre de abajo, el que vive con los pies hundidos en la tierra. Se llama John R. Cash, viste siempre de negro y va a cumplir los 65. Una leyenda viva.

PERO EL ESPERADO sueño de las tierras para trabajar el algodón se rompió. Veinte acres de jungla, trabajados con una mula y los músculos del padre y del hermano mayor —todavía un niño—, que se esfumarían al cabo de dos años. Las tierras pantanosas de toda la región se inundaron: el Mississippi impuso su ley. Como tantos otros momentos crueles en su vida, Cash convertiría en canción aquella triste experiencia: «Five foot high and risin'» (1959), todo un éxito del country, pues muchos campesinos sabían lo que era aquel «metro y medio y subiendo». Las amargas experiencias de su infancia y adolescencia se manifestarían en canciones de exaltación y tristeza sobre la vida rural, como «Pickin' time», «Christmas as I knew it» o «Cisco Clifton's filling station». Pero las desgracias no llegarían solas: en mayo de 1944 su hermano mayor Jack moría al caer accidentalmente sobre una sierra eléctrica. Johnny tenía sólo doce años y le llamaba «little brother». Los fantasmas de esta muerte fueron espantados en el álbum «Johnny Cash Sings Precious Memories» (1976): «Algunas de estas canciones fueron las que cantamos en tu funeral. Cuando estabas tendido nos diste una descripción del cielo y los ángeles. Quizá algunas de estas canciones eran las que estaban cantando los ángeles. Hasta pronto. Tu hermano pequeño, J.R.». También Carl Perkins llegó a grabar una canción sobre la familia Cash y el «hermano pequeño», titulada «Daddy sang bass».

Por aquel entonces la guitarra de su madre desapareció sin dejar rastro. Johnny sospecha que fue vendida para comprar alimentos y ropas para una familia al borde de la pobreza. Nunca se volvió a hablar de ella, pero Johnny encontró en seguida otro instrumento en el que refugiarse: la vieja Gibson de su vecino Jesse Barnhill, un chico que vivía a tres millas carretera abajo y que había sido atacado por la polio. Cada tarde, después de clase, Johnny acudía corriendo. Soñaba con tocar como Jesse, a pesar de su enflaquecida mano derecha. Hasta muy entrada la noche cantaban juntos o Jesse se limitaba a acompañar a un Johnny eufórico con

canciones de Jimmie Rodgers, Hank Snow, Ernest Tubb... Aunque su amigo le enseñó sus primeros acordes, sus manos eran aún pequeñas para aguantar las notas. En el camino de regreso Johnny se enfrentaba a los fantasmas, panteras y serpientes con sus canciones y el sonido imaginario de la Gibson: «Decidí que aquella música iba a ser mágica y que me iba a ayudar a atravesar los lugares oscuros». Eran sonidos, canciones, formas de entender la música, que iban a resistir el paso del tiempo. Cash prefiere la sobriedad instrumental para atraer la atención sobre su voz, sobre sus textos. Según recuerda, «cuando escuché a un cantante callejero llamado Pink Anderson y a una cantante de gospel llamada Sister Rosetta Tharpe, me convencí de que no tenía que tocar como Chet Atkins. De hecho nunca había utilizado la púa. El pulgar y los dedos funcionaban muy bien con mi madre, incluso con Jesse Barnhill, y si hubiera podido hacerme con una guitarra habría intentado aprender con el pulgar y de vez en cuando habría tocado con los otros dedos para acentuar el ritmo».

Acabó sus estudios en el instituto de Dyess entre sueños musicales y trabajo en el campo. Con 18 años, tras trabajar de hombre de la limpieza en una fábrica de coches en Detroit, se alistó en la fuerza aérea y fue destinado a Alemania. Allí pasó tres productivos años de operador de radio: compró su primera guitarra («me costó 20 marcos, era tan barata que ni siquiera tenía marca, aunque para mis ojos era una Martin D-45»), formó su primer grupo (The Lansberg Barbarians, un sexteto de country) y compuso sus primeras canciones (la letra de «Hey Porter» se publicó en 1953 en la revista militar Barras y Estrellas). También se trajo un oído dañado tras jugar con una chica. Regresó a casa en 1954, se reencontró con su novia del instituto, Vivian Liberto, y se instalaron en San Antonio, Texas, antes de hacerlo en Memphis, «para estar más cerca de la música». Cash trabaja de vendedor de aparatos eléctricos a domicilio y dedica el tiempo libre a tocar con su nuevo grupo, los Tennessee Two, tras pedirle prestados a su otro hermano dos músicos —guitarra y bajo— de su banda, los Delta Rhythm Ramblers. Los tres trabajan en el mismo garaje. Al añadir un batería pasan a llamarse los Tennessee Three.

EL EXITO creciente de Sun Records hace que el grupo trabaje duro: los ensayos y actuaciones locales se multiplican y su nombre aparece con mayor frecuencia, hasta que por fin consiguen una audición con Sam Phillips. Se llevan un par de canciones que Cash ha compuesto en Alemania, un gospel, «Belshazar», y un aire campestre, «Folsom Prison blues», inspirado en una película sobre esta prisión californiana (la letra confiesa inmisericorde: «Disparé a un hombre en Reno, sólo para verle morir...»). Phillips pasó de la primera —aunque la editaría diez años después— y recomendó a los chicos que se concentraran en el country, para aprovechar el potencial de la voz de Cash. El guitarrista del cuarteto, Red Kernodie, abandona el grupo y la música. El trío, completado por Marshall Grant al bajo y Luther Perkins a la guitarra eléctrica, edita su primer single, «Hey Porter/Cry, cry, cry», el 21 de junio de 1955. En septiembre era la canción favorita en Memphis. Antes de que acabe el año editan el segundo single, «So doggone lonesome/Folsom Prison blues», que llega al número 5 de las listas de country. Poco después el ex mánager de Elvis, Bob Neal, comienza a ocuparse de su carrera.

Sun Records edita puntualmente los singles de Johnny Cash & The Tennessee Two: «Get rhythm» llevaba como cara B «I walk the line», balada titulada originalmente «Because you're mine», retitulada a instancias de su amigo Carl Perkins, quien le animó a terminarla, y acelerada por Phillips hasta el punto de que Cash dijo que el resultado no le gustaba en absoluto. Pero llegó hasta el número 17 en las listas de pop. Todos los singles de esta época llegaron a las listas: «There you go», «Train of love», «Next in line», «Home of the blues», «Give my love to Rose» eran algunas de estas primeras canciones, interpretadas por un grupo ya habitual en el Grand Ole Opry y en la televisión. En noviembre del 57 Sun Records lanza el primer elepé de Cash, «Johnny Cash With His Hot And Blue Guitar», aprovechando una convención de locutores en Memphis. En diciembre Phillips edita un calculado single country/pop de doble cara, «Ballad of a teenage queen/Big river». Llega al primer puesto en las listas country, y al número 14 en las pop, vendiendo catorce millones de copias. En 1958 siguieron algunos singles country más, como «Guess things happen that way» y «The nearest thing to heaven». La producción, ahora controlada por Jack Clement, se había hecho más elaborada con la inclusión de piano y acompañamiento orquestal. En agosto de ese año el contrato de Sun expira irremediablemente: Cash nunca perdonó a Phillips que le llamara Johnny en los discos —años después un elepé se llamará «John R. Cash»—, que le cambiara las canciones en el estudio con fines comerciales, y mucho menos que le racaneara los royalties. Así que no le costó demasiado firmar con Columbia, con la que permanecería unos treinta años. Con ellos llegaría a la gloria y al abismo, al cielo y al infierno, a las grandes masas y a la soledad.

¿QUE APORTO CASH en su etapa Sun? Sobre todo su característico y primario sonido «boom chickaboom», un ritmo sobre el que Cash despliegua su voz única y profunda. Cash despide sentimiento country, pero no tiene nada que ver con sus coetáneos: suena a puro hillbilly. Y por supuesto está su demoledor talento como letrista. Sus letras, a menudo aparentes canciones de amor, trazan rasgos tan precisos como los de Chuck Berry al fotografiar a una juventud americana con la brújula rota. En otros casos relata esos amores que tarde o temprano se acaban, con la rotundidad y amargura de Hank Williams. En «New Mexico» habla de un territorio abandonado por Dios, cuando los artistas country no hacían más que bendecir la tierra a pesar de las calamidades. Cash no se parece a nadie, su voz es propia y no miente. Estas letras dejan ya una puerta abierta a lo que vendrá después: retratos en blanco y negro de la clase obrera americana, de agricultores hambrientos, de los indios nativos, de forajidos y vaqueros, marginados y presos. Su ex jefe intentó, sin conseguirlo, sacar jugo a grabaciones que habían quedado en el cajón. Llegó a editar varios elepés de material inédito, pero sus artimañas comerciales eran ya conocidas: en 1960 Phillips editó «Johnny Cash Sings Hank Williams», donde sólo cuatro canciones eran del homenajeado.

En sus discos para Columbia, Cash se adentra en el mundo de los excesos: millones de discos vendidos, más de trescientas actuaciones al año, pastillas y bebida para aguantar el tirón... Con los cambios se añade al grupo W.S. Holland, batería de Carl Perkins, quien se convertirá en fiel escudero durante las tres décadas siguientes. Los éxitos no paran: Cash graba «Don't take your guns to town», relato sobre un pistolero que no escucha el consejo materno: un millón de discos en unos días (Charlie Rich se apunta al género: «The ballad of Billy Joe», poco después grabada por Jerry Lee Lewis). En su cara B, una de sus mejores canciones, «I

> **«Siempre he querido hacer un álbum que fuera puro Johnny Cash, ese es el concepto (de "American Recordings"), y he sido capaz de hacerlo con Rick. Este soy yo, todo lo que tengo que ofrecer está aquí» (Johnny Cash)**

Hello, I'm Johnny Cash

Cash nunca ha abandonado el escenario. A sus 64 años mantiene una media de 150/200 conciertos al año. El escenario es lo de menos: desde clubs frecuentados por grupos alternativos a lujosos hoteles o casinos, pasando por centros cívicos, palacios de congresos, auditorios, universidades, teatros o garitos más reducidos. Durante dos horas y tras el saludo ritual —«Hola, soy Johnny Cash»—, surgen canciones escritas en más de cuarenta años de carrera. Johnny suele abrir con «Folsom Prison blues» y «Get rhythm», para alternar después sus clásicos con canciones recientes o avances de su inminente nuevo disco. No faltan «Ring of fire», «Big river», «I walk the line» o «Guess things happen that way». Después de una docena larga donde se intercalan las nuevas canciones («Unchained» dará título al conjunto, al lado de «Mean eyed cat», «Southern accent» o «I never picked cotton»), Cash protagoniza un dúo con su hijo John Carter Cash («Paradise»), quien se queda sólo para hacer un par de temas («February» y «All roads»). Vuelve Johnny para recuperar «Bird on a wire» y «Tennessee stud» de su álbum con Rubin y hace pasar a su mujer para recrear dos dúos impagables, «Jackson» e «If I were a carpenter». June Cash toma después el mando en «Wildwood flower», «I used to be somebody» y la tradicional «Will the circle be unbroken». Un nuevo dúo June y Johnny, el gospel «Far side banks of Jordan», sirve de puente a la recta final con Cash de protagonista absoluto. Suenan, entre otras, «Don't take your guns to town» y «I still miss someone». Queda para los bises una concesión al humor, «A boy named Sue» (basada en un poema que le dio Shel Silverstein). Más de treinta canciones, dos horas largas —salvo cuando los dueños del casino le piden que abrevie para poner las mesas en marcha, como ocurrió el 19 de marzo en Filadelfia: sólo 45 minutos de show— y la satisfacción de ver a una leyenda viva.

still miss someone», recreada por Flatt & Scruggs, Emmylou Harris o Crystal Gayle. Ya en los 60 comienza su saga de álbumes conceptuales, monográficos. Cash se siente con la fuerza suficiente para sentar cátedra en diversas cuestiones de la historia americana: la clase trabajadora («Blood, Sweat And Tears» del 63, con Cash en portada con un pico de minero), los vaqueros («Ballads Of The True West», del 65), los indios («Bitter Tears», del 65, donde se incluye «The Ballad Of Ira Hayes», origen de las amenazas del Ku Klux Klan), el ferrocarril y la visión épica de su historia («Ride This Train», del 60) o el patriotismo («America: A 200-year Salute In Story And Song», del 76). Los discos, excelentes en canciones e ideas, se ven lastrados por partes narradas, una tradición del country no muy bien entendida por los oyentes pop.

Ya en 1961, Cash vive en la carretera. La bebida y las pastillas le ayudan a mantener el tipo, pero su carácter se embrutece. Su mujer y sus cuatro hijas están cada vez más lejos y el cantante aparece con frecuencia en las crónicas de sucesos. A pesar de todo, en estos siete años de desenfreno sólo pasó tres días en prisión. Llegó a prender fuego a un bosque, lo que le valió una multa de 85.000 dólares; sentía debilidad por las habitaciones de hotel —las destrozaba muchos años antes de que surgieran los punks— y las armas, con las que jugaba. El destino quiso que uno de sus compañeros de fechorías fuera el rockero de Sun Records Carl Smith. En cierta ocasión ambos se dedicaron a destrozar la casa de Smith y el Cadillac de su esposa, June Carter. El matrimonio Smith y Carter estaba en las últimas, pero nadie habría apostado un dólar por el matrimonio entre Johnny y June en marzo de 1968, unos meses después de que Cash se divorciara de Vivian Liberto y estuviera a punto de morir a causa de las borracheras, pues apenas comía y presentaba una extrema delgadez. Johnny pidió a June en matrimonio durante una actuación, sobre el escenario, en vivo y en directo. June acepta y Cash se redime. De hecho un año después edita «The Holy Land», veinte canciones y un prólogo basados únicamente en pasajes de la biblia. El libro sagrado que había recorrido junto a su madre volvía ahora en manos de otra mujer.

En su primera etapa con Columbia (59-67) Cash edita dieciseis elepés: los conceptuales, los navideños, grandes éxitos... El dinero no deja de fluir, pero tampoco cesa la demanda del público. «Johnny Cash At Folsom Prison», editado en mayo de 1968, marca un punto de inflexión en su carrera. El retrato solidario y trágico del preso que espera en el corredor de la muerte conmueve al país. La llegada de June Carter a su vida privada, pues en la artística trabajan juntos desde 1963, propicia un periodo de reflexión. En sus canciones se lee con claridad el mensaje del pecador redimido, de la dura lucha entre el bien y el mal. En agosto del 69 edita «Johnny Cash At San Quentin». Línea directa con los grandes perdedores del sueño americano. Con este disco llega por primera vez al número 1 de las listas pop. Tiene su propio programa de televisión, en la ABC, y graba «The girl from north country» en el álbum de Bob Dylan «Nashville Skyline». Gana dos grammy y vende, en Estados Unidos, más discos que los Beatles. ¿Qué más se puede pedir?

EN ABRIL DEL 71 EDITA el single «Man in black». Desde entonces Cash sobreexplota su imagen de «hombre de negro», sinónimo de qué-dura-ha-sido-mi-vida y de visto-así-por-las-injusticias-del-mundo. Sin embargo la historia comenzó a raíz de sus conciertos en el Gran Ole Opry por cuestiones más peregrinas. Sus conciertos recuperan el aroma familiar: su mujer, las nuevas generaciones de la Carter Family, viejos amigos como Carl Perkins. El sonido se hace más comercial y resultón y los chistes dejan mucho que desear. Su frase inicial —«Hello, I'm Johnny Cash»— se hace tan conocida que Elvis o Ray Davies se presentan a veces con las mismas palabras. Sus álbumes dejan de visitar las listas de pop a partir de 1970, lo que disminuye la presión de la discográfica sobre su trabajo. En 1972 Cash inaugura sus propios estudios, House Of Cash, y se vuelve aún más prolífico. No faltan los discos de espirituales y aquellos de carácter más patriótico. Durante la década encuentra su lugar natural en el contry, en el mainstream, a menudo con producciones excesivas. Pero sus narraciones encuentran buenos oyentes en el público rural y urbano del medio oeste.

Los 80 ofrecen a Cash nuevos territorios. Por una parte, se reúne con los supervivientes de su etapa en Sun Records, Carl Perkins y Jerry Lee Lewis. Juntos graban «The Survivors» (1982), un ejercicio de nostalgia donde cada uno aporta lo mejor de su cosecha y algunas canciones tradicionales. Tres años más tarde Cash, Perkins, Lewis y Roy Orbison —en sustitución de Elvis— recrean el «cuarteto del millón de dólares» y graban «Class of 55» en el viejo estudio de Sun Records. Por otra parte su relación continuada con Kris Kristofferson, al que ayudó en su primer disco, y con otros representantes del «movimiento rebelde» (Willie Nelson y Waylon Jennings, sobre todo) llevará a la formación, en 1985, del «dreamteam» del género, The Highwaymen. Se trata de un cuar-

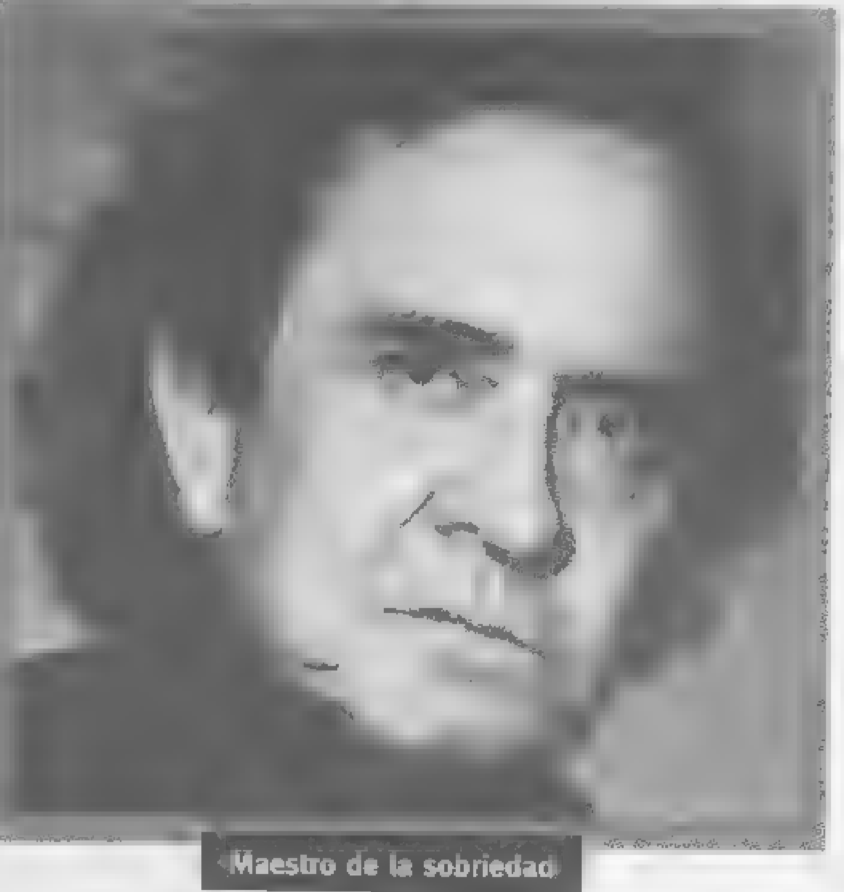
Curiosidades

• La cicatriz de la mejilla: aunque los pasajes turbulentos de su vida pueden remitir a un corte de navaja en una pelea, se debe a un quiste sebáceo retirado por un médico borracho.
• Oído izquierdo, bajo mínimos: durante su mili en Alemania una chica introdujo, jugando, un lápiz en su oreja. Su oído izquierdo lleva más de cuarenta años dañado.
• El Cuarteto del Millón de Dólares: aunque Johnny Cash aparece en la foto de dicha sesión (junto a Elvis, Jerry Lee Lewis y Carl Perkins), no llegó a participar... prefirió ir de compras.
• La gran familia: Cash podría figurar en el libro Guinness por ser el artista relacionado con más artistas. Su mujer, June Carter, es hija de Maybelle Carter, de la legendaria Carter Family. Carlene Carter, la belicosa cantante de country, hija de June y de su ex, Carl Smith —el gran modernizador del sonido honky tonk—, es su hijastra, casada con Nick Lowe, uno de los arquitectos de la new wave británica. Su hija, Rosanne Cash, otra estrella menor del country, nacida de su primer matrimonio con Vivian Liberto, estuvo casada con Rodney Crowell. Cash tiene otras tres hijas, Kathy, Cindy y Tara, y un hijo, John, quien actúa a menudo junto a sus padres con el nombre de John Carter Cash. John y Johnny han compuesto juntos para los Highwaymen.
• Libros: Johnny Cash ha escrito dos libros: una autobiografía, «Man In Black» (1975), y una novela, «Man In White» (1986).
• Televisión: desde sus primeras apariciones en «Ranch Party» (1958) su presencia televisiva ha sido casi constante. Tuvo su propio show entre 1969-71 y en 1976. Ha participado en series tan diversas como «Colombo», «La Doctora Quinn» o «Renegado» (con un justiciero Lorenzo Lamas). Acaba de grabar otro episodio con la doctora y ha declinado una oferta de «Se Ha Escrito Un Crimen».
• Cine: Cash se estrenó como actor de cine en 1960, «Five Minutes To Live». No lo hacía mal. Especializado en westerns, su mejor papel surgió en «A Gunfight» (1972), donde daba réplica a Kirk Douglas. Financiada con dinero apache, planteó algunas controversias religiosas, ya que aparecía una actriz desnuda.
• Spots publicitarios: Cash no se ha prodigado demasiado. Sólo ha anunciado café (Folgers), tacos (Bell), sombreros (Stetson) y ha participado en la campaña Country Contra El Sida.
• Versiones: Cash siempre ha elegido muy bien las canciones ajenas. Sus autores de referencia no dejan lugar a dudas: Charlie Rich, Merle Haggard, Dylan, Tim Hardin, Kris Kristoferson, Springsteen, Leonard Cohen, Perkins, Jimmy Webb, Nick Lowe o Loudon Wainwright III.
• Narrador: desde sus primeros discos Cash ha demostrado que tiene excelentes dotes de narrador. Su voz y sentimiento salpican muchos de sus discos, incluido «American Recordings», donde recita buena parte de «Bury me not». Por la misma razón ha sido invitado al disco navideño del tejano Collin Raye y a la caja de CDs que edita estos días Charlie Daniels. Además ha puesto su voz a unas grabaciones basadas en poemas de Kahjil Gibran, «Eye Of The Prophet», editadas en octubre.
• Hijos bastardos: existe un grupo de rock alternativo llamado The Bastard Sons of Johnny Cash.
• Información en Internet: http:/american.recordings.com/american_artists/johnny_cash.
• Más información: en su oficina, The House Of Cash: 07-1-615-824.51.10 (Kelly Hancock es el secretario).

Cash en la actualidad

teto que se reparte el trabajo de composición pero que trabaja en pleno a la hora de la grabación. El interés que suscitó la primera entrega se ha ido diluyendo en las dos siguientes, «The Highwaymen 2» (1990) y «The Road Goes On Forever» (1995). Cinco años entre disco y disco crean unas expectativas que suelen verse defraudadas.

Tras casi tres décadas en Columbia-CBS, Johnny decidió cambiar de aires en 1987 y fichar por Mercury. No hubo una ruptura estilística: los discos y canciones estaban a la altura de anteriores entregas, pero faltaban novedades. Un detalle: en su «Boom Chicka Boom» (1990) su madre, Mrs. Carrie Cash, colabora con su voz en «Family bible»; el disco, elaborado como un retorno a las raíces, está dedicado a ella. Estas tres décadas de country comercial acabaron en 1994 con la inesperada aparición de Rick Rubin, productor de Tom Petty o Black Crowes y dueño del sello Def American, especializado en rap, rock y otras hierbas. Rubin propone a Cash un disco diferente: elegir canciones propias y ajenas que sintetizen al Cash más puro y duro. Para enfocar mejor la propuesta Rubin reta al artista a que grabe todas las canciones con la única ayuda de su acústica. «Siempre he querido hacer un álbum que fuera puro Johnny Cash, ese es el concepto, y he sido capaz de hacerlo con Rick», reflexiona el artista. «Haciendo grabaciones a través de los años he experimentado muchas frustraciones, por la sobreproducción y esas cosas. Poder sentarme a escuchar una grabación de la que estoy orgulloso es algo increíble para mí. Experimentamos mucho, dejamos que ocurrieran unas cuantas cosas para trabajar después sobre ellas. Creo que estoy más orgulloso de este álbum que de todo lo que he hecho en mi vida. Este soy yo, todo lo que tengo que ofrecer como artista está aquí. No creo que haya trabajado tan bien con un productor en toda mi carrera. Rick me vino con unas cuantas canciones que pensé que eran bastante extrañas y que estaban muy lejos de mi forma de hacer las cosas. Estoy hablando de canciones tradicionales, clásicas, folk, country o western. Ahora que las hemos hecho están muy bien. Trabajando con Rick todo lo que hemos experimentado ha servido para expandir los límites del material. Esto es lo mejor que puedo hacer como artista». Esta nueva etapa con Rubin le ha valido su octavo grammy.


Maestro de la sobriedad

LOS 90 LE PRESENTAN a un nuevo público: el de la generación del videoclip. Primero fue en 1993 con U2, al participar de invitado en la grabación de «Zooropa». En 1994 su vídeo de «Delia's gone» —la letra viene a decir «le metí unos cuantos tiros a Delia porque me tenía frito... y ahora se ha ido para siempre»— ha traspasado los límites de las cadenas televisivas de country. El primero de mayo de 1995 Johnny participaba en la gala de inauguración del Rock & Roll Hall of Fame de Cleveland: Cash recreó una vez más «Folsom Prison blues» con la banda sonando a todo tren. Ya en 1996 aportó una canción nueva, «In your mind (Face of love)», a la banda sonora de «Dead Man Walking», la película de su nuevo amigo Tim Robbins. Respetado cada vez más por la crítica, aunque sus discos no se vendan tanto como en los viejos tiempos, 1997 puede ser un año muy especial para Cash. Su nuevo trabajo, «Unchained», editado en Estados Unidos por el sello de Rubin el pasado 5 de noviembre, nos muestra a Cash con una sólida banda a lo largo de quince canciones. ¿Supondrá el acercamiento de oyentes más jóvenes? Permaneceremos atentos.

En la era de las guitarras eléctricas punzantes y sobresaturadas, Cash mantiene su fidelidad acústica: «Tengo tres guitarras en mi colección: una Martin D-45 custom de 1982 firmada por C.F. Martin III y IV. Otra es una D-76 número 375 de 1976 hecha con motivo del Bicentenario. Mi favorita es una Martin negra D-28, la que utilizé en "American Recordings". Martin me la dio en 1969 y me dijo que era la primera guitarra negra hecha en la compañía. Pero cuando estoy tocando no importa la marca, el color o el precio. Todo lo que importa es que la guitarra y yo seamos uno. Tengo que sentir que el sonido del instrumento sale de mí con la canción, desde dentro, de las entrañas. Y no me importa que sólo sepa tres o cuatro acordes. Con los dedos de la mano izquierda en los trastes, con mi mano derecha aferrada al cuerpo de la guitarra, dejando que el pulgar lleve el ritmo, resulta a veces mágico y creo que, cuando todo ello llega junto, ese es justamente el camino correcto que debo seguir. Como hacía Jesse Barnhill. Como hacía mamá».

Baladas sangrientas

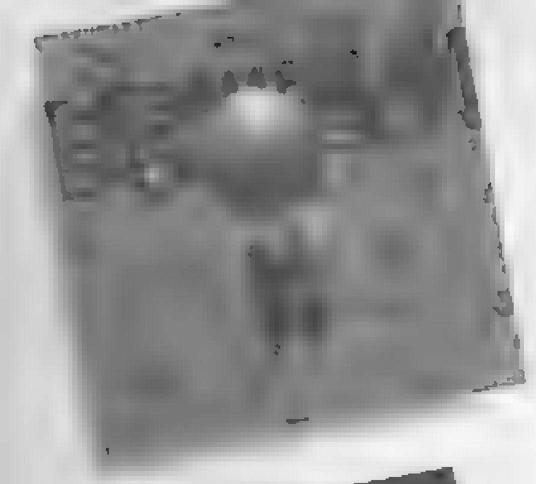
- «La primera vez que le disparé, le dí en un costado/Fue un poco duro verla sufrir/Pero con el segundo disparo murió/Delia se ha ido, una vez más» («Delia's gone», 1994)
- «Vigilo muy de cerca este corazón mío/Mantengo todo el tiempo los ojos bien abiertos/Separo los cabos de este vínculo que nos une/Porque tú eres mía, recorro este camino» («I walk the line», 1956)
- «Y la sangre dio vida a las ramas de los árboles/Y la sangre fue el precio que liberó a los cautivos/Y las masas que llegaron a través del fuego y las inundaciones/Se aferraron el árbol y fueron redimidas por la sangre» («Redemption», 1994)
- «Hollywood podía ofrecer más/Así que ella dejó al chico de la puerta de al lado/Entonces un día la estrella adolescente/Vendió su casa y todos sus coches/Abandonó la riqueza y la fama/Dejó todo y cogió un tren.../Regresó al chico de la puerta de al lado» («Ballad of a teenage queen», 1955)
- «No quiero molestias cuando el tren haya partido de la estación/Estés allí o no, incluso puede que ni me entere/Da una vuelta y recuerda/Que las cosas que hicimos no fueron tan tiernas/Deja que el tren toque el silbato cuando me vaya» («Let the train blow the whistle», 1994)
- «La conocí casualmente en St. Paul, Minnessota/Y me hacía pedazos cada vez que escuchaba su voz cansina, su acento sureño/Encontré su rastro en Memphis, pero acababa de largarse por ahí/Alzó un poco las cejas y se fue completamente sola» («Big river», 1957)
- «Bien, me preguntas si te olvidaré, cariño mío/Me imagino que lo haré, algún día/No me gusta, pero supongo que las cosas ocurren de esa manera» («Guess things happen that way», 1958)
- «En mis sueños, desfiles de amantes de otros tiempos y lugares/No hay ninguna que ahora importe, no importa quien sea/Me siente satisfecho por el viaje, porque he superado las batallas/Y porque el botín de mi victoria eres tú» («Like a soldier», 1994)

Discografía

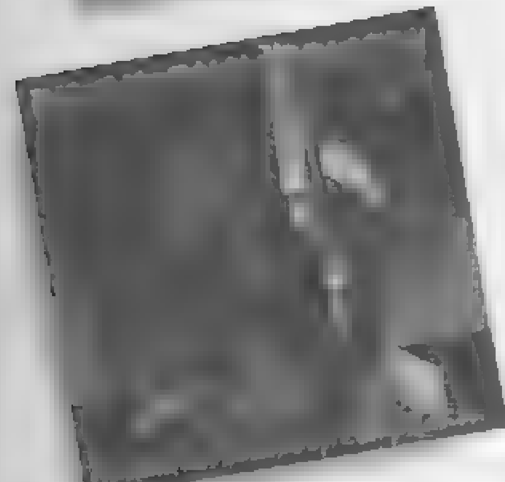
Un centenar largo de elepes: country, folk, gospel, villancicos, rockabilly, narraciones, solo, dúos, tríos, en grupo (Highwaymen)... Imposible controlarlo todo. John L. Smith ha editado los listados completos de su discografía en dos volúmenes: «Johnny Cash Discography, Volumes 1 And 2», Greenwood Press. La dirección personal del autor es: 4401 Isleview Cove, Ft. Wayne, IN 46804 USA. Con el fin de abarcar sus diferentes etapas se recomiendan estos diez trabajos:

1. «THE MAN IN BLACK» (Columbia-94): 24 clásicos. Correcta antología.
2. «THE BEST OF THE SUN YEARS 1955-1961» (Music Club-92): Edición barata con buen sonido de su primera etapa. 20 canciones.
3. «AMERICAN RECORDINGS» (American Recordings-94): Duro y sólido trabajo premiado con un Grammy. Johnny y su guitarra grabados entre su cabaña, el salón de Rick Rubin —productor y dueño del sello— y algunos directos.
4. «THE GOSPEL COLLECTION» (Sony Europe-93): La vena más religiosa y mística de Cash. Canciones de diversas épocas.
5. «WATER FROM THE WELLS OF HOME» (Mercury-88): Un Cash complaciente en compañía de sus hijos John y Rosanne, más Waylon, Emmylou, los Everly, Hank Williams Jr. y... Paul McCartney.
6. «THE MAN IN BLACK 1954-1958» (Bear Family-86): Cuatro CDs, todas las grabaciones en Sun Records comentadas por Colin Escott.
7. «COLUMBIA RECORDINGS 1958-1986» (CBS/Sony): Un amplio repaso por sus canciones más comerciales en un solo CD.
8. «JOHNNY CASH AT SAN QUENTIN» (Sony Collectors-94): El directo que lanzó a Cash al resto del mundo con su carismática imagen de duro y solitario.
9. «THE VINTAGE YEARS 1955-1963» (Rhino): Amplio repaso, de nuevo, a la etapa Sun Records.
10. «JOHNNY CASH IS COMING TO TOWN» (Mercury-87): Primer disco con Mercury. «Sixteen tons», «The night Hank Willians came to town»... y otras curiosidades.

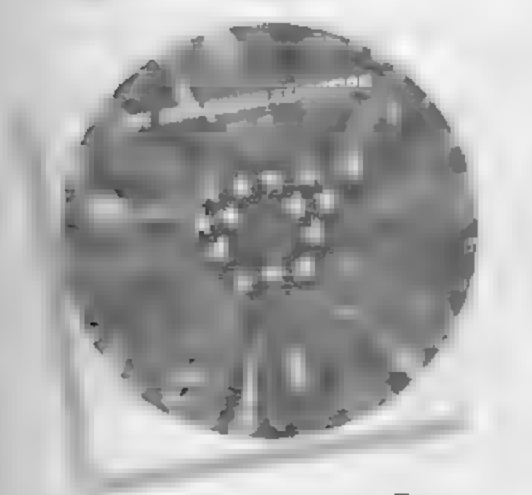
Nota: Muchos pequeños sellos europeos (Charly, Instant, Sierra, Connoisseur, Wand, Premier, Country Store, Astan, Allegiance, Bear Family, Peach River, Scoop...) han editado recopilaciones más o menos acertadas, con escasez de información y selecciones que van de lo más previsible a raras mezclas. En caso de duda, recambios originales: CBS, Mercury o American.



THE BAM BALAM EXPLOSION VOL.I
Spanish Power Pop Compilation - Ref # B.B.R. 000
El mejor Power Pop de España y otros estilos parecidos. Monotors, The Heartbeats, The Crepitos, Los Protones, The Crocodiles, Sísmicos, Crónicos, Aneurol 50, The Dukes, The Stupid Baboons, Ross, Los Potros, Los Imposibles, etc., etc.
27 canciones, 25 bandas y librito de 28 páginas a todo color. 77 minutos.



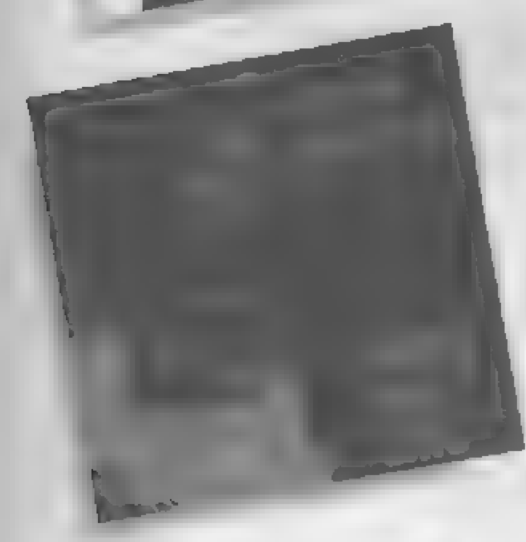
THE BAM BALAM EXPLOSION VOL.II
Australian Power Pop Compilation - Ref # B.B.R.001
Si tú quieres conocer las mejores bandas de Power Pop de Australia, éste es tu CD. DM3, Juke Savages, The Chevelles, The Summer Suns, Grooveyard, Holy Rollers, The Believers, The Terraplanes, Little Murder, Chris Masuak, The Stems, The Rainyard, Jack And The Beanstalk, The Stonemasons, The Marigolds, The Cracked Jaffers, etc., etc.
24 canciones, 24 bandas y librito de 28 páginas a color. 76 minutos.



THE BAM BALAM EXPLOSION VOL.III
U.S.A. Power Pop Compilation - Ref # B.B.R.002
uno de los mejores recopilatorios dedicado a los Estados Unidos. R.F. And The Radar Angles, John Moremen, The Trees, Durango 95, Tim Carroll, The Connect Four, Skooehny, Collin Wade Monk with DDT, The Neighbors, The Vertebrats, The Mosquitos, Hector, The Pop, The Outnumbered, Brian Leach, The Melanies, etc.
25 canciones, 25 bandas y librito de 28 páginas a color, 76 minutos.



THE NEIGHBORS
Power Pop Art - Ref # B.B.R. 003
Es un diamante de muchos quilates. Este doble CD tiene 30 canciones, 20 de los mejores temas de sus dos álbumes en el primer CD y 10 canciones no realizadas en el segundo. 90 minutos de música, posiblemente una de las mejores bandas de Power Pop de Estados Unidos. Librito de 16 páginas.



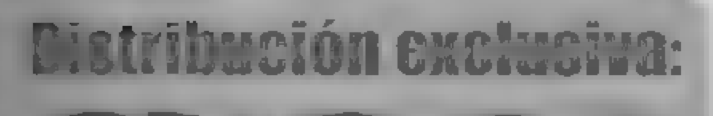
HECTOR PEÑALOSA
Music For Cats - Ref # B.B.R. 004
Miembro de los Zeros, Flying Color, Loud. Aquí tenemos el segundo álbum de su carrera musical, producido por Chris von Sneidern. Este disco tiene un sonido parecido a los Beatles. Las canciones "You Can Remember" lo dice todo. John Lennon vive. 15 canciones y casi 60 minutos de música. Librito de 12 páginas a color.



THE BAM BALAM EXPLOSION VOL.IV
U.S.A. Power Pop Compilation - Ref # B.B.R.005
Siguiendo los pasos del buen Power Pop encontramos en este segundo recopilatorio los mejores grupos de U.S.A. Ed James, JuJu Eyeball, Milan, The McGees, Shplang, Broken dial Radio, Pillbox, Bill Popp and The Tapes, Gregg Swann, Martin Luther Lennon, Cosmo, Cheapskates, Nickel, etc., etc.
24 canciones, 24 bandas y librito de 28 páginas a color. 77 minutos.



GREGG SWANN
Fever Dream - Ref # B.B.R. 006
Este es el primer álbum de este hombre en solitario. Su frescura en sus canciones nos hace bailar sin cesar. Esto es verdadero Power Pop facturado en Nueva York. 13 canciones y 53 minutos de música. Librito de 8 páginas a color y foto de Gregg Swann. Si te interesa, existe un vídeo con tres canciones de este CD.



Bam Balam Records
P.O. Box 1882
Palma de Mallorca 07012
Tel + Fax (971) 79 33 03







F R
B R
N U
O N

Viven envueltos por una perenne humareda de marihuana, se enfrentan a los mil y un contratiempos que la vida depara a los colgados, están —como reconoce el título de una de sus obras— «totalmente pasados». Los Freak Brothers siguen siendo uno de los símbolos más inefables de la contracultura... así que no me bogartees el choint y sigue leyendo.

EAK OTHER MBER E

GILBERT SHELTON

COMPARTIR AQUELLA PREMISA QUE LOS gallegos más salvajes entonaban hace años siempre me resultó un tanto exagerada. Vale que mi amor por los hippies en ésa época fuera nulo, pero tener que desplazarme hasta las islas Cíes para aniquilarlos era pedir demasiado. Nunca he comulgado con los principios básicos de los chicos de las flores, las chicas del amor y no la guerra y demás pamplinas... pero el paso del tiempo (que curiosamente les ha unido en la calle con sus agresivos enemigos de entonces, los punks) me ha dado una calma suficiente para respetar a la mayoría de sus ídolos incuestionables. Lo que Jimi Hendrix es a la guitarra en los 60, lo es Gilbert Shelton al lapicero. Ambos han atravesado la barrera del mito convirtiendo sus obras en punta de lanza para toda una generación que va pasando el testigo a las que vienen detrás. Su obra cumbre, los fabulosos y peludos Freak Brothers, le han valido multitud de premios y exposiciones por todos los rincones del mundo.

Su trabajo se ha ganado el reconocimiento de gentes de todas las edades y él asimila como pocos el calor del público que aprecia su labor. El luchador, contestatario y rebelde joven de los 60 ha dado paso a un hombre afable, considerado y honesto. Basta con mirarle a la cara para respetarle. Su rostro, de semblante duro, lleva dibujados unos ojos de mirada cansada que se vuelven chispeantes cuando reclamamos su presencia para charlar con él, en el transcurso del último Salón del Comic de Barcelona. Entre los contínuos avisos que escupen los altavoces de la Estación de Francia (¿a qué mente iluminada se le ocurrió colocar la zona de prensa y reunión debajo de semejantes alaridos?) Shelton se hace entender en un castellano entrecortado, pausado y por momentos angustioso. El prefiere expresarse así, «para no perder el español, que cada vez utilizo menos...»

- ¿Con quién compartió los años de esplendor californiano en los 60?

- Víctor Moscoso era un gallego criado en Nueva York. Tenía la mejor formación artística del grupo, adquirida en Yale y el Instituto de Arte de San Francisco. S. Clay Wilson portaba el típico aire de habitante del medio-oeste, jovial, simpático y amigo de tomar copas con amiguetes... cuando veías sus dibujos, pensabas que aquel chico provenía del mismo infierno. Spain Rodríguez era un ex biker de Buffalo que se había hecho a sí mismo como artista de barrio. Robert Williams estudió arte en L.A. y en la Escuela de Arte de California. Trabajó bastante tiempo en el estudio de



Gilbert Shelton en España

Dr. Strangelove contra Monty Python

- La verdadera primera aparición de los Freak Brothers fue una página de anuncio dentro de un corto de 5 minutos que Gilbert preparó con un compañero, «Texas Hippies March On The Capitol»: «La copia se perdió y afortunadamente nadie recuerda aquella inserción de comic entre las imágenes. Ahí terminó mi carrera como director de cine».
- «Mi película favorita de todos los tiempos es "Dr. Strangelove". Tengo la suerte de vivir actualmente en París, una de las mejores ciudades del mundo si eres amante del cine, pero yo no soy muy aficionado. Prefiero películas relacionadas con el mundo de la música, como "The Commitments". Y mejor aún los documentales biográficos, me gustaron mucho los que vi sobre Chet Baker, Thelonius Monk y Count Basie».
- «Algunos films de Woody Allen son menos serios de lo que parecen, aunque no sea lo mismo que reirse con las locuras de Mel Brooks. También los trabajos de los Monty Python me parecen divertidos, aunque a veces resulten tontos. La diferencia es que un inglés haciendo el necio, me divierte. Un americano haciendo el necio... es un necio».

Ed "Big Daddy" Roth. De Rick Griffin recuerdo muy poco. Era el tipo místico, se tomaba su trabajo muy en serio elevó el comic a cotas artísticas increíbles.

- Todos ellos estaban en el staff de la revista Zap!

- Sí. Yo empecé a colaborar en el número 3. Williams, por ejemplo, se incorporó al equipo poco después. Todos nos movíamos mucho, teníamos ganas de hacer cosas distintas y colocabamos nuestro trabajo donde nos dejaran...

- Además estaba la lucha continua con el mercado del comic book típico americano de superhéroes...

- Siempre ha copado el mercado. Los lectores americanos están acostumbrados a consumir éste tipo de material desde que son niños pequeños. Por suerte esto ha cambiado mucho en los últimos cinco años. La tozudez se ha abierto un poco, sobretodo de cara al buen material europeo que les va llegando.

- ¿Sigue de cerca ése material, qué autores actuales le gustan?

- Leo los comics que se hacen en Francia para mejorar mi francés. Me gustan cosas de Bretecher, Wolinski, Edika, Margerin, Jano, Maëster... No leo comic americano excepto a Crumb... bueno, y las tiras de prensa que descubro en el Herald Tribune International. Los gags de Gary Larson me parecen muy divertidos. Garry Trudeau es muy bueno. En el género del humor hay casos muy especiales. Mira a Vuillemin. Su sentido del humor es grotesco, obsceno y puede que resulte ofensivo para ciertas personas, pero su estética está muy calculada y es efectiva.

- ¿Pero sólo se interesa por los humoristas, el resto de autores no llaman su atención?

- Sólo me gustan los humoristas, no me gusta la fantasía, la violencia o la ciencia-ficción. Para esos temas prefiero las novelas, los libros. Quizá sea porque me estoy haciendo viejo, resulta difícil que las historias me enganchen.

- ¿Qué le parece la invasión japonesa del mundo del comic?

- Nada. No me interesa... me gusta solamente Gon de Tanaka, porque tiene ése concepto narrativo que sólo necesita imágenes.

- En su trabajo, ¿surge primero el dibujo o el texto?

- Escribo mis textos en inglés, ocasionalmente hago apuntes para la edición española y francesa, pero confío plenamente en los traductores que se encargan de ello, luego creo las figuras, retoco la composición de viñetas y monto los diálogos definitivos.

- ¿Cuál es el secreto para que los Freak Brothers se hayan convertido en referencia obligada para distintas generaciones como ocurre con Asterix, Tintin, el Teniente Blueberry o Spiderman?

- Es un misterio para mí. Quizá sea que mis tebeos son tradicionales, con personajes que se adaptan bien al paso del tiempo.

- No teme que la ola de puritanismo y censura ataque su obra como le ha sucedido ya a varios autores, tanto en Europa como en EE.UU.?

- Espero que ésta moda de conservadurismo sea éso, una moda pasajera. Prefiero la libertad absoluta. Los que vivimos en países como Italia, España o Franmcia, somos lectores afortunados. Es mucho peor para los alemanes, ingleses y americanos, más cerrados y conservadores.

Influencias y amistades

• Cuando tenía 5 años se pasaba todo el día copiando las tiras de los periódicos. Sus favoritas eran las de Dick Tracy. «No recuerdo que Chester Gould hiciera gulones divertidos, pero me tenía totalmente enganchado con sus aventuras y esos villanos de nombres tan originales. Mi favorito era Cara de Mosca», afirma. También disfrutaba con las historietas de Carlitos, Spirit y los clásicos americanos que ocupaban la sección de comics en los diarios.

• Años después, cuando todo el mundo perdía el culo por el ratón Mickey, Shelton comienza su andadura contestataria siendo todo un especialista en el pato Donald: «Tardé años en descubrir que aquellas historias que me volvían loco de Walt Disney's Comics and Stories eran de Carl Banks. La Disney nunca incluía el nombre de los autores en sus páginas y no podías saber quién era el creador de tan estupendos dibujos».

• Harvey Kurtzman fue su mentor durante la primera etapa de Shelton en Nueva York: «Trabajé como maquetista hasta el año 64 en varias revistas, después lo dejé para centrar mi tiempo en el dibujo. Harvey me ayudó mucho al principio. En mi etapa maquetando MAD aprendí muchísimo de los dibujantes que colaboraban en ella». En 1968, Kurtzman decidió reeditar viejo material de Super Serdo en la sección Public Gallery de su revista Help! pagando a Shelton $35 por página. Las historias permanecían hasta entonces desperdigadas por números salteados de Texas Ranger.

• «Todo lo que leía lo asimilaba mi esponja del cerebro. Tuve muchas influencias, pero ninguna como la de Robert Crumb. Descubrirle me hizo cambiar mucho. Conocí a una chica, Pat Brown, que estudiaba en el Instituto de Arte de Cleveland. Pasé mucho tiempo en la ciudad en el período 1964-65, Crumb también residía allí, pero nunca coincidimos. Fué en 1968 cuando le conocí personalmente en Nueva York. De él aprendí la autogestión y edición de mis propios comics books. El colaboraba en varios sitios a la vez y publicaba Zap! con sus propias historietas. Era valiente y arriesgado intentar sorprender al público con todas ésas paranoias tan personales. Comenzó una gran amistad entre nosotros que perdura por más de 20 años. Ahora desde que él también se vino a vivir a Francia nos mantenemos en contacto. El vive en el campo y yo en París, pero estamos más tranquilos que en Estados Unidos. Pude ver la película que sobre él hicieron el año pasado. Es muy buena pero no me sorprendió nada de lo que cuenta. Tuve la oportunidad de conocer a su familia y fue una experiencia ... muy fuerte. Estuve en la habitación de su hermano, en la que vivió durante toda su vida sin apenas salir. Almacenaba cientos de pequeños cuadernos de anillas llenos de letras m. Todo emes, letras pequeñas escritas en millones de renglones. Una especie de escriptomanía o algo así. Eso no era muy sano. Robert tampoco es un tipo muy normal, está casi loco, pero de ése punto de locura genial surge su arte».

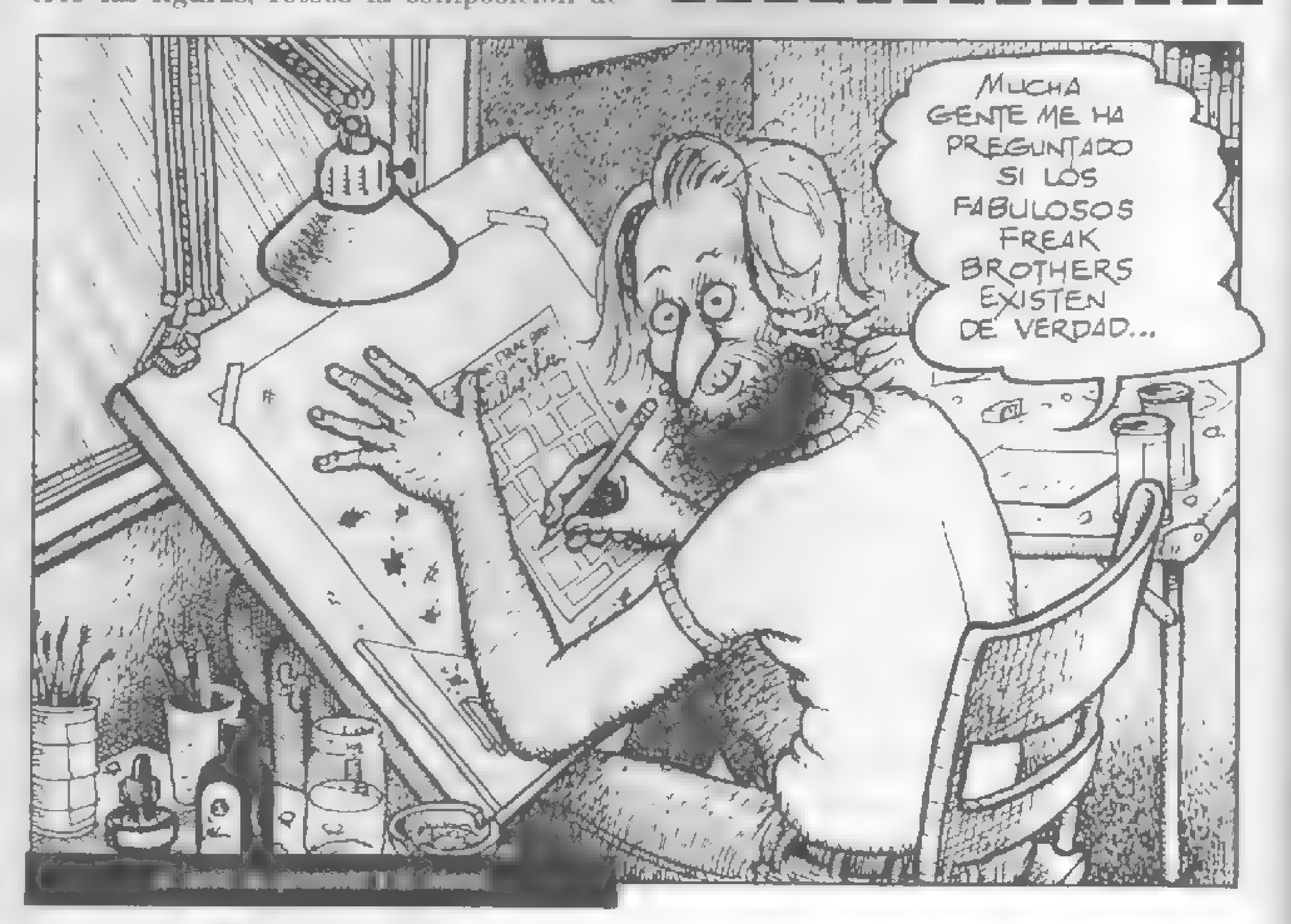
Drogas y otras sustancias

• «En publicaciones como High Times, Freak Brothers aparecen siempre como adalides del consumo de drogas blandas. No considero que por leer sus historias los jóvenes consuman más drogas. Al contrario, al darse cuenta que forma parte de nuestras vidas, que están ahí día a día y causan demasiados quebraderos de cabeza al sujeto que se deja atrapar por ellas, acaban odiándolas y prefieren reírse sin prejuicios de ésos estúpidos hippies colgados».

• «En mi última serie, Not Quite Dead, intento tocar el tema lo menos posible. Mi opinión sigue siendo la misma de siempre, las personas han de ser libres para fumar lo que quieran, pero siempre las mentes conservadoras y estrictas uniran el mundo del rock con el de las drogas. Yo no tengo ganas de problemas de éste tipo de éstas alturas de mi vida».

• «No recomiendo las drogas. Consumirlas es peligroso. Cualquier producto puede crear adicción, como el tabaco o el alcohol, pero la marihuana debería dejar de ser un negoció para unos cuantos y legalizarse. Recuerdo que muchos de mis amigos de los 60 están muertos, pero a la mayoría se los llevó el alcohol».

• «Nunca he probado la heroína. Esnifé algo de coca durante los 70 porque es lógico que al ser joven quieras tener emociones fuertes. Pero no se puede dibujar bien y estar drogado todo el día, son cosas incompatibles. Muchos amigos míos experimentaban con su cuerpo todo lo que les permitía su capacidad. Sus experiencias me documentaban en mis historias. Conocí gente que tomaba considerables cantidades de LSD y acabaron saltando por la ventana o algún otro se suicidó conduciendo su coche por el carril contrario. Pero no recuerdo nadie cercano que muriera por consumir maría, excepto los que fallecieron en la cárcel, donde llegaron por culpa de ella».





Los fabulosos, peludos Freak Brothers

Shelton y su colaborador Pic, Salón del Comic de Barcelona

Los ecos del Bebop

• «Los lectores piensan que por dibujar tipos como los Freak Brothers o los componentes de Not Quiet Dead me debe gustar el rock contemporáneo y la música pop, pues lo siento, pero no es así. Me gusta disfrutar del viejo jazz de los años 40 y 50, de los buenos pianistas, del bebop. Toqué en una banda de rock'n'roll que se llamaba The Playboys of North Houston. Hacíamos "No money down" de Chuck Berry, una canción que hoy se consideraría políticamente incorrecta».

• «Not Quite Dead nacen de la necesidad de expresar mis vivencias como músico durante los años 50. Ahora sigo tocando el piano, pero a nivel privado, no me gusta tocar delante de gente. Tuve muchos amigos en el mundo de la música en la década de los 60... Janis... los 13th Floor Elevators eran geniales. Rocky Erickson era fantástico, cantaba como un pajarillo... como el pájaro loco. De mi relación con todos ellos nacieron historias que han ido apareciendo en mis viñetas a lo largo de los años».

• «Janis Joplin estudiaba arte dramático en la Universidad de Texas en el 62. Nos movíamos en el mismo circulo de amigos, pero entonces no coincidíamos mucho. Cuando llegó la explosión de cantautores folk, cantaba cada semana en la Sala de Estudiantes. Era una purista del folk, no quería ni oir hablar de nada que tuviera relación con el rock o el blues. Se trasladó a Nueva York en el 64 y el resto es historia. Cuando llegué a San Francisco ella era ya una estrella. Había participado en el Festival Pop de Monterey y tenía listo su primer elepé con Big Brother & THe Holding Company, el que llegaría a ser tan famoso con una magnífica portada de Robert Crumb.»

• A finales de los 60, su amigo Houston White, junto a un grupo de socios, abren The Vulcan Gas Company, una sala de baile que daba conciertos en la ciudad de Austin. Shelton se encargó de la parte artística del local. Cada fin de semana los shows se anunciaban con carteles firmados por él. Los posters tenían una palpable influencia del estilo psicodélico californiano del momento, marcado por artistas como Rick Griffin, Victor Moscoso o Wes Wilson. La tirada era corta, de 100 ejemplares pegados por la ciudad... Imagínate el precio que alcanzan ahora entre los coleccionistas.

• «Si no hubiera tenido tan clara mi vocación de dibujante, estoy seguro que me hubiera convertido en un músico mediocre».

Biografía a una tinta

Nacido en Dallas el 31 de mayo de 1940, éste tejano ilustre de culo inquieto ha sido acogido por numerosas ciudades a lo largo de su vida: Birmingham, Memphis, Houston, Cleveland, New York, San Francisco y el salto al viejo contiente, residiendo en Inglaterra, España y Francia, donde vive actualmente.

Licenciado en Letras, especialidad Ciencias Sociales, paseó su rebeldía estudiantil por las universidades Washington & Lee, la de Texas y la A&M del mismo estado. En el Instituto Lamar de Houston compartió curso con Tommy Sands, cantante teenager que acabó casado (y más tarde divorciado) con Nancy Sinatra.

En 1959 publica sus primeros chistes gráficos en The Texas Ranger, revista de humor universitaria de la que sería director durante el curso 1962-63. No está nada mal para un dibujante autodidacta que sólo recibió clases particulares cuando tenía 12 años.

1961 es año de grandes decisiones: emigra a la Gran Manzana a buscarse la vida. Los museos gratuitos y las fiestas de arte se convierten en su especialidad, conociendo un círculo de amistades muy aprovechable. El resultado de tanto apretón de manos es su trabajo como ayudante editorial en dos revistas de coches imitadoras de las famosas que venían de California.

En junio del 62 regresa a Texas. Durante tres años vive entre Austin, Nueva York y Cleveland. Colabora dibujando, maquetando o bien como asesor editorial en las revistas Help!, Mad y Austin Iconoclast. Con un grupo de moteros (The Cleveland Gooses) se traslada a Santa Bárbara, California, viviendo en plan comuna y publicando en Drag Cartoons, la revista de Pete Millar.

Trabajando para The Vulcan Gas Company conoce a Terry Raines, un impresor que le fabricaba los posters para conciertos. En la imprenta que éste tiene instalada en el garage y con ayuda de la familia Shelton, imprimen, cortan, grapan y distribuyen 3.000 ejemplares de Feds N' Heads un soporte que recopilas las aventuras de Freak Brothers que la revista Rag de Austin publicaba en el mismo año 67.

En 1968 llega a San Francisco para quedarse unas semanas y se queda a vivir durante quince años. En ésa época muchos dibujantes compañeros de generación de Gilbert llegan también a la ciudad: Dave Sheridan, Justin Greer, Fred Schier... En el Número 3 de la revista Zap! los dibujos de Shelton comparten páginas con Rick Griffin, S. Clay Wilson y Victor Moscoso, entre otros.

La necesidad de crear un sistema de distribución, edición y apoyo a los dibujantes independientes le lleva a estrechar relaciones con proyectos como Print Mint y Last Gasp, hasta la fundación en 1969 de un sueño propio. Nace Rip Off Press creada por un grupo de incansables luchadores de la libre expresión artística. En la recién nacida editorial ven la luz trabajos de Robert Crumb, Robert Williams, Jaxon, Willy Murphy o el propio Shelton. A lo largo de más de veinte años ha sido la puerta de los EE.UU. para numerosos autores europeos: Alan Moore, Margerin, Reiser, Vuillemin, Max, Martí, etc.

La década de los 70 conoce el esplendor creativo, la consolidación definitiva de todos los apuntes del estilo Shelton. Sus creaciones tienen vía propia de publicación, a través de Rip Off, que paso a paso adquiere más poder editorial, convirtiendo productos marginales en rentables. Las obras de Shelton tienen una acogida increíble en Europa. Su grupo de colaboradores se amplia sin perder ni una gota de calidad productiva.

En un concierto de rock en la playa de Santa Mónica, en 1970, conoce a Lora Fountain, una graduada en la Universidad de UCLA que será su compañera sentimental hasta el presente. Juntos fijaran su residencia en Inglaterra primero, Barcelona después (años 1980-81) trasladándose en 1984 definitivamente a París donde Lora dirige una agencia literaria.

Salieron de su lápiz

* Su primer personaje se llamaba Poddy. Con 12 años creó una serie para diverir a sus compañeros de colegio en Houston. La serie «Poddy domina el mundo» se fue desarrollando en bonitas pintadas por todo su barrio, hasta que los vecinos inventaron un drástico final.

* La idea de Wonder Wart Hog se le ocurrió paseando por las calles de Nueva York en el invierno de 1961. El cerdo enmascarado (en castellano fue Super Serdo) surgía como crítica corrosiva de Shelton hacia los comic books de superhéroes que siempre han dominado el mercado yanqui y que tan poco le gustan. Su primera aparición en papel llegó desde las páginas de Bacchanal, una revista de Austin, en marzo de 1962. La historia era una copia del nacimiento de Superman, con un cerdito del espacio exterior que cae a la Tierra en una nave y es encontrado por una pareja de hillbillys de Arkansas. Muertos de hambre, intentan cocinar aquel ejemplar porcino y descubren sus poderes Supernormales al ponerlo al fuego lento durante ocho horas sin resultados comestibles. Lo toman como un mensaje divino y convierten al marrano en su hijo adoptivo. Sus aventuras fueron pasando por diferentes publicaciones Bacchanal, Texas Ranger, Help!, Drag Cartoons... Veinte años después retomó el personaje con la ayuda de Tony Bell.

* Dibuja las primeras historias de The Fabulous Furry Freak Brothers en 1967 para la revista Rag de Austin. «La inspiración me vino después de una sesión doble que incluía una peli de los hermanos Marx y otra de los Three Stooges». Página a página, Phineas, Franklin y Fat Freddy iban mostrando al mundo como se puede sobrevivir en ésta sociedad de mierda con dos objetivos claros en la mente: ponerse hasta el culo de cualquier sustancia que te haga flipar y no dar palo al agua en todo el día. Lo más lógico tenía que suceder, conectaron al momento con cualquiera que soñara con una vida parecida. Las desventuras cotidianas de los tres hippies protagonistas se convirtieron (junto a los perosnajes de Crumb) en el símbolo que mejor define el comic underground americano de los 60. En 1973 Dave Sheridan empieza a colaborar con Shelton en los Freak Brothers hasta su muerte nueve años más tarde. También Paul Maurides formó parte del equipo a partir de 1979. Ahora le ha tocado el turno al dibujante alemán Gerard Seyfried, uno de los más conocidos del panorama underground de su país, que lleva trabajando casi un año codo con codo junto a Gilbert en la nueva aventura del trío más fabuloso y peludo de los tebeos. «Ya hemos terminado de escribirlo», dice Shelton. «Sus nuevas peripecias se desarrollan en Amsterdam. Ahora viven en una barcaza en los canales de la que, posiblemente, sea la ciuad europea más adecuada como residencia para unos viejos hippies de los 60... pero prefiero no contar nada más sobre el proyecto».

* Por exigencias de espacio, alguno de los soportes de prensa en los que Shelton colabora a finales de los 60 le obliga a potenciar su trabajo en tiras cortas, que no encajan como formato idóneo para las ideas desarrolladas con Freak Brothers. Así surge el protagonismo de un personaje secundario, El Gato de Fat Freddy. En 1970 se agrega su participación en la serie y poco a poco va ganando espacio hasta conseguir comic books propios. Según cuenta el propio Gilbert existió un felino real para su inspiración. Codpiece era el nombre del gato de un amigo que tenía en Venice, California, al que él solía observar. El de ficción es todavía más holgazán que su amo Fat Freddy. Entre comida y siesta, aún le queda tiempo para amargarle la vida a sus compañeros de piso. Con una filosofía de supervivencia rastrera aprendida de los Freak Brothers, sus andanzas alcanzan la máxima expresión cuando se queda sólo en casa. Tener que cohabitar con las indestructibles cucarachas dará lugar al grandioso episodio «La Guerra de las Cucarachas», donde el mínimo ejerce de narrador. Por supuesto Gilbert y Lora, su mujer, han compartido su vida conyugal con varios gatos, pero a ninguno le pusieron Mandingato.

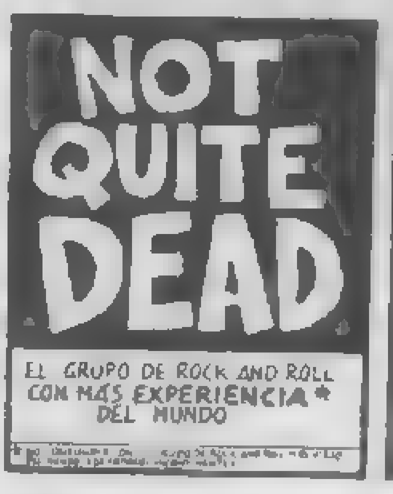
* Surgidos de su colaboración con el dibujante francés Pic, Not Quite Dead son hasta el momento la última creación de Shelton. Sus historias aparecen mensualmente en nuestro país en las páginas de la revista El Víbora. «Al pronunciar su nombre no deben confundirles con la banda más antigua del planeta, ellos no son Grateful Dead», aclara. «Llevan diecinueve años tocando en garitos pero aún no han grabado un solo disco. Son como un grupo imposible». Un guitarrista iletrado (Elephant Fingers); el del teclado que parece haber desertado de los Blues Brothers (Felonius Punk); un saxofonista muy cool casi de free-jazz (Sweaty Eddie); el cantante que toca el bajo de una sola cuerda (Cat Whittinghton) y a la batería el golpeador con menos idea del ritmo (Thor). «Son malos músicos, pero es que encima tienen mala suerte», explica su creador. «Managers que les engañan, clubs y locales con pocas ganas de pagar, público que chilla y grita borracho sin entender su mensaje... todo lo que suele suceder en el día a día de un grupo musical. El mundo del rock es muy, muy duro. Es sufrido vivir de la música... pero ellos siguen soñando que alcanzarán el primer puesto de las listas algún día».

Nota: Las declaraciones recogidas en los distintos apartados proceden en su mayoría de la publicación Comics Journal, nº 187, mayo 1996.



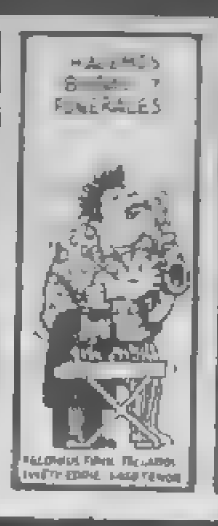
¡Super Serdooo al rescaaate!

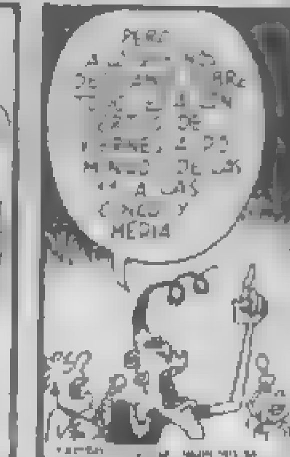
[illegible]os Not Quite Dead











CLUB GIG = ACTUACIÓN EN UN CLUB.

Obras completas

- «OBRAS COMPLETAS 1 - FREAK BROTHERS»
- «OBRAS COMPLETAS 2 - FREAK BROTHERS»
- «OBRAS COMPLETAS 3 - FREAK BROTHERS»
- «OBRAS COMPLETAS 4 - FREAK BROTHERS EN: VIDA CAMPESTRE»
- «OBRAS COMPLETAS 5 - FREAK BROTHERS»
- «OBRAS COMPLETAS 6 - FREAK BROTHERS EN: TOTALMENTE PASADOS»
- «OBRAS COMPLETAS 7 - FREAK BROTHERS EN: LA VUELTA AL MUNDO I»
- «OBRAS COMPLETAS 8 - FREAK BROTHERS EN: LA VUELTA AL MUNDO II»
- «OBRAS COMPLETAS 9 - EL GATO DE FAT FREDDY I»
- «OBRAS COMPLETAS 10 - EL GATO DE FAT FREDDY II»
- «OBRAS COMPLETAS 11 - FREAK BROTHERS»
- «OBRAS COMPLETAS 12 - NOT QUITE DEAD»
- «OBRAS COMPLETAS 1 - EL SUEÑO 100.000 DE PHILBERT DESANEX (SUPER SERDO)»

Todos los títulos publicados en nuestro país por Ediciones La Cúpula, Plaza de las Beatas 3, entresuelo, 08003 Barcelona. T: (93) 268.28.05.

Disc-o-matic

SUPLEMENTO DISCOGRAFICO

JACKSON BROWNE
THE HEADS
EL NIÑO GUSANO
JASON & SCORCHERS
SEÑOR NO
LEMONHEADS
PROTONES
KING CRIMSON
ASS-DRAGGERS
MOTORHEAD
HEAVENLY
NUEVO CATECISMO
BOO RADLEYS
LITTLE FISH
FRANK ZAPPA
ALLNIGHTERS
ZZ TOP
PPM
ALAN VEGA
BUGES
ROBYN HITCHCOCK
GALAXIE 500

clonificados y triturados
DICTATORS

MOTORHEAD
★ «OVERNIGHT SENSATION»
CBH-Distrimusic

Los Buitres, que acaban de entrevistar telefónicamente a Lemmy, me cuentan que el menda está hecho un borde de cuidado. ¡Al cuerno con todo lo que no sea hablar estrictamente de negocios! Tiene 50 tacos, una empresa de la que cuidar y un montón de capuyos de la prensa a los que atender —sólo preguntas referentes a su nuevo trabajo, please— así que Lemmy NO ESTA POR OSTIAS. Y esa es precisamente la sensación que emana de «Overnight Sensation», nueva coz de la etapa americana del Motoburro, pandemonium metálico que, como el milagro de los peces y el vino, multiplica lo que por ley de vida debería ir menguando. Igual que ZZ Top, Motorhead son tres hombres haciendo-lo-mismo-de-siempre, o sea, que ya cuesta diferenciar sus discos, lo cual no será ningún problema mientras sean tan carnosos como el que nos ocupa. Personalmente disfruté más con «Sacrifice», pero este es otro soberbio mamporro, absolutamente fiel a los principios que han hecho de Motorhead, «no una banda cualquiera, sino mi vida y también lo que será mi muerte», Kilmister dixit. Describir las canciones es innecesario, son tan tremendas como siempre, oficio y decibelios alcanzando de lleno la masa crítica. Recurro pues a una conclusión afanada del panfleto promocional de turno: «independientemente de modas y corrientes, puedes confiar en Motorhead». Tan cierto como que la tele es cuadrada.

● Jaime Gonzalo



¿Quien huele a tigre?: Lemmy y pelandusca sobre alfombra viva

SHOCK TREATMENT
★ «OPERACION DRAGON»
No Tomorrow

Después de dos elepés de punk ramoniano, divertidos y refrescantes, los superhéroes de Castellón han alcanzado su mayoría de edad y presentan un álbum muy serio que debiera garantizarles una oportunidad por parte de todos aquellos que hasta ahora les habían postergado, tal vez aduciendo su falta de madurez e innegable deje teenager. Producidos de nuevo por Jorge Reboredo, es claro como se han propuesto y conseguido mejorar en todo lo referente al trabajo de estudio y, sin abandonar del todo los parámetros que les son más naturales, este «Operación Dragon» supone una apertura interesante hacia referencias y estructuras compositivas que únicamente se adivinaban en sus primeros discos. El hecho de versionear a The Boys y Thin Lizzy, junto al hermanamiento que «Another summer» supone con los fenomenales Surfin' Lungs, resulta sin duda ilustrativo del camino emprendido con el nuevo sonido del combo, sin perder un ápice de inmediatez y actitud punkista (y si no escucha «Estamos listos», con visa para convertirse en todo un himno) pero, paradójicamente, dando entrada a componentes puramente pop —«She's on the moon» es un temazo— y a construcciones mucho más definidas. Un disco muy recomendable, sin duda más accesible para el pop-rockero de a pie que los de esas potentes bestias pardas donostiarras que tienen como compañeros de sello.

● Eduardo Ranedo

SUEDE
★ «COMING UP»
Nude-Sony

Receloso ante el pegajoso pastiche glam de su álbum debut, azorado por la indigestión de pompa y circunstancia de su segundo, no calibré sus verdaderos atractivos hasta que por fin les vi en directo como teloneros de su inspiración máxima, David Bowie, quien aquella noche aprovechó para hacerles fotos desde bastidores. Quizás por ello he recibido con interés su tercera obra, la primera concebida sin su guitarrista y mentor musical Bernard Butler. No me ha defraudado, todo lo contrario: me parece el mejor disco de la tropa de hemofílicos liderada por Brett Anderson. Despojados de pretensiones estéticas, olvidados por la prensa británica gracias al encumbramiento de Oasis, Suede han sabido concentrarse y no perder el rumbo. Equilibran su habitual tendencia al manierismo y el empalago con riffs neumáticos y temas que buscan —y encuentran— una febril concisión. Además, el nuevo guitarra solista no desmerece el recuerdo del fugado, más bien lo borda. «Trash», «Lazy», «Beautiful ones», «The chemistry between us» son himnos de arrabal explorando los atrayentes parajes de la inquietud sexual. Y basta con dejarse impregnar por las sensuales epopeyas de disipación que son «She» o la contagiosa «Saturday night» —ambas dignas del mejor Marc Almond—, para valorar en su justa medida los aciertos de «Coming Up». Siguen atrapados tras el espejo de lo mimético, pero a estas alturas de la jugada ya casi ni importa. Hay vida después de «Aladdin Sane».

● Ignacio Julià

KORLA PANDIT
★ «EXOTICA 2000»
Sympathy-Comforte

Otro «weirdo» camuflado de maestro de ceremonias que resucita al filo del revival lounge. Lo que pasa es que Esquivel era una cosa y el viejo Korla es otra. Su «Exotica 2000» es, más o menos, lo mismo que le hizo famoso cuando tocaba, con su turbante indio, en un programa de televisión yanqui. Clásicos del lounge y temas propios son atacados a base de teclado, sintetizadores bastante primitivos que seguro te recuerdan al señor aquel que interpretaba clásicos de Sinatra en aquel hotelucho de Benicassim (digo Benicassim porque, como está de moda, así será más fácil construir la escena mentalmente). Así que el amigo Korla recrea con su inconfundible estilo temas polvorientos. Se supone que su música, cómo no, y siendo él asiatico, es de lo más exótica. Uno prefiere pensar que es de lo más inocente y, como mucho, graciosa, de puro casposa. Aquí no hay grandes piruetas orquestales, sólo un simpático morro que ocasionalmente se trasviste en estilo. Mejor graba su intervención haciendo de sí mismo en «Ed Wood».

● Rafa Cervera

WENDY & CARL
★ «DRAWING OF SOUND»
Icon

«Portal», su primer largo, representó una sinfonía espacial sustentada en instrumentales que se acercaban, con cierto peligro, a senderos próximos al rock progresivo. En aquella época Carl era el guía y hoy, con Windy tomando las riendas y este «Drawing Of Sound» recién editado, puede decirse que Windy & Carl son el secreto mejor guardado, hasta que Ché lo remedie con la publicación de un próximo recopilatorio (como ya ha hecho con Fuxa, vecinos suyos con proyecto común, Once Dreamt), del underground americano. Cósmicos, etéreos, divinos, atmosféricos, sensibles; ejerciendo equilibrio en la parsimonia y con la voz de Windy rompiendo la anterior mayoría instrumental de una forma sutil y tímida, pero verdaderamente hermosa. Son los Flying Saucer Attack americanos, influidos por la inercia de Codeine y tan endiabladamente atractivos como Slowdive, oníricos y esbeltos en cinco temas eternos (la barrera de los diez minutos ejerciendo de límite), pastorales de una belleza indescriptible, translúcida y espiritual. Será space-rock, pero atrapa sin remisión y dentro de poco (en «Monsters Robots And Bug Men», el último recopilatorio arriesgado de Virgin, aparecen junto a Labradford, Mercury Rev, Stereolab o sus admirados F.S.A.) dejarán de ser unos desconocidos para invadir cartas de ajuste y colarse en los sueños de los oídos más inquietos.

● Jesús Castillo

LEMONHEADS
★ «CAR BUTTON CLOTH»
Atlantic-Warner

¿Nacer limón y ser amargo? Vale. ¿Que pase el tiempo y una evolución insospechada te lleve a un dulce jovial, a un frescor vacilón? Es válido si el invento sigue rico. Pero terminar sin personalidad, sin mordiente, sin sabor ni olor ni ganas de tenerlos, es algo que pocos esperaban de Evan Dando y del cuarto elepé de la nueva era de Lemonheads. Si bien «Lovey» (90) salió rana, tanto «It's A Shame» (92) como «Come On Feel» (93) hicieron que su autor fuera considerado uno de los grandes de los 90, creador de un pop a veces salvaje, otras melódico, con momentos cercanos al folk. Sin embargo, «Car Button Cloth» (estúpido título y peor

explicación) es un aborto en el que se dan cita temas resultones («If I could talk I'd tell you», «Break me»); buenas melodías escasamente originales («Hospital», que pese a ser de lo mejor del disco comparte misteriosamente acordes con «La bamba»); un par de baladas, una oscura y la otra un poco ñoña; otro par de temas de folk-rock («Knoxville girl», bastante plomiza, y «The outdoor type», firmada por el ex Smudge, Tom Morgan, colaborador de Dando desde el 92); cuatro canciones de electricidad potente pero de nulo interés (la nirvanera «Something's missing» o «Tenderfoot», también firmada por Morgan); todo ello culminado por un insufrible instrumental con absurdos cambios de ritmo. Un rollo macabeo de disco, aunque aún no tenga claro si es por comparación o intrínsecamente.

● Pablo Gil

CRAZY CAVAN & THE RHYTHM ROCKERS
★ «IT'S WILD, IT'S WEIRD, IT'S CRAZY»
Crazy Rhythm

Vuelve con más fuerza que nunca este legendario rocker, que tanto hizo por el R&R allá por los años 70. Trece temas componen este salvaje, extraño y loco elepé, compuestos todos ellos por Cavan Grogan, excepto uno, que se atribuye a su compinche Lyndon Needs. No ha perdido el sentido del ritmo, tal como corroboran los que le vieron en el pasado Hemsby R&R Weekender, celebrado el pasado octubre, y lo demuestra en su nuevo disco. Cabe resaltar que la batería no es tan machacona como en el pasado, pero se sigue conservando el sonido característico del grupo, y la voz de Grogan no ha perdido la fortaleza que le avala, como queda claro en «Teenage shaker» o «Wake me up». No hay concesiones para las ñoñerías, sus tiempos medios son aguerridos, se evidencian en «Evil heart» o en «Chaising rainbows» y la semi-balada que nos presenta «Now she's my bride» es una delicia para cualquier oído.

● J.A. Añón

EL NIÑO GUSANO
★ «EL EFECTO LUPA»
Grabaciones en el Mar-RCA

Cascadas de sensaciones y alegría multicolor con sabor dulce... tormentas tropicales que te calan en dos minutos de pies a cabeza... Pero, un momento, reflexionemos, ¿y si resulta que no son tan estrafalarios ni surrealistas como pretenden tanto los fans como los más críticos? ¿Y si son la leche precisamnete por que son tópicos, por que tienen una gran habilidad a la hora de hacer pop de siempre con estructuras imprevisibles? El cuarteto zaragozano edita un segundo elepé similar a «Circo Luso», uno de los mejores discos españoles de 1995. Son otras catorce canciones geniales en las que combinan con entusiasmo un amplio y heterogéneo espectro de referencias. Las letras son, ya no sólo por comparación sino por derecho propio, una joyita. Sus conciertos, lo dice todo el mundo, inolvidables; como instrumentistas son bastante buenos y como arreglistas gozan de imaginación y talento. Quizá por todo esto —y por sacar dos grandes álbumes en año y medio— sean raros. Pero, musicalmente, son de lo mejor dentro de la tradición de pop español, y desde luego no son raros. Puede que peculiares, pero es que sorprender como medio, no como fin, es una virtud en la música actual.

● Pablo Gil

GALAXIE 500
★ «BOX SET»
Rykodisc-Nuevos Medios

Imprescindibles, ellos, Galaxie 500, e imprescindible esta «deluxe four-CD box set». Tres discos digitales para recuperar cada uno («Today», «On fire» y «This Is Our Music») de los discos del trío de Boston, junto a algún bonus-track, más un CD «Uncollected» donde se rescatan hasta catorce temas raros e inéditos de la discografía del grupo. Quizás empezar ahora a mencionar los bonus que acompañan a los originales o diseccionar uno a uno los temas recogidos como rarezas no sea más que una anécdota frente al significado de Galaxie 500. Versiones de Joy Division o Young Marble Giants, recreaciones desconocidas hasta la fecha de temas de su propio repertorio, todo demasiado banal ante el conjunto de una trayectoria, aquí completada de la mejor forma posible, de un grupo singular, magistral y con un talento capaz de convertir la herencia de Velvet Underground en un nuevo lenguaje. Fueron miméticos, no lo dudo, pero aportaron unas dosis de belleza y romanticismo desconocidos hasta la fecha, completando el conjunto con un personal toque, entre naif y arty, que les ha ortorgado desde su separación un hueco entre los hospedados en la eternidad. Sus posteriores ramificaciones aún quedaron preñadas de esa aurora mágica (Luna, Damon & Naomi), pero sin el absoluto magnetismo inicial, o bien se adentraron (Magic Hour) en territorios demasiado confusos. Lo dicho: imprescindibles. Unicos.

● Jesús Castillo

ROBYN HITCHCOCK
★ «MOSS ELIXIR»
★ «MOSSY LIQUOR»
Warner

Devoto del apostol lisérgico Syd Barret y seguidor de las doctrinas de quienes iluminaron el sendero de varias generaciones (Velvet, Byrds y Beatles, claro), Robyn Hitchcock merece ser reconocido como uno de los escasos talentos mayores surgidos en las brumosas islas de Su Majestad (la Stone-satánica, como se puede apreciar en episodios de ámbos discos) en las dos últimas décadas. Incluso los abúlicos semanarios británicos han acabado enterándose de lo que vale este revisionista inmoderado y maestro del bizarro-pop, cuya banda primera, Soft Boys, sufrió el contratiempo histórico de debutar en coincidencia con el arrasador advenimiento de los bárbaros liberadores, lease punks. Con sus humores oscuros y sugerentes alegorías vitales, Hitchcock es un romántico invicto y en deuda con los clásicos citados, pero por igual poseedor de un mundo intuitivo y propio del que a veces emergen composiciones magníficas e irrebatibles en las que «love» puede rimar con «periscope». Este cuarentón de Surrey publicó su disco más interesante, «Perpex Island», en 1991, pero «Moss Elixir» es casi tan bueno como aquel. Lo eléctrico y lo acústico se entremezclan con llana naturalidad, lo viejo y lo nuevo se compensan, enriqueciéndose. Congraciando distintas experiencias iniciáticas, cada canción es una odisea introspectiva y absorvente. Su conjunto eslabona hermosos y enrarecidos trayectos imaginarios a través de atmósferas y universos espectrales y vaporosos. En cuanto a «Mossy Liquor» (sólo en vinilo y sólo 2500 copias para todo el planeta), es la prolongación y complemento del anterior. Contiene seis temas distintos y unas nada despreciables tomas alternativas. Ni estos discos ni estas canciones entrarán en listas, pero ni puñetera falta que hace para que algunos podamos gozarlas hasta su última gota. Yo ya estoy en ello.

● Ramón Robert

THE HEARTBEATS
★ «THE HEARTBEATS»
LOS PROTONES
★ «NOTHING TO SAY»
Rock Indiana

Por si no hubiera quedado claro a estas alturas que es el power-pop, aquí tienes dos buenas muestras. Los Heartbeats, nuestros Plimsouls particulares, han venido ocupando un lugar prominente entre las preferencias de los devotos con un puñado de canciones que transitan por el lado más clásico del género, todo un catálogo de referencias asumibles. Muy tarde ha llegado su primer elepé, cuando muchos de sus compañeros de generación —a veces beneficiados de un desaforado apoyo madridista— ya han pasado la reválida, pero eso no será obstáculo para recibirlo como el buen disco que resulta ser. Adolece de cierta homogeneidad en el sonido de sus trece canciones, pero la concisión en el mensaje y una labor compositora que calará muy hondo en los aficionados al rock orientado hacia la melodía, nos obliga a recomendar este trabajo y a exigirles una mayor presencia en los foros poperos.

Los que han dado en el blanco, y de que manera, han sido los Protones. Ya apuntaron bien en su primer disco, al que ciertamente se valoró con magnanimidad, pero es a éste al que hay que aplicar todos aquellos parabienes. Sin contener ningún tema como «Over now», sin duda ya un clásico en el pop español, «Nothing To Say» (obligatoria la adquisición en vinilo) presenta una colección de canciones que golpean a la manera en la que lo hacían aquellas bandas de los primeros 80, logrando disparar las emociones de todos los que sólo concebimos la intensidad musical cuando se manifiesta dentro de los confines de una canción de verdad.

● Eduardo Ranedo

ALAN VEGA, ALEX CHILTON & BEN VAUGHN
★ «CUBIST BLUES»
Munster-Comforte

Diciembre del 94. Patrick Mathé, fundador del desaparecido sello parisino New Rose —ahora reencarnado en Last Call—, reune en un estudio de Manhattan a Vega, Chilton y Vaughn, dejándoles dos noches para que, sin previa preparación, se saquen un conejo de la chistera. ¿Valió la pena?, del todo. Puede decirse que es lo más interesante que ha hecho Alan Vega desde el segundo LP de Suicide, y es que «Cubist Blues» debería ser considerado un disco suyo, puesto que es su (todavia escalofriante) voz de chamán urbanícola lo que cataliza el elegante, original soporte instrumental que le suministran sus dos cómplices y no a la inversa. Hay rastros aún calientes del rockabilly paranoide de sus primeros discos en solitario, del spleen neoyorquino de la Velvet, de Stooges y Gene Vincent, de la Sun y Sinatra, del gospel según Frankie Teardrop y, en fin, de todo aquello que históricamente configura a Vega como uno de los más grandes cantantes vivos del rock, sin discusión que valga la mejor alteración genética surgida de Elvis e Iggy. Clásico y a la vez innovador, «Cubist Blues» aparece en Espana en edición vinílica limitada, un doble LP a razón de tres temas por cara. Unos funcionan mejor que otros, la improvisación tiene sus peligros, pero la mayoría de su abundante, sorpresivo minutaje viene determinado por una genialidad que, si bien casual, se da sólo en contadas ocasiones.

● Jaime Gonzalo

NUEVO CATECISMO CATOLICO
★ «AUN NO HABEIS VISTO NADA»
No Tomorrow

Reducidos a cuarteto, con Iker a la rítmica y Gonzalo al bajo y la voz, con la austeridad que caracteriza a sus envoltorios, aquí tenemos la tercera entrega de los catecismos que, tras la desaparición del sello Goo, encuentran su refugio natural en el sello que mejor ha reparado en el potencial de las bandas del suburbio donostiarra, la mejor

SINGLES





• BRUCE SPRINGSTEEN: «Missing» (CBS-Sony)
Sus peores temores convertidos en realidad, Springsteen parece tan atrapado en su propio mito como lo estuvo su adorado Elvis. «Missing» es la tópica balada concienciada, con sus sintetizadores de trasfondo y esos wha-wha rítmicos soportando un estribillo que marcará el tono sensible, solidario en la programación de los 40 Execrables. Sigue el rastro de la digna «Streets of Philadelphia», sonando adocenada cuando aquella sonaba compasiva, efectista donde su antecesora era penetrante. Como complemento, tres cortes —«Darkness on the edge of town», «Born in the USA» y «Spare parts»— grabados en vivo durante su desmitificadora gira acústica; sólo el primero guarda rescoldos del viejo fuego, los otros suenan mal enfocados, simplistas, errados. A este ya no hay quien le salve: Johnny bye, bye, que decía la canción.

● Ignacio Julià

• LOS GUARRIORS: «Revuelta En La Playa». THE MEOWS: «She» (No Tomorrow)
Alucino por lo que han ganado los Guarriors con respecto a El Legado. Producidos por el punk-rock hecho hombre (Jorge Reboredo) aquí se goza de una cara B rellenada con un poderoso instrumental y un cover del «Stay with me» de Dictadores, pero se babea con su cara A y dos temas de su cosecha cargados de una sincera mala hostia, doblemente compartida al cantarla en español. Difícil aparcarse del mensaje de los macarras del Valles, pero en la capital también se las gastan los Meows, con su tercer single, porque son otros claros pezones —vease portada— de los que mamar para aquellos que entendemos el lenguaje del rock como revulsivo vital. Sus amplias miras —el guitarrista, Enric, es un instruido disquero— les llevan a versionear uno de los acercamientos más glam de 20/20, siendo su tema propio una notable descarga power-rock. Menos mal que nos queda Portugal.

• DRY FLIES: «Choquis» (Subterfuge)
Son blandos en el sentido más peyorativo de la palabra y de eso se les acusa en los mentideros bilbainos, pero no creo que pretendan ser profetas en su tiera. Tienen el agravante que hoy es endémico: la ausencia de arranque visceral en directo, pero estamos hablando de sus buenas canciones y tanto las anteriores como las más claramente pop de este primer 7", están completadas con habilidad melódica y capacidad de entretejer acordes.

● Fernando Gegúndez

• THE SHADES OF NIGHT: «Fluctuation». THE SUNDOWNERS: «Snake Eyed Woman». THE NEANDERTHALS: «Twinkle To es» (Norton)
Ignoto combo tejano, los Shades of Night dejaron señal de su paso por este mundo en 1967 casi exclusivamente con este single, cuya cara A es una egocéntrica recreación del sonido 13th Floor Elevators y la B una baladita romanticoide llena de dolencias adolescentes. Casi otro tanto podría decirse de los Sundowners, residentes en Mississippi y aquí recuperados con una lectura en clave boogie de un tema de Lee Hazlewood y, lo mejor, un «Ubangi Stomp» atrapado en directo, cuyo sonido es realmente infame pero que muestra una convicción a prueba de bombas. Con los Neandertales llegamos al presente, aunque su música tiene todo el salvajismo del rock'n'roll más primigenio: una atronante demostración de ingravidez pop seguida de un twist instrumental cavernícola, rasposo y penetrante. Ponlo en tu proxma fiesta prehistorica.

● Luis Pons

• THE ULTRA BIMBOOS: «Suspicious Minds» (Twang)
Según cuentan testigos presenciales, son la nueva esperanza del underground finlandés. Cuatro chavalas macerando crujientes pedazos de garage-rock rugoso y mal oxigenado que harán las delicias de Pretty Fuck Luck y otras mentes enfermas de Alehop!, aunque será Munster quien les edite un single en España (PO Box 54 45101 Kouvola, Finlandia).

• JESSE HECTOR & THE GATECRASHERS/THE SPACE BEATNIKS (Zombie Dance)
Split single de high energy escuela británica patrocinado por el sello del excelente zine francés Dig It! El antiguo Gorilla en jefe, Jesse Hector, y su nueva guerrilla resucitan a los Who más explosivos en una trepidante descarga atrapada durante un bolo de finales del 94. Por su parte, los gabachos Space Beatniks sorprenden con una morrocotuda, peligrosa versión de la motorheadiana «On parole» en clave maximum pub-R&R. Mi single del mes (Gildas Cosperec, 29 rue de Leucate 31500 Toulouse, Francia)

• GUILLER MOMONJE: «GM Y Lalufi/GM Y Su Conjunto» (Alehop!)
Segunda entrega del fichaje más marciano del sello de Villaviciosa de Odón. Por una cara aparece a duo con su amiguita Laluli deformando tres ejercicios de minimalismo autista, onda Tina Gil. Por la otra, se pone al frente de su conjunto y ofrece dos muestras más sustanciosas de su personal y extravagante registro, dotadas de interesantes instrumentaciones, pero asi y todo resueltas con demasiada ligereza, menos sugerentes que su turbadora aportación a la bso de «The Killer Barbies».

● Jaime Gonzalo

• SOVIET LOVE: «Soviet Lovesongs» (Ruin)
Si apreciabamos la creatividad compositora de esta banda canaria, el presente EP sirve para demostrar que tal creatividad también se extiende a los arreglos. Un tema de su primer disco y dos del segundo son sometidos a una radical revisión acústica, hasta convertirlos en emocionantes baladas casi suspendidas en el espacio, estremecedoramente etéreas, como surgiendo de una realidad paralela. Igual tratamiento de extrema sensibilidad recibe la lectura que realizan de «The letter». Soberbio sin paliativos.

● José Boix

• PYRAMIDIACS: «Superstar» (Pink Flamingos)
Un EP del interesante grupo australiano que en cuatro canciones resume las bases de su excitante propuesta: ritmos power-pop puros («Superstar»), acertados juegos de voces —con la solista desgarrada— y detalles de psicodelia basica («Fickle»). Pop inmediato sin por ello perder presencia esas guitarras de cierto aroma americano («All you want»). Una propuesta veraz y certera.

• APRIL FOOLS: «Good Times» (Chrise)
Planteado como autohomenaje, la banda «guadiana» de José Fernández firma un brillante y honesto trabajo con cinco temas en la mejor tradición del rock guitarrero americano. No se detiene ahí, tiñéndose de rock oscuro («The line is cut»), pop agridulce («Si todo tiene un final») o esperanzador («Try to find»). Magnífico en su asumida modestia, muy recomendable. Contacto: José, (98) 505.00.32.

• VENAS PLUTON: «Pinophilia» (Jabalina)
La indiferencia que provocan muchos grupos indies no surge ante canciones ambiciosas («Binocular»), hipnóticas («Sickcuna»), pero también fallidas («Stardux»).

• VV. AA.: «Quality Compilation Vol.1» (Norte-Sur)
Pocos argumentos se encuentran en este CD-EP a cargo de cuatro grupos astures. Rock académico y sin emoción, en el que sólo se salva la pasión de los Figurants, siendo lo demás flojas muestras de rock americano convencional (los ovetenses Stormy Mondays), el quiero-y-no-puedo-rock-stoniano-tipo-Flamin' Groovies de los Monkey Bussiness de Gijón, además de los Stukas de saldo de turno.

● Manolo D. Abad

• PAT CUPP AND HIS FLYING SAUCERS: «The 56 Demo Version» (K.C. Byrd)
Joya para desquiciados y coleccionistas. Incluye tres cortes del bueno de Pat en su formato original: no tienen la garra y la potencia de las versiones que se publicaron en su época, pero tampoco son moco de pavo. «That girl of mine», «I guess it's meant that way» y «Baby come back» son los títulos.

● Ernesto Barba

• LOS FLECHAZOS: «One More Try» (Detour)
EP de cuatro temas grabado en Castellón —aunque sale con el sello ingles— que incluye un «One more try» más retocado que en su anterior single. A continuación un corte ajeno ideal para guateque: «Good thing». Al reverso se estrena Paco como compositor, con Alex, en «Pretty sight full of sorrow», y para cerrar otra excelente versión, «Dream in my mind». Y ojo, porque su próxima grabación va a ser un single con versión de... ¡Los Iberos!

• TUNA TACOS: «Alone» (Animal)
Tengo una deuda con estos cuatro chicos y la mejor manera de saldarla es comentar su debut, que me ha sorprendido gratamente. Con el estilo inconfundible del sello madrileño se colocan a la misma altura que muchos colegas de género. De entre todos son sin duda los más acelerados, con sus temas sustentados por un inconfundible organista que es el principal compositor del grupo.

• LOS CIRCULOS: «The Kids Have Come Back» (Submarine)
Este trío de Elche ya había apuntado buenas maneras con su maqueta y ahora las confirma con un EP fresco sumándose a la numerosa y prometedora hornada de bandas sixties del país. Les diferencia de la mayoría la ausencia de teclados pero a pesar de ello agradan con temas como el que da título a este disco, al igual que la popera «Friday night».

• THE MOCKING BYRDS: «Your Destiny» (Guerssen)
Siguen apostando por el sonido de antaño aunque no han superado el listón que ellos mismos se marcaron con su anterior EP. En éste no han concedido tanta importancia a las voces y se muestran menos psicodelicos que en sus origenes. Incluyen «We don' t know», con un notable acento soul en la voz de José.

● Jimmy Oklahoma

---

escuela de punk de todo el estado. Reconozco mi debilidad por todo lo que emerge de las mentes de Arturo y Gonzalo Ibañez. Pero quedaría muy papanatas una retaila de piropos dirigida a unos elementos cuya actividad favorita es buscarle tres pies al gato cuando de juzgar a otro grupo se trata. Por eso voy a resumir las pegas que un seguidor medio de NCC podría encontrarles: 1 - Se han «jevizado» aún más que en «En Llamas»; la mayoría de los temas son de esencia punk-rock, pero abundando unos coros macarras que parecen querer ser marca de la casa. 2 - Son tan fans y coleccionistas que, a la hora de afrontar una versión, se transforman momentaneamente en el grupo original, abandonando su estilo característico. 3 - Saborean el punk-rock desde la óptica del astemio y eso les impide un acercamiento más íntimo al punk-rocker de botellín de tercio. 4 - Su directo es siempre mucho mejor. Aclarado todo esto, paso a contestar esas supuestas pegas desde mi modesta visión, no de punk-rocker, sino de enfermo deglutor de buena música: 1 - Jamás podría recriminarles su toque heavy, porque su recubrimiento metálico ha sido paralelo al mío propio y desde que los heavys son green-cores, el hard-rock clásico es más patrimonio a reivindicar que antes. 2 - Su reencarnación en la banda versioneada no tiene porque ser negativa y, desde luego, es así en el «Baby let's twist» de los Dictators, pero no en el explosivo «Second cousin» de los Groovies. 3 - Apuesto a que su sobriedad anti-alcohólica le era desconocida a ese lector medio cuya personalidad he usurpado. Realmente no sólo no se nota en su música, sino que parece realzar sus malas

pulgas. 4 - Claro que su directo es mejor, lo que les ocurre a todos los buenos grupos. Sólo me queda pues recomendar la nueva colección de canciones de los Zipi y Zape del punk a todo aquel que lee estas páginas mes a mes por convicción y no por casualidad. Con todo mi cariño de papanatas.

● Fernando Gegúndez

THE HEADS
★ «NO TALKING JUST HEAD»
MCA

Al parecer el Rey Momo no está muy contento con esta nueva aventura de sus súbditos. Monsieur Byrne insiste en que Talking Heads son un proyecto todavía viable, por lo que Jerry Harrison, Tina Weymouth y Chris Frantz han hecho muy mal en utilizar la mitad de la marca. Olvida que poseen el 75% de las acciones, así que... ¿por qué no habían de hacerlo? Otra cosa es que «No Talking Just Head» —rijoso título cuya segunda lectura viene a ser algo parecido a «nada de charla, sólo felación»— no sobrepase lo anecdótico, revelándose como empresa de alcance claramente comercial que ha buscado cabezas de renombre para dar voz —y aportar letras— a una masa instrumental de lejano parentesco con los autores de «Remain In Light». Por obvias razones, sobresalen de entre los escombros Richard Hell metido a crooner discotequero, Johnette Napolitano aportando cierto drama al mejunje, Gordon Gano de Violent Femmes o Andy Partridge de XTC. Y, por pura nostalgia generacional, ese «Punk Lolita» que une a Debbie, Johnette y Tina en un inefable canto a las chicas del CBGB's sobre un manto sonoro que recuerda el singular rap que se marcaba Bart Simpson. Pocos alicientes si se tiene que pagar por los tediosos temas con el cantante de Inxs y el menda de Black Grape, o por un «No talking just head» protagonizado por Debbie Harry que es de verguenza ajena. «Este es un nuevo disco de The Heads, no de Talking Heads», advierte la pegatina. Por una vez, el aviso es totalmente cierto.

● Ignacio Juliá

NEW SALEM WITCH HUNTERS
★ «HOT SAUCE & HAPPENINGS»
Get Hip

Reseñando el single de adelanto de este trabajo hablábamos de «pop-rock blingado y alocado rock'n'roll teen», con lo que viene a demostrarse de nuevo que un 7'' se queda corto para ofrecer la medida real de un combo de calidad. Ellos lo son. Pueden ser catalogados como banda de R&R, pero más bien cabe afirmar que se trata de un sexteto de Cleveland especializado en música honesta, en canciones intensas que dejan el regusto de lo auténtico. Y es que se resisten a ser encasillados; así, al escuchar los primeros compases de un tema como «All tied up», parece que comienza una composición de los Pogues, para finalmente despegar un tema enraizado en la tradición americana con la frescura del mejor NRA. Otras veces, el piano se torna órgano psicodélico como el de los Doors. ¿Qué pasa?, ¿es que los colaboradores de esta revista no tienen ni pajolera idea de lo que se traen entre manos? ¡Qué va! Aquí no faltan sencillas melodías («The day Columbus died») ni vistazos a los felices 60 («New curves in school»), igual que gustan de cargar el peso sobre estribillos melodiosos pero arrolladores, en la línea del power pop («Opposites»). Tampoco se olvidan de las guitarras rockers, las alocadas ráfagas rollers («Dead man's girl») ni el desmadrado R&R con que imaginas a los New York Dolls en el instituto («Personality»). Así, con vigoroso country-rock y más rocanrol veloz con un pie en la carretera completan un extraordinario álbum de dieciocho piezas para saborear sin urgencias.

● Igor Cubillo

ZZ TOP
★ «RHYTHMEEN»
Lone Wolf-RCA

No confiaba uno mucho que a estas alturas fuesen a sorprenderle demasiado lo que tengan que decir las barbas más floridas del rock sureño, más que nada porque sus últimos trabajos vagaban en esa tierra de nadie que quiere sonar actual sin renunciar del todo a sus esencias. He aquí, sin embargo, que la nueva entrega recupera todo el poder subyugador de sus mejores tiempos: directamente surgidas del más telúrico pantano, fuertemente impregnadas de olor a grasa y gasolina, tan intemporales como un bosque de sequoias, una serie de invocaciones primigenias en forma de boogie pesado, blues cenagoso y rock paquidérmico. Alegra que a estas alturas la guitarra de Mr. Gibbons mantenga su potencial amenazador y que sean capaces de generar un sonido tan sucio, bronco y desasosegante como para no resultar extraños en un garito de malcarados camioneros. Vincent Price, a quien dedican un blues que avanza con la pesadez y determinación de los grandes saurios, estaría orgulloso de ellos. Ponlo en tu próxima reunión tribal de los Bisontes Mojados.

● José Boix

THE MCCLUSKEY BROTHERS
★ «WONDERFUL AFFAIR»
Line

Es tan sólo el tercer álbum de Ken y Dave McCluskey desde la separación de su banda, The Bluebells, hace una década. Mientras una nueva generación de escoceses se nutren de los sonidos lo-fi de Sonic Youth y Pavement, los McCluskeys, verdaderos patriarcas de la escena, siguen puliendo su particular estilo de pop refinado. Afligidos durante muchos años por unos interminables cambios de personal que, según su propia admisión, han dificultado el desarrollo de una auténtica identidad musical, con «Wonderful Affair» por fin han logrado elaborar un sonido propio e inconfundible. Dejando atrás el folk tradicional de su primer álbum en solitario, «Aware Of All», aquí se centran sobre todo en los preciosos juegos de voces de Ken y Dave (su verdadero fuerte), unas melodías irresistibles y unos arreglos soberbios, tal y como empezaron a hacer en su anterior trabajo «Favourite Colours» (92). Pero, bajo la suave superficie, las letras de temas como «Till the right thing comes» no dejan de arremeter contra las amenazas de la Nueva Era Conservadora. A ratos pueden recordar a una versión más pop de Van Morrison, especialmente en canciones como «Sooner or later» o «This is the night», a los que Davie Crichton presta su delicioso violín. En otros temas, «Turn it over» por ejemplo, aluden a lo que Gram Parsons habría hecho si llega a nacer en [illegible]. Pero las comparaciones en realidad sólo sirven para [illegible] las cosas pues el álbum muestra una [illegible] sonora demasiado variada como para dejarse encasillar tan fácilmente. No tiene nada que ver con el Britpop del año pasado, ni con el lo-fi de la actual movida escocesa (pese a la presencia de Skip Reid de los Leopards en la batería). Pero si eres uno de aquellos que anhelan el pop harmonioso y romántico, suave como la seda, ideal para largas y lentas noches de ensueño, los McCluskeys han hecho una joya justo a tu medida.

● Steve J. Powell

QUIGLEY/LAZORBOY
★ «SPRING WILL BE A LITTLE LATE THIS YEAR...»
Vespertine

Sólo diez canciones (las otras cinco se encerraban en «A Kind Of Loving») han bastado para convencerme del enorme talento de Quigley. «From Manchester», como aquí pronostica la portada, y tan tristes como un sepulcro. Los arreglos guiados por la miseria, los órganos de saldo, los teclados robados a la pobreza. Las canciones inmensas: «Sticking fingers in my eyes» o «The smell of suntan oil on her skin» deberían ser epitafios para el amor abandonado, y los instrumentales («Rosebud/Daydream in gallery III», «Giggling fits») son perfectas compañías para los eremitas más austeros. Sólo el último tema, de nuevo sin titular, parece asumir ligeros pasos de bossanova para terminar tarareando algo que podríamos atribuir a la felicidad. Quigley serán grandes. Necesitan un disco para demostrarlo y lo demostrarán siendo la herencia de Tindersticks, el capricho de The Field Mice y la poesía de Satie. Mientras, Lazorboy, «from Leeds», es el extravagante proyecto de David Lazorboy que con la ayuda de algún conocido —Chris Trout— apela al surrealismo y los samplers en un experimento que se queda, de momento, en algo curioso, sobre todo porque Mus hacen algo parecido pero mucho mejor (suerte que tenemos). Y es que en este disco mi corazón pertenece a Quigley.

● Jesús Castillo

LITTLE FISH
★ «ALONE»
Hall Of Fame

Han desaparecido la densidad y el aliento ligeramente progresivo de su debut, persisten las canciones, ahora transmitidas desde una sincera transparencia. Una primera escucha puede dejar una impresión de simpleza, de trabajo inacabado y hecho en soledad, pero subsiguientes contactos con este su segundo largo van dejando entrever los artificios de una elaboración en la que participan batería, bajo, órgano y hasta una sección de cuerda. El pezqueñin ganador del Villa de Bilbao —capital de la que procede— sigue irremediablemente colgado con el pop típico de los 60, sin embargo, esta vez la tendencia es hacia la sencillez melódica, el atractivo de las canciones mismas. Buenas tonadas las hay en una inicial «I'm not the one» que podría venir firmada por los Valendas, en el potencial éxito ya publicado en single «Alone», en el íntimo guiño a McCartney que es «You're face on my way», en «Friday lonely waltz» con ese deje a lo Malcolm Scarpa, o en «(I was) Looking for» y su desnudez instrumental, su esforzada pronunciación del inglés. Al final se desbocan —dentro de un orden— en «The land of no wonder» y ofrecen tema extra no consignado que suena a versión. Un disco para quienes gusten de sutilidades y complejidades aparentemente sencillas.

● Ignacio Juliá

PYRAMIDIACS
★ «TEETER TOTTER»
Ranezz-Surco

Primera referencia de un nuevo sello madrileño, dirigido por el management de Vancouvers, y segundo elepé de una de las bandas más estimables del adocenado panorama power-pop internacional. Bien conocidos (y publicados) en nuestro país, los australianos Pyramidiacs tienen a su favor un bagaje que se fundamenta en las raíces clásicas del género, es decir las de principios de los 70, exento por tanto del monotemático marchamo punk con el que la mayoría suele camuflar sus limitaciones y con predominio estilístico de la escuela americana —Big Star, Plimsouls—, aunque sin desestimar nombres clave de la rama británica —versionean el «Just a chance» de Badfinger—, ni la labor de compatriotas suyos de tan grato recuerdo como Sunnyboys. En consecuencia, «Teeter Totter»,

	NICK CAVE & BAD SEEDS	Your funeral my tria		
	NICK CAVE & BAD SEEDS	Kicking against the	CD	1,895
	NIRVANA	Unplugged in N.York	LP	1,295
	NO USE FOR A NAME	Dont Miss Train	CD	1,895
	NO USE FOR A NAME	Leche con carne	LP	1,295
	NO USE FOR A NAME	Daily grind	LP	1,295
	NOFX	Liberal animation	LP	1,395
	NOFX	Heavy petting zoo	CD	1,995
	NOFX	Ribbed	CD	995
	NOFX	S & M airlines	CD	995
	NOFX	White trash, 2 heebs	CD	1,995
	NOFX	10 years of fuckin	VM	1,895
	NOMEANSNO	Sex mad	LP	1,295
	OBLIVIANS	Soul food	CD	1,995
	OBLIVIANS	Sympathy sessions	CD	1,995
	OFFSPRING	Ignition	LP	1,295
	OFFSPRING	Smash	LP	1,295
	ONLY ONES	Big sleep live	CD	1,495
	OPERATION IVY	Energy	CD	1,895
	PALACE BROTHERS	There is no one	CD	1,995
	PALACE BROTHERS	Palace Brothers	CD	1,995
	PANTERA	Far beyond driven	LP	995
	PARASITES	Punch lines	CD	1,895
	PARASITES	Pair	CD	1,895
	PASTELS	Suck on	CD	1,895
	& MESSENGERS	Hidden things	CD	,895
		Wowee zowee	CD	995
	PELIGRO			
	(DEAD KENNEDYS)	Peligro	CD	1,995
	PENNYWISE	Unknown road	CD	1,995
	PENNYWISE	About time	CD	995
	PETER CASE (PLIMSOULS)	Six pack of love	CD	1,495
	PIXIES	Trompe le monde	CD	1,695
		Sutter rosa+Come on	CD	1,995
	PJ HARVEY	Send his love to me	SC	995
	PLIMSOULS	A million miles away	MX	895
	PLIMSOULS	One night	CD	1,895
	POGUES	Waiting for Herb	CD	1,495
	POISON IDEA & JEFF DAHL	Poison idea & ..Dahl	CD	1,595
	POLVO	Todays active lifest	CD	1,995
	PONTIAC BROTHERS	Fuzzy little piece	CD	1,095
	POP CRASH COLLAPSO	Searching, some	LP	995
	POP WILL EAT ITSELF	Dos dedos mis amigos	LP	,295
	POPSICLE	Abstinence	CD	,695
	POSIES	Amazing disgrace	CD	1,995
	POSTER CHILDREN	Tool of the man	CD	795
	POWER OF DREAMS	2 hell with common	CD	1,495
	PRIMAL SCREAM	Give out but don't	CD	1,495
	PRONG	Cleansing	LP	995
	PROPAGANDHI	How to clean everyt.	CD	1,995
	QUADRAJETS	When I saw my bruden	LP	,295
	QUEERS	Beat off	CD	1,895
	QUEERS	Beat off	CD	1,895
	QUEERS	Grown up	CD	1,895
	QUEERS	Move back home	CD	1,895
	QUEERS	Love songs for the	LP	1,395
	RAGE AGAINST THE MACHINE	Evil empire	LP	1,295
	RAGE AGAINST THE MACHINE	Rage Against Machine	LP	1,295
	RANCID	& out come the wolve	CD	1,995
	RANCID	Rancid	CD	1,995
	RANCID	& out come the wolve	CD	1,995
	RANCID	Rancid	LP	1,295
	RATCAT	Inside out	CD	695
	RED AUNTS	I chicken	CD	1,995
	RED AUNTS	I chicken	LP	1,295
	RED HOT CHILI PEPPERS	RHCP	CD	1,895
	RED HOT CHILI PEPPERS	Out in L.A.	LP	1,295
00C/AD-37918	RED HOUSE PAINTERS	Three	CD	1,995
	REDD KROSS	Born innocent	LP	995
	REDD KROSS	Born innocent	CD	1,695
	REMAINS	A session with...	CD	1,895
	RICH KIDS ON LSD	Reactivate	LP	1,295
	RIVERDALES (SCREECHING WEASEL)	Riverdales	CD	1,895
	ROCKET FROM THE CRYPT	State of art is on f	LP	
	ROCKINGBIRDS	Rockingbirds	CD	1,495
	ROKY ERICKSON & NERVEBREAKERS	Live Dallas 1979	CD	1,695
	ROYAL TRUX	Thank you	CD	1,895
	ROYAL TRUX	1st LP	CD	1,895
	ROYAL TRUX	Twin infinitives	CD	1,895
	RUNAWAYS	Young & fast	LP	995
	SAINTS	Monkey puzzle	CD	1,895
	SCREAMIN JAY HAWKINS	I put a spell on you	CD	1,695
	SCREAMING TRIBESMEN	Formaldehyde	CD	1,495
			CD	1,995

CÓDIGO	DESCRIPCIÓN	TÍTULO	SO	PVP
00C/30373	SEAM	Problem with me	CD	1,995
00C/31745	SEAM	Headsparks	CD	1,895
00L/17216	SEAN O'HAGAN (MICRODISNEY)	High llamas	LP	995
00C/30375	SEBADOH	Smash your head	CD	1,895
00C/30469	SEBADOH	Bubble & scrappe	CD	1,995
00C/30005	SEBADOH	Freed weed	CD	1,895
00C/30374	SEBADOH	III	CD	895
00C/17656-RR	SENSELESS THINGS	Peel sessions	CD	1,195
00L/17933	SHOES	Present tense	LP	995
00C/30096	SICKO	Laugh while you can	CD	1,895
00C/30809	SICKO	Chef boy-r-dumb	CD	895
00C/30074	SICKO	You can feel love	CD	895
00C/30381	SILOS	About her	CD	1,995
00C/31641	SILVER JEWS	Natural bridge	CD	1,995
00C/19479	SLOWDIVE	Pygmalion	CD	1,695
00C/31798	SMOG	Burning kingdom	CD	1,395
00C/30511	SMOG	Wild love	CD	1,995
00C/31737	SMOG	Doctor came at dawn	CD	1,995
00C/30032	SMOG	Julius Caesar	CD	1,995
00C/31049	SMUGGLERS	Selling the sizzle	CD	1,995
00L/31692	SNFU	Last of the big time	LP	1,295
00L/31354	SNFU	One voted most like	LP	1,295
00C/30039	SNFU	Something green	CD	1,995
00L/31714	SNFU	Fyulaba	LP	1,395
00L/31144	SNUFF	Demmamussabebonk	LP	1,295
00L/31719	SOCIAL DISTORTION	White light white h	LP	
00C/31470	SONORA PINE	Sonora Pine	CD	
00L/31767	SPECTRUM	California lullabye	LP	
00C/30644	STEREOLAB	Refried ectoplasm	CD	
00C/31831	SOUTHERN CULTURE			
	SOUTHERN CULTURE ON THE SKIDS	Dirt track date	CD	1,995
	ON THE SKIDS	Santo swings	CD	1,495
00C/30923	SPACEMEN 3	Playing with fire	CD	1,995
	SPACEMEN 3	For all the fucked u	LP	
00C/30393	SPACEMEN 3	Dreams for dreaming	CD	
00C/13603	STEVE WYNN	Dazzling display	CD	
00L/17407	SUEDE	Dog man star 2LP	LP	
00L/19722	SUGAR	File under Easy lis	LP	
00L/16328	SUGAR	Beaster	LP	
00C/30628	SUPERCHUNK	Here is where the st	CD	
00C/30397	SUPERSUCKERS	Songs all sound same	CD	
00L/15161	SURF TRIO	Almost summer	LP	
00C/30090	SWANS	Great annihilator	CD	
00C/14200	SWERVEDRIVER	Mezcal head	CD	
00C/19459	SWERVEDRIVER	Ejector seat reserv.	CD	
00C/19518	TAD	Infrared ridinghood	LP	
00C/19528	TAD	Infrared ridinghood	CD	
00C/3148	TALULAH GOSH	Backwash	CD	
00L/17248	TAR	Roundhouse	LP	
00C/30400	TARA KEY (ANTIETAM)	Bourbon county	CD	
00C/19311	TAV FALCOS PANTHER BURNS	Shadow dancer	CD	1,895
00C/14199	TEENAGE FANCLUB	Thirteen 3D 2CD	CD	2,395
00C/30057	TEENGENERATE	Get action	CD	1,995
00C/30621	TEENGENERATE	Smash hits	CD	1,995
00L/31123	TEN FOOT POLE	Rev	LP	,295
00C/18218	THAT PETROL EMOTION	Fireproof	CD	,495
00C/31091	THERAPY	Infernal love	CD	995
00C/18881	THESE ANIMAL MEN	Come on join the hig	CD	695
00C/14990	THIN WHITE ROPE	Exploring the axis	CD	1,695
00C/14991	THIN WHITE ROPE	In the spanish cave	CD	1,495
00C/17685	THREE O'CLOCK	Before Three O'Clock	CD	495
00C/CAD-07528	THROWING MUSES	House tornado	CD	1,995
00L/30609	TINDERSTICKS	second album 2LP	LP	,395
00C/30125	TORTOISE	Tortoise	CD	1,995
00C/31095	TORTOISE	Millions now living	CD	1,995
00C/31246	TOTAL CHAOS	Pledge of defiance	CD	1,995
00L/1185	TRIFFIDS	Black swan	LP	995
00C/30410	TRUMANS WATER	Spasm spasm xxxooxoo	CD	1,895
00L/19269	TV PERSONALITIES	I was a mod before	LP	1,295
00L/31199	UNCLE TUPELO	No depression	LP	1,195
00C/20122	UPS & DOWNS	Underneath watchfu	CD	1,895
00C/18323	VACANT LOT	Because they can	CD	1,895
00C/19636	VANDALS	Slippery when ill	CD	1,695
00C/31507	VAR-DOWN ILLE UNDER BURROUGHS	Libreto 32 pags +2CD	CD	2,595
	OF THE GARAGES I	Best of Vol 1+2	CD	1,995
00C/14820-R	VAR-BEST OF RADIO TOKYO TAPES	Minutemen, Long Rider	CD	1,295
00C/31773	VAR-BUY PRODUCT 2	Varios	CD	995

	GENERATION	New York scene 75-79	CD	1,695
	EYES UK POP	VOL2 Undertones...	CD	1,695
	KICK UK POP	1976-79 W. Eno, XTC	CD	1,695
00C/15052	VAR-DIY WE'RE DESPERATE	L.A.scene 1976-79	CD	1,695
00L/30981	VAR-NEW WAVE SURF PARTY	80'S surf sounds	LP	1,295
	HARDCORE	Gorilla B., Warzone	LP	1,295
00C/31751	VAR-POP ON TOP	Australian Power Pop	CD	1,995
00L/19215	VAR-PUNK-O-RAMA	Offspring, B.Religion	LP	1,095
	DWELLINGS NY FINE 1	Punk covers	CD	1,995
00C/30432	VAR-PUNK USA	Queers, S.Weasel...	CD	1,895
00C/18441	VAR-REBEL KIND	Nomads, Fuzztones.	CD	1,695
00C/16033	VAR-TRIBUTE JIMI HENDRIX	Stone Free	CD	1,695
00C/19298	VAR-TRIBUTE JONATHAN RICHMAN	2 Can you talk dude?	CD	1,695
00L/11273	VAR-TRIBUTE			
00L/20158	VAR-TRIBUTE SCIENTIST	Set it on fire	LP	995
00C/16267	VAR-YELLOW PILLS VOL 1	Best of American pop	CD	1,495
00C/14165	VELVET CRUSH	Teenage symphonies	CD	1,895
00L/4881	VELVET MONKEYS	Rake	LP	995
00C/CAR-44521	VERUCA SALT	American thighs	CD	1,995
00L/31021	VINDICTIVES	Leave home	LP	1,295
00L/30729	VINDICTIVES	Partyime for ... 10"	LP	1,195
00C/30440	VINDICTIVES	Many moods of	CD	1,895
00C/14750	VIOLENT FEMMES	New times	CD	695
00C/31414	VOODOO GLOW SKULLS	Firme (en español)	CD	1,895
00C/31764	WAKE OOLOO (FEELIES)	Stop the ride	CD	1,995
00C/30062	WAYNE KRAMER	Hard stuff	CD	1,995
00L/31771	WEEZER	Pinkerton	LP	1,395
00L/31531	WHITE KAPS	Cannonball man	LP	1,195
00L/30567	WHITE ZOMBIE	Astro-Creep 2000	LP	1,295
00C/31770	WHITE ZOMBIE	Supersexy swingin	CD	
00C/18469	YOUNG FRESH FELLOWS	Men who loved	CD	895
00C/16766	YOUNG FRESH FELLOWS	Recalling the magic	CD	1,695
00C/18325	YOUNG FRESH FELLOWS	Take it like a man	CD	495
00C/18819	YOUNG FRESH FELLOWS	Totally lost	CD	1,595
00C/16609	YOUNG FRESH FELLOWS	This one for the	CD	695
00C/30455	ZEROS	Dont push me around	CD	

CONTENIDOS RUTA 66

CÓDIGO	DESCRIPCIÓN	TÍTULO	SO	PVP
33C/55147				
30C/10042	BLUE NILE	Peace at last		
33L/55333	BOO RADLEYS	C'mon kids		
35C/85116	CHROME	Clairaudient syndro		
33C/58469	CUL DE SAC	China gate		
30C/09441	CURTIS MAYFIELD	People get ready 3CD		
DRC/0630-53442	DEF CON DOS	Ultramemia	CD	
DRC/0630-56802	DERRIBOS ARIAS	Derribos Arias		
RUC/D010030902	DM3	Road to Rome		
33C/60388	DR FEELGOOD	On the road again		
	NEUBAUTEN	Ende neu		
DRC/0630163932	HERMANOS DALTON	Vitamina C		
30C/10445	ICE T	VI return of real		
33C/57875	JACK	Pioneer soundtracks		
33C/33845	JACOBITES	Jacobites		
RUC/510000702	JACOBITES	Heart of hearts		
35C/10053	JAWBOX	Jawbox		
33C/59744	JOHN CALE	Island years 2CD	CD	
30C/10742	JOHNNY CASH	Unchained		
31C/60537	JOHNNY CASH	Very best of 2CD		
33C/66215	JON SPENCER BLUES EXPLOSION			
worry	CD	2,895		
WEC/9362462962	JONATHAN RICHMAN	Surrender to Jonath		
33C/57397	KING CRIMSON	Thrakattak		
GRC/GLMAR-114	NIÑO GUSANO	Efecto lupa		
30C/31698	RED AUNTS	Salt Box		
33C/59770	ROBYN HITCHCOCK	Moss elixir		
	STEMS	Killer weed		
33L/59583	SUEDE	Coming up		
33C/52689	SYD BARRETT	Crazy diamond 3CD		
	(SONIC YOUTH)	Klangfarben melo LTD	CD	2,895
33C/53453	TOTAL CHAOS	Aus dem wilden west	CD	895
33L/57138	URUSEI YATSURA	We are Urusei Yatsu.	LP	1,495
	NUN SAMPLER	Pell Me Lacrodrond	CD	1,395
33L/59561	WEEN	12 golden country...	LP	1,895

CUPÓN DE PEDIDO R-66

APELLIDOS ......

NOMBRE

DOMICILIO

POBLACIÓN

PROVINCIA

CÓDIGO POSTAL TELÉF.

REF.	AUTOR	TÍTULO

COUNTRYFRIED

THE OUTLAWS: «WANTED: 1976-1996: 20TH ANNIVERSARY» (RCA-BMG)
Hace 20 años los «rebeldes» del country reventaron la ortodoxia del género con este disco. Waylon Jennings, Willie Nelson, Jessi Colter (esposa de Jennings) y Tompall Glaser unieron fuerzas para establecer himnos y clásicos de la rebeldía: «My heroes have always been cowboys», «Honky tonk heroes» o «Good hearted woman». En esta reedición se añaden nueve canciones (que no son outtakes ni inéditos, se grabaron años antes o después de este disco) y una grabación del 96 con Nelson y Jennings mano a mano sobre el «Nowhere road» de Steve Earle. Un disco imprescindible para quienes flipan ahora con Earle, Yoakam, Lovett, K.D. lang y demás francotiradores.
RANDY TRAVIS: «FULL CIRCLE» (Warner)
Cierra así su primera década. Pertenece a la generación Yoakam-Lovett-Earle y con él comenzó el movimiento de los Nuevos Tradicionalistas: sombreros, canciones puras y demás. Randy ha depurado su música sin perder sus señas: una voz de barítono envidia de los colegas y una selección de canciones a la medida. Aunque él tambien compone deja hueco a los plumillas de Nashville, e incluso a Mark Knopfler, quien firma «Are we in trouble now». Rescata el clásico de Roger Miller «King of the road», se convierte en camionero en «Highway junkie» y deja hueco para los amores en «Price to pay», «Don't take your love away» o «I can almost hear». Elegante.
MARTY STUART: «HONKY TONKIN'S WHAT I DO BEST» (MCA)
Rodeado de lo mejorcito de Nashville, Marty Stuart juega a mosquear con el título. Hace honky tonk pero, como siempre, hace lo que quiere. Comienza arrollando con «Honky tonkin's...» (a dúo con Travis Tritt) y «Country girls». No es un cantante country al uso y lo mismo hace una versión de Del Shannon («Sweet love») que junta blues, pop de los 90 y gorgorito montañés («The Mississippi mudcast and Sister Sheryl Crow»). «I'll be there for you» suena a himno de U2 con ¡sitar!, y «Country» es el retrato ¿estereotipado? del granjero. Las letras, casi siempre propias o en colaboración, nos muestran a un tipo arrogante, seguro de sus guitarras y su dobro. El conjunto, con sabor a rock, pop, blues y country, no defraudará a sus fans.
KIERAN KANE: «DEAD RECKONING» (Dead Reckoning)
Tras su experiencia en el dúo The O'Kanes, decidió juntarse a otros tres compositores para formar una nueva indie en Nashville. Su disco es la primera referencia y marca las pautas de una nueva forma de hacer las cosas. Con un sonido más intimista, acústico y sólido, cercano al folk de los cantautores. Emmylou Harris y Lucinda Williams garantizan, con sus voces, la validez del trabajo. Ojo a «Je suis très contendre». Kane solo incluye dos canciones ajenas: «Ramblin' man» (H. Williams) y «Love's gonna live here» (B. Owens). ¿Que no hay nada nuevo en Nashville? ¡Ja!
VINCE GILL: «HIGH LONESOME SOUND» (MCA)
No tiene nada que demostrar: canta, compone y toca (guitarras, mandolinas...) con suma facilidad. Situado en su olimpo juega a veces con sonidos ajenos sin alejarse de Nashville. «Down to New Orleans» tiene la cadencia de Dr. John, «One dance with you» le acerca al honky tonk y la versión de «High lonesome sound» (con Alison Krauss y Union Station) le transporta a su juventud como músico de bluegrass. Hay más, aunque su plato fuerte siguen siendo las baladas. Gill tiene los mejores músicos, uno de los tres superproductores de Nashville, Tony Brown, y ayudas vocales puntuales: la Krauss, Patty Loveless o Shelby Lynne. Un buen disco más en su lista.
TRAVIS TRITT : «THE RESTLESS KIND» (Warner)
El séptimo álbum del cantante de Georgia es el más country de todos. Oficia de productor el maestro Don Was y la nómina de músicos incluye a los mejores. Su amigo del alma, Marty Stuart, canta «Double trouble», ayuda a componer y empuña guitarras por doquier. Lari White da réplica a Travis en la balada «Helping me get over you». No hay lugar para el R&B o el rock. Tritt, uno de los tipos de Nashville que más directos ofrece, ha decidido así consolar a sus fans más puristas (y de paso facilitar el trabajo de las emisoras conservadoras). Se echa de menos lo que no hay, pero hay que reconocer que lo que hay está a la altura.
JERRY DOUGLAS & PETER ROWAN: «YONDER» (Sugar Hill-Karonte)
Primero: relájese y siéntese en este porche rural 50 años atrás. Segundo: descubra la emoción y musicalidad que pueden producir dos virtuosos de las cuerdas mano a mano. No hay más músicos. Peter (de la camarilla de Ry Cooder) canta, toca guitarras y mandolinas. Jerry, perseguido en Nashville para traer su dobro al estudio de las estrellas, pone el resto con sus dedos. El resultado: un disco atemporal que mira a Jimmie Rodgers, Carter Family, Leadbelly... Pura arqueología para redescubrir el folk, el bluegrass apacible y el country montañés.
BOBBIE CRYNER: «GIRL OF YOUR DREAM» (MCA)
El segundo disco de la Cryner trata de mantener lo ganado en un excelente debut. Su voz, curtida bajo modelos masculinos, se desmarca de lo esperado. Los 35 minutos de música inciden en baladas y contados tiempos medios. La intención de productor, Tony Brown, parece ser la de destacar la voz de Cryner a costa de contener a los músicos. Incluso la canción más rápida, «I just can't stand to be unhappy», resulta demasiado suave. Por tanto, un disco de transición que nos deja a la espera de canciones mas arriesgadas. Correcto, pero esperábamos algo más.

● Joseba Martín

---

una colección de canciones bien diseñadas y mejor acabadas, puede agradar por igual a visitantes casuales del estereotipo power-pop, amantes del pop eléctrico en general y degustadores de formatos más contemporáneos como pueden ser los de Teenage Fanclub y Posies. Resumiendo, doce abrillantados, sinceros títulos que presentarán en directo por la geografía nacional, acompañados de Tommy Crimes (12 y 13 de diciembre, en Lugo y Orense respectivamente) y Vancouvers (20 y 21 de diciembre en Valencia y Barcelona; 11 de enero en Madrid). Más información llamando al 91-522.16.27.

● Daniel Miralles

THE ALLNIGHTERS
★ «KEEP ON KEEPIN' ON»
Al.leluia

Ideas claras, tesón y seriedad en los planteamientos. Los Allnighters son una de las bandas autóctonas que mejor sabe lo que tiene entre manos y este su esperado segundo disco, el primero en estudio. Modesto y coherente, su excelente vocalista, Igu, continúa siendo un febril yonqui del vinilo al que no le importaría un pimiento teñir su careto de negro. No tienes más que leer la letra de «I got nothing» para ver lo asumido que tienen su rol de músico correcaminos a la vieja usanza. Y dentro de su parcela, la del soul/R&B, tienen también muy delimitados sus conceptos. Nada del terreno casposo del ritmo y blues, nada de los pantanos por los que ahora se navega, pero mucho de Hammond omnipresente y sabor británico (desde Graham Bond a Spencer Davis Group) y una progresión feroz en el uso de los vientos, que suenan realmente a algo serio y no a banda de cartón, como puede comprobarse en «Ain't there something money can't buy» de Isaac Holt y en el instrumental «Groove boat». Este último es uno de los tres instrumentales incluidos (también lo hacían en su primer elepé), dos de ellos compuestos y bañados de Hammond por Iñigo, el Allnighter que más ha aprendido a tocar en estos anos, aunque todos han progresado más que notablemente. Más puristas y más profesionales pero no por ello aburridos, pues la pasión y la devoción por el género se mastican, incluso en las letras, construidas a la usanza de los viejos blues. No hay lagunas, sólo la presunción de estar ante una gran banda, tan presentable para un seguidor de la escena estatal como para el viejo devorador de esta música al que no le motivan los nuevos grupos. Y nada mejor que estas líneas para mentar a los sorprendentes Groovy y Los Lisérgicos, banda paralela de versiones de rock de los 70 formada por los músicos del grupo como válvula de escape a la tiranía negroide del gran Igu, todo un padre de familia.

● Fernando Gegúndez

ROBERT POLLARD
★ «NOT IN MY AIRFORCE»
TOBIN SPROUT
★ «CARNIVAL BOY»
Matador-Caroline

Dos piezas clave de Guided By Voices se desmarcan con discos por su cuenta y riesgo. No contentos con inundar el mercado indie con su prolífica presencia, ¡hala, discos en solitario! El del señor Pollard se parece bastante a los que hace con GBV, o sea, a veces suena a maqueta de John Lennon cuando Yoko Ono le castigaba a dormir con la asistenta; y otras a indie-rock cosecha del 93, como muy en forma. Eso sí, la puta manía de grabar en la letrina del estudio puede llegar a perjudicar seriamente algunas de las canciones. El sabrá. Su socio, Tobin, es más cauto. Y tampoco tiene nada que envidiarle como compositor. Sus estribillos seducen y la producción, lejos de parecer cosa de alta cosmética tecnológica, está en su punto justo. Algo así como la constatación de que, para que la música no pierda frescura no hace falta privarla de posibilidades. Con un cierto parecido a Robyn Hitchcock (será que a los dos les chiflan los Byrds), el disco de Tobin triunfa por derecho propio. A ver si su amiguete toma buena nota y se da cuenta que a ciertos tipos de clasicismo les sienta mal el desaliño mal administrado.

● Rafa Cervera

JASON & THE SCORCHERS
★ «CLEAR IMPETUOUS MORNING»
Mammoth-Atlantic

Cada día más cerca de ser nominado para el papel de Primo Paleto de Neil Young, Jason Ringenberg y sus Destripaterrones, perdón, sus Abrasadores, vuelven a la carga con su segundo trabajo tras la reunificación que les ha puesto de nuevo en el mapa del rock americano. Rock, y muy americano, es precisamente lo que contiene este artefacto: sobre su habitual y sólida base hillbilly, los muchachos más rockers de Tennesse descargan toda una batería de guitarrazos casi hard, pura caña vaquera que domina la práctica totalidad del disco desde su mismo y espectacular comienzo. No faltan, naturalmente, algún que otro tema acústico y hasta dramático (como el duo que se marcan con Emmylou Harris), pero en general lo que manda es sacar músculo eléctrico y exhibir con orgullosa firmeza su gusto por la música nacional americana (el country, claro). Lo de ponerles en el mapa es un decir, porque sorpresas tienen pocas que dar, pero no deja de ser un placer reencontrarse de tanto en tanto con estos cazurros de sombrero calado hasta las cejas, y más cuando la producción parece encontrar un justo punto entre dureza y ligereza. O cuando al final si te dan una sorpresa, como con «I'm sticking with you», el original y emotivo tema que cierra el álbum.

● José Boix

JACKSON BROWNE
★ «LOOKING EAST»
Elektra-Warner

En nuestro país Jackson Browne se dió a conocer con una exitosa revisión del «Stay» de Maurice Williams & The Zodiacs, jugosa rodaja que poco tenía que ver con su reputación de taciturno cantautor californiano. Desde entonces ha mantenido una modesta carrera a la que personalmente perdí la pista con sus insulsos elepés de los 80. Ahora Browne regresa y parece que para quedarse —lo digo sin ánimo figurativo—, pues se ha instalado en Barcelona, donde piensa residir unos años. Su nuevo álbum, que se abre con el tema que lo titula

—empujado como de costumbre por la crema del Los Angeles retro: las finamente rasposas guitarras de Waddy Watchel y Scott Thurston, el fluido trote del bajo de Kevin McCornick—, mira a oriente desde las playas californianas observando con ojo crítico la realidad no virtual de su país y por extensión del mundo entero. Este acento social es tema recurrente en cortes como «Some bridges», «Niño» —tema con el sabor latino de su tierra— o «Information wars». No ha olvidado su buena mano para los estribillos aterciopelados, como recuerdan «The barricades of heaven» o «I'm the cat», y musicalmente parece haber perdido con la edad parte del moquillo sensiblero, lo que significa que «Looking East» respira una agradable, pero recia, musicalidad.

● Ignacio Julià

SEÑOR NO
★ «NO MUNDO»
No Tomorrow

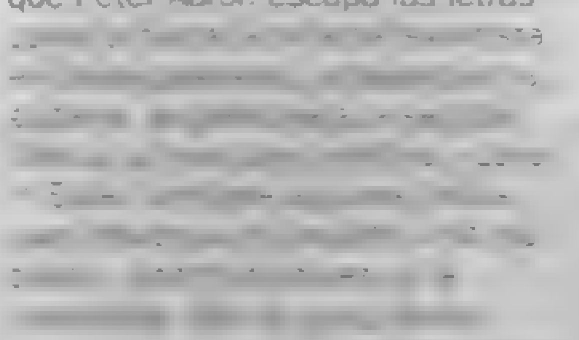
El programa de radio da comienzo. Tras las presentaciones se deja caer el primer tema sobre el plato sin presentarlo previamente. Abrir con un instrumental es la tónica diaria, pero esta vez tanto la gente que se pasea por el estudio como una llamada anónima preguntan con ansiedad quienes son los que suenan. Y todo en el escaso minuto y pico que dura «Olé», un imperioso instrumental que cierra cara en este segundo trabajo de Señor No, esperado con ansiedad de perro en ayunas, tras haber sido víctima en más de una ocasión de su salvaje directo. Y no veas como queda plasmada la mala hostia de sus shows. Porque con algunos días más disponibles en el estudio, los cañonazos-canción de Xabi suenan ya sin esa urgencia inacabada de su recordado debut. A la memoria no para de venirme lo que ellos mismos me comentaban sobre la voz, el toque polémico de Señor No cuando aparecieron: «Ya verás como al final la voz hasta te va a gustar». Y no iban descaminados. El oído se acostumbra a ese registro escabroso del guitarrista, dando la impresión de que esa voz encaja como nunca en la salsa que los donostiarras preparan con un almirez de dimensiones mastodónticas. El comienzo ininterrumpido con los temas «Esto» y «Yo» es uno de los crescendos killers más estimulantes del año. «No hay amor» actua de puente para la primera versión, un «Down, down, down» de Tom Waits que viene como anillo al dedo a la garganta de Xabi para encarrilarlo a la vía de dirección obligatoria del sonido del grupo. Así hasta el final, apostando ahora por temas mucho más cortos (se atreven a punkizar «Pictures of Lily»), sin un cum laude para la composición pero con las constantes de su estilo bien amarradas, un aquí-te-pillo-aquí-te-mato con consistencia de supergen y guitarras dinamita para la mente, como si a Lemmy y a Fred "Sonic" Smith les hubieran metido una bengala en el culo. ¡Cómo diablos se va a apear uno de este corrupto mundo del rock estatal mientras haya grupos así!

● Fernando Gegúndez

RAILROAD JERK
★ «THIRD RAIL»
Matador-Caroline
THE CHROME CRANKS
★ «LOVE IN EXILE»
Konkurrel-BOA

El rock neoyorquino (y también de otras zonas de Estados Unidos, mira hacia las raíces. Blues, rockabilly, country... Railroad Jerk tienen predilección por el folk, lo cual, en sus manos, se traduce en un rock desprovisto de sonidos que no sean estrictamente necesarios. Más folkies aquí, más rockeros allá, y muy decididos a no perder de vista el lado pop, Railroad Jerk mejoran su marca anterior (el disco «One Track Mind») ejecutando canciones tan redondas como «Clean shirt». El lado folkie casi siempre acaba sometido a los tratamientos eléctricos, por eso «Objectivy me» o «Natalie», por muy montañesa que tengan el alma, terminan reducidas a fiesta urbanita. Otro tipo de raíces —las noise a la neoyorquina— afloran en todo su esplendor con «You bet», pero por lo general, Railroad no desparraman demasiado. Lo justo para resultar asilvestrados sin espantar a nadie.

Por su parte, Chrome Cranks siguen sacándole partido a su fórmula Cramps/Suicide/ Scientists, Birthday Party con blues del siglo XXI que suena como grabado en el más mohoso estudio de grabación que hubiese en los años 60. Contemporáneos de la Blues Explosion pero más dañinos que estos... ¿Cómo? Permitiendo que Peter Aaron escupa las letras



● Rafa Cervera

THIS HAPPY BREED
★ «IT'S A BLACK AND WHITE WORLD»
Little Teddy

Quizás alguno de los de la sección melódica de ruteros recuerde a una banda inglesa que a mediados de la pasada década rulaba dentro del contingente de grupos dedicados al pop psicodélico, junto a los Mood Six. Eran los Direct Hits, a los que, a pesar de alumbrar buenos discos, nunca se valoró como merecían. Uno de sus líderes, Colin Swan, tras diez años de oscuridad y trabajos en la trastienda —colaboracones con Dan Treacy, edición de algún EP— se ha decidido a saltar a la palestra con este trío. Su primer elepé, sólo vinilo, demuestra que quien tuvo retuvo. Un disco precioso sonando inevitablemente británico, con una claridad y concisión —no exenta de imaginativo trabajo arreglístico— que difícilmente suele encontrarse fuera de las islas. Presenta once temas de pop atemporal, con cierta querencia sesentera pero sin hacer ascos a toques de soul-Motown («Tell me that you're mine», que abre el disco, es un llenapistas) o gotas de lisergia ligera. En definitiva, beat-pop luminoso, canciones de agradable consumo —canciones sin excesos— de esas que garantizan ausencia de resacas amargas.

● Eduardo Ranedo

VV.AA.
★ «DICTATORS FOREVER»
Roto

Debiéndose y debiéndonos un nuevo álbum, maldita la falta que a ellos y nosotros nos hacía uno de esos temibles placebos llamados tributos, pero la ilógica realidad —dos de sus tres LPs oficiales siguen descatalogados— impone dicho chisme como única vía disponible de conocimiento para sus más recientes fans, que a raíz del revival punk(popero) y sus giras por la península son ya unos cuantos. O sea, que la cuestión principal es si quedará sitio en las discotecas de dictatólogos y seguidores de siempre para este homenaje urdido por Kike Turmixtator. Sinceramente pienso que sí. A mí me ha convencido su apetitoso aspecto, las notas de Lindsay Hutton y el visible cariño que sus responsables han depositado en el acabado general del producto. En cuanto a la chicha, lo mejor pertenece a la cantera nacional, Pleasure Fuckers, seguidos muy de cerca por Turbonegro y Sex Museum. Destacables son las intervenciones de Fleshtones, Sator, Nomads, McCrakins, Jimmy Keith, 69 Eyes, Jeff Dahl y Electric Frankenstein. El resto (Fifi & The Match III, Sons Of Hercules, Shock Treatment, etc.), oscila entre lo correcto y lo ordinario. Atento pues al segundo volumen, con Vikings, Powder Monkeys, NCC, Young Fresh Fellows, Campus Tramps y otros jóvenes, rápidos científicos.

● Jaime Gonzalo

ESKORBUTO
★ «KALAÑA»
Suicidas

Conceptualmente y en actitud Eskorbuto fueron la repera. Por eso uno se acerca con recelo al nuevo trabajo de los nuevos Eskorbuto, que ya no son tampoco los de su anterior disco. Desde que Paco, su único miembro vivo, se empeñó en reorganizar la



Allnighters, chupando del soul y el R&B cosa mala (foto: Yolanda Muelas)

PRODUCTOINTERIOR

LOS FLECHAZOS: «HACIENDO ASTILLAS EL RELOJ» (DRO)
Ahora que han empezado nueva etapa con nuevo sello, el antiguo lanza este recopilatorio (cuatro temas de cada uno de sus cuatro primeros álbumes), que evidencia que para los leoneses, auténtica punta de lanza del revivalismo mod, el tiempo es realmente un concepto inexistente: cualquiera de estas 16 canciones podría intercambiarse de disco y no se notaría la diferencia. Una fidelidad a un sonido que, para bien o para mal, ha marcado toda su carrera.

091: «CEMENTERIO DE AUTOMOVILES» (DRO)
La reedición digital del primer álbum de los granadinos, incluyendo sus dos primeros singles, evidencia que el paso del tiempo no perdona a nadie: qué viejo se ha quedado ese dramatismo grandilocuente con que vestían sus canciones, qué cargante resulta ahora esa atmósfera after-punk. Deudor de una época muy concreta, sólo algunos temas avanzan el nervio rocker que haría más atractivos sus últimos trabajos.

O CAIMAN DO RIO TEA: «FEITO NA CASA» (Sons Galiza)
Debut de este combo gallego que, desde una portada que fusila en plan chusco el «Born In the USA» de Springsteen y unas letras irónico-críticas, apuestan por la juerga como forma de expresarse. Reggae, funk, ska, hard, un cóctel no demasiado estimulante que cuando quiere ponerse serio recuerda -¡horror!- a Danza Invisible. A un paso de ser aptos para la fiesta mayor de cualquier pueblo con aspiraciones modernas.

AGUA BENDITA: «GENTE QUE CAMINA!» (Tralla)
Después de un par de maquetas muy bien recibidas en su ambiente, el debut de estos rastafaris catalanes ofrece un puñado de mensajes positivos y vitalistas, en los que no está exenta la crítica y donde se junta personajes como los de «El Señor de los Anillos», Haile Selassie y Sarita, heroína de cómic. Reggae entre espiritual y combativo, muy apegado al modelo (más un par de temas rock) para adeptos al jai y la filosofía pacifista.

YELLOW PIXOLINAS: «¡¡NON PISES A HERBA!!» (Sons Galiza)
Cualquier cosa les sirve a estos siete barandas gallegos para descojonarse un rato de su entorno, retrato distorsionado de los eventos consuetudinarios que acontecen en la rue: un órgano garagero, un punteo setentero, una descarga punkie, un acelerón skatalítico, un blues arrastrao, un pequeño vendaval de guitarras... Quizá un poco más de concentración no hubiese estado mal, pero para reírse un rato sin plantearse nada más, sirve.

● Honorato Buendía

BAKED BEANS: «BAKED BEANS» (Soviet-Surco)
Tarraconenses y veteranos —la mayoría de miembros provienen de experiencias anteriores— debutan con una digna colección de rock-alternativo-para-todos-los-publicos que tiene muy clara su diana generacional. Cantan en inglés y ponen tanto empeño en las guitarras punzantes como en los estribillos quedones, aunque un poco más de guarrería sónica no les vendría mal.

P.P.M.: «NOVI'S CAP» (Roto)
No sé quien serán estos granadinos, pero su disco —grabado en Nueva York— es puro punk para gente de ahora mismo. La energía es la justa, las tonadas facilmente pegajosas sin empalagar, el sonido primario y compacto cual coz de asno. Van en serio estos tres tíos, no pierden el tiempo. Diez temas propios más versiones de Dee Dee Ramone y Andy Shernoff, para que se vea de donde provienen y cuales son sus intenciones. Brillante.

RECUERDOS DE RITA: «RECUERDOS DE RITA« (Betibú)
Su directo les bastó para ser contratados para el festival de Escalarre, donde reinaron por un día. Aquí llega su debut enlatado, diez temas que van del funk hip-hopero al rock chili-pepper, lastrados por un vocalista que tanto puede provocar simpatía como antipatía. Letras en castellano tan poco socorridas como «No hay color» o «Al lado oscuro» —¡la triste historia de un repartidor de pizzas!— no ayudan a subir la nota.

J. TEIXI BAND: «BLUES CASINO» (Fiebre-Comforte)
Arquetípica colección de ritmo y blues a la madrileña la que nos ofrece la banda paralela del componente de Mermelada. La calidez con que se pretende arropar estos seis temas propios y cuatro versiones -todos cantados en castellano- no esconden el hecho de que se trata de una banda básicamente de directo que, encerrada en el estudio, ve rebajada su graduación.

GOOD FELLOWS: «FEEL THE PAIN» (Seminola)
Excelente primer largo el de este cuarteto balear abonado al mejor power-pop, ese que más que fotocopiar el pasado busca una personalidad propia. Instrumentalmente densos, disfrutan de un vocalista que -¡cosa rara!- resulta gravemente natural. Aunque pierden puntos por copiarle el título a J Mascis —y por meter fotos de cuando eran pequeños—, se lo hacen perdonar con once atinadas creaciones propias y versión del estandard «I only wanna be with you».

● Julián Campos

LOS BUGES : «8 CANCIONES QUINQUIS» (Subterfuge)
El grupo mierense se ha caracterizado por una capacidad de supervivencia superior a cualquier discográfica que se interpusiese en su camino. Por eso viene muy bien el rescate de estas canciones dispersas en los dos EPs aquí rescatados junto a una formidable sesión salvaje del Diario Pop con medley de los Who y dos canciones de su primer álbum. Se puede disfrutar así de «Cerebrum circles» y «Help me doctor», o descubrir su afinidad con Blue Cheer y su sentido del humor. Esencial para reconocerles como una de las puntas de lanza en su estilo, garage duro y autentico sin concesiones interesadas.

AUSTRALIAN BLONDE: «AUSTRALIAN BLONDE» (Subterfuge)
Alguien se ha empeñado en cavar la tumba de los de Gijón. Este artefacto tan previsible no puede ser idea más que de una torpe mente empeñada en lastrar cada nuevo paso de este grupo. Se reúnen caras B dispersas en singles y similares además de... ofrecer dos nuevas (?) tomas de «Chup, chup». Ellos se contentarán autoconvenciéndose de que a malas críticas, más ventas. Una ecuación tan imperfecta como irreal, hay que tener la cabeza llena de pájaros para creérsela. ¿Tantas alforjas para tan insensato viaje?

VV.AA.: «PUXA» (Waco)
Una muestra de hasta qué punto las etiquetaciones interesadas hacen perder el norte a ciertas opiniones y como demostrar con música (el mejor argumento) las equivocaciones de la pedante charlatanería disfrazada de seria y pulcra objetividad academicista. 26 canciones y grupos ofrecen un paisaje variado y estimulante de Asturias (ni noise ni leches) que derriba mitos.

● Manolo D. Abad

VV.AA.: «ZONA SATURADA» (Suicidas)
A través de Reincidentes, Suicidas contactó con las cinco bandas sevillanas aquí reunidas para la grabación de este disco en directo. Su edición, fechada en el 95, ha sido retenida hasta ahora, mejor momento quizá dado el exito de Amphetamiente Discharge, aquí incluidos con dos temas de su primer elepé, que en directo cobran un ambiente estelar que sobresale del resto del disco, en parte por esa guitarra revolucionaria. El otro atractivo del disco es la presencia de Rhinozeros, interesante grupo liderado por Alfonso Espadero, productor del «Rotaflex» de AD, que en el momento de grabarse esto solo tenía circulando unas cuantas maquetas repletas de un electrizante rock de tendencias actuales. Los más veteranos Malfario circulan por un rock personal en castellano que seguro gana en estudio. Lo mismo que Destripador Daniels, potentes en su after-grunge, pero a los que no favorece el sonido de mesa, con el cantante vociferante en primer plano. Completan disco los temas de Desahogados, los más cercanos a la línea Suicidas.

C.V.: «ROCK&BLUES» (Submarine)
Lo quieren dejar claro con el mismo título los Caballos de Vapor, banda de Eibar que hace muchos años ya peleaba (primero bajo el nombre de Los Enfermos) con maquetas del mismo rock&blues, entonces mas escabroso. Nada se les puede echar en cara en su estilo, dominan sobradamente el terreno que pisan, pero su desfase natural es demasiado pronunciado. Miran el rock&blues desde su propio ombligo, sin amplitud de miras y lacrados por el uso del castellano, idioma que lleva esta musica por ordinarios caminos. Como suele ocurrir en estos grupos, las prestaciones de la guitarra son muy superiores al propio esqueleto de las canciones.

LOS VALENDAS: «WORLD UNDER WATER» (Munster)
Si fuiste tan pazguato que no te hiciste con este tercero de los ya desaparecidos mallorquines, serías del genero bobo si no aprovechas esta limitada reedición, porque de regalo hay nueve temas en CD aparte con versiones alternativas de clásicos como «Purple friend» y «20 bird tattoo». Para entonar mananas soleadas.

NAPKIN'S THORNS: «AT LEAST IS FINE» (Submarine)
Los cordobeses son la espina de la servilleta de este sello especializado en pop. Otro grupo cuyas maquetas superan a su disco, al menos a este, pues del otro EP poca gente se enteró. Parte de la culpa la tiene la producción, porque el grupo suena más indie y menos personal. No cabe duda de que no estamos ante una banda de la cosecha habitual; hay suficientes destellos de propiedad intelectual en los golpes percusivos de «Want you by my side» o en el sentimiento que destila «Stop me now». Pero prefería el encanto de sus magníficas demos con finas guitarras trenzadas y bases concienzudas, que les valieron una honrosa comparación con los Feelies.

MR. SNOID: «...SOBRE TODAS LAS COSAS» (Submarine)
Su tema en el tributo a los Brincos no era suficiente para valorarles. Y Mr. Snoid son una realidad pop forjada en la distancia por Juanjo Berenguer, guitarrista y voz de aquellos Los Nada con valorado EP en 1987, los santanderinos donde comenzó Hendrik Roever. Ahora le ayudan un bajista y Mon, ex batero de Del Tonos. Hacen pop recio de base rítmica muy resolutiva, de guitarras en su punto y bonitas armonías. Decididos por el castellano, una coincidencia les emparente con la aventura pop de Hendrik (Hank), pero en su favor hay que decir que los temas son más inmediatas y gozan de un sonido envidiable. Ahí están «No hablo de amor» o «Yo soy yo» como muestra de que deben pasar a la lista de prioridades 96.

● Fernando Gegúndez

THE ANIMAL CRAKERS: «SOUNDS LIKE A HIT» (Komik)
Teniendo en cuenta que esta banda de Mérida ha tenido que dejar pasar un tiempo considerable entre su primer disco y este segundo (las canciones recogidas aquí son grabaciones efectuadas entre 1994 y 1996), el título del presente trabajo sólo puede tener una connotación irónica. Por lo demás, los 19 temas navegan entre el rock de guitarras y la turbina indie más carnosa, aunque estos no sean los únicos referentes que manejan. De hecho, quizá su pequeño defecto sea ofrecer demasiada información de golpe (sin duda para recuperar el tiempo perdido), pero poseen imaginación arreglística y saben sacarle consistencia a un sonido extremadamente cuidado.

● José Boix

PESADILLA ELECTRONICA: «EN MI MUNDO» (BBG-Big Bang)
Con este disco dejan bien claro su intento por apartarse de los parámetros de la extinta formación granadina 091. Un voluptuoso entresijo guitarrero, canalizado por una base rítmica que marca y diversifica cada uno de los recortes, es el armazón de unos temas rebosantes de emoción y vitalidad, cuyo directo se materializa en espontáneas contracciones de alto voltaje. Hay temas excitantes e inteligentes navegando entre el power-pop y el hard con empaque, y el único detalle impugnable es el mimetismo en la formación de los estribillos. Si no lo encuentras puedes pedirlo por dos libras al Apdo. 7, Oria, 04810 Almería.

● Juan A. Mateo

NACHO NOVO Y CASTIGADOS SIN POSTRE: «CONFIESO QUE HE BEBIDO» (No More)
Bajo el título nada poético, pero aproximadamente nerudiano, se expande uno de los más delirantes y evidentes discos de «sexo, drogas y rock and roll» registrados aquí. Algunas de las piezas incluidas presentan claros caracteres estonianos, pero Novo y sus Castigados de Malasaña se salen de madre columpiándose sin pudor por las ramas del reggae playero, los tormentos cercavadianos, las rancheras burlonas y los blues sadomasocas. Mucho menos feroz de lo que las letras y las apariencias pintan, su supuesta corrosividad no va mucho más allá de lo que alcanzan algunas ocurrentes frases tipo «menéatela con gusto, meneatela por favor, meneatela en el water y en el recibidor». Un disparatado y aceptablemente divertido disco, que anuncia en los créditos que no han colaborado ni Andrés Calamaro ni Raimundo Amador. Ni falta que hacia.

● Ramón Robert

...da, nunca me ha abandonado ... sensación de una dosis de ...acabro oportunismo. Pero, a ...enor de «Kalaña», sorprende lo claro que tenía el concepto Eskorbuto el que en vida fue su ...embro más oscuro. Los textos, ...de el lado más infractor y ...parrado del género tienen ...ha mala leche, suficiente para mantener la atención. Pero quizá ...os textos no serían los mismos sin la gran adquisición de los nuevos Eskorbuto, un jóven punk llamado Sergio, que canta con probada convicción endeudado lo justo con las maneras de Jualma (al que se recuerda en «Si tu estuvieras aquí») para que el conjunto suene realmente a los Eskorbuto clásicos, con mayor acierto, eso sí, en el primer contacto, ya que los temas «¿por qué?» y «Kalana» equilibran muy bien abresividad en música y texto. Mejor de lo esperado.

● Fernando Gegúndez

MIKE SCOTT
★ «LION OF LOVE»
Chrysalis

Mientras esperamos con impaciencia el nuevo álbum que Mike Scott está grabando en Londres acompañado por una ilustre banda, los incondicionales del que fuera líder, alma y cerebro de Waterboys, nos tendremos que conformar con esta pequeña ofrenda. Se trata de una edición limitada que recopila versiones alternativas, sesiones grabadas para la radio y cuatro temas inéditos. Como tal, lógicamente no ofrece ninguna pista sobre su futura direcicón (de hecho, seis de los cortes aquí presentes son versiones ligeramente diferentes de canciones de «Bring 'Em All In»). No obstante, dado que todos los temas proceden del período cuando Mike acababa de refugiarse en la comuna new age de Findhorn, sus verdaderos fans apreciarán la oportunidad de vislumbrar un poco más de cerca su estado de mente durante su estancia allí, así como la potente influencia que dicho lugar ejerció sobre él. En particular, «Experience week song» documenta sus primeras impresiones al llegar a Findhorn en diciembre del 92, y cómo sus dudas iniciales cedieron el paso a una extraña transformación personal, participando gustosamente en las tareas cotidianas de pasar el aspirador por el comedor comunal. Los demás temas inéditos van desde el totalmente insulso «Seaweed shovelling song» hasta la hermosa «Everlasting arms». A destacar la escalofriante versión acústica de «All the things she gave me». Los Waterboys jamás volverán a ponerse a flote, pero evidentemente Scott no deja de ser una figura dotada de un magnetismo y una magia personales que seguirán cautivando a mucha gente durante algún tiempo todavía. Y promete que el siguiente álbum marcará su retorno al rock eléctrico contundente.

● Steve J. Powell

GALLON DRUNK
★ «IN THE LONG STILL NIGHT»
City Slang-Running Circle

Los reyes del mambo, sí señor. Gallon Drunk son como unos Bad Seeds después de un guateque animado por una orquesta latina con fijación por John Barry. «In The Long Still Night» es también su mejor entrega discográfica hasta la fecha, un disco de esos en los que todas las piezas, cada nota, cada susurro y cada grito casan perfectamente. Cambiantes sin resultar un pastiche, Gallon Drunk invocan a los dioses del vudú en «Up onfire» con la misma facilidad con que practican rockabilly tremebundo y esquizoide («It's all mine»), o paranoide y sudoroso («The road ahead»). Nunca pierden su sentido del cool, el cual aumenta a la hora de bajar la velocidad y hacer tiempos medios como «Eternal tide», dueños de un misterio que seguro le pone los dientes largos a Nick Cave. Una recomendación: el casi soul-pop de «Take this poison» y la envenenada plegaria de «Geraldine». Si no los conocías, la ocasión es redonda.

● Rafa Cervera

FRANK ZAPPA
★ «THE LOST EPISODES»
★ «LATHER»
Rykodisc-Nuevos Medios

Obra póstuma que Zappa dejó inacabada a causa de su muerte, «The Lost Episodes» recopila 30 temas inéditos en estudio de la trayectoria de este singular e infravalorado artista. El material va de 1958 hasta el 73, señalando a varias de las personas que en mayor o menor medida afectaron a Zappa a lo largo de su vida. Al abarcar tantos años, el contenido es bastante diverso: aparte de temas musicales hay temas hablados que documentan el mundo particular de Zappa («The Blackouts», que era una de las primeras bandas donde tocaba la batería, o «Kenny booger story», extraño relato sobre utilizar el mucus humano como elemento decorativo). También hay varias piezas de música seria, como «Mount St. Mary concert excerpt», que documenta la primera representación de su variante orquestal. También esta su primera banda sonora, «Run Home Slow», con la que sacaría el dinero necesario para montar su primer estudio de grabación. Los amantes de los Mothers tienen tomas anteriores a la formación definitiva de la banda: «Fountain of love» y «Anyway the wind blows», ambos temas cantados por Ray Collins con Zappa dándole a los instrumentos, o tomas instrumentales de «Take your clothes off when you dance» y otros. Aunque quizás los temas más notables de esta época sean los que presentan al no menos excéntrico Captain Beefheart, que para gozo de algunos son nada menos que cinco.

«Läther» es una producción de 1977, cuando las ondas radiofónicas eran acaparadas por la música disco, el AOR y el naciente punk. Obra de cuatro discos compuestos mayoritariamente de música instrumental, su discográfica se negó a editar las casi dos horas de material inclasificable, aunque posteriormente terminaría editándolo —con distintas tomas y mezclas— como cuatro discos individuales: «Sleep Dirt», «Studio Tan», «Orchestral Favourites» e «In New York», desvirtuando así la idea original y mermando su fuerza. Los 30 temas, de gran diversidad y difícil clasificación, se entrelazan entre sí generando nuevas formas y creando una de sus obras más completas, que define claramente la macroestructura de su particular universo. Desde temas orquestados capaces de hacer las delicias de los musicólogos a temas donde la guitarra eléctrica recorre caminos inexplorados e imposibles («Duck duck goose», «Filthy habits»), al jazz e incluso el pop, sin olvidar la sátira social y el humor («Titties & beer»). Al finalizar la escucha de estos tres CDs se hace difícil creer que tanta variedad musical sea obra de un solo compositor. Zappa, ámalo o déjalo.

● Santi Waka

THE OPTIC NERVE
★ «LOTTA NERVE»
MYSTIC EYES
★ «THE WHOLE WORLD IS WATCHING»
THE MOD FUN
★ «PAST... FORWARD»
Get Hip

Es el revivalismo que se niega a morir, la recuperación garagera que hizo de la fidelidad extrema su único objetivo, el ansia de afirmarse que prefirió refugiarse en la nostalgia más absoluta antes que buscar una voz propia. Significativa y con sentido en un determinado momento, la recuperación sixties ha quedado hoy en día relegada a un limbo en el que nada parece importar tanto como permanecer lo más apegados posible a un modelo fuertemente codificado. Así, los tres



Cul De Sac (foto: Amy Kubes)

SORKIWI

El incansable sello Flying Nun celebra sus quince años de actividad en estos días. Fieles a su línea de siempre (el pop neozelandés) y abiertos también a otros sucesos musicales (derivados del kraut-rock, experimentales, yanquis), hacen gala en su tercer lustro de vida de un gusto y un eclecticismo que da gloria. Entre sus últimos lanzamientos se cuentan los de clásicos como ● THE CLEAN, que con «Unknown Country» vuelven por sus fueros psicodélicos con una fuerza que parecía haberles abandonado en su anterior aparición discográfica. Otro que recupera aliento es ● MARTIN PHILLIPS, alma de The Chills, que figuran ahora como su banda de acompañamiento en «Sunburnt», producido por Craig Leon y digno de ser considerado como lo mejor de Philips en años. Siguiendo con la vieja escuela llega «Gold Lame», disco en solitario de ● ALEC BATHGATE, mitad de los Tall Dwarfs junto a Chris Knox. Con este disco en el reproductor no caben dudas acerca de que es lo que une a esta pareja: Bathgate es otro genio del pop casero y excentrico, un Eno de andar por casa que no le hace ascos a un buen pedazo de rock.

En el apartado de nuevos valores nos reencontramos con ● SOLID GOLD HELL: en su mini «The Blood And The Pity» están más rockeros que vanguardistas, dispuestos incluso a reinventar la surf music haciéndola pasar por death metal en cortes como «Heavenly badness». ● CRUDE aportan la nota improvisatoria y marcianota: tres colegas haciendo avantgarde en la sala de estar con influencias de Chrome y sus paisanos Bailter Space, según se desprende de «Inner City Guitar Perspectives». Lo del nombre, entonces, no va en broma, no. ● HIGH DEPENDENCY UNIT sienten preferencia por el kraut-rock de los buenos tiempos y así lo hacen saber vía «Sum Of The Few». No son los únicos del sello con esas desviaciones; los bostonianos e instrumentales ● CUL DE SAC acaban de sacar su segunda referencia para la casa, «China Gates», un album sin empachos de mantra espacial. Lou Reed dice que son su banda favorita de ahora mismo (¿habrá escuchado el tema que tienen titulado «Nico's dream»?; yo, lo único que puedo decirte es que en esta ocasión son más fáciles de abordar.

● Rafa Cervera



Ass-Draggers, cryptonita de Oviedo

discos que nos ocupan son susceptibles de intercambiar sus carátulas sin que nada cambiase demasiado en su apreciación. El de Optic Nerve (una recopilación de toda su escasa obra grabada, incluyendo sus dos únicos singles editados en 1985) deriva hacia caminos más etéreos de la mano de su líder indiscutible Robert Belfiore, apoyado por Elan y Orin Portnoy y otros compinches. El de Mystic Eyes, catorce temas nuevos en poco más de media hora, cifra todo su encanto en la emulación de sus espejos clásicos y la recuperación de oscuras referencias. El de Mod Fun, por último, agrupa material inédito, remezclas y otras rarezas del periodo 83-87 y salva la cara gracias a una más enérgica presentación de sus típicas estructuras garageras. Ser fiel a uno mismo es muy importante, pero abismarse en el propio ombligo hasta que el mundo desaparece a tu alrededor termina siendo tan estéril como aburrido.

● José Boix

HECTOR PEÑALOSA
★ «MUSIC FOR CATS»
Bam Balam

El Peñalosa es un tipo de esos al que el calificativo de leyenda viva le viene como anillo al dedo, después de haber militado desde finales de los 70 en una nutrida retahila de bandas de culto, que le han hecho ganarse el respeto del sector punk (Zeros), pop-rockero (Flying Color) y rockero a secas (Loud). Hector no descansa y, la verdad, su último trabajo merece la pena. Ayudado por el último esteta del pop de San Francisco, Chris Von Sneidern, quien presta su estudio y pericia musical, se marca un álbum de carácter absolutamente personal que, a pesar de adolecer de los defectos intrínsecos a este tipo de material —Peñalosa no es Chilton, evidentemente—, le coloca en la estela de toda esa pléyade de nombres llegados en los últimos años al universo pop desde Estados Unidos. Casi una hora de canciones emotivas, en las que pocas veces se desboca la electricidad, que serán apreciadas sin esfuerzo por todos los militantes de las categorías antes apuntadas. Siempre y cuando gusten de reservar un rato para escuchar trabajos de autor.

● Eduardo Ranedo

EELS
★ «BEAUTIFUL FREAKS»
Dreamworks-MCA

La parte más suspicaz de mi cerebro analiza la situación. Dicen que Dreamworks necesita carne fresca pues es una empresa ambiciosa con fundadores que apuestan fuerte (Spielberg, Geffen, ya sabes...) y ha de hacerse notar. La primera intentona no ha ido muy bien (George Michael no vendió en EE.UU. lo que su sello esperaba), así que a rascarse el coco (y el bolsillo) tocan. Entra en acción Michael Simpson, mitad de Dust Brothers, los padrinos del crossover indie angelino, productores de Beastie Boys y Beck. Los reyes del baile, vamos, tanto que hasta Lou Barlow quiere cantar en su primer álbum de hip-hop ratonero y sampleador. Simpson es el cazatalentos de Dreamworks y provee a la casa con Eels, proyecto de un tal E, que tiene muy claro lo que hay que hacer. Y lo que hay que hacer es traducir la espontaneidad de la bohemia de Beck y sus vecinos del barrio de Silver Lake (That Dog, Spain) a producción redonda. Hasta ahí el planteamiento cerebral.
«Beautiful Freak», debut de Eels, no puede simular que ha gozado de un equipo de marketing en su alumbramiento. Pero lo mejor de todo: gusta, engancha. Está bien hecho, es decir, lo suficientemnte doliente, desaliñado y casual como para no aburrir hasta a las ovejas; pero también posee un tino melódico que, incluso cuando recuerda tanto a Supertramp, mola. Será que el cinismo me carcome, pero aún reconociendo el toque prefabricado (por ejemplo, esa exaltación de dimensiones casi canónicas del ser «rarito»), no puedo negar que «Novocaine for the soul» es un pedazo de canción y que el resto del disco está a su altura. Si hubieran tirado más por el rollo lo-fi y sampleroso y prescindido de la vena pastelera, todo sería más sencillo, incluido este tremendo pedazo de comentario que te acabas de tragar.

● Rafa Cervera

LYLE LOVETT
★ «THE ROAD TO ENSENADA»
Curb-Arcade

«Puedes quedarte con mi chica/ Pero no toques mi sombrero», canta en «Don't touch my hat» el circunspecto tejano. Es difícil no esbozar una sonrisa si se relaciona la advertencia con las cacareadas infidelidades de su esposa, la díscola Cindy Crawford. Sin embargo, al llegar a su conclusión la colección de doce nuevas composiciones —más una versión de «Long tall Texan» a duo con Randy Newman— que componen su nuevo álbum, no queda duda ninguna de que Lovett es todo un señor. Y un señor nunca pondría su Stetson por delante de su parienta, ¿o quizá sí? En un negocio, el del reactivado country contemporáneo, donde abundan los paletos envueltos en lentejuelas y seda, el inolvidable repostero vengativo de «Short Cuts» —también es potra que te llame Robert Altman para participar en su obra maestra— se comporta con su habitual elegancia. Lo que significa que hay en su nuevo álbum mucha balada crepuscular de amores agriados —su estupenda voz las pide a gritos—, pero también desplantes como la festiva polka autonómica «That's right (You're not from Texas)». Arreglos austeros, pero brillantes, para el tipo de canciones que entran cosa fina con una botella de tequila cerca. Al final resulta que el camino de Ensenada no huele a caca de vaca —ni a cuerno quemado, ¿eh, Cindy?—, sino a tamizada maestria. Vuelta al ruedo para Lyle.

● Ignacio Juliá

LOS ASS-DRAGGERS
★ «ABBEY ROADKILL!»
Crypt-Comforte

Arrogantes y deslenguados, brazo armado del zine Hot Dog y antiguamente conocidos por el alias de Smellie Fingers, los AD debutaron con un rompedor single en Waco que sorprendió en todas partes, desde la redacción de Maximum R&R hasta el cuartel general de Tim Guarren. Comprensiblemente prendado de sus encantos, como todo adicto al punk rock académicamente tarugo, el hombre de Crypton creyó haber descubierto a los primos ovetenses de Supersuckers, por lo menos. 20 supositorios de anfetaminosis galopante, grabados de un tirón en un ocho pistas, es el fruto del flechazo, un debut internacional altamente competitivo, tocado por la sólida producción de Mariconda. Meten mano a tópicos como descosidos, pero al igual que sus congéneres estilísticos Teengenerate o Billy Childish, lo hacen con un nervio propio, una actitud si se prefiere que les situa por encima de la media. Como suele ocurrir con otros eyaculadores de adrenalina adolescente, acaban por dar la brasa y en dosis largas resultan monótonos. Tocan siempre la misma canción, pero si ellos se lo pasan bien, a mí ya me vale. Tan crudo como previsible, «Abbey Roadkill!» ingresa por derecho propio entre lo mejor del catálogo más cochambroso del mundo.

● Jaime Gonzalo

KING CRIMSON
★ «THRAKATTAK»
Discipline Global Mobile

Definitivamente Mr. Fripp está dispuesto a sacar jugo (¿económico?) de su última formación Crimson. Tras «Vrooom», la tarjeta de presentación, «Thrak», el disco, con algunos temas repetidos pero diferente grabación, y «B'Boom», pirata oficial de los conciertos de preparación de todo esto, edita un segundo directo, pero de solo un tema. El truco: tiene una parte central improvisada, y recoge seis de estas improvisaciones, prácticamente una hora sin descanso. Quien los viera en directo estará de acuerdo en que era una de las partes más impresionantes del concierto. Improvisación pura. Tan lejos del rock y el jazz como próximo. El disco demuestra lo lejos que puede llegar un grupo de músicos: siempre igual, siempre distinto. Un poco a la manera de «Rayuela», nos permite oír el principio y final con cada una de las improvisaciones, alterar el orden. Y así aparecen un montón de versiones de «Thrak», cada una con su sentido particular, unas más ambientales, otras más agresivas o rítmicas. Algo más que un juego. ¿Necesario? Quizá sólo sea para fans, pero no estoy seguro. Por cierto, cuidada portada con alusiones al fuego y un interesante (¿imprescindible?) texto sobre la ética de los negocios. Todas las compañías, indies o no, deberían leerlo. ¡Un respeto a los músicos!

● J. Carretero

ANEUROL 50
★ «RISING SUN»
Animal

Trío, madrileños y con algún single ya en su haber, Aneurol 50 surgieron con el último renacimiento del power-pop en nuestro país y estuvieron vinculados en un principio a un excelente fanzine abanderado de este estilo. Para su debut digital, sin embargo, han optado por el sello más sixties de cuantos ahora existen, y no sé si este hecho condiciona la percepción del trabajo a analizar, pero lo cierto es que la mayoría de las 17 canciones que componen su estreno exhiben una marcada inclinación por la melodía sesentera claramente pop. Eso no quiere decir que no haya un constante trabajo de la guitarra, aportando cohesión a las melodías, ni que en más de una ocasión surja un refrescante ramalazo punk, pero puestos a hacer sutiles distinciones, creo que lo plasmado aquí anda más cerca de la new-wave más saltarina que del power-pop. Aunque quizá esto sólo sean disquisiciones bizantinas: su intención no parece ser otra que hacer pop, simple y directo, fresco y energizante, y como tal habrá que juzgar su puesta de largo. En ese sentido, cumplen con holgura el objetivo que se han marcado.

● Luis Pons

BOO RADLEYS
★ «C'MON KIDS»
Creation-Sony

Mira que tienen mala pata. No contentos con el fracaso del insípido «Wake Up!» —que reblandecía los hallazgos de su antecesor, el prometedor, denso «Giant Steps»—, abren su nueva entrega con un desproporcionado himno que pasa por la batidora a Oasis en pleno. El segundo corte insiste también en la fuerza bruta, pero pronto se atora en un facilón

…scurso que envuelven con …ectos de sonido vulgares y …eferencias a «Pet Sounds» y el …ite Album». En el tercer título, …zan el rizo: se travisten de P.J. …vey para acabar pareciéndose a …a hija obesa de Brian Wilson. ¿Tan …al pintaban las caras de los …apos de Creation por su fracaso … ventas? ¿Han perdido definitiva…ente el norte? No, ellos siguen …dolatrando a Paul McCartney, …omo confirman «Everything is sorrow» o la resultona «New Brigthon promenade». También recuerdan al Pete Townshend más desbocado, en la furiosa «What's in the box», y se desmelenan sobre engrudo funk en «Fortunate sons», parodia de Beck peleándose por el micro con The The que es una risa. Como mosaico sonoro conciliando el pasado con el futuro no acaba de cuajar, tampoco como colección de canciones, archivémoslo pues por batiburrillo de psiquedelia pop y que pase el siguiente.

● Ignacio Julià

MICHEL POLNAREFF
★ «LIVE AT THE ROXY»
Enough-Sony

Autoexiliado en la todavía soleada California desde finales de los años 80, Michel Polnareff tiene en su haber (el haber sido) el seguir siendo el más extravagante y sublime de los artistas pop galos. Ricamente acomodado en el éden de su propia leyenda freak, el sentimentalmente feroz e inclasificable autor de «Rocío de amor que no ha visto amanecer, rocío del día que no ha tenido amores» desempolvó, ahora hace más o menos un año, sus mejores plumajes glam y se presentó en el Roxy de Los Angeles, cuyo escenario habrán pisado prácticamente todos los monstruos americanos, aunque nunca hasta entonces un artista francés. Arropado por catorce profesionales de alquiler alto cuyos créditos incluyen desde Elvis Presley a Plácido Domingo pasando por Alice Cooper, el ahora escasamente revulsivo Polna recreó ante varios centenares de angelinos buena parte de sus hits de toda la vida, más alguna que otra pieza nueva de menor calado. Sonaron maravillas como «Holidays», «La mouche», «La poupee qui fait non», «Ame Caline» o el himno «On ira tous au paradis», en la que la colonia de fans se apuntó rápidamente a cantar lo de «no le tengo miedo al color de las llamas del infierno». Hubo color y calor. Polna triunfó y la verdad es que el disco está muy bien. Traspasa su condición primaria de artilugio nostálgico y evocativo, constata que el pop francés apenas ha evolucionado en un cuarto de siglo y evidencia que Polnareff sigue siendo, aún en semiretiro, una enorme pop star europea.

● Ramón Robert

ARTO LINDSAY
★ «O CORPO SUTIL»
Rykodisc-Nuevos Medios

El trabajo de Arto Lindsay tiene dos vertientes claramente diferenciadas a la par que complementarias: la cerebral/ruidosa y la brasileira/melódica. En este disco se produce la disociación entre ambas, quedando archivado el caos en favor de la tranquilidad. «O Corpo Sutil» iba a ser un álbum de baladas (tal como le encargó Ryuichi Sakamoto, en cuyo sello se editó —sólo para Japón— este disco hace ya dos años) y ha resultado ser un álbum de bossanova con interesantes mutaciones urbanas. Lindsay se limita a componer y cantar, demostrando una vez más que (como ya hiciera en, por ejemplo, algunos cortes de «A Taste Of DNA», en 1980) la vanguardia y la experimentación conoce otros caminos, y que éstos no han de pasar precisamente por los trilladísimos caminos del ruidismo a la anglosajona. De las guitarras se encargan Vinicius Cantuaria (colaborador de Jobim o Caetano Veloso), Marc Ribot y Bill Frisell. Eno, Cibo Matto y Towa Tei figuran también en la ecléctica lista de invitados sin que haya empacho arty-farty por ningún lado. Sólo canciones frágiles, sencillas, sensuales, evocadoras reunidas en uno de los mejores discos del año.

● Rafa Cervera

HEAVENLY
★ «OPERATION HEAVENLY»
Elefant-Running Circle

Si del indie pop más intrascendente, ése donde las penas no existen y el optimismo reina, hubiera que rescatar el grupo que atesorase más virtudes que defectos, tendríamos que recurrir, sin otra opción, a Heavenly. Herederos del breve historial de Talulah Gosh,

★ sigue en página 62.

OTRAS NOVEDADES

WEEZER: «PINKERTON» (Geffen)
En su segunda entrega, los pipiolos de Los Angeles se autoproducen diez nuevas tonadas, firmadas por el sufrido Rivers Cuomo, que recubren con guitarras levemente ruidosas. Teen-alternative-pop para novatos.

PRIMITIVE RADIO GODS: «ROCKET» (CBS-Sony)
Dicen que Chris O'Connor, único responsable de esta grabación, está entre Beck y Guided By Voices, pero él va a su bola. Un debut grabado en 16 pistas que incluye el éxito lo-fi «Standing outside a broken phone booth» y mucho rock sampleado.

THE IGUANAS: «THE IGUANAS» (Norton)
El primer grupo de Iggy Pop tenía al muchacho de Ann Arbor en calidad de batería. El típico combo adolescente de la época, regurgitaban mediocres versiones de «Mona» y «Louie Louie», incluidas junto a muchas otras en este vinilo.

LOIS: «SNAPSHOT RADIO» (K-Boa)
Cinco nuevas canciones de Lois Maffeo entre lo acústico y lo distantemente abrasivo. Sabroso adelanto de su nuevo álbum con títulos tan suculentos como «Northern soul» o «Not funny, ha-ha». ¡Sonrójate, Sheryl Crow!

THE MISSION: «BLUE» (Dragnet-Sony)
Llevan diez años en activo y siguen careciendo de personalidad. Su séptimo trabajo suena más orgánico que los inmediatamente anteriores, pero los pastiches pop-rock de Wayne Hussey no destacan. Huele a rancio.

EGGPLANT: «CATGIRL» (Elefant)
Aunque se apelliden Berenjena, este trío londinense no tiene nada de vegetariano. Las vocecillas de Julie y Keri suenan azucaradas, pero la guitarra fuzz-pop ronronea con amable distorsión. Entre Heavenly y Fastbacks.

GLENN HUGHES: «ADDICTION» (SPV-Distrimusic)
El ex Trapeze y ex Deep Purple vuelve con su poderoso bajo, y su engolada voz, en un álbum que rezuma tópicos AOR. Muy currado, sí, pero nada sorprendente. Para jevilonguis finos.

BIG SOUL: «BIG SOUL» (Sony)
Trío estadounidense que ofrece rock y funk desde un planteamiento básico pero contagioso. Incluye bombas como «Sister California» o «Le brio (Branchez la guitarre)» grabadas en vivo en el estudio. Sicalípticos e infecciosos, ¡fiesta!

WANDERING LUCY: «LEAP YEAR» (K-Boa)
La batería de Lucy, alias de Lindiwe Coyne, sigue presente en este mejunje de bostezante indie-pop que establece inesperadas conexiones entre Tracy Thorn y Codeine. Produce Calvin Johnson.

GO TO BLAZES: «WAITING AROUND FOR THE CRASH» (Glitterhouse)
Los de Filadelfia superan el mediocre nivel de su anterior trabajo con este nuevo álbum relleno de guitarrazos que chupan del rock clásico con un vibrante toque urbano. Trece canciones nuevamente producidas por Eric Ambel.

SUPER FURRY ANIMALS: «FUZZY LOGIC» (Creation-Sony)
Con un sórdido pasado tecno-cutre, los galeses ultra-peludos apuntan claramente al mercado brit-pop en su debut, pero lo hacen con bisutería fina y buenas melodías. Diferentes y oblicuos.

PALADINS: «MILLION MILE CLUB» (4AD-Caroline)
Llevan 17 años dándole al redneck-rock más guapetón desde San Diego, California. En este caluroso directo, su quinto álbum, repasan un recio catálogo y añaden tres temas nuevos. Para fans de Blasters y Lobos.

STEVE VAI: «FIRE GARDEN» (Epic-Sony)
Astro hollywoodiense de las seis cuerdas rellena 74 minutos a base de florituras eléctricas, muzak-rock, guiños AOR, etc. Mitad instrumental, mitad cantada, una grabación idónea para suscriptores de Guitar Player. Tostón.

SHERPAS: «NAMCHE BAZAAR» (Chrysalis-EMI)
El colectivo gabacho nos propone otra visita al mercado posmoderno de la fusión total, ese donde tienen cabida Nirvana, Public Enemy, Sex Pistols y Massive Attack. Techno-rock a mogollón, nos llevan de Mexico City al Magreb en viaje mareante pero resultón.

CORROSION OF CONFORMITY: «WISEBLOOD» (CBS-Sony)
En su línea habitual, los muy corrosivos nos aturden con un mogollón de temas de impacto asegurado entre los duros de oído. Riffs neumáticos que mezclan punk, thrash y heavy. Rebeldes de multinacional.

DIO: «ANGRY MACHINES» (SPV- Distrimusic)
Los gorgoritos de Ronnie James Dio, antiguo vocalista de Black Sabbath, suenan a pura antigualla en este presente dominado por el speed/thrash. Riffs pesados de vieja escuela engarzando diez temas topicazo.

FLYING COLOR: «FLYING COLOR» (Munster)
El grupo de Hector Peñalosa, fundado en los 80, es una buena muestra de power-pop californiano. Su nuevo álbum, diez burbujeantes cortes -tres más en CD-, será del gusto de los seguidores del género. Interesante.

THE PHILOSOPHER KINGS: «THE PHILOSOPHER KINGS» (CBS-Sony)
Canadienses lanzados universalmente gracias al hit «Charm», practican una fusión jazz/soul/pop/rock de fino acabado y base instrumental currada. Funcional.

VV.AA.: «AMERICAN SONGBOOK» (Vital)
Colección de nouveau-country con 17 participantes entre los que destacan Steve Earle, Freakwater, Pam Tillis y otros nombres menos conocidos. Práctico como introducción al género.

VV.AA.: «SUSHI 3003» (Bungalow)
Espectacular colección de club-pop japonés que incluye a los conocidos Pizzicato Five y quince exponentes más de easy listening de ojos rasgados. No falta versión sushi de «Boy from Ipanema» (?) y mucho maná-maná dislocado y juguetón. Exótica.

VV.AA.: «COMMON GROUND» (Premier-EMI)
Subtitulada «voces de la música moderna irlandesa», esta colección concilia a folkies como Christy Moore con estrellas pop: U2, Kate Bush, Crowded House, Sinéad O'Connor, etc. ¿Lo mejor? Elvis Costello y su «The night before Larry was stretched».

VV.AA.: «THE CRAFT» (CBS-Sony)
Banda sonora de la película homónima con versiones de Beatles, Cars, Marianne Faithfull y Nilsson interpretadas y modernizadas por Our Lady Peace, Letters To Cleo, Juliana Hatfield y Tripping Daisy respectivamente. Más cortes a cargo de Sponge, Matthew Sweet, Jewel, Spacehog y Elastica para redondear la jugada. Distraído.

● Dr. Rawk & His Rawkettes

LA DERROTA D

Mitch Ryder, Lavern Baker, Stooges, Jackie Wilson, John Lee Hooker, Jack Scott, Smokey Robinson, MC5, Marvin Gaye, Marshall Crenshaw, Wilson Pickett, Bob Seger, Diana Ross, Ted Nugent, Don Was. ¿Queda alguna duda sobre la grandeza musical de Detroit? Dan Kroha, feliz propietario de una de las oxidadas guitarras de los Gories, nos sirvió de guía por las ruinas de la Motor City.

Años 70, la Motor City en todo su esplendor

Por Ignacio Juliá



...DE UN GIGANTE

«Crecí en una ciudad donde todo el mundo se siente prisionero, humillado, reemplazable. Vivir en Detroit es como estar en ninguna parte, un lugar donde el Mustang que viene por la calle tiene más valor que tú. De esa situación surge, creo, el deseo de de ser alguien y responder a cualquier cosa que afirmé que eres totalmente humano. Y si resulta que esa cosa sale de la misma nulidad que te han dicho será tu vida, la abrazas con mayor ímpetu todavía. No eres nadie, pero de pronto alguien llega y te dice que eres alguien, que has perdido tu anonimato, que lo único que tienes que hacer es...: KICK OUT THE JAMS, MOTHERFUCKER! Lo que intento expresar quedó perfectamente enunciado por Fred Smith en "Shaking street". La venganza de los olvidados» (Dave Marsh, crítico musical)

F DE FLINT

En agosto de 1974 cumplí los dieciocho en Flint, Michigan, población 57 millas al nordeste de Detroit cuya única credencial rock es haber sido cuna de ? And The Mysterians y Grand Funk Railroad. Me encontraba pasando el verano con una familia como parte de un programa de intercambio de estudiantes. Aquellos meses supusieron una incomparable experiencia iniciática que me haría partícipe en primera persona del día a día en uno de los corazones del imperio, un plano pero agreste estado comprimido entre dos de los grandes lagos, la principal factoría de automoviles del planeta. Inmerso en aquella supuestamente avanzada sociedad, disfruté el modo de vida americano en todo su esplendor cuando en mi país la televisión era todavía en blanco y negro. Por todo ello decidí volver a Detroit pasando antes por aquella pequeña ciudad que en los 70 era todavía un próspero satélite de la Motor City, sus habitantes enrolados en la gran industria automovilística o en alguna de sus empresas subsidiarias. Pero lo que vi una tarde del pasado verano negaba cualquier atisbo nostálgico.

Una estupenda película, el docudrama «Roger And Me» —realizado por Michael Moore y recientemente pasado por TV2—, lo cuenta con pasmosa acritud. A principios de los 80, con Reagan manejando las directrices económicas, la todopoderosa General Motors decidió cerrar su fábrica de Flint a pesar de que seguía proporcionando beneficios. Salía más a cuenta irse a buscar mano de obra barata en los paises del tercer mundo y extender los tentáculos hacia la fabricación de componentes para misiles. Como resultado, 30.000 personas se quedaron en la calle y la ciudad entera se vino abajo. No exagero, aunque persiste una mínima actividad y se abrió una universidad —también se intentó montar un parque de atracciones, Autoworld, que tuvo que cerrar al poco tiempo de ser inaugurado—, no queda practicamente nada del Flint que yo conocí. Largas calles sin tráfico y pobres casas habitadas por familias negras que cubren las ventanas con plasticos a falta de cristales, un centro urbano sin transeuntes a la vista y con la mayoría de establecimientos cerrados, la desolación más absoluta respirándose en el aire. Otra ciudad candidata a ser fantasma, abandonada a su suerte en el país más rico del planeta.

No fue una experiencia agradable, pero me preparó para lo que me esperaba en Detroit, la capital mundial de las cuatro ruedas venida a menos cuando los árabes forzaron la crisis del petroleo y los americanos decidieron que los coches japoneses eran más económicos y duraderos. Wayne Kramer me lo había advertido —«es zona de guerra, tío, ya no queda nada de mi época»— y todos los amigos que reencuentro en nuestra ruta hacia Detroit desde Nueva York, Boston y Toronto, se preguntan qué razón habrá para querer llegar hasta esa horrible ciudad en decaden-

cia. La razón es, claro está, la música, o lo que queda de ella impregnando de una incierta leyenda sus poco transitadas avenidas y un downtown en el que siguen inmutables magníficos, gigantescos edificios construidos en los prósperos años 20, titanes observando desde las alturas calles por las que sólo transitan oficinistas de paso rápido e indigentes cargados de bolsas. Una manzana ha sido derruida y por sus escombros deambulan unos mendigos, mientras sólo una calle más allá el imponente Fox Theater —construido en 1928 y reconstruido en todo su esplendor en 1988— se eleva sobre Woodward Avenue, la arteria principal que cruza la ciudad de norte a sur, como símbolo de la época dorada que vivió esta gran urbe quintaesencialmente norteamericana.

En este histórico emporio del show-biz pasó Jackie Wilson la audición organizada para reemplazar a Clyde McPhatter en Billy Ward & The Dominoes. Los pioneros Elvis Presley y Buddy Holly protagonizaron aquí veladas inolvidables y más tarde su escenario sería visitado por toda clase de atracciones de primera categoría, sin embargo, nada supera en la memoria colectiva de Detroit el legendario festival navideño que Motown montaba anualmente —¡una semana entera con cinco pases diarios!— para presentar el sin duda homérico espectáculo ofrecido por todos los artistas del sello, obligados a competir entre sí para superarse unos a otros ante los ojos del rígido patrón Berry Gordy Jr.

En efecto, esta es la ciudad que ofertó al mundo entero el soul más popular, el interpretado por las Supremes y los Temptations, hijos de Detroit que trabajaron en una cadena de montaje discográfica creada por Gordy a imagen y semejanza de la inventada por Henry Ford en 1908 para ensamblar automóviles; al poner en marcha la primera cadena de montaje, abaratando los costes de producción y convirtiendo su Modelo T en el primer coche al alcance de cualquier ciudadano, Ford inició una revolución cuyos efectos aún persisten. Dicen que Motown surgió gracias a que Jackie Wilson se hacía el rácano a la hora de pagarle a Gordy los royalties debidos como autor de su éxito «Reet petite», y este pensó que la única manera de evitar tales contratiempos era fundar su propio sello discográfico. También, por supuesto, gracias a que un joven Smokey Robinson anhelaba ser poeta de la negritud, meta que conseguiría junto a su grupo los Miracles. Su ejemplo cundió de tal manera que, por cada músico local que como Wilson Pickett emigraba a Memphis o Nueva York, llegaba a la ciudad para quedarse un forastero de la categoría humana y artística de Marvin Gaye.

Pero la extraordinaria historia musical de Detroit no se circunscribe a Motown, sino que abarca un numeroso contingente de artistas de todos los géneros que, a lo largo de varias décadas, han hecho que el nombre de la ciudad empezara a sonar más por sus discos que por sus automóviles. Los rockers Jack Scott y Del Shannon, las reinas del R&B Lavern Baker y Aretha Franklin, los protopunks MC5 y Stooges, los aulladores Mitch Ryder y Bob Seger, Ted Nugent y George Clinton, más recientemente Don Was, Big Chief y L7, son todos nombres que inevitablemente se asocian a esta ciudad, con una población de casi dos millones de habitantes, levantada a orillas del río del mismo nombre que sirve de frontera con Canadá, la sede de las multinacionales del carburador General Motors, Chrysler y Ford.

[illegible] in action: [illegible] y Dan (de espaldas)

LAS RUINAS DEL GRANDE BALLROOM

Cuando dejamos atrás la miseria de Flint y llegamos finalmente a Detroit nos espera una sorpresa. Nuestro contacto en la ciudad resulta ser Dan Kroha, miembro de los extintos Gories. El chico, que ahora toca en la falsa all-girl band Demolition Doll Rods, se gana el sustento como pintor de brocha gorda. En la casa que comparte con un colega se amontonan discos, revistas, carteles, comics y objetos que reflejan el mudo testimonio de un pasado que, para este vocacional músico de garage, sin duda fue mejor. Sin embargo, declara estar muy orgulloso de la ciudad en que nació hace 31 años y parece disfrutarla más que nunca ahora que está en decadencia pues, como buen amante de los residuos subculturales, es aficionado a rebuscar entre los escombros. Un ejemplo: tiene aparcado delante de casa un flamante Chevrolet de época que ha restaurado él mismo comprando en un desguace otro igual y aprovechando las piezas. Y, en más de una ocasión, ha encontrado abandonadas cajas de discos, repletas de ignotas grabaciones R&B y soul producidas en la ciudad, que ha cargado ilusionado hasta su guarida.

Mientras me cuenta todo esto conduce pausadamente, paladeando el paseo, y nos guía por los lugares secretos del Detroit musical. Nos mostrará también el ya inexistente barrio privilegiado de principios de siglo, en una apocalíptica llanura que se extiende frente al centro urbano y donde una serie de manzanas abandonadas acogen los restos de algunas decrépitas mansiones de estilo gótico americano. Es fácil dejar volar la imaginación y visualizar los primeros carruajes a motor, las emperifolladas esposas de los regentes de la entonces floreciente industria automovilística, los sirvientes negros en la puerta, pero ya no queda nada de aquello, sólo vegetación atrapando a las pocas casas que siguen en pie y grupos de negros ciegos de crack y alcohol que te vituperan desde las esquinas. Obviamente, no es recomendable parar el coche ni bajar las ventanillas. Kroha muestra su disgusto por como la gente rapiña todo lo que puede en las casas abandonadas, pero a mí me da la impresión de que él también practica este deporte ilegal. Conoce demasiado bien los entresijos de la ciudad como para no aprovecharse.

Nos lleva hasta el Grande Ballroom, entre las calles Grand River y Beverly, un edificio de dos plantas —la sala de conciertos estaba en el piso de arriba— que sigue en pie como un inefable monumento difícilmente reconocible. Cerrado desde hace años, espera su turno para ser reducido a escombros, tal y como le ocurrió hace poco al edificio contiguo. No hace falta decir que aquí generaron los MC5 ese chorro de energía radical llamado «Kick Out The Jams», una grabación que preserva el eco de estas paredes con retumbante, eléctrica pasión. Local legendario de la época dorada de las big-bands, el Grande reabrió sus puertas en octubre de 1966 como la primera sala de baile psicodélica fuera de San Francisco. Su nuevo propietario, Russ Gibb, había visitado el Fillmore y pedido consejos a Bill Graham. Durante los primeros meses las bandas locales disfrutaron en exclusiva de un espacio en el que ensayar ante el público más exigente del país y, cuando finalmente Gibb empezó a contratar bandas de repercusión nacional, los grupos de la ciudad estaban ya listos para el combate.

Según Bed Edmonds, antiguo editor de la legendaria revista Creem, «para la mayoría de bandas que venían de fuera, el rock era un nombre, pero las bandas de Detroit insistían en que era un verbo. Así que los MC5 destrozaron a Big Brother & The Holding Company, Ted Nugent y sus Amboy Dukes hicieron morder el polvo a Vanilla Fudge, y Blood Sweat And Tears no fueron contendientes para los Psychedelic Stooges». Cuesta creerlo si, frente a esta mole con rasgos de fortificación, miramos a nuestro alrededor y vemos el actual estado del barrio que la acoge, pero, según Edmonds, el Grande «se convirtió en el centro de la única cultura rock genuina aparte de la de la Bay Area, una cultura que a largo plazo sería mucho más influyente. Quizás la época perteneció a la sociología que emanaba de San Francisco, pero el futuro pertenecía a la música de Detroit».

Por la dureza de su entorno —fríos inviernos y una población encadenada a la fábrica de por vida— Detroit fue impermeable a la embobada utopía hippy. ¿Cómo iban a calar allí los efluvios del Verano del Amor cuando la represión policial hizo que los primeros, tímidos love-in acabaran en violentos motines? Todo aquí suena a combativo, a huelga salvaje, a la constante fricción entre sindicatos y patronal, a pesadilla de traumática reconversión industrial. A finales de los 60, la ciudad sufrió una de las más virulentas revueltas raciales que recuerda la historia de Estados Unidos, una guerra en las calles que, milagrosamente, respetó el Grande Ballroom. Quizás porque los lugares de recreo son templos inmunes a la rabia del explotado. Para que



Dan Kroha,
nuestro contacto en Detroit

nadie lo olvide, las paredes del moderno restaurante donde paramos a almorzar exhiben duras instantáneas de la reciente, violenta huelga protagonizada por los trabajadores del periódico Detroit Free Press.

Sin duda resulta notable la fuerte relación que existe entre los habitantes de Detroit y sus yacimientos musicales. Basta para ilustrar esta fidelidad al talento local un dato revelador: en abril de 1969, el Detroit Pop Festival atrajo al Olympia Stadium un público más numeroso que el que habían arrastrado los Beatles al mismo recinto en lo álgido de la Beatlemanía. El cartel lo formaban los MC5, SRC, Bob Seger System, Amboy Dukes y Rationals. No resulta pues extraño que alguien como Dan Kroha —continuador de toda una tradición como un tercio de los formidables Gories— se muestre satisfecho del sonido de su ciudad. Es el suyo un etnocentrismo razonable: si obviamos Memphis, ¿qué otra ciudad ha generado tanta abundancia de genuina excitación musical?

(I WANNA BE) HOUSEROCKIN'

- En 1992 los Gories hacen finalmente su primera gira europea y acto seguido se separan... ¿Qué pasó?

- Las cosas ya estaban mal antes de eso, nos habíamos separado antes varias veces. Yo quería seguir adelante, pero Peg y Mick no se hablaban, así que tenía que ir de uno al otro llevando mensajes. La gira europea fue un desastre por culpa de Peg, que pillaba unas bolingas descomunales. En Rotterdam desapareció el día que tocábamos y no había forma de dar con ella. Se había ido de bares y conocido a dos malos elementos, dos tipos a los que ni siquiera dejaban entrar en el club donde tocábamos. El local estaba abarrotado de gente, pero no podíamos tocar porque ella no aparecía. Cuando por fin llegó, con aquellos dos tipos, salimos y tocamos tres o cuatro temas, pero estaba muy borracha, no daba pie con bola y, de repente, se levantó y se largó del escenario. Dejamos colgado al público, fue un mal rollo. Y encima va y se lía a hostias con los teloneros. Tuvimos que sacarla de allí antes de que le rompieran la cara. En 1993 nos reunimos para una única actuación, fue en Nueva York, en un homenaje a Dr. Ross. Ahora Peg vive en Nueva Orleans, con Alex Chilton, y dicen que ha dejado la bebida

- ¿Cómo os conocísteis?

- Conocí a Peg en una tienda de discos. Me pareció una chica atractiva, así que me dirigí a ella con la excusa de pasarle una octavilla que anunciaba la actuación del grupo en el que yo tocaba. Le pedí su teléfono y me enteré de que vivía cerca, así que empezamos a vernos. A Mick le conocí por un amigo, estaba en su casa y Mick le llamó por teléfono. Mi amigo me preguntó si quería hablar con él y me pasó el teléfono. Resultó que también vivía cerca. Así que empezamos a vernos regularmente y pronto vimos que nuestros gustos musicales eran muy similares. El me descubrió muchos aspectos de la música soul y R&B que yo desconocía. Tenía hermanos y hermanas mayores con buenas colecciones de discos, soul de Detroit de los 60 y principios de los 70. También me descubrió a los Cramps, a los que yo no había oido nunca, tenía ese directo grabado en el Peppermint Lounge, un buen disco. Empezamos a salir juntos los tres y un día, estábamos escuchando una recopilación de grupos garageros, «Scum Of The Earth», y a Mick se le ocurrió que nosotros podíamos hacer ese tipo de música. En aquella época yo no sabía tocar la guitarra y, aunque fueran canciones de tres acordes, me parecía muy difícil, pensaba que nunca sería capaz de hacerlo. Pero Mick sabía tocar, había estado tocando en su sótano desde que era un crío. El y sus amigos del barrio hacían sus propias canciones, con batería, órgano y guitarra, y las grababan allí mismo, así que tenía cierta experiencia. Tiene muy buen oido, no había problema a la hora de sacar los acordes de cualquier tema.

- Dos guitarras y batería, sin bajo.

- La idea surgió porque, bueno, los dedos de Mick son muy largos, y sus uñas lo mismo, así que no podía tocar acordes normales, sólo acordes de dos notas. Yo podía tocar acordes completos con mi guitarra, pero no tenía ni puta idea de hacer solos. El en cambio tocaba solos sin ningún problema: cogía la guitarra, empezaba a tocar y todo lo que le salía eran solos, algo que en aquel momento a mí me era imposible. Al principio queríamos que hubiera bajo, pero a los dos nos molaba más la guitarra, así que decidimos quedarnos con dos guitarras. Yo tocaba los acordes y él los solos...

- ¿No echabais en falta el trasfondo rítmico del bajo?

- No. Decidimos que sólo utilizaríamos los tambores de la batería, nada de platos ni virguerías, para que el sonido tuviera más base. Empezamos en enero de 1986 y la verdad es que en aquella época no había grupos sin bajo; la gente pensó que era algo muy radical, se quedó todo el mundo muy sorprendido. Ahora es algo más común, pero entonces muchos pensaron que estábamos locos, que era una idiotez.

- ¿Cómo eran vuestras sesiones de grabación?

- Siempre fueron muy divertidas, nos lo pasábamos fenomenal grabando. El primer álbum, «Houserockin'» (89), lo grabamos a una hora de aquí, en el estudio de un amigo que tenía su propio sello. El mismo lo había construido, forrando todas las paredes con moqueta. Pero Mick tenía sus propias ideas con respecto a la grabación, y no le gustó la moqueta, no quería que las paredes chuparan el sonido, sino que el eco rebotara por todas partes. Mick siempre tuvo ideas muy claras acerca del sonido que más nos convenía. Al lado del estudio había un taller, un local lleno de motores y herramientas: gracias a lo alto del techo y al suelo de cemento, el eco era tremendo. Acabamos llevando los micros y grabando allí.

- El segundo lo produjo Alex Chilton.

- «I Know You Fine But How You Doin'» (90) lo grabamos en Memphis para el sello francés New Rose. Nos prometieron una gira europea, pero nunca la organizaron. Ni siquiera sé cuantas copias del disco prensaron. La grabación fue toda una experiencia: estuvimos un mes entero en Memphis, lo pasamos en grande. Nos instalamos en casa de Tav Falco, que estaba en Europa, y salíamos por ahí con Alex Chilton. El tercero, «Outta Here» (92), lo hicimos para Crypt. Lo grabamos en

El Grande Ballroom,
vestigio de la high-energy



el garage de la casa en la que yo vivía. En esa época los tres vivíamos en el mismo barrio, a sólo unas manzanas de distancia; de hecho, Mick vivía justo detrás de mi casa, era muy conveniente.

EL TALLER DE BERRY GORDY JR.

Tras la desolación que envuelve al Grande Ballroom, el barrio donde se encuentra Hitsville USA —el antiguo cuartel general de Motown, sito en el 2648 de West Grand Blvd., actualmente convertido en museo— resulta agradablemente plácido. Cesped, árboles, comercios, aparcamientos, indican que aquí se hace vida normal. A pesar del abandono general, en Detroit hay ciertas islas de actividad ciudadana —una de estas islas la ocupa el cuartel general de General Motors, magnífico rascacielos clásico con otro gigante en frente, el Fisher Building, todavía más antiguo e imponente— y una población de clase media que ha huido del centro y reside en el amplio anillo suburbano que rodea la ciudad durante muchas millas a la redonda.

> «Para la mayoría de bandas que venían de fuera, el rock era un nombre, pero las bandas de Detroit insistían en que era un verbo. Así que los MC5 destrozaron a Big Brother & The Holding Company, Ted Nugent y sus Amboy Dukes hicieron morder el polvo a Vanilla Fudge, y Blood Sweat And Tears no fueron contendientes para los Psychedelic Stooges» (Ben Edmonds)

Hitsville USA es una pequeña casa de dos plantas comprada por Berry Gordy Jr. en 1958. En la planta principal se instalaron las oficinas y en el sótano sigue a la vista de los visitantes el claustrofóbico Studio A, espacio que fue mudo testigo de la creación de tantos éxitos clásicos, el taller donde se trabajaba continuamente bajo el severo control de calidad del jefe Gordy. En una habitación de dimensiones reducidas se encerraban los compositores y letristas —fueran Holland, Dozier y Holland o Norman Whitfield—, obligados a fichar como las secretarias en un reloj que recordaba continuamente que, por encima de la creatividad, Motown era sobre todo un negocio. El jovial guía que nos lleva de un piso a otro nos muestra la cámara de eco construida en un altillo, los trajes de varios de los artistas de la casa, portadas de discos publicados en todo el mundo, la máquina expendedora de tabaco de principios de los 60 que ofrecía cajetillas a 35 centavos, fotografías de la tropa Motown en sus viajes y giras, la prehistórica centralita donde se recibían todas las llamadas, el archivo de cintas, etc.

En el piso de arriba se conserva en su configuración original el pequeño apartamento donde vivían Gordy, su esposa e hijos. En un inesperado retorno a los primeros 60 contemplamos los dormitorios, el cuarto de baño, la cocina, la sala de estar en cuya mesa la familia entera empaquetaba los primeros discos prensados por el sello. Se nos cuenta —a un reducido grupo que completa una acomodada familia negra venida de California— que una de las secretarias, Martha Reeves, dejaría su mesa en el area de recepción para tomar el micro y liderar a las Vandellas. O que una joven Diana Ross —y el sátiro niño Stevie Wonder— corrían a diario de un lado a otro por estos estrechos pasillos. Gordy acabaría comprando siete casas más, contiguas a esta primera, para acomodar toda la operación; una de estas casas se dedicó exclusivamente a albergar las lecciones de baile y buenos modos que tanto temían los artistas del sello. El ambicioso Gordy pretendía derribar fronteras raciales, llegar a un público mayoritario, y para ello tenía que educar a sus negritos.

En 1967 Motown se trasladó a un edificio de oficinas en Woodward Avenue, para emigrar finalmente a Hollywood en 1972, lo que marcaría el final de una etapa gloriosa que había dado como frutos grabaciones inolvidables del gran Marvin Gaye, los siempre inspirados Temptations y los no menos trascendentes Four Tops o Isley Brothers. Es esta la época que ha quedado preservada —tras cristales y con aire acondicionado— en este edificio que, como atestigua el libro de firmas, es visitado por aficionados de todo el mundo. El contraste no se hace esperar cuando, a continuación, Dan nos lleva hasta el desahuciado cuchitril desde donde el parlanchín Andre Williams lanzó al mundo sus guasonas cháchara. Estamos ante Fortune Records, uno de los muchos pequeños sellos que florecieron en la ciudad: tienda, distribuidora, almacen y estudio de grabación entre cuatro abandonada paredes. Mientras me dispongo a tomar una fotografía aparecen unos niños negros de ojos curiosos. «Señor, ¿me deja hacer una foto con su cámara?», me dicen. No estoy tan loco, pienso mientras suelto una excusa. Una imagen tercermundista para la que fue una de las ciudades más prósperas de Estados Unidos. Reagan y Bush deberían pagar muy caro el haber causado, con su política insolidaria, este abismo social.

Fortune Records, la casa de Andre Williams



Aunque pasamos en coche por delante del famoso Cobo Arena, pabellón deportivo en el 600 de Civic Center Drive que acogió calurosas, multitudinarias actuaciones de los Doors y la Jimi Hendrix Experience —aquí se registraron también los dobles en vivo «Live Bullet», de Bob Seger, y «Kiss Alive»—, no hay tiempo para buscar locales como The Village, el tugurio R&B a sólo unas manzanas del Fox Theater que sirvió de escuela a Mitch Ryder. Allí debutó a los dieciseis años el futuro líder de los inmortales Detroit Wheels, un muchacho blanco actuando con un grupo de negros en un mugriento club para gente de color. Años después, en 1965, su nueva banda —entonces se llamaban Billy Lee & The Rivieras— sería descubierta por el productor neoyorkino Bob Crewe en el Walled Lake Casino, local de las afueras uno de cuyos clientes asiduos era un adolescente Bob Seger.

DEMOLITION DOLLS, BABY!

- Háblame de Demolition Doll Rods.

- Somos yo y dos amigas, Margaret a la guitarra y Christine a la batería. Me disfrazo de mujer en las portadas para dar la imagen de que somos un grupo de chicas. Tenemos ya tres singles y un elepé a punto de salir; nuestro sonido puede decirse que es similar al de los Gories, dos guitarras y batería.

- ¿Qué hace Mick ahora aparte de Blacktop?

- Está enrollado con varios grupos a la vez, y ha realizado unas maquetas para Warner. Vuelve a estar con sus padres, en la misma casa en que vivía cuando le conocí. Produjo la mitad del álbum de Demolition Doll Rods. Hizo un buen trabajo.

- ¿Quien produjo la otra mitad?

- Una mitad, la producida por Mick, la grabamos en las afueras de Detroit, cerca de la casa de Margaret; la otra mitad en Nueva York, con Jon Spencer produciendo. Creo que sólo había producido antes a los Cheater Slicks. Dos productores cojonudos, el álbum suena de puta madre. Estoy muy excitado con el disco. Lo único malo fue que teníamos que andar hasta la estación de metro para ir al estudio, era en marzo, llovía y hacía frío, pero trabajar con Jon fue estupendo. El año pasado hicimos una gira con Boss Hog y otra con la Blues Explosion, fue fantástico, insuperable, cada noche teníamos el local a tope de gente. Y gustamos mucho, fue una buena promoción para nosotros.

- ¿Qué bandas actuales te gustan?

- Sigo colgado con artistas del pasado. De ahora me gusta un montón la Blues Explosion, y también los Oblivians, de Memphis, pero no recuerdo otros nombres. Siempre estoy buscando material viejo. Hace un tiempo, explorando una casa abandonada, encontré una caja llena de singles, mucho soul de los 60, que es algo que siempre me enrolla, así que los he estado escuchando. Tengo también algunos cartuchos 8-track, y hay uno de garage instrumental de los 60, grabado por una anónima banda de estudio, que pongo a todas horas. Me gustan las cosas raras.

- ¿Qué guitarristas te han influido?

- ¡Bo Diddley, tío! Nadie puede superar esa rítmica, ese sonido. Sigo alucinando con sus discos. Y Sterling Morrison. Si escuchas aten-

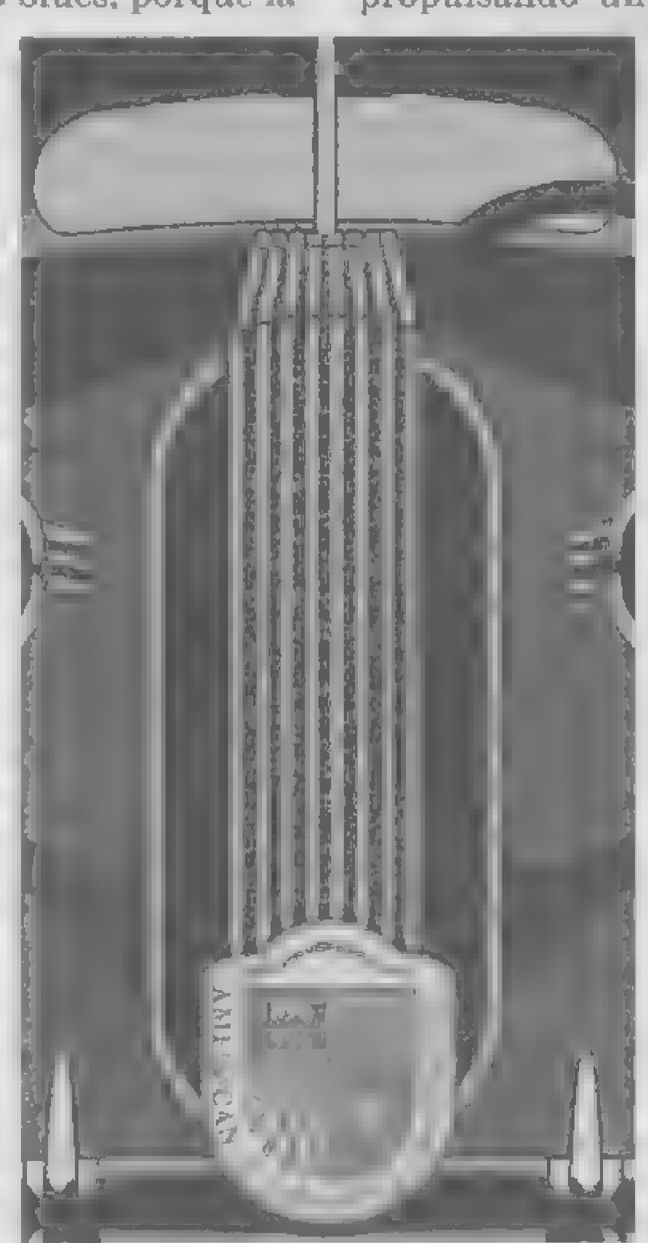
tamente los discos de los Velvet descubres las cosas increíbles que hacía. Tuve la suerte de conocerle cuando actuó con Moe Tucker aquí en Detroit. Le ayudé a cargar su amplificador, algo de lo que estoy muy orgulloso. Y estuvimos hablando.

-Ser de Detroit puede parecer una ventaja, pero, ¿sigue habiendo una escena local o también ha desaparecido?

- No, sigue habiendo una escena, todavía hay grupos. Siempre han pasado muchas cosas aquí a nivel musical, y siempre han proliferado las bandas heavy. Cualquier cosa que sea muy popular es adoptada por la gente de Detroit, como en cualquier otro lugar supongo. Pero bandas realmente salvajes, no hay muchas, la verdad. Ahora mismo están The Cobras, que hacen soul y R&B al estilo años 60, me gustan. También están los Trash Brats, un cruce entre New York Dolls y Ramones. Pero la mayoría de grupos hacen heavy metal barato o copian descaradamente lo que escuchan por la radio. Cuando pienso en los Stooges y los MC5 veo que es difícil imaginar lo diferentes y pasados de rosca que eran comparados con el resto de grupos de la época. Han salido tantas bandas brutales desde entonces que parece que ellos no lo fueran tanto, pero en aquella época esos tíos eran una pasada, estaban totalmente al margen de todo. ¿Por qué y cómo apareció en Detroit, en aquel momento, algo como MC5 o los Stooges? No lo sé... Fue algo inesperado, una locura...

-Si tenemos en cuenta que la mayor parte de la población trabajaba en cadenas de montaje se comprende que demandaran música de alto octanaje...

- Lo curioso de Detroit es que siempre ha estado por detrás de los tiempos, pero sucede que algunas veces estás tan atrasado en el tiempo que te adelantas. Como les ocurrió a esos grupos, o a los Gories. Siempre pensé que llegábamos tarde, porque ya había muchas bandas haciendo garage. Yo conocía a Graveddiger 5 y Chesterfield Kings, y escuchaba a todas horas la colección «Back From The Grave», una serie que desenterraba material muy crudo. Tim Warren siempre ha buscado ese sonido guarro. Pensamos que no había nada en aquel momento que fuera tan crudo, porque las bandas del revival garagero no sonaban tan sucias. Esa era la idea, sonar muy crudo y meter mucho blues, porque la gente no se daba cuenta de que todo aquello venía del blues. ¡Me encanta el blues guarro, tío! Hay un disco, «Detroit Blues», con material crudísimo de un sello llamado JBB. Era un pequeño sello, montado por un tío en la trastienda de su tienda de discos, y es muy difícil encontrar esos discos actualmente. En Detroit siempre hubo abundancia de música, porque mucha gente procede del sur, de Mississippi, Alabama, Tennessee y Kentucky. Y no sólo vinieron negros, también blancos, hay mucho hillbilly en Detroit, así que también se escucha country y rockabilly. Es una ciudad con una historia musical muy rica.



UNA MODERNA BABEL

Tan rica como para que se materializaran, tanto la visión de crossover soul de Berry Gordy Jr., como las arengas high-energy clamando a la revuelta de John Sinclair con los MC5. Tan prolífica como para producir voces blancas teñidas de negro tan divergentes como las de Bob Seger, Scott Morgan o Mitch Ryder. Desde sus orígenes, el R&B y el rock'n'roll funcionaron en esta ciudad como necesario ecualizador en las intrínsecas diferencias raciales propiciadas por el pluralismo de una población traída hasta Detroit desde el sur y el medioeste de los Estados Unidos, y también desde Europa, pues además de los nacionalismos más habituales —irlandeses, polacos o italianos—, hay mucho griego y mucho ruso en la zona. Se les pagaba cinco dólares a la semana, tenían que trabajar muchas horas y vivían en un estado de constante represión. Cuentan que Henry Ford mantenía una policía privada para vigilar que sus obreros no gastaran dinero ni energía en alcohol, tabaco y diversiones de baja estofa. No funcionó, pues si la vida era dura, la música también había de serlo.

La intensidad del R&B de Detroit —por mucho que Berry Gordy Jr. quisiera refinarlo— inseminaría en los 60 una saga de bandas propulsando un rock hiperenergético mediante secciones rítmicas a las que los músicos de color habían puesto el listón muy alto. La fuerza creativa siempre estuvo marcada en la Motor City por el empujón de un motor explosivo, lo que técnicamente explica su condición de emplazamiento mítico para los seguidores del rock más potente. Sin embargo, las más influyentes bandas —el caso de Stooges, formados en la cercana Ann Arbor, o los MC5— no alcanzaron el éxito que había obtenido Motown y obtendrían, por ejemplo, Grand Funk Railroad, quienes se limitaron a copiar hasta los mínimos gestos de la banda de Rob Tyner, Fred Sonic Smith y Wayne Kramer —ignorando, claro está, sus facetas problemáticas— y se concentraron en actuar fuera de casa vendiéndole al mundo esa actitud típica de Detroit cuando en la ciudad casi nadie les conocía.



Motown Museum, histórica factoría del soul

El fracaso de las mencionadas bandas se atribuye a que su energía no se transfería adecuadamente al vinilo y a que les faltó sentido del negocio. Los Stooges eran unos genuinos mastuerzos que se pasaban el día ciegos de lo que fuera y veían en la música un arma de provocación, una válvula de escape para el aburrimiento; los MC5, por su parte, pertenecían a una atribulada pandilla radical que vivía el credo revolucionario como una excusa para vivir sin dar golpe, fornicar cuanto más mejor y pasar de todo. El provincianismo típico del aislado midwest hizo que muchos artistas locales fueran estafados por mánagers astutos y discográficas aprovechadas. Y con el final de los 60 llegó la heroína, la penúltima artimaña empleada por el sistema para anestesiar los focos de agitación social. En la actualidad, Detroit combate la carencia de bandas relevantes exportando DJs techno... y mucho me temo que ahí se ha perdido una batalla decisiva.

Es el triste final de una Babel moderna en la que aún resuenan los ecos de un intenso, pletórico pasado musical. Detroit no sólo dió oportunidades a sus hijos artísticamente menos importantes —el caso de Cub Coda y sus Brownsville Station, Commander Cody o Meat Loaf, antiguo cantante de los locales Popcorn Blizzard—, también se mostró generosa con los forasteros empujando las carreras de gente como Alice Cooper o George Clinton, dos ejemplos de personalidades demasiado fuertes para el consumo público instantáneo que pudieron desarrollarse libremente gracias al apoyo de un público curado de espantos. Esta en otra época vibrante ciudad de nombre afrancesado no merece la agonía que está viviendo.

John Lee Hooker declaró que la Motor City estaba ardiendo, pero ya sólo quedan rescoldos de aquel fuego; si el pionero automovilístico Louis Chevrolet levantara la cabeza, no creería lo que ven sus ojos.

Nota. Para más información se recomienda consultar el definitivo recuento de la música de Detroit (firmado por Ben Edmonds y publicado en la revista británica Mojo, número 27, febrero de 1996) y las entrevistas con Peg Gorie en RUTA 77 y Mick en RUTA 120, además de los numerosos artículos publicados en estas páginas sobre los principales artistas citados en este reportaje.

PINK FLOYD

EL EXTRAÑO EFECTO DE LOS RAYOS LUNARES SOBRE LOS HONGOS Y OTRAS EXTRAVAGANTES TEORÍAS ASTRONÓMICAS DE SIR ARNOLD LAYNE

Transplantaron el rollo ácido de California a los sótanos londinenses de la Era Swinging, sobrevolaron el rock de vanguardia, aportaron su tonelada de arena al género sinfónico y finalmente se han convertido en paradigma del más pesetero mainstream. La conciencia colectiva del rock guarda una incógnita sin respuesta: ¿qué habría pasado si Syd Barrett no llega a perder la chaveta?

Por Bertrand Laforette



El bello, loco Barrett

ILUSTRE DESDE QUE «MONEY» ENTRÓ EN EL karaoke de la historia, Pink Floyd es una criatura de múltiples personalidades. Está el que goza de distinguida denominación de origen, exclusivo para selectas élites de connaisseurs y fundamentalistas psicodélicos; el clásico, referencia obligada en el paisaje rock de los 70, propiedad popular de la memoria colectiva y las FMs de medio mundo; y el macrocirco ambulante para todos los públicos de las últimas décadas, donde la música, subordinada a los efectos especiales y espaciales, es sólo decorativa banda sonora de la pirotecnia escénica. Está también un Pink Floyd británico, el de «The Piper At The Gates Of Dawn», otro europeo, el de «Meddle», y otro americano, el de «The Wall» y todo lo que tramarían posteriormente. Están la banda de culto, la de radio fórmula y el dinosaurio obsoleto.

Para no extendernos, examinar objetivamente a Pink Floyd exige despiezarlo al menos desde tres de sus muchos prismas: como vehículo personal de Syd Barrett, génesis y promulgación de la psicodelia ácida británica, el periodo de mayor pureza creativa; en calidad de instrumento experimental de Roger Waters y su megalómana ambición comercial, una fase eminentemente conceptual, incidente en la metamorfosis del rock de vanguardia europeo, pero a la postre origen de un vacío monumentalismo con el que dejan de asumir riesgos para cosechar millones; finalmente, como superviviente imposible tras la secesión de Waters y consecuente consolidación del somnífero liderazgo de David Gilmour. Disociar estas tres edades no es tan fácil como parece. Cada una tiene sus características específicas, según el caso para unos admirables y para otros detestables, pero las tres forman parte de un único corpus orgánico, en todas hay algo de las demás y ninguna es totalmente indisoluble de las otras dos.

Si algo se saca en claro de todo esto, es que la grandeza física de Pink Floyd no corre paralela a su evolución musical, lo que nos da licencia para prescindir olímpicamente de todo lo que sucedió con posterioridad a 1973, año de su consagración universal, ya que no reviste otro interés que el estrictamente so-



The Pink Floyd Sound, Barrett y Wright

ciológico y teatral. Para bien o para mal, la esencia innovadora de Pink Floyd, sus mejores logros, se encuentran en el periodo comprendido entre el síndrome transtornado de Barrett y la banda de arte y ensayo que opera hasta «Meddle». Apenas cinco años y cuatro discos, sin contar bandas sonoras ni «Ummagumma», lapso en el que aparentemente tampoco justifican del todo su vasta reputación.

«The Piper At The Gates Of Dawn» sigue siendo la única obra esencial de Pink Floyd. El resto, bien, condensado en un recopilatorio desterraría muchos minutos triviales. Con los Pink Floyd de 1965-67, dijo alguien, la psicodelia inglesa se materializaba en una fantasía a medio camino entre «2001» y Lewis Carroll. Sydicia perdida entre Acidolandia y la dimensión desconocida, alucinando bajo los efectos de un copioso colocón de traumas infantiles, LSD, tripantes sonidos de la Costa Oeste y discos como «Revolver», «Between The Buttons», «5th Dimension» y «Love».

En principio tocan versiones hrondas de R&B, pero con la aparición de Barret empiezan a colarlas por el filtro ácido y a trabajar con materia prima de cosecha propia, regurgitada en divagantes freak-outs o fluidas, estructuradas improvisaciones corales tal como puede comprobarse en el único documento oficial del periodo pre-«Piper», la banda sonora de «Tonite Let´s All Make Love In London». Sea como fuere, sus futuros mánagers, Peter Jenner y Andrew King, dos tipos dispuestos a hacer negocio en un medio que desconocen, buscaban algo parecido al rudimentario aquelarre multimedia que perpetraban en sus conciertos. Cuenta la leyenda que primero se fijaron en la Velvet Underground, y al adelantárseles Warhol encontraron a Pink Floyd. Se vuelcan en ellos y les organizan su EPI particular, diseñando un elaborado light show (muy similar al de los neoyorquinos, a juzgar por las coincidencias entre la contraportada del primer LP de la Velvet y la portada del primer single de Floyd). También disponen una norma: sólo pueden tocar composiciones propias. Sin experiencia previa, es Barrett quien se ocupa de escribir el 90% del primer LP en apenas seis meses.

Antes de que las canciones germinen como tales, en 1967 Pink Floyd, ocultos entre parpadeos estroboscópicos y proyecciones en technicolor, todavía sacuden el Swingin Mondo londinense con endogámicas free-jams instrumentales que provocan la hostilidad del público. En el UFO, la Roundhouse y otros angostos y humeantes minaretes psicodélicos surgidos como alternativa a la cultura de blues cervezero que se da en el circuito de pubs, los niños de las flores toman ácidos, fuman costo y entran en coma con el onanismo interestelar del grupo, sonidos para la mente que parecen levitar mientras burbujas de luz líquida multicolor estallan alrededor. Por delante de Cream y la Jimi Hendrix Experience, dos bandas que también debutaron en el 67, The Pink Floyd era el producto psicodélico europeo por excelencia y el más vanguardista. En plena explosión del sonido del momento, lo que hasta anteayer era sinónimo de clandestinidad, EMI, como hiciera antes con los Beatles, los ficha cual exponente definitivo del estilo de moda. Sus pulsantes texturas instrumentales, su juego de luces y las naif-pero-perfectas canciones de Syd son ahora sinónimo de la nueva religión juvenil transplantada desde San Francisco, el último grito.

Barrett escribe sobre Yi-King y señales estelares, gnomos y bollos de pasas, mininos de nombre satánico y oráculos indescifrables.

> **Barrett escribe sobre Yi-King y señales estelares, gnomos y bollos de pasas, mininos de nombre satánico y oráculos indescifrables. Es el perfecto excéntrico británico de la era Carnaby Street: artista, toxicómano y lunático.**

Es el perfecto excéntrico británico de la era Carnaby Street: artista, toxicómano y lunático, un caso de surrealismo espontáneo que creará escuela. En dos meses graban su primer LP, se recorren Inglaterra de cabo a rabo y visitan por primera vez América. Al volver, Syd no es el mismo. Su ego de pop star, las paranoias (quería ser tan rico como John Lennon y le imitaba en casi todo), los abusos químicos y las presiones para que escriba otro single de éxito como «See Emily play» dan el tiro de gracia a un cerebro magullado desde la infancia. Sólo ha sido un año de lucidez, pero en ese corto espacio de tiempo Barrett ha dejado claro quien es, o mejor dicho, quien ha sido Pink Floyd.

Esa llama interior que ilumina sus visiones es también la que enciende un carácter volátil, autodestructivo, que acabará escapando a todo control. Doctor Barrett se convierte en Mister Madcap y surge el catatónico de mirada ausente y guitarra desafinada, un ser herméticamente encerrado en su flash, incomunicativo, impredecible. Su talento, errático, misterioso y algo siniestro, emprende un tortuoso camino hacia el psiquiátrico más próximo. Colapsada su efímera y accidentada carrera en solitario, no tardará en verse reducido a una poderosa pero invisible referencia. Espléndidamente producido por Norman Smith, el testamento que lega Syd Floyd es un disco tan esencial para el rock de décadas venideras como «The Velvet Underground & Nico», responsable como este de otras obras claves de su misma generación, por ejemplo, «Monster Movie» de Can. Grabado en Abbey Road al mismo tiempo que «Sgt. Pepper´s», «The Piper At The Gates Of Dawn» crea sus propios patrones con un ejercicio de pop psicodélico a cuatro pistas aparentemente frágil e ingenuo, pero dotado de una rica complejidad formal y un fascinante, diabólico poso disfuncional. A diferencia de otras aventuras enraizadas en la psicodelia, además de marcar y ser marcado por su época, la trascendía, no solamente a ella sino a todo un fenómeno cuyo radio de acción real apenas si se circunscribía al West End londinense.

La elemental, impetuosa guitarra de Barrett, y la química transgresora que, fortuita o premeditadamente, destila el grupo en trances como «Interstellar overdrive», son dos factores clave llamados a desaparecer en el siguiente disco. La culpa sólo es de Barrett, que se ha convertido en un obstáculo para sí mismo y para los demás. Prescindir de sus inexistentes servicios es lo único que puede hacer el resto de la banda cuando llega el momento de completar «A Saucerful Of Secrets» y los universitarios de clase media se convierten en profesionales de la música. De las tres canciones que deja esbozadas Barrett, sólo graban una, «Jugband blues», supliendo su ausencia con un sonido más expansivo y abstracto que marca la dirección espacial a seguir en el futuro, ahondando en el componente electrónico y rentabilizando las prestaciones tecnológicas del estudio de grabación.

Tardan al menos dos LPs en tener lista una nueva fórmula que sustituya la de Barrett, uno de encargo, el melancólico «More», cuya jipiosa laxitud folk determinará los momentos más accesibles de sus próximas obras, y otro de entrenamiento, el disco en directo del indulgente «Ummagumma», con el que se readaptan al flotante slide blues del nuevo guitarrista, David Gilmour, y comienza una lucha de doce años entre las necesidades


David Gilmour 1969, sultan of space swing

1 0 años de tripi

• 1964/65

Roger Waters, Nick Mason y Rick Wright se conocen cursando estudios de arquitectura en la escuela politécnica de Regent Street, Londres. Tras desafortunados ensayos como Sigma 6 o T-Set, el trío aumenta con un guitarrista de jazz de paso efímero y un estudiante de bellas artes, Syd Barrett, amigo de Waters desde los días infantiles en Cambridge. Ahora son los Architectural Abdabs, nombre que luego transforman en Screaming Abdabs.

• 1966

Bajo la influencia del recién llegado, tiñen su R&B de psicodelismo y tocan los primeros temas propios de Barrett, evolucionando rapidamente hasta convertirse en The Pink Floyd Sound. Debutan en el Free School Benefit Concert que se celebra en el Marquee, donde les ve por primera vez su futuro mánager, Peter Jenner. John Hopkins, director de International Times, les requiere para tocar en la fiesta de presentación del periódico contracultural que financia el enrrollado de Paul McCartney.

Jenner, un profesor adjunto de la London School Of Economics, y Andrew King, manager profesional, fundan Blackhill Enterprises, agencia de management y origen del catálogo Harvest, creado en 1969 como ramal progresivo de EMI. Además de los Floyd, Blackhill controlará el grueso de bandas que triunfan en el circuito alternativo londinense, organizando numerosos festivales y happenings protagonizados por sus patrocinados. Encabezados por The Pink Floyd, con «Ummagumma», nueve de ellos -Kevin Ayers, Edgar Broughton, etc.- entrarán a formar parte de la escuderia Harvest, sello desde el que Jenner & King capitalizan la nueva escena underground.

Antes de que eso suceda, primero Blackhill les gestiona un pingue contrato con EMI y maquetan «Lucy Lee in blue tight», un tema de Barrett. También organiza en el Roundhouse el espectáculo «Pink Floyd, Films And Madness», un light show inspirado en Grateful Dead. Hopkins, el fundador de International Times, se asocia al proyecto UFO, la sala underground londinense por excelencia, y Pink Floyd actuan en la Night Tripper inaugural con la Bonzo Dog Band y Soft Machine entre otros.

• 1967

El Commonwealth Institute es escenario de la presentación de su nuevo espectáculo, «Music In Colour», realizado en colaboración con un experto en luminotecnia psicodélica. Graban «Arnold Layne» en unos estudios de Chelsea y aparecen por primera vez en la TV británica, tocando su odisea sideral «Interstellar overdrive». Aparece el primer single, producido por Joe Boyd, y con distinta cara b que la prevista inicialmente, «Let´s roll another one», censurada por la BBC a causa de su olor a cannabis. Por su parte, «Arnold Layne» --las penurias de un pervertido que roba ropa interior femenina-- es vetada en Radio London

Peter Whitehead filma una versión de 17 minutos de «Interstellar overdrive» para «Tonite Let´s All Make Love In London», película en la que también participan Rolling Stones, Small Faces, etc. Mientras, Barrett abandona definitivamente su proyecto cinematográfico «The Life Story Of Percy The Ratcatcher».

Aparecen en la fiesta del Technicolor Dream, multitudinario happening audiovisual realizado en el Alexandra Palace de Londres que patrocina International Times, la confirmación popular del under-London. Barrett concibe un nuevo espectáculo al que bautiza «Games Of May, Space Age Relaxation For The Climax Of Spring», semilla del concepto escénico que desarrollarán en los próximos 20 años.

Graban «See Emily play» y el single alcanza la quinta posición en los charts británicos. «Old woman in a casket» y «Millionaire», también de Barrett, son anunciadas como próximo sencillo del cuarteto, siendo al final sustituidas por dos temas comprendidos en su inminente primer LP. Barrett protagoniza la primera de sus deserciones, a su regreso participan en el festival de Windsor, meca del hippismo británico.

El gobierno de Harold Wilson prohíbe las radios piratas y clausura el UFO. El sucesor de este último será el club Electric Garden, para la ocasión rebautizado Middle Earth, pero así y todo la muerte del movimiento psicodélico es un hecho anunciado.

Syd Barrett regresa de la primera gira americana de Pink Floyd en un estado físico lamentable; David O´List, de Nice, debe reemplazarle durante un concierto en el Royal Albert Hall.

• 1968

David Gilmour es contratado para secundar al inestable Barrett, que a los dos meses abandona oficialmente Pink Floyd, abrumado por las giras y los abusos químicos. Se publica el primer single sin Barrett y con Gilmour. Presentan un nuevo espectáculo en el London Festival Hall, «The More Furious Madness From The Massed Gadgets Of Auximenes». Participan en el festival de Essen, donde «nace» oficialmente el krautrock, sobre el que ejercerán un profundo impacto.

Se publica el segundo LP y hay nueva gira americana. Escriben parte de la banda sonora de «Committee», de Paul Jones.

• 1969

Barbet Schroeder les encomienda la banda sonora de una película emblemática para el hippismo europeo, «More», cuya publicación coincide prácticamente con la de «Ummagumma», su proyecto más ambicioso hasta la fecha, un doble LP con disco en directo y las otras dos caras ocupadas por excéntricos experimentos individuales de cada miembro. Protagonizan una jam con Frank Zappa en el festival de Amouiges, Bélgica.

• 1970

Waters y Gilmour coproducen el primer LP solo de Syd Barrett, «The Madcap Laughs». Espectaculares conciertos en Europa y sucesión de nuevos shows escénicos. Colaboran con otro cineasta, Michelangelo Antonioni, y graban tres temas para la banda sonora de «Zabriskie Point». Gilmour y Jerry Shirley, batería de Humble Pie, acompañan a Barrett en un único concierto acontecido en el Olympia de Londres. Largos extractos de su próxima obra son estrenados en el festival de Bath, donde aparecen rodeados de coros y orquesta. Es publicado «Atom Heart Mother». Gilmour, esta vez en compañía de Wright, vuelve a coproducir a Barrett en su segundo y último disco oficial, «Barrett».

• 1971

Dificultades creativas atrasan la grabación del próximo album. Mientras tanto aparece «Relics», una recopilación que, como «The Best Of Pink Floyd», rescata algunos de sus primeros sencillos. Giras triunfales por Australia y Japón. El realizador Adrian Maben les filma en las ruinas de Pompeya, documental que se comercializa como «Pink Floyd Live At Pompeii». Publican «Meddle», su LP mejor clasificado en listas hasta la fecha.

• 1972

Cuatro apoteósicos conciertos en el Rainbow londinense son marco de las primeras pruebas de Pink Floyd con el recién descubierto sonido cuadrafónico. Repiten con Schroeder y se encargan de poner música a la brumosa «La Vallee». Durante una semana actuan cada noche en la sala Valliers de Marsella, acompañando musicalmente un ballet del coreógrafo Roland Petit.

• 1973

Vuelven a colaborar con Petit en un ballet dedicado a Maiakovski que se representa en París. Sale a la venta «The Dark Side Of The Moon», el álbum que convierte a Pink Floyd en una institución comercial de primer orden, y «Money», su primer single, alcanza el número uno en Estados Unidos.

• 1974/75

La presentación del disco en Francia sirve también de pretexto para inaugurar una nueva espectáculo con escenario circular y proyección de películas. Aparece «Wish You Were Here». Durante la grabación, Barrett se presenta en el estudio pero su mente no le acompaña.

• 1976/77

Syd Barrett es visto vagando por los grandes almacenes Harrods. La BBC emite «Your Mother Wouldn´t Like It», un documental de seis episodios sobre la historia de Pink Floyd. Sale a la venta «Animals».

Shelter Bureau of Investigations

musicales de este y la obsesión de Waters por diseñar espectáculos cada vez más aparatosos. Sin las videncias de Barrett ni su frágil habilidad para imaginar universos paralelos a la hora del té con micropunto, se ven empujados a hinchar sus registros instrumentales mientras Waters aprende a escribir canciones. Precisamente de ese handicap se desprenderán los momentos más singulares de la nueva etapa. Con Barrett habían perdido no sólo su único y más glamouroso personaje, sino también, como sucede en el caso Cale/Velvet, la capacidad de aventura, la investigación y la temeridad. El lento proceso de la metamorfosis en banda de música «seria», especializada en los entonces obligatorios álbumes conceptuales, empieza propiamente en la pretenciosa «Atom heart mother», pieza central del LP homónimo, un collage de rock y música clásica inspirado por el músico de avantgarde Ron Geesin, con el que Waters trabajaría ese mismo año en la banda sonora del documental médico «Music For The Film: The Body», cuyo mayor atractivo reside en las masas corales directamente expoliadas al «Carmina Burana» de Carl Orff. Con el mismo esquema formal, un extenso desarrollo de rock progresivo pre-sinfónico y varios temas breves de sedativas tonalidades, más o menos prosáicos, perfectos para fumarse un peta mientras se pone el sol en Ibiza o la Costa Azul, pero poco más, «Meddle» marca una sustancial diferencia gracias a «Echoes», atmosférico simulador de navegación intersensorial, cénit de los Floyd post-Barrett -pero ni siquiera así superior en expresividad a la alcanzada en la misma época por sus más directos rivales, Soft Machine-, una sugerente escultura de guitarras líquidas, teclados eclesiásticos y propiedades oníricas que inspirará buena parte del kosmische germánico y del proto-ambient.

Tras otra banda sonora que sigue idénticas pautas y les abre las puertas de las FM americanas, Roger Waters decide que ya sabe

Expediente Mandrax

Nadie sabía nada de él desde 1971. Tras sus dos LPs en solitario, había grabado unas frustantes sesiones y participado fugazmente en Star, trio impulsado por Twink, el ex-batería de Tomorrow/ Pretty Things/Pink Fairies, otro nativo de Cambridge. Su actuación más importante fue teloneando a MC5 en la ciudad natal de ambos. Transcurrida una hora de caos e incomunicación musical, Syd desenchufó su guitarra y desapareció en el eter para convertirse en una de las figuras más misteriosas del estrellato rock. No más entrevistas, no más fotografías, no más apariciones en público. Sólo sus queridas cápsulas de Mandrax (tranquilizante hipnótico extraido de la metacualona, droga extremadamente tóxica, vulgarmente conocida como quaalude) y la introspección más absoluta. Hasta Bryan Morrison, su antiguo manager, ignoraba el paradero de Syd. Corrían rumores... está en un psiquiátrico; vive en el último piso del hotel Hilton, en una suite que los Floyd le van a costear de por vida; ha sido abducido. Oficialmente declarado esquizofrénico a los 20 años, el enigma más insondable de Pink Floyd en realidad se ocultaba en casa de su madre, en Cambridge, de la que, se decía, nunca salía. Estaba demasiado ocupado, criando champiñones en el sótano. Dicha tarea no era lo único que le mantenía a salvo del mundo exterior. Bernard White, un retraido treintañero que había decidido consagrar su vida a salvaguardar la dimensión artística del gnomo, editor del fanzine Terrapin y miembro destacado de la Syd Barrett Appreciation Society, era el único, además de Television Personalities, que sabía donde vivía su elusivo ídolo. White quería preservar la intimidad e imagen de Syd, trivializada por los chismorreos como la de «un tipo que come hierba y se tira pasta de diente por los pelos». En 1979, dos periodistas le convencieron de la seriedad de sus propósitos y lograron la gran exclusiva del siglo, un escueto, desolador intercambio de palabras con el hombre que nunca iba a volver a poner los pies en tierra firme. Acompañado de una fotografía en la que



podía verse a un Barrett fondón y avejentado, el reportaje finalizaba con una cortante declaración de Gilmour: «(Este artículo) debería ser lo último que se escribe sobre Syd. No tiene nada de romántico, es una historia triste. Y, actualmente, se ha terminado». Así y todo, llegarían a ver la luz dos discos más, con material residual de inferior calidad, biografías y hasta videos, perpetuándose el culto a su torturada personalidad, uno de los más irreductibles del rock estéticamente correcto. La imagen que se nos ha dado de él es confusa, tan esquizofrénica como al parecer fue su atormentada existencia. Estropicio humano con la sesera frita de ácido, teen idol psicodélico, colgado crónico, genio infra o sobrevalorado, Syd sigue siendo objeto de devoto escrutinio. La mayoría de lo que se escribe a su costa incide en el perfil patológico de ese lado oscuro tan «literario», si bien hay constancia de clásicos periodísticos que han decidido ir más allá (el más recomendable es «The Cracked Ballad Of Syd Barrett», de Nick Kent, publicado originalmente en un NME del 74 y localizable en la antología de su autor «The Dark Stuff»). Mientras sus antiguos compañeros, por mucho que Gilmour haga gala de conciencia tranquila, expían su sentimiento de culpa entregándole regularmente sumas de dinero, dejemos que las opiniones de quienes le conocieron de cerca siembren un poco más de desconcierto. Hay cosas de las que es mejor no tener certeza.

ALGUNAS OPINIONES...

- «Había pintado el suelo de su habitación sin limpiarlo ni sacar los muebles. Habían cerillas y pelos de perro enganchados en la pintura. Las ventanas, cubiertas de tela, ya no abrían. La habitación apestaba, era insoportable. Cuando salía, yo aprovechaba para limpiar, pero no salía casi nunca. Podía estarse días y días en la cama, sin levantarse. Y nadie podía prever el día en que se levantaría de nuevo» (*Duggie Fields, pintor con el que Barrett compartió piso en Earl's Court a principios de los 70*)

- «Se convirtió a Syd en un culto que desbordaba sus propias capacidades. Efectuó un viaje interior y se aventuró en una serie de exploraciones musicales que el resto de sus compañeros no lograron seguir. Después de Richmond, después del incidente del ácido en el café, Syd ya nunca fue el mismo. De todas maneras, nada hubiera ocurrido si él no hubiese tenido ya una cierta predisposición. No tenía ninguna disciplina. Había perdido a su padre siendo todavía un niño, y fue muy mimado por su madre» (*Storm Thorgeson, creativo de Hipgnosis y consejero visual de Pink Floyd*)

- «Es infinitamente gentil por vuestra parte pensar que yo estoy aquí. Y me permito recordaros que yo no estoy aquí. Y me pregunto quién, entonces, ha escrito estas canciones» (*Syd Barrett en «Jugband blues»*)

- «La historia de Syd Barrett es básicamente una enorme tragedia de dimensiones tan grotescas y tantos aspectos cómicos que uno podría componer un extenso artículo simplemente encadenando todas las anécdotas demenciales y rumores apócrifos que corren sobre su crepuscular locura. La irrefutable verdad, no obstante, va mucho más allá de esa falsa imagen del artista como víctima del ácido. Syd Barrett fue un brillante e innovativo compositor cuyo genio fue de alguna manera amputado, dejándole en un solitario limbo de desamparada, ilógica esquizofrenia» (*Nick Kent, periodista*).

Astroskelter Domine

escribir canciones y concibe «Dark Side O The Moon», la obra que saca a Pink Floyd de ungerground para convertirlo en entida artística, primera de una serie de sufrida experiencias psicoanalíticas disfrazadas d álbumes conceptuales, alivio metafísico de misántropo con complejo de millonario ca prichoso y socialista de salón. El factor expe rimental del grupo se diluye en mainstrean puro y duro lujosamente empaquetado, espe cialmente confeccionado para su descomu nal escenificación en grandes estadios, pan y circo destinado a masas impresionables, y l que sigue después es una sucesión de conflic tos personales entre Waters y los otro tres, discos aburridos que cada ve distancian más al grupo de sus oríge nes, gorrinos inflables que acabarán sus días subastados en alguna feria anal y giras de gran tonelaje y costosa escenografías.

Más o menos solventadas las cuitas con Waters por la vía judicial, en la actualidad Pink Floyd es un triunvi rato empresarial, musicalmente diri gido por David Gilmour, que ha sobre vivido a graves crisis financieras y arduas batallas legales con el tránsfu ga Waters por la potestad sobre el nombre de Pink Floyd. Jóvenes músi cos de refuerzo y montajes escénicos dignos de la NASA disimulan como pueden la decadencia crónica de un sonido que envejece deprisa y mal. Pero su fama es demasiado universal para que este detalle sin importancia tenga repercusión cada vez que anuncian que la máquina vuelve a ponerse en marcha. Dedicados a sus discos en solitario, o en el caso de Mason a la redacción de la historia de Pink Floyd, siempre encuentran tiempo para resucitar al muerto y endilgar al planeta otra infame operación comercial enmascarada de opulento espectáculo audiovisual. El último, «The Division Bell», dió lugar hace dos años a su hasta la fecha última señal de vida (inteligente, a juzgar por las ventas), «Pulse», doble CD y triple LP en directo que recoge por primera vez de forma oficial una versión íntegra en directo de «Dark Side Of The Moon». La perspectiva de una nueva reunión con fines estrictamente crematísticos es una posibilidad que Pink Floyd nunca descarta, me asegura un desmemoriado pero elocuente David Gilmour al otro lado del cable telefónico. A la espera de que llegue ese fatídico momento, le propongo viajar atrás en el tiempo y llegarnos hasta los lejanos días de Cambridge.

- Antes de Pink Floyd, Syd y tu os conocíais del colegio y ya habíais tocado juntos. ¿Qué recuerdas de entonces?

- Primero nos hicimos amigos, lo de tocar vino luego. Yo ya tocaba con grupos profesionales, técnicamente era un poco mejor que Syd. Practicábamos con canciones de Beatles y Stones, de blues y R&B. Nos enseñábamos pequeños trucos el uno al otro, como hace todo el mundo. Entonces dejó Cambridge y se fue a una escuela de arte en Londres, donde se formaría Pink Floyd.

- Hay una famosa historia según la cual en un concierto del 68 pasasteis olímpicamente de Syd, que ya estaba muy tocado...

- Teníamos que tocar en Southampton. Ibamos en un Bentley y alguien sugirió que esa noche no recogiéramos a Syd. Probablemente fue Roger. Yo no pude ser, desde luego, ya que en mi condición de nuevo no tenía voto en ciertas cosas. Así que pasamos de largo su casa y nos fuimos a Southampton sin él. Esa noche tocamos con la Incredible

String Band y Tyrannosaurus Rex.

- Al principio, ¿te sentías sólo como un sustituto de Syd?

- Es que lo era, de eso no hay duda. Querían que tocara y cantara sus canciones. Nadie más quería hacerlo, así que yo fuí el elegido. Ese era mi trabajo, al menos en lo que concierne a conciertos. Con Pink Floyd, Syd y yo sólo tocamos juntos en cinco conciertos. O puede que cuatro. Quizá el de Southampton debía ser el quinto. No lo recuerdo. Mientras sucedía todo esto, también intentábamos completar el segundo album, «A Saucerful Of Secrets». En directo sólo tocábamos cosas de Syd. No teníamos otra cosa. O eso o volver a las versiones de Bo Diddley.

- Hablemos de «A saucerful of secrets», la canción. ¿Cuál fue la causa de que la banda se decidiera por un tema instrumental tan extenso y abstracto como ese?

- Yo acababa de unirme al grupo, y no creo que tuvieran la menor idea de hacia donde querían dirigir su música despues de largar a Syd. «A saucerful of secrets» fue una pieza muy importante, nos dió la dirección que tomaríamos en el futuro. Si coges «Saucerful», «Atom heart mother» y «Echoes», todas conducen a «Dark Side Of The Moon». «Saucerful» surgió cuando Roger y Nick empezaron a garabatear extraños dibujos en un pedazo de papel. Compusimos la música basándonos en la estructura de esos dibujos.

- ¿Puedes explicarte mejor?

- Muy sencillo, utilizamos los dibujos como pentagramas. Supongo que mi función era dotar a aquello de mayor musicalidad, ayudar a crear un equilibrio entre la ausencia de formas y la estructura, entre la falta de armonía y la armonía.

- Tu formación musical era muy convencional. Jokers Wild, tu anterior grupo, era una cover band. ¿Cuál fue tu reacción a esa percepción más vanguardista de la música?

- Yo ya sabía de que iban Pink Floyd. Los conocía a todos desde hacía tiempo, me los esperaba raros y avant garde. No recuerdo ninguna reacción negativa por mi parte, es más, creo que disfruté con todo aquel proceso.

- Cosa que no puede decirse del productor de vuestros primeros trabajos, un personaje clave en el diseño del sonido Floyd, Norman Smith.

- Norman había trabajado como ingeniero con los Beatles y sido testigo de la ascensión al éxito de uno de sus coetáneos, George Martin, produciéndolos. Ese era el camino que él quería seguir, y lo intentó con nosotros y con los Pretty Things. Se suponía que uno de nosotros tenía que convertirse en los siguientes Beatles. Norman fue un gran profesor en términos de técnicas de estudio. Nos entendimos muy bien, pero en más de una ocasión tuvo que aceptar que no íbamos a hacer las cosas como él quería.

- Hay muchos rumores acerca de si Syd estuvo o no presente en la grabación de «A saucerful...».

- No estuvo presente. Sólo tocó en otros tres o cuatro cortes, entre ellos «Remember a day» y «Jug band blues», el único tema suyo que hay en el disco. También se le puede oir en un pequeño fragmento de «Set the controls for the heart of the sun». Creo que yo también toqué en esa.

- ¿Qué técnica se empleaba entonces para lograr esas afinaciones de guitarra tan poco usuales?

- Durante la sección media de «A saucerful...», la mayor parte del tiempo la guitarra estuvo tirada en el suelo del estudio. Cogí uno de los pies de un micro y empecé a frotarlo sobre las cuerdas. No fuí muy sutil. También experimenté con una unidad de delay en «Meddle», un extraño aparato que no utilizaba tape loops sino un disco metálico magnetizado. Podías obtener una serie de efectos que la tecnología actual no ha sido capaz de reproducir. Después Roger aplicó todas mis técnicas al bajo, con lo que obtuvo cosas como el riff de «One of these days».

- «One of these days» es uno de esos temas que cristalizan lo que Pink Floyd significó para la gente. ¿Teníais vosotros la sensación de que estabais descubriendo algo?

- En mi opinión «Echoes» es la obra maestra del disco, la pieza en la que todos descubrimos de que se trataba Pink Floyd. «One of these days» es una pieza subsidiaria que surgió mientras trabajábamos en «Echoes». «Echoes» me ha gustado siempre. Es fundamental. Y «Meddle» es el disco en el que los cuatro nos afianzamos y decidimos como

Riot on Carnaby Street, 1968. Mason, Waters, Barrett, Wright



El primer hombre que nunca pisó la luna

Sin las visiones lisérgicas de Barrett, Pink Floyd quedó a merced del impresionismo instrumental de Waters, más dirigido a concebir e ilustrar atmósferas que a condensarlas en canciones o explorarlas en improvisaciones. En la siguiente entrevista realizada en 1974, en pleno apogeo comercial del megaventas «Dark Side Of The Moon», Waters se encarga de disociar al grupo de las connotaciones barrettianas y la etiqueta space-rock.

- ¿Qué papel juegan en vuestra música los efectos de sonido?

- Siempre he creido que diferenciar música y efectos de sonido es una gilipollez. Que el sonido lo produzcas con una guitarra o con un grifo es irrelevante, ya que no hay ninguna diferencia.

- ¿Cuál ha sido hasta ahora el más logrado de vuestros efectos?

- Normalmente las cosas más sencillas son las mejores. Por ejemplo, el sonido de viento al principio de «One of these days», en «Meddle», es condenadamente bueno. Y «Alan´s psychedelic breakfast», de «Atom Heart Mother», también es bastante interesante; como pieza no acaba de funcionar, pero los efectos de sonido son lo más atractivo del tema. La caja registradora que suena al principio de «Money» también funcionó muy bien.

- Pink Floyd siempre ha sido asociado a la ciencia ficción y la música espacial. ¿Eres un fan de la sci-fi?

- Ya casi nunca leo ese tipo de literatura. Lo hice mucho hace un tiempo, pero ahora sólo es algo ocasional. Supongo que la razón por la que me gustaba tanto es porque le permitía al autor reexaminar ciertas ideas importantes. Si sacas una idea de su contexto familiar, eso te permite verla desde una perspectiva diferente.

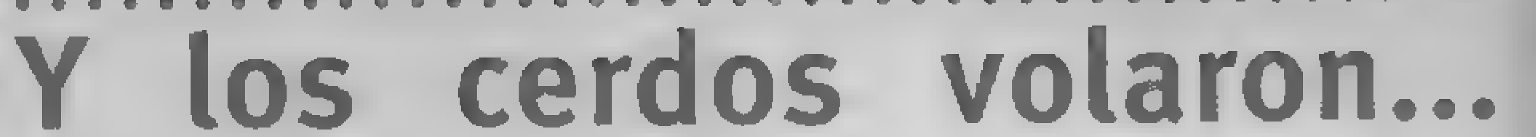
- ¿Hasta que punto os sentís relacionados con el space-rock?

- No demasiado. En un principio la etiqueta nos vino bien, pero se nos asoció a eso durante demasiado tiempo. En realidad sólo hemos escrito tres piezas con referencias sci-fi, «Astronomy domine», «Set the controls» y «Let there be light». La gente escucha «Dark Side Of The Moon» y piensa que está escuchando space-rock, lo cual es absurdo. Sólo porque la palabra «luna» aparece en el título ya creen que va de ciencia ficción. Mucha gente también piensa que nuestra música ha evolucionado del espacio exterior al interior, menuda chorrada. Con «Saucerful» pasó algo parecido a lo de «Moon». El título te daba licencia para asociar el tema con lo que se te ocurriera, pero como tenía eco, la gente empezó a decir «ohhh... vaya, es ciencia ficción». Pero podía haber representado cualquier cosa.

- Algunos críticos han comparado vuestra música con cuadros.

- Nuestras letras no son siempre aparentes de inmediato, así que es más fácil dejar volar la imaginación. Nuestra música funciona de tal modo que lo más sencillo es conjurar una visión. Cuando escuchas algo de John Cage o Stockhausen es mucho más dificil visualizar una imagen distinta, todo son ruidillos. Su música tiene más de pintura abstracta radical. Son todo triángulos y rectángulos, pero no te da la impresión general de la batalla de Waterloo o lo que sea. Te hace responder de un modo más intelectual. Nuestra música no es intelectual, las respuesta que te provoca es mucho más emocional, mucho más sensual.

Conner McKnight



Y los cerdos volaron...

• «Arnold Layne/Candy and a currant Bun» (Columbia/EMI-67). • «See Emily play/The scarecrow» (Columbia/Emi-67). • «THE PIPER AT THE GATES OF DAWN» (Columbia/EMI-67). • «Flaming/The gnome» (Columbia/Emi-67). • «Apples and oranges/Paint Box» (Columbia/EMI-67). • «It would be so nice/Julia's dream» (Columbia/EMI-68). • «A SAUCERFUL OF SECRETS» (Columbia/EMI-68). • «Point me at the sky/Careful with that axe, Eugene» (Columbia/Emi-68). • «MORE» (b.s.o. Columbia/EMI-69). • «UMMAGUMMA» (Harvest-69). • «ZABRISKIE POINT» (MGM-70). • «THE BEST OF PINK FLOYD» (EMI-71). • «Embryo», maqueta accidentalmente incluida en el recopilatorio «PICNIC, A BREATH OF FRESH AIR» (Harvest-70). • «ATOM HEART MOTHER» (Harvest-70). • «RELICS» (EMI-71). • «MEDDLE» (Harvest-71). • «OBSCURED BY CLOUDS» (b.s.o. de «La Vallée», Harvest-72). • «THE DARK SIDE OF THE MOON» (Harvest-73). • «WISH YOU WERE HERE» (Harvest-75). • «ANIMALS» (Harvest-77). • «THE WALL» (Harvest-79). • «THE FINAL CUT» (Harvest-83).• «A MOMENTARY LAPSE OF REASON» (Harvest-87). • «DELICATE SOUND OF THUNDER» (Harvest-88). • «TONITE LET'S ALL MAKE LOVE IN LONDON» (See For Miles-91). • «SHINE ON» (boxset Harvest-92). • «THE DIVISION BELL» (Harvest-94). • «P.U.L.S.E.» (Harvest-95)

Nota: Sólo se han observado los singles con material inédito.

queríamos que fuera Pink Floyd. Mucho más que en «Ummagumma» o «Atom Heart Mother».

- Hablando de esos dos discos, ¿por qué no fueron representados en el boxset «Shine On»?

- Teníamos que escoger aquello que nos pareciese más importante. «Atom» tiene algo de lo que andábamos buscando, pero no resulta tan decisivo como «Meddle». Nos hubiese gustado incluirlo todo, pero eso habría disparado el precio del boxset. Las compañías piensan que nadie paga más de 200 pavos por un boxset. ¿Quién soy yo para discutirlo?

- ¿Qué papel jugó el productor-ingeniero Chris Thomas en «Dark Side Of The Moon»?

Chris vino para las mezclas, y su papel fue evitar las discusiones que Roger y yo teníamos sobre como debía ser mezclado el disco. Yo quería que fuese enorme, pantanoso y húmedo, con reverberaciones y cosas así. Y Roger lo quería más seco. Pienso que estaba muy influenciado por el primer disco en solitario de John Lennon, «Plastic Ono Band», que también era muy seco y cortante. Discutimos tanto que tuvimos que recabar una tercera opinión. Debía mezclarlo Thomas a su manera, pero, por supuesto, el primer día Roger también metió las narices, así que el segundo día lo hice yo. A partir de entonces nos turnábamos, siempre sobre el hombro de Chris, interfiriendo tanto como nos era posible. Afortunadamente Chris estaba más de acuerdo con mi punto de vista que con el de Roger.

- ¿Fue esa la primera ocasión en la que salieron a la superficie las tensiones existentes entre Roger y tu?

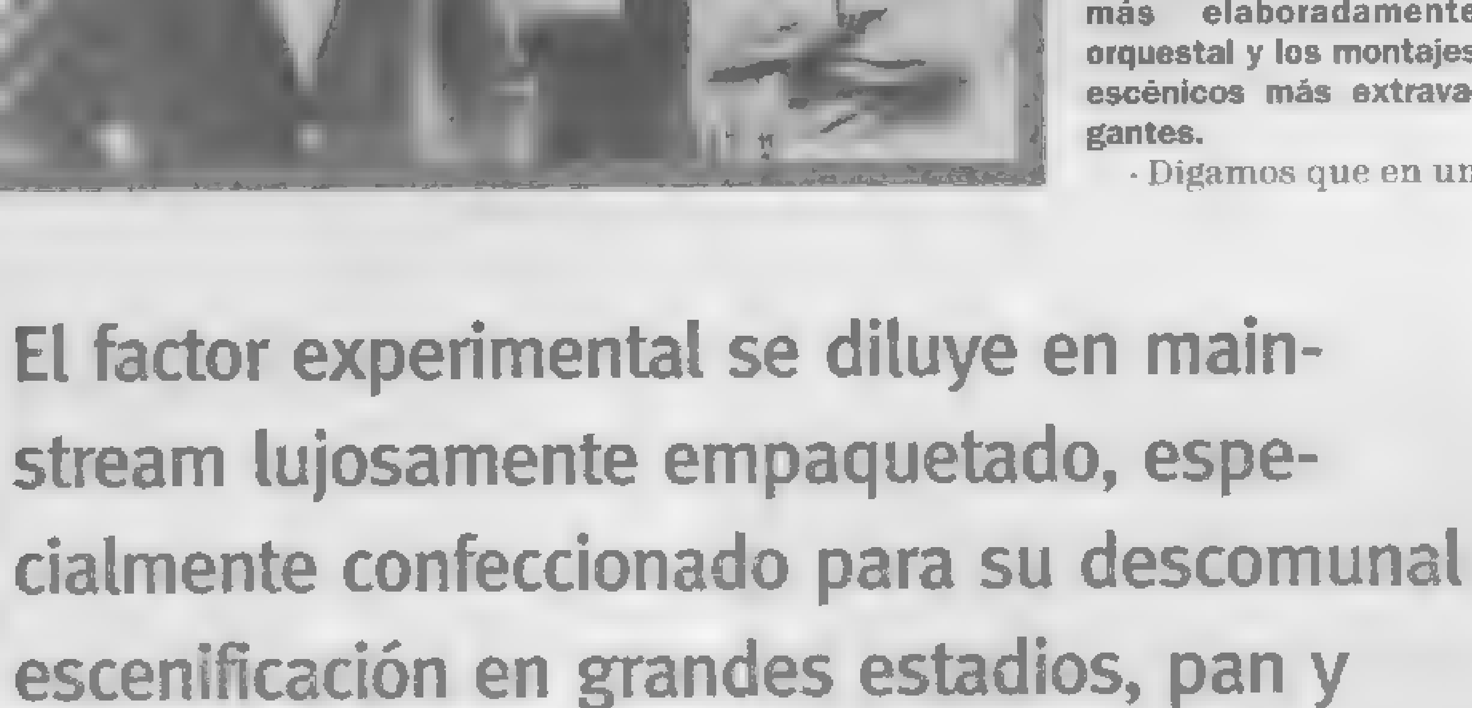
- Siempre hubo tensión. Pero era una tensión controlada, al menos hasta «The Wall».

- En ciertas ocasiones, la tensión puede ser creativa.

- Y lo mismo que hay tensión creativa, también hay tensión egocéntrica y megalómania.

- El enorme éxito de «Dark Side Of The Moon», ¿se tradujo en presión a la hora de elaborar «Wish You Were Here»?

- Sí, de eso precisamente trata el disco, por lo menos en lo que respecta a Roger. La sensación que nos dejó «Dark Side» fue: ¿qué haces cuando ya lo has hecho todo? Pero creo que lo superamos. Para mí, «Wish» es el album más satisfactorio. Creo que alcanzamos un equilibrio entre letra y música mejor que el de «Dark Side». En este se le dió demasiada importancia a las letras, y consecuentemente la música se resintió. Uno de los fallos de Roger es que a veces, en su esfuerzo por encajar las letras, emplea vehículos musicales bastante imperfectos.



Pink Floyd 197

- Cuándo te sentías más cómodo tocando, al principio, durante el periodo de psicodelia experimental y free form, o en el último periodo, cuando el sonido del grupo se volvió más elaboradamente orquestal y los montajes escénicos más extravagantes.

- Digamos que en un punto medio. Para mí, el espectáculo de «The Wall» era terriblemente divertido, un gran logro. Pero a mí me tocaba desempeñar el papel de director orquestal y ocuparme en escena de un montón de aspectos puramente mecánicos, para que Roger no tuviera que preocuparse. Durante esa gira todo fue muy rígido, muy calculado, mientras que en las anteriores habían momentos para la improvisación. Pero debo decir que a mí me gusta la estructura, la melodía. Soy un gran admirador de los Beatles y casi todo lo que me gusta, por ejemplo el blues, es música altamente estructurada. La free form total no es lo mío, pero las estructuras demasiado rí[...] das tampoco.

- Las discursiones que teníais Roger y tu ¿llegaron en algún momento a la violencia física?

- Estuvieron a punto de hacerlo. En u[...] ocasión empezamos a gritarnos en un resta[...] rante italiano de North Hollywood. Hab[...] mos ido allí con el productor Bob Ezrin pa[...] decidir que temas no iban a entrar en «T[...] Wall». Roger propuso sacar uno mío y yo m[...] cabreé. Sólo discutía con Roger de mi propi[...] música. Lo que hiciese con la suya no m[...] importaba.

- Mientras que los primeros álbumes de Pink Floyd eran conceptuales, «The Wall» es el primero que dispone de argumento más o menos convencional.

- Me gustaba la historia de Roger. No esta[...] totalmente de acuerdo con ella, pero has d[...] dejar que la gente tenga su punto de vista. M[...] visión de la relación que teníamos con [...] público era diferente a la de Roger. A él no l[...] gustaba ir de gira, no sentía el menor cont[...] to con el público. Para mí, sigue siendo dif[...] rente. Mi visión de «The Wall» es hoy m[...] amarga de lo que lo fue en su día. Ahora lo v[...] como un catálogo de personas a las que Roge[...] culpa de sus propios fracasos en la vida, u[...] lista de «me jodiste por aquí, me jodiste p[...] allí».

- En 1987 grabasteis vuestro primer disco sin Roger Waters, «Momentary Lapse Of Reason». ¿Cómo te las apañaste para mantener la continuidad de Pink Floyd?

- Ignorando completamente esa circun[...] tancia. Ese tipo de cosas no me preocupaba[...] lo más mínimo. Fue algo que se le ocurrió [...] Bob Ezrin: sentía que tenía la responsabil[...] dad de hacer sonar el disco a Pink Floyd.

- Desde luego, ese disco es un regreso a la austeridad de la época pre-«Animals».

Sí, eso es precisamente lo que me gust[...] «Signs of life», por ejemplo, es una antigu[...] demo. Tuve que regrabar muchas cosas, pe[...] la parte rítmica de fondo es la misma que [...] de esa demo del 78.

- En «A Momentary Lapse», ¿desarrollaste ideas que, quizás por el protagonismo de Rogers, no habías podido emplear hasta entonces?

- Sí, regresé a ese equilibrio de mayo[...] presencia musical y menor preponderanci[...] de las letras. Haces aquello para lo que esta[...] dotado. Roger es muy bueno con las letra[...] Yo no tengo tanta experiencia como él en es[...] sentido, así que no quise verme metido e[...] apuros.

- ¿Fue ese disco una buena experiencia para ti, Nick y Rick en el sentido de que os demostrasteis que podíais hacerlo sin Roger?

- Sí, el disco y la gira fueron como u[...] proceso de rehabilitación para nosotros.

> El factor experimental se diluye en mainstream lujosamente empaquetado, especialmente confeccionado para su descomunal escenificación en grandes estadios, pan y circo destinado a masas impresionables.

VILLA DE BILBAO
IX
Concurso Pop Rock

BASES

Podrán acceder al concurso cuantas bandas cumplan los requisitos que a continuación se detallan, y que procedan, tanto de Euskalherria, como de otras Comunidades Autonómicas:

1.- Podrán participar aquellos grupos, de cuyo repertorio sean autores, independientemente del idioma en que se expresen, y que no hayan sido premiados en ninguna de las anteriores ediciones.

2.- Serán consideradas válidas aquellas bandas que se engloben en el **"Pop-Rock"**, admitiéndose todas las modalidades existentes dentro de esta categoría (Ska, Reggae, Punk, Rithm'n Blues, Rock'n Roll, Garaje, Psicodelia, Rock Sinfónico, Electrónico, Rap, Noise...) así como en la sección **"Heavy Metal"**, (Rock Duro, Heavy Metal, Thrash Metal, Speed Metal, A.O.R., Hard Core...).

3.- El jurado seleccionara un total de 36 grupos, tanto de pop-rock como de rock duro o heavy, que actuarán en directo en un local propuesto por la Organización. Además actuarán como invitados por Bilbao y fuera de concurso, 8 bandas que no hubiesen pasado la selección.

4.- Un 25% COMO MINIMO de los elegidos entre los 36 seleccionados, seran grupos que no posean disco ni contrato discografico

5.- Las bandas interesadas deberan remitir antes del **31 de Diciembre de 1996**, una maqueta o disco con al menos cuatro temas grabados, así como un pequeño dossier del grupo con su biografía, dirección, teléfono de contacto y estilo de musica al que se presentan

El material deberá ser remitido a:

Ayuntamiento de Bilbao
Area de Juventud y Deporte
Plaza Ernesto Erkoreka, s/n
48007 BILBAO
Tfno. 420 43 94



BILBOko UDALA AYTO. DE BILBAO
GAZTERIA ETA KIROL SAILA AREA DE JUVENTUD Y DEPORTE

PREMIOS

Los premios seran los siguientes:

PREMIO "VILLA DE BILBAO" A LA BANDA MAS VOTADA:
Grabación de un CD y 300.000 ptas.

PREMIO "VILLA DE BILBAO" A LA BANDA MAS VOTADA DE EUSKALHERRIA:
Grabación de un CD y 200.000 ptas.

PREMIO A LA SEGUNDA BANDA MAS VOTADA DE TODO EL ESTADO:
Grabación de un CD y 150.000 ptas.

PREMIO A LA BANDA DE "ROCK DURO O HEAVY" MAS VOTADA:
Grabacion de un CD y 250.000 ptas.

Ninguno de los grupos presentados podrá ganar más de uno de los premios.
A criterio del jurado se podrán otorgar hasta un número de cinco accesits de 100.000 ptas.



IZENEMATE - ORRIA
DOCUMENTO DE INSCRIPCION

Taldearen izena / Nombre de la banda: ______

TALDEKIDEAK / **COMPONENTES:**

Jn./D. ______ Instr. ______
Jn./D. ______ Instr. ______
Jn./D. ______ Instr. ______
Jn./D. ______ Instr. ______
Jn./D. ______ Instr. ______
Jn./D. ______ Instr. ______

MODALIDAD
(*Ipini gurutze bat dagokionean* / recuadrese el que proceda)

POP-ROCK   ROCK DURO-HEAVY

Los firmantes arriba relacionados, garantizan que cumplen los requisitos establecidos en el **IX CONCURSO POP - ROCK VILLA DE BILBAO**, a la vez que se comprometen a aceptar las bases y funcionamiento del mismo

CONTRATO DISCOGRAFICO
SI   NO

SINADURAK / **FIRMADO**

THE BLUE NILE



naufragios íntimos

● Por Manolo D. Abad

Susurros de alta fidelidad, emociones que se evaporan. Texturas espirituales, sonidos inmateriales. Canciones que se acomodan en el corazón y no lo abandonan. Tres obras en quince años afirman que Paul Buchanan sabe muy bien que el tiempo está de su parte. Descubre el Nilo Azul.

«Cuando la gente me pregunta por qué hemos hecho tan pocos discos, pienso que equivocan la pregunta. Deberían preguntar: ¿por qué la gente hace tantos discos? Las próximas generaciones van a tener que abrirse paso entre montañas de CDs...» (Paul Buchanan)

COMO UN MONSTRUOSO animal antediluviano, este trío escocés sale de su guarida en pocas, pero muy señaladas, ocasiones. Cada entrega de la banda de Glasgow se convierte en un acontecimiento, una fecha a señalar no en titulares ni letras de oro sino en proporciones alejadas de tales dimensiones. Quizá se deba a la laboriosidad con que trabajan, pues su trayectoria —escasamente prolífica— está plagada de sesiones en múltiples estudios de grabación. Un misterio guardado como un tesoro, desplegado en discretas presencias, en sentimientos íntimos que afloran en cada rincón de su exigua discografía. Naufragios personales expuestos con la calma y parsimonia aplicada a cada nueva edición de un álbum. Tampoco es para escandalizarse: tres elepés en... ¡quince años de carrera! Tanta preparación, tanta meticulosidad, para luego encontrarse con expresiones del tipo «¡vaya latazo!» o más contundentes a la hora de comentar su trabajo con las amistades. Quizás sea que su valor se reduce en compañía de más de una persona, que su estudiada desmembración de los sentidos debe navegar en soledad como esos barquitos de la clase Optimist en los que desde niño puede uno descubrir los secretos de la navegación a vela. The Blue Nile fijan su objetivo en un punto del horizonte, tal y como los monitores de vela explican a sus timoneles, para terminar siempre en la serena contemplación de un bello atardecer o en la quietud de un alba saludada por un cielo azul. Si tu barco vuelca, deberás mantenerte a flote. Nada de hundimientos si las cosas no te sonríen. Con timidez, volveremos a las pocas canciones de su mínima discografía. El tiempo se puede detener, porque... ¿existe realmente?

LA PERIPECIA DE The Blue Nile comienza a fraguarse a partir de la unión de tres escoceses de Glasgow: Paul Buchanan (voz, guitarra, sintetizadores), Robert Bell (teclados) y Paul Joseph Moore (piano, teclados). Su primer paso sería editar un single, «I love this life», con la independiente R.S.O. Records. Los tiempos de furia punk habían remitido, 1981 acogía evoluciones tecnológicas revolucionarias y la introducción de los sintes en multitud de bandas agrupadas bajo la etiqueta tecno-pop. Aunque The Blue Nile se desmarcaban en cierto modo de esas coordenadas encerrados en su propia singladura, se asociaron con los especialistas en alta fidelidad Linn Products, lo que permitiría al grupo experimentar con diferentes tipos de tecnología en una nueva factoría abierta por dicha empresa. Los casi tres años de trabajo al servicio de la factoría Linn dan como fruto un insólito álbum que titulan «A Walk Across The Rooftops».

En este se observa cómo los escoceses no han desperdiciado la ocasión: atmósferas creadas por los teclados pero combinadas con momentos de guitarras funky entremezcladas en un envoltorio de violines nada acaramelados, sustentado todo ello en unas discretas percusiones electrónicas («Tinseltown in the rain»). La sincera, nada rebuscada opacidad de la canción que da título al álbum queda matizada por una sección de cuerda magistral —se pierde la noción de que son en realidad artificiales—, aportando una atractiva desnudez con inciertos aires de nocturnidad. «From rags to riches» sirve para experimentar con diversas texturas percusivas en contraste con la calidez de la entonación de Buchanan, siempre interrogándose sobre promesas rotas. En la inolvidable «Stay», el conjunto se transforma en un torrente de emotividad que, más matizado en «Heatwave» —por su estudiado crescendo—, representa lo mejor de un álbum que les sitúa en un punto y aparte, marcando época sin la fanfarria otorgada a los Vince Clarke de turno.

Hoy podrían pasar ante un despistadillo por new age o similares... valdría para la comparación «Automobile noise», ejercicio sobre el que probar la destreza de las conexiones hombre/máquina. El tratamiento de algunas canciones, como «Easter parade», aún resulta recargado, a pesar de las caricias de la voz de Buchanan... son lecciones a aprender. Es pues una buena ocasión pues para replegarse, volver al anonimato, escudriñar en el oscuro pero tentador territorio de la conexión corazón/cerebro. Las colaboraciones se mantienen aún en una pauta de discreción: Nigel Thomas (batería) —ese arranque en la sensacional «Stay»— y el ex Badger, ex Headboys, Calum Malcolm (coros, teclados). Habrá que esperar otros cinco años más para alimentarse de nuevos paisajes de desolación y espe-

Nefertiti Blues

• «I love this life/Second act» (single, R.S.O.-81). • «Stay/Saddle horses» (single, Linn/Virgin-84). • «A WALK ACROSS THE ROOFTOPS» (LP, Linn/Virgin-84). • «Tinseltown in the rain/Heatwave (instrumental)» (single, Linn/Virgin-84). • «Tinseltown in the rain/Heatwave (instrumental)/Regret» (maxi, Linn/Virgin-84). • «The downtown lights/The wires are down» (single, Linn/Virgin-89). • «The downtown lights/The wires are down/Halfway to paradise» (maxi, Linn/Virgin-89). • «HATS» (LP, Linn/Virgin-90). • «Headlights on the parade» (single, Linn/Virgin-90). • «Headlights on the parade/Easter Parade» (maxi, Linn/Virgin-90). • «Saturday night/Seven a.m. (live)» (maxi Linn/Virgin-91). • «Saturday night/Our lives» (maxi, Linn/Virgin-91). • «Sentimental man» (single, Warner-96). • «FREE AT LAST» (LP, Warner-96).



The Blue Nile no son precisamente un bocado para todos los paladares, pero... no cabría descartar que lo pudieran ser. Como si la fiebre provocada por los de Glasgow fuera contagiosa, su repercusión alcanza a grandes nombres de la venerable historia del rock: Bob Clearmountain realiza un remix de «Headlights on the parade»; Rickie Lee Jones canta junto a Buchanan en una nueva versión de «Easter parade»; Phil Collins (?) habla maravillas de ellos; y Robbie Robertson les invita a participar en su «Storyville» un año y pico después de que el trío emprendiese una gira por Estados Unidos. Además una de sus canciones sirve de sintonía para la serie de televisión «Halfway To Paradise». De ser el secreto mejor guardado de Escocia pasan al reconocimiento generalizado, rozando el número 10 en las listas de venta... pero, ¿les importa tanto toda la fanfarria que rodea al producto? Vuelta pues al exilio interior, a recoger las velas, a avistar un nuevo objetivo en el horizonte sin importar los años que pasen, los estudios de grabación que haya que pisar. ¿Privilegiados o sensatos? Más bien, ambas (y más) cosas al tiempo y en formato de trío.

EL TIEMPO TRANSCURRE despacio cuando las esperas son largas. Pero nuevamente ha valido la pena: The Blue Nile se han esmerado en arrostrar nuevos desafíos. Su nuevo trabajo es una magnífica entrega, personal, irrepetible, únicamente emparentable con ellos mismos, una isla sin parangón alejada de la convencional retahíla de nombres con que se hincha la boca de los más audaces, la osadía de los ignorantes bien pagados de sí mismos. Ya sin la etiqueta Linn colgando, el grupo escocés se desprende de una gran parte de la tecnología en una nueva investigación de las posibilidades de cada canción sin amedrentarse ante la desazón de un nuevo trasiego por estudios de medio mundo. El círculo de colaboradores sigue siendo idéntico al de «Hats». Si bien el cargamento de teclados no se pierde, en «Peace At Last» se percibe un mayor interés por explorar las posibilidades de la naturalidad del sonido seco de la caja en una batería clásica («Love come down»), afrontar unos coros hasta entonces nunca utilizados («Happiness») o dejarse envolver por cristalinas secciones de cuerda (nada de incorporarlas bajo el abrigo de un sintetizador) e, incluso, hacer descansar el peso de la canción en la frescura de una guitarra acústica o enredarse en un entramado de guitarras («God bless you kid»). Incluso el empleo de teclados adquiere nuevas dimensiones inéditas en ellos.

Saben como ser suntuosos sin caer en la ridícula convencionalidad, sin entrar en la ridícula pantomima de pretensiones («Soon»). Son otros y son los mismos. Paul Buchanan —que ha pasado los últimos años vagabundeando por Los Angeles, Venecia, Amsterdam, París o Hamburgo, y ha sido visto en compañía de mujeres como Rosanna Arquette—, muestra toda la expresividad de su voz a lo largo de un álbum que será otro remanso en el que bañarse, una y otra vez, sin temor a que la propuesta se desnaturalice. Donde otros caen una y otra vez, ellos saben mantener el misterio, la clarividencia para no agotarse, no quemarse, para que el Nilo Azul pueda seguir siendo una travesía apta para navegantes erráticos, exploradores inquietos, náufragos en un mar de sentimientos para los que es un bálsamo reencontrar cada lustro nuevas dosis de emociones inefables, inalcanzables.

Como reza la canción: «Ahora que por fin he encontrado un poco de paz... dime, Jesús, ¿durará?».

ranza en las manos de ese genuino trío de tímidos alquimistas liderado por Buchanan. Los retos son nuevos: no sólo plasmar en un trabajo discográfico su enorme caudal de ideas y arreglos volcados en cada canción, sino mostrar sus posibilidades en directo. Este impulso les llevará a una gira por Gran Bretaña y Estados Unidos entre 1989 y 1990 y abrirá nuevas expectativas en la quietud de una carrera planificada hasta entonces como un lago donde sumergirse y alzar su cuello a la superficie como la serpiente (el monstruo, más bien) más famosa del Reino Unido... Pero vayamos por partes.

LA ESPERA HA valido la pena: su segundo álbum, «Hats», enriquece el ámbito abarcado por su álbum debut. Las emociones, la intensidad instrumental, el lirismo rodeado de una calidez alejada de la ramplonería, sumiéndose en ese territorio donde el riesgo es muy grande. Si se perece, si un detalle por nimio que parezca perjudica el acabado de la canción, altera la atmósfera requerida siquiera en un grado más o menos, todo el delicado castillo de naipes emocional sobre el que se teje la interpretación, el margen otorgado a los arreglos de cada canción, habrá fracasado estrepitosamente. Toda la aventura que para el trío escocés supone afrontar ese reto inusual conlleva un margen estrechísimo entre el éxito y el naufragio. Abortar un concepto por un pequeño error de matiz al abordar lo que otros corromperían en convencionalismo —y que ellos, alquimistas perseverantes, tornan en islote de singularidad— es algo admirable. «Hats» perfecciona el mensaje de la frialdad instrumental apegada a los teclados y sintetizadores, además de aprovechar las mejoras tecnológicas sin un despliegue tan experimental como en su álbum de debut, donde algunos elementos de la atmósfera ideal se les escapaban como si la proporción de oxígeno e hidrógeno se hubiera alterado siquiera mínimamente.

En «Hats» la intimidad se consigue, los medios tiempos adquieren una personalidad propia y, a la vez, integrada en el mismo orden especulado en el álbum. Más reposados («Let's go out tonight»), más rítmicos («Headlights on the parade»), despojados de todo artificio (la desgarradora «From a late night train») o esperanzadores («Saturday night»). En su placentero recorrido el ábum parece querer hacer en formato canción el cuento de la Cenicienta o, con materiales y tecnología repudiada por otros, transformar cachivaches para las pistas de baile en instrumentos para desatar los más escondidos parajes emocionales. El resumen podría expresarlo el propio Buchanan cuando proclama en «Saturday night» su enamoramiento de una «chica ordinaria».

S U S C R I B E T E

«UNIVERSONORO 2», el nuevo sampler de la distribuidora BOA, a tu alcance. ¡Y por el precio de una suscripción a la revista más vibrante del planeta! Sólo 4.400 ptas. Envíanoslas con el cupón adjunto a RUTA 66, c/Aribau 282-284, 7º 3º, 08006 Barcelona. Además de recibir la revista durante un año (un número te sale gratis), te mandamos este doble CD con tropecientos temas a cargo de Manolo Kabezabolo, Dub Narcotic, Model Rockets, Mil Dolores, Amphetamine Discharge, Sigue Sigue Sputnick, Pascal Comelade, Mr. T Experience, Bill Laswell, Killer Barbies, Lois, Queers y muchísimos otros.

Aviso: Solo tienen derecho a disco quienes se suscriban por primera vez. A los cheques que no sean de Barcelona deben añadirse 250 ptas. en concepto de gastos bancarios o serán devueltos. RUTA 66 no se hace responsable de los retrasos o extravíos causados por Correos

univerSOnoro
volumen 2

disco 2 + pista cd ROM

¬ NUMERO 4
Rock y Coches. Dire Straits. Lloyd Cole. Punk 77. R. Radical Vasco. Throbbing G. Nomads. Bobby Fuller

¬ NUMERO 9 (DOBLE)
Lydia Lunch. Robin Wills. Splatter. Thorogood. Manson. Dossier Surf. Elevators. Small Faces. Richard Lloyd. Motos. Vipers. Chicano Rock. Crypt. Swans. FLEXI Ultimo de la Fila

¬ NUMERO 10
Entrevista A. Chilton. Fleshtones. B-52's. Country Power. Dr. Feelgood. Sky Saxon. Indies Ingleses. Clash/Bad. Maryland. Cocteau Things That Petrol Emotion

¬ NUMERO 13
Little Richard. Sonics. Chris Wilson. Telephone II. Vietnam. Sonic Youth. Cowgirls. Long Ryders. Dossier Ruido

¬ NUMERO 14
Pop. G. Parsons I. Psychic TV. Westerns. W. Zevon. Fat Primates. Sinners. Rock Presidiario. Robert Cray

¬ NUMERO 15
Informe Años 70. Link Wray. REM. Elliott Murphy. G. Parsons II. Rockabilly Finlandés. Untold Fables. Rockpile. The The. Dogs. Proscritos

¬ NUMERO 16
P. Spector. Robyn Hitchcock. Delincuencia Juvenil 50s. Jason&Scorchers. Scott Walker. Cherokees. Bo Weevils. FLEXI Robyn Hitchcock.

¬ NUMERO 19
Texas [illegible] Winter. ZZ Top. Vaughan Bros. Hasil Adkins. Bela Lugosi. Mott The Hoople. Shoeless. Go Betweens

¬ NUMERO 20 (DOBLE)
Flex-Rock. Lyres. Burroughs. Marc Bolan. Camper V. B. Beach Movies. Rock Sueco. Stephen King. The Band. Creeps. Siniestro Total. New Order. XTC. [illegible] Ryders. Suzanne Vega. Microdisney. Pere&Test Tube Babies. Aftica

¬ NUMERO 21
Bo Diddley. Dream Syndicate. Cyril Jordan. Pandoras. Stiv Bators. Yardbirds. Residents. Alnica. Grupos de Chicas. T Bone Burnett. Dennis Hopper. Crawdaddys

¬ NUMERO 22
Jim Carroll. Moe Tucker. Hoodoo Gurus. Miracle Workers. J. R. Canasoc. Tim Warren. Tav Falco. Eddie Cochran. Grateful Dead. Aretha Franklin. Chuck Berry

¬ NUMERO 23
Music Machine. Can. B. Springfield. Lurie & Jarmusch. Birdhouse. Wire. Negativos. E. Murphy. Stranglers. Replacements. Ritchie Valens. J&M Chain. Throwing Muses

¬ NUMERO 24
Batman. Wax. Flamin' Groovies. Charlie Pickett. Peter Hammill. [illegible] Marianne Faithfull. Indicated Dino Lee. Nom A2. Wimer [illegible] Herman Brood.

¬ NUMERO 29
Fleshtones. Saints. Dembos A. Wire. Sam Cooke&Al Green. Creedence. Clinic Fila. Randy Newman. Meat Puppets. Barrence Whitfield. Dinamita Pollos

¬ NUMERO 30
Tav Falco. Brian Wilson. Smithereens. Remains. Gene [illegible] Esquerita. Lynyrd Skynyrd. Nikki Sudden. Swans. La Granja. Dossier Liverpool.

¬ NUMERO 31 (DOBLE)
Ramones. Graham Parker. Flaming Lips. Orange Juice. [illegible]

¬ NUMERO 32
[illegible]

¬ NUMERO 33
[illegible]

¬ NUMERO 34
[illegible]

¬ NUMERO 44
[illegible]

¬ NUMERO 45
[illegible] Screamin Jay Hawkins, Edwyn Collins, Outsiders Of Infinity. Enemigos, Hard Ons. Discos Tributo. Robert Johnson. Dogs. Del Tonos. Roir Tapes. Plunderers

¬ NUMERO 46
B-52's. Sun Records, Can, Wipers. Galaxie 500. Pat Thomas. Absolute Grey. Billy Childish (Milkshakes, M. Caesars) Spencer Davis Group. Echo. Lazy Cowgirls [illegible]

¬ NUMERO 47
J & Mary Chain/Primal Scream, Leiber & Stoller. Scientists, Eric Burdon & The Animal, Santo El Enmascarado De Plata, Only Ones, The Telescopes. Los Bichos, Peter Case (dossier Plimsouls). Th Laughin Hyenas, La Secta. Das Damen.

¬ NUMERO 48
Informe A. Warhol (entrevistas Reed. Cale. Malanga). Robert Gordon, Traffic. J.J. Cale. Thee Hypnotics. Soup Dragons. Houndog Taylor. Informe Sub-Pop. Corcobado. Perfect Disaster. Band Of Outsiders.

¬ NUMERO 51
Entrevistas Charlie Watts, Primal Scream, Dukes Stratosphear, Micky&Tonis. Especial Tucson Arizona (Green On Red. Naked Prey. Giant Sand). Link Wray. Wedding Present. Troggs. B. Oyster Cult

¬ NUMERO 52
Little Richard. Peckinpah. Allman Brothers. Alan Vega. Cardiacos. Walkingseeds. Ent: Cowboy Junkies, Wilko Johnson. Robert Quine. Sonic Boom, Sex Museum.

¬ NUMERO 53 (DOBLE)
Sex Pistols. Ben Vaughn. Cine Trash Español. Blasters. Sweet. Dossier Blues Británico. Pleasure Fuckers. Cramps. Jefferson Airplane. Screamin Lord Sutch. Literatura Sucia 50-60. Daniel Johnston. Camper V. B. Reunión Velvet Underground.

¬ NUMERO 54
D. Bowie. Radio Birdman. Blondie. Nick Lowe. Dead Boys. Tav Falco. Hawkwind/M. Moorcock. Matchbox. Green Pajamas. Del Hoyo. Birdland. Suplemento Especial Reunión Velvet

¬ NUMERO 55
Dossier Beach Boys I. Salvajes. Sonny Burguess. Ent: Iggy Pop. Untamed Youth. John Waters. Saints. Meat Puppets. Alex Chilton. Megacity 4. Family Cat

¬ NUMERO 56
Jonathan Richman. Beach Boys II. Neil Young/Crazy Horse. Chester Himes. Slits/Raincoats. Caledonia Blues Band. Blue Cheer. Yo La Tengo. Chemistry Set

¬ NUMERO 57
Joy Division. Fab Thunderbirds. Boredl. C. Spedding. Proscritos. Snuff Movies. Lavern Baker. Saga Hüsker Dü. Entrevistas J. Copeland, Loltes, Mojados.

¬ NUMERO 58
W. DeVille. Gun Club, Paul Roland. Jane's Addiction, Fugazi, Heretics. Raiser. David Lynch. Máquina/Tapman. Jeff Dahl. Lightnin Hopkins. The Church. Marshall Crenshaw

¬ NUMERO 59
Dossier Jim Morrison & The Doors. Perfect Disaster. Cerebros Exprimidos. Entrevista Raunch Hands. Brian Reanimator Yuzna. 50's Rock&Roll Girls. Rezillos. Chris Farlowe. Sellos Waterfront & Sympathy. The Clean.

¬ NUMERO 60
Led Zeppelin. Damned. Ricky Nelson. Replacements. Don Fleming/Gumball. Easybeats. Fleshtones. Lagartija Nick. La Secta. Jack Kerouac&Beat Generation. Darkside. Videos Trash. General Lee

¬ NUMERO 61
REM. Stray Cats, Devil Dogs, Laurel Aitken, Galaxie 500. Gaye Bikers (entrevistas). Canned Heat, Henry Rollins, Ultra Trash Nacional. Ike Turner. Wim Wenders, Brioles

¬ NUMERO 62
Chuck Berry. Stevie R. Vaughan, Jello Biafra. Moon Martin. Nikki Sudden. Jim Thompson. Roger McGuinn (Byrds). Chris Wilson (Flamin' Groovies), Antonio Vega, Batmobile.

¬ NUMERO 63
New York Dolls. Echo & The Bunnymen. Dinosaur Jr. Edsel Auctioneer. Billie Holiday. Los Dramáticos. Russ Tolman. John Cipollina. Throwing Muses. Dossier Psycho-Killers. Memorada. Carmina Burana

¬ NUMERO 64 (DOBLE)
Super informe Creedence. Entrevistas: Elvis Costello. The Cynics, Steve Wynn/Dream Syndicate, Spacemen 3. Jim Morrison por The Doors. The Jam. Ray Charles. Soft Machine. Meteors. Del Tonos. Punk California 78-80. Diario Tour 90. Tav Falco. Dossier Troma Films

¬ NUMERO 65
John Lennon. Guía del 60s Rock Instrumental. Entrevista Hoodoo Gurus. Red Hot Chili Peppers. Flying Burrito Brothers. Big Star. Los 10 Videos Porno Mas Cerdos. Subterranean Kids. Cliff Richard. La Jungla

¬ NUMERO 66
Entrevistas Mudhoney. Sub-Pop. Informes [illegible] Sidewinders, Kasa De Luxe [illegible]

¬ NUMERO 67
[illegible]

¬ NUMERO 68
[illegible] Blaxploitation. Fotos R&R Motorcar. Teenage Fanclub. The Badgeman. Cream. Rosendo. The Creation. Libros Satanismo/Rock.

¬ NUMERO 69
Bob Dylan (dossier). Intro de Elliott Murphy. Moe Tucker. Enemigos. Lemonheads. Robert Wyatt. The Saints. Moby Grape. Chevelles. Saga Banda Trapera. Teardrop Explodes. Gene Vincent's Blue Caps. Informe Trash-Gore-Movies.

¬ NUMERO 70
Dossier Rock-Girls 90s (prologo Moe Tucker). Albert Collins. Free. Booker T.&MGs. Motores. Frank Tashlin. Canned Heat. Garland Jeffreys, Young Fresh Fellows, Kim Fowley.

¬ NUMERO 71
Nirvana. Lou Reed. Real Kids. Charles Bukowski. Flechazos. Kentucky Colonels. Los Malditos. Entrevistas: Bo Diddley, Sonics/Wailers, Emmylou Harris, Spirit.

¬ NUMERO 72
Alice Cooper. R. Robertson&The Band. Talking Heads. Bill Haley. My Bloody Valentine. Coen Brothers. Buffalo Tom, Elegantes, The Easybeats, Cowboy Junkies, La Perrera.

¬ NUMERO 73
Tom Waits. Screamin Jay Hawkins. American Music Club. Clyde McPhatter. Amateurs. Marvel Comics. Entrevistas. Poison Idea. Troggs, Manic Street Preachers. Nine Pound Hammer. Dogo & Mercenarios, Bach Is Dead.

¬ NUMERO 74
Johnny Winter, Sam & Dave, Ride. Informe Rockabilly Nacional, Libros de Rock. John Cale, Screaming Trees. Claw Hammer. Maceo Parker, Valendes. Del Fuegos, Tommyknockers.

¬ NUMERO 75 (DOBLE)
Entrevista Sonic Youth. Informes. Elvis Presley. LSD. Road Movies. Springsteen por E. Murphy. J. Geils Band, Hollies. J. Richman. Burning Spear. Detroit. Saga. Elmore James. Jesus&Mary Chain, Interstellar Villains. Paul Kelly. Henry Rollins, Amor Sucio, Paul Collins. Penelope Trip, Mono Men

¬ NUMERO 76
Television, Ian McCulloch, Fugazi, Regalo de Silvia, Meanies, Russ Tolman, Teen Fanclub. Nirvana, Negu Gorriak. Nueva Orleans, Jess Franco. Prisoners. Lagartija Nick. Poco

¬ NUMERO 77
The Faces. Ultra-Trash II. Balaguer R&R (J. Carroll. R. Dawson). Die Haut. Graham Parker. Arthur Lee & Love, Yo La Tengo. Angel & Las Guais, Gories. Cardiacos, Pavement. Superelvis

¬ NUMERO 78
Yardbirds, Russ Meyer. Orange Juice. Kenny Neal. K. Fowley. Sterling Morrison [illegible] Marañones. Informe Reading [illegible] Mudhoney. Nirvana [illegible] Trees, T. Fanclub, etc.). Hank Williams, J. Thunders

¬ NUMERO 79
MC5, REM, W. DeVille. Sid Griffin, Buzzcocks, Finger. Vancouvers. Zappa's Mothers, TV Personalities, Imposibles. Rock [illegible] A. Pennebaker [illegible]

¬ NUMERO 80
Ramones, Lazy Cowgirls. Superchunk. Daniel Johnston. Skydog, Flop. Biker Movies. Giant Sand. Beatles. Blue Bus [illegible]

¬ NUMERO 81
[illegible]

¬ NUMERO 82
[illegible] Camp. Eddie Floyd. C. [illegible] Pu [illegible] Vamos A Morir. Sellos Indies. Cadillacs.

¬ NUMERO 83
[illegible] Sex Branca. 56'69's. Poppers. Ray Gelato. Carteles Mexicanos. Green Day. D. Edmunds. The Sound. Dr. Explosion. Aerosmith

¬ NUMERO 84
[illegible] Entrevistas: Sex Pistols. Tad, Runaways, M.A. Villanueva, Vivores. Ry Cooder. Coasters. King [illegible]

¬ NUMERO 85
Informe Riot Grrrls (Hole. L7. Babes). ZZ Top. Cool Jerks. Sly&Family Stone. La Rosa. The Zombies. Elvis Denza. Entrevistas: Tobe Hooper; N. Lofgren, Mudhoney, Tony J. White. Flying Nun (Chills. Clean, Bats)

¬ NUMERO 86 (DOBLE)
Velvet Live 93. Bravos, Mitch Ryder. Nick Drake&Sandy Denny. Family, Albert King, Nancy & Cher. Red Kross. Rudi. N. B. Turks. Sebadoh, Corcobado. Steppes, Noise-pop Nacional. Spaghetti Western, New Wave

¬ NUMERO 87
Misfits/Danzig. Nick Cave&Blixa Bargeld, Luna, Eddie&Hot Rods. Chuck Prophet, Flaco Jimenez, Pooh Sticks, Rodriguez, Pale Fountains. Novelas Adultos USA. P. Revere&Raiders. Glastonbury

¬ NUMERO 88
Entrevistas: Neil Young, Dictators, Nirvana, Trapera. Barrence Whitfield. S. Pumpkins, Beach Boys, 713avo Amor. Garrel & Nico, Tsunami, M. Ronson, Buddy Guy

¬ NUMERO 89
Horror Comics 50-60. Rock Francés 93. Van Morrison. Breeders. Supremes. Bluebells. Cambayá & Blues Andaluz. Festival Reading. Entrevistas. Steppenwolf. Bum

¬ NUMERO 90
Big Star. Punk Español. Entrevistas. Lemonheads. Afghan Whigs, Aztec Camera. Cornflakes. Joe Tex. Ministry. Crawdaddys. Monkees. Rock n' Bordes. Richard Price

¬ NUMERO 91
Entrevistas: Pavement. Teenage Fanclub, Junior Wells. Posies. Nuevo Catecismo. Amp Reptile. R. Corman. Humble Pie, Lowell Fulson, Johnny Kidd & Pirates, Birthday Party, Johnny Adams. Discos Piratas.

¬ NUMERO 92
Entrevistas. Bad Religion, REM por E. Murphy. Steve Wynn & Gutterball. Bivouac, Gigolo Aunts, El Desván Del Macho, Flying Rebollos. Usura. Australia (Powder Monkeys, Hoss, God, Bored). The Fall. Kinsey Report. Warren Zevon. Cine y Drogas. Fame

¬ NUMERO 93
Pop Art Rock. The Who. Creation. Eyes [illegible] Saga [illegible] Heat, Babes in Toyland, Australian Blonde. [illegible]

¬ NUMERO 94
Entrevistas Primal Scream. Richard Hell, Dogs D'Amour. «Nekromantik» Buttgereit. ZZ Top. Patrullero Mancuso. Kinks, Cell, J. Copeland, Hamlet. Dave Phillips, Burning. Harry Nilsson. Sun Ra.

¬ NUMERO 95
[illegible] Ancha Es Castilla. Sleepy La Beef. Malcolm Scarpa. Blur. Def Con Dos. Neil Young. John Campbell. Peter Bagge

¬ NUMERO 96
[illegible]

¬ NUMERO 97 (DOBLE)
[illegible] Willie Alexander. Ultravox, Robert Williams. Garage Holandés 60. Cine Y Drogas II, Alligator. Joe Ely. Butch Hancock, J. D. Gilmore. Doug Sahm. Retalo

¬ NUMERO 98
Makoto. Chesterfield Kings. Mil Dolores. Them, Tara Key. Antietam, Enemigos. Swervedriver, Elementos. Loop. Saga. Rolling Stones. Trashmen. Morphine. Phil Ochs. Elastica, Linus, Picasso Trigger. Glastonbury 94

¬ NUMERO 99
Mott The Hoople & Ian Hunter. Entrevistas. J & M Chain, Wipe Out Skaters, Bettie Serveert. Kaktus Jack, Fireworks. Marañones. Beguiled. L. Protrudi. Inf Chicago: Jesus Lizard, Steve Albini, etc. Stranglers. Prisonaires. B. Herrmann. Reading Fest 94

¬ NUMERO 100
Sebadoh. American Music Club. Wayne Kramer/MC5. New Christs. Julian Cope. Carpenters. Elvis y Nixon. Kubrick I. Madder Rose. Veruca Salt. Inquilino. Imposibles

¬ NUMERO 101
Arthur Lee&Love. Kubrick 2. Dee Dee Ramone. JJ Cale. Pussy Galore & Jon Spencer's B.E. Jeff Dahl. Eugenius. Rev. Horton Heat. Charlie Parker

¬ NUMERO 102
Kim Salmon. Bob Dylan 74-76, Chocolate Watchband, Texas Instruments, Hunter S. Thompson, Steve Wynn. Queers, RC Druids, Raeo. Creeps. Girls Vs Boys

¬ NUMERO 103
F. Groovies. Giant Sand. George Jones. Siouxsie. Antiseen. Arthur Alexander. Stereolab. Ween, Gary Young, Shady. Rock Neo-Hippie. Cine Gore Nacional

¬ NUMERO 104
New Bomb Turks. Robyn Hitchcock. Throwing Muses. Sneetches. Roky Erickson. Black Crowes. Offspring. Negativos. Monte Hellman. Informe Psychobilly

¬ NUMERO 105
Daniel Clowes. Captain Beefheart. Belly. Suzy Quatro. Doug Yule (VU). Pribata Idaho. Cynics. Eleventh Dream Day. Nikki Sudden. The Cramps. Chopper. Bisontes

¬ NUMERO 106
Yo La Tengo. Mike Watt/Minutemen. Royal Trux. Fitzcarraldo. Pagans & Cleveland Punk. Roy Buchanan. Johnny Otis. Lord Sickness. Pavement. Niños Cantores. Pub Español. These Animal Men

¬ NUMERO 107
Informe Power-Pop (I). Dan Penn. AC ACoustics. Dum Dum Boys. Extremoduro. LeMans. Saints. Hole. Mudhoney. Jeff Beck. Trash Can School/Crawlspace. [illegible] Killer Barbies

¬ NUMERO 108 (DOBLE)
The Beatles [illegible] Drogas. Javier Escohotado. Power pop (II). Monstruos Mexicanos. Tindersticks. Fugazi. Chrome Cranks. Grand Funk. Come. Zeros. Johnny Powers. LaMonte Young. Sr. Chinarro. La Ruta

¬ NUMERO 109
Strip Queens. The Beatles (II). Guided By Voices. Parasites. Scott Walker. UK Subs. Mercromina. Kendra Smith. Gargoyles. Mas Turbados. The Sios. Macromassa

¬ NUMERO 110
Rock Festivals (Lollapalooza, Reading, Woodstock, Glastonbury). Velvet Crush. Rory Gallagher. Swingin Neckbreakers. Easy Rider. Neil Young & Pearl Jam. Luna. Isaac Hayes. John Cale. Big Star

¬ NUMERO 111
Entrevista Charles Manson. Urge Overkill. Toy Dolls. Dick Dale. Supersuckers. Sonic Youth. Sexton Ming. A-Bones. Flamin Lips. Intronautas. Stupid Baboons. John Francovic.

¬ NUMERO 112
Tercer Sexo Rock. Gibson Bros. PJ Harvey. Brian Wilson. Julian Cope. Supergrass. The Creptos. Built To Spill. Jane County. Burt Bacharach. Flechazos. David Bowie

¬ NUMERO 113
Patti Smith & Lenny Kaye. III Festival Cine Erótico. Informe Krautrock. Edwyn Collins. Down By Law. Elastica. Kim Deal. Los Brincos. Teenage Fanclub. Planetas. Ornette Coleman. Soviet Love. Jimmy Smith

¬ NUMERO 114
Informe Guitarras. Grateful Dead. Lou Reed. Inquilino Comunista. Gore Mexicano. Beck. Meat Puppets. Ray Charles. Paco Loco. Kim Salmon. Soziedad Alcoholica.

¬ NUMERO 115
Boss Hog. Keith Richards. Nick Cave. Parkinson DC. Misfits. Beef/Telefilme. Papas Fritas. Frank Black. AC DC. Quentin Tarantino. Fermin Muguruza. Air Miami. Informes Zaragoza & UK indie 96

¬ NUMERO 116
Presidents of the USA. Informe Discográficas. Pere Ubu. Cine y Drogas III. Elvis Costello. Iggy Pop. Big Chief. Steve Wynn. Mr. T Experience. Louisiana Red. Elliott Murphy. Flying Burrito Brothers. Superchunk. Manta Ray

¬ NUMERO 117
Informe Heroína. No Wave. Keith Moon. Pastels. Gene Vincent. Tortoise. Posies. Soul Bisontes. Afghan Whigs. Pretenders. Brian Auger. Voodoo Glow Skulls. Seam

¬ NUMERO 118
Springsteen. Expediente X. Punk&Rock Ibérico II. Black Sabbath. Paul Weller. Smog. Larry Williams. Wayne Kramer. Stereolab. Jason&Scorchers. Vancouvers

¬ NUMERO 119 (DOBLE)
AC/DC. Patti Smith. Tatuajes. Exotica-Easy Listening. Gainsbourg. Willie Dixon. High Llamas. D. Cronenberg. USA inexplorada. Ocean Colour Scene. Miles Davis. Gun Club-J.L. Pierce. Spain. Inquilino. Am Discharge. R. Hell.

¬ NUMERO 120
Hendrix. Burroughs. Spacehog. Doc Pomus. Palace. The Band. Peter Perrett. Solomon Burke. Sebadoh. Sex Pistols. Calvin Johnson. Kevin Coyne. Incredible String Band

¬ NUMERO 121
After-grunge. Soundgarden. Pearl Jam, Screaming Trees. Nirvana. Lynyrd Skynyrd/Allman Brothers. Jon Spencer. Wanda Jackson. Pete Townshend. Wreckless Eric. Ray Davies. Fred Schneider. El Timo de la Literatura Rock

¬ NUMERO 122
REM. R&R Hall of Fame. P-Funk. Jackson Browne. Robyn Hitchcock. Dembos Anas. Crónicas Punk. Pulp. Manolo Kabezabolo. Ween. Hermanos Dalton. Soul Coughing.

C U P O N E S   D E   P E D I D O

Deseo suscribirme por un año (doce números) a Ruta 66 por sólo 4.400 ptas. el importe de la suscripción lo haré efectivo mediante:

☐ Giro Postal nº

☐ Cheque bancario adjunto al portador y barrado

NOMBRE Y APELLIDOS ....

DIRECCION ....

POBLACION ....

CODIGO POSTAL ....

PROVINCIA ....

NACION ....

TELEFONO ....

☐ SEX MUSEUM ☐ AMPHETAMINE DISCHARGE ☐ BEEF

Deseo que mi suscripción empiece en el número:

Nota: Si el envío debe hacerse al extranjero las tarifas son las siguientes. Europa correo ordinario: 5.600 ptas. Europa correo aéreo: 6.600 ptas. América correo aéreo: 9.000 ptas.

¿A QUE ESPERAS PARA COMPLETAR TU COLECCION DE RUTA 66?
Rellena los datos, fotocopia o recorta el cupón y envíalo a RUTA 66 c/Aribau 282-284, 08006 Barcelona. Marca con una X los números que desees. Los precios son los siguientes: hasta el nº 14, 300 ptas; del 15 al 56, 325 ptas; del 57 al 87, 350 ptas; a partir del 88, 375 ptas; y a partir del 101, 400 ptas. Los dobles de verano (9, 20, 31, 53, 64, 75, 86), son 450 ptas; y el 97, el 108 y el 119 son 500 ptas. Los gastos de envío corren de nuestra cuenta.

El importe lo haré efectivo mediante:

☐ Giro Postal nº

☐ Cheque bancario adjunto al portador y barrado

NOMBRE Y APELLIDOS ....

DIRECCION ....

POBLACION ....

CODIGO POSTAL ....

PROVINCIA ....

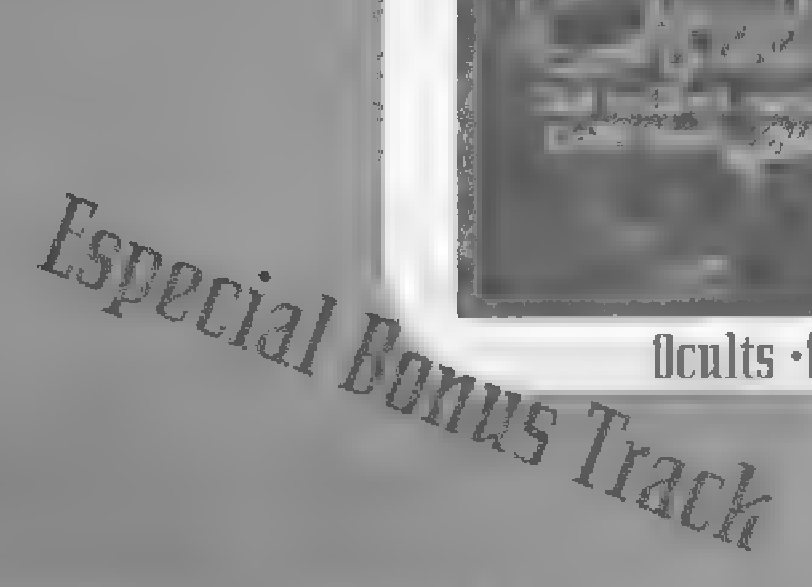
NACION ....

TELEFONO ....



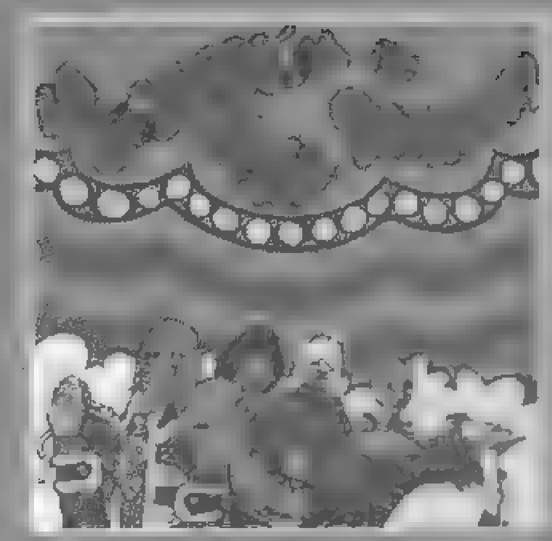
Encuentra tu identidad

Alleluia Records

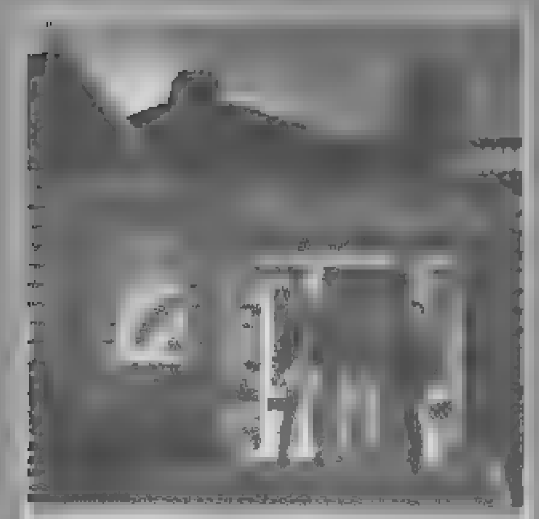


Oculta · Cd & Mc

Especial Bonus Track



¿Eres coleccionista compulsivo?
La colección del Sgto. Pimienta
Lp & Cd

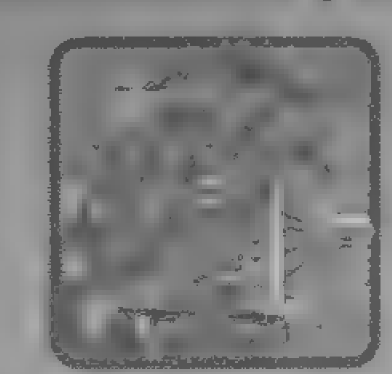


¿Te gusta soñar espirales de color y cielos con diamantes?
Negatives
Cd & Mc

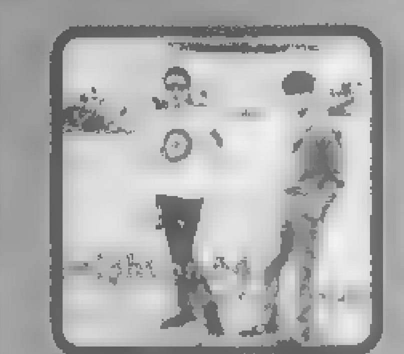
Y no oluiden superuitaminarse y mineralizarse con...



Quite Fantastic
Cd & Mc



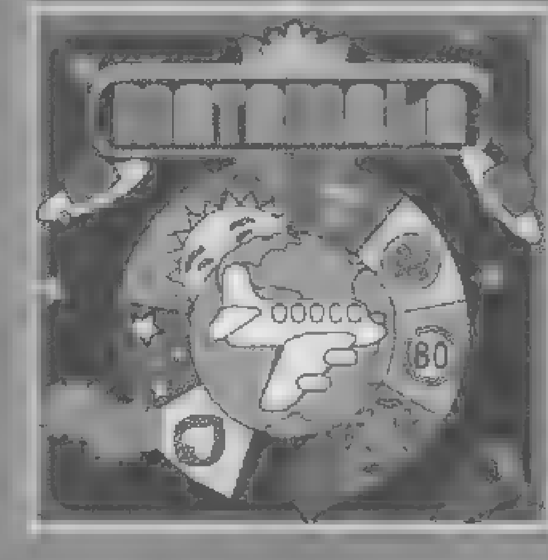
Quoniams
Cd & Mc



Brighton 64
Lp, Cd & Mc

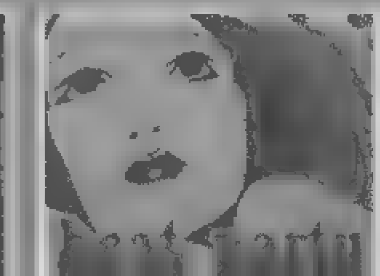


¿Eres negro por dentro?
Allnighters
Lp, Cd & Mc



¿Te caiste de pequeño en la marmita de pocion?
Matamala
Cd & Mc





¿Te va el ácido, el freak y los 7"?
Swinging Barcelona
& Beat Party

SEBADOH, CUJO

Bikini, Barcelona

Repasando la crítica de su pasada visita a Barcelona (en RUTA 108, mayo del 95) creo que en Bikini se debió ver una banda distinta a la que se vio el año pasado. Que Lou Barlow y compañía no son un modelo de profesionalidad es evidente. Pero creo que esas paradas después de alguna canción para decidir cual es la siguiente favorecen la espontaneidad del conjunto. Sebadoh en directo me parecieron angulosos y matizados. Desde las aproximaciones country del capo Barlow cuando «Jason has to pee» (¿hablábamos de profesionalidad?), a los jugueteos hardcore que asoman cuando a Jason Loewenstein le da por cantar, pasando por las biblias indies hechas canción de su anterior «Bakesale», la diversidad y las caras del poliedro discográfico formado por sus trabajos salen a relucir. Quizá fueran las ganas de hacer olvidar su anterior actuación (incluso Bob Fay se disculpó por haberle herido en la cara a alguien en Zeleste cuando arrojó su baqueta al público), pero esta vez nadaron a gusto por su compleja discografía intercambiandose sus intrumentos durante toda la actuación, finalizada con un orondo espontáneo sustituyendo a Jason en el micro. Antes Cujo dejaron demasiados huecos en el escenario (esa guitarra debería expresar bastantes más cosas) y balbucearon versioneando a Buzzcocks y a Dinosaur Jr. ¡Tendrán cara!

● Carlos Solans

VAN MORRISON

Palau Olimpic, Barcelona

Llenazo de pijos y cuarentones para asistir al retorno a la ciudad del huraño irlandés, que en esta ocasión se presentaba con toda una orquesta dirigida por su viejo colega el organista Georgie Fame. Como estaba anunciado, a las nueve en punto el hombre estaba ya sobre las tablas e iba a por faena, rompiendo el hielo con clásicos FM de los 80 como «Real gone», «Cleaning windows» o «Vanlose stairway». La banda resulta vibrantemente sofisticada y el paticorto, congestionado vocalista —traje hecho a medida y sombrero— borda sus intervenciones, sin embargo, la vorágine emocional no llega, se retrasa. El autor de grandiosos mantras celtas como «TB sheets» o «Cypress Avenue», el mismo que antaño se dejaba llevar por el arrebato como un cantaor flamenco cocido en vino de Jerez, parece seguir pulcramente el guión sin salirse de lo estipulado. Cumple —esplendorosamente, no lo niego— pero yo no he venido hasta aquí para verle comportarse profesionalmente. Quizás el problema esté en lo numeroso de la formación que le acompaña, donde todo está repetido —dos teclados, dos bajistas...—, lo que limita las actuaciones de la voz y propicia esa lacra conocida como solo de exhibición. Cuando llegan ecos del pasado tan formidables como «Tupelo honey» o una coreada «Crazy love», el león parece querer despertar, pero pronto volverá al refugio de la banda, en la que por cierto militan dos sopladores de los Famous Flames, lo que da pie a una candente interpretación del «It's a man's man's man's world» de Jaaaaames Brown. El ausentismo laboral que practica la estrella, dejando a sus músicos el trabajo y entrando sólo cuando lo cree necesario, será perdonable en los gigantes negros en los que se ha inspirado —somos blanquitos y hemos de tragar—, pero él es pelirrojo, europeo aunque le joda y, en consecuencia, tanto autobombo sobra. Tocó el saxo y fue aplaudido, pero lo dejó enseguida. Se apoyó demasiado en su conformista repertorio de los últimos tiempos, cosas como «Ain't that loving you baby» o «Days like this». Y al final remató el corto bis con un «Gloria» de rechifla. Al salir comprendí por qué me decepcionó ese reciente doble en vivo, «A Night In San Francisco», tan lujoso y políticamente correcto. ¿Será ya demasiado tarde para parar?

● Ignacio Juliá

THE JON SPENCER BLUES EXPLOSION

The Music Box, Edimburgo

Es un pequeño local, lo que en la península llamaríamos un garito. Eso lo convierte en el lugar perfecto para que la Explosión de Blues de rienda suelta a su poderoso y cortante rock. Jon Spencer, elegante y sobrio, perfectamente respaldado por Russel Timmins (batería) y Judah Bauer (bajo) sale dispuesto a reventar el club. Suena «2 kindsa love» después «Identify»: buen comienzo, buen sonido, perfecta presencia. El señor Spencer se comporta como una bomba sexual, juega con las miradas, la guitarra, las posturitas y a más de una se le hace el coño Pepsi-Cola. Sigue la actuación, «Rocketship», «Skunk», «Chicken dog», «Fuck shit up». Rotundas, potentes como una central nuclear. Cuando comienza a sonar «The world of sex», Jon está pero no está, descamisado, sudoroso, en trance. Se retiran agotados. La gente pide más, arrecian los gritos de «¡Blues Explosion!». Vuelve la banda, suena «Bellbottoms» y llega el adios definitivo. Definitivamente una experiencia.

● Iñigo L. Palacios

DYNAMOS

Pub Z, Zaragoza

El concierto tenía los suficientes alicientes para que estuviera cargado de éxito y emoción. Dynamos volvían a pisar un escenario después de tres meses en el ostracismo, a causa de un accidente de moto. Hay que decir que comenzaron agresivos, con un potente «Wipe out» al que siguieron diversos temas de su último trabajo, «Tres Amigos», y covers de Elvis, Buddy o los Everly, destacando una excelente versión del «Flamenco» de Brincos, donde la guitarra de Juan Ramón echaba chispas. El personal vibró con ellos, el llenazo fue absoluto. Ganas de rocanrolear y peña que, sin comulgar con el tupé y la patilla, admira como el trío interpreta estos ritmos, y si no, ¿qué hacía toda esta humanidad si a la misma hora otro grupo de estilo similar presentaba su nuevo disco? Escuchamos y disfrutamos con los Dynamos. Como siempre.

● J.A. Añón

THE LEMONHEADS

Bikini, Barcelona

Evan Dando es un caso. El chico está más contento que la última vez que le vi, de eso no cabe duda, pero salvando las obvias diferencias de estado anímico y de banda acompañante, constato con fastidio que vuelve a la carga con idéntica falta de profesionalidad, con la misma desgana y dejadez. A este sujeto alguien le ha debido decir en mala hora que queda bien eso de abandonar las canciones a la mitad, o que mola tomarse los directos como si de un jodido ensayo se tratara, y lo peor es que el parece habérselo creido. Dando es un cantante mediocre y un instrumentista limitado, pero sus composiciones consiguen que se salga con la suya una y otra vez. No para de apartarse largas mechas doradas de los ojos y, sin embargo, su narcisismo se queda en anécdota ante temazos del calibre de «Rudderless» o «Buddy». Luego están esas bromas, estúpidos comentarios tal vez dichos con la mejor intención, pero que nadie comprende. El tío empieza diciendo que tenemos mucha pinta de españoles y después remata con «acabaos la paella». No tiene maldita la gracia, pero, ¿cómo resistirse a «If I could talk I'd tell you»? Y una última pregunta. Cuando se deje caer por aquí la próxima vez, ¿tú que harás? Yo, probablemente, prepararme para nuevas dosis de gilipollez y de morro, pasando por taquilla para ver de cerca al autor de «Big gay heart» y tantas otras joyas de pop underground americano. Ni con él ni sin él.

● Alex F. de Castro

ROBERT FORSTER

Jazz Haus, Freiburg, Alemania

Esta vez no hubo trajes de colores ni espectáculo circense. Forster llegó acompañado de tan sólo dos músicos, que presentó como dos amigos: bajista inglesa y batería australiano para un repertorio basado en su disco «I Had A New York Girlfriend». No hubo concesiones a la nostalgia, pues se empeñó en una huida hacia delante para que su pasado en un grupo de culto no lastrara el concierto. Así, presentó canciones nuevas, apenas tocadas en público, no sin antes espetar algún guiño malicioso a la crítica. El público ya estaba entregado antes de que se escuchase un solo acorde, así que el cantante pudo bromear, improvisar de vez en


Dynamos rockin' (foto: J.A. Añón)

cuando y sentarse al piano aún reconociendo que era la primera vez que lo hacía en un concierto. Especialmente bueno fue el sonido: cada nota de la guitarra y cada matiz de la voz se dejaron notar y no chocaron, por una vez, con un técnico empeñado en ponerlo todo al máximo volumen. Alternó la guitarra eléctrica y la acústica, ayudado en las voces por los otros dos músicos, en canciones llenas de cortes y de matices, que hubiesen quedado realzados con otra guitarra en escena. Pero el ex Go Betweens no estaba dispuesto a hacer concesiones a la idea que tenia en la cabeza, y hubo que insistir mucho —uno, dos, tres bises— para que se decidiese a contentar al público con una canción que todos esperaban pero que no llegaba: su versión del «2541» de Grant Hart, otro miembro del club de los que quieren dejar atrás un pasado añorado por el público para no ser devorados por él.

● Héctor Fouce

THE CURE

Palacio de los Deportes, Zaragoza

Vale, «Wild Mood Swings» falla (a ratos espectacularmente) en el abuso de producciones ajenas a la línea habitual de la banda, dentro de una carrera que ha tocado muchos palos (brillantemente en la mayoría de ellos) desde que empezó. Pero «Round & round & round», «Strange attraction», «Mint car» o «Jupiter crash» (e incluso la obviable en disco «Club America») ganan enteros y hacen lo que pueden para aguantar el tipo en directo. Porque tienen que competir en medio del repaso habitual de grandes éxitos que invariablemente ofrece Robert Smith en sus conciertos. Y es que The Cure pueden permitirse el lujo de dejarse en el tintero «Pictures of you», «The hanging garden», «Charlotte sometimes» o incluso «A forest»; el concierto resultará igual de brillante y completo. Una primera parte donde entre las canciones ya citadas del último trabajo fueron cayendo «Fascination street», «Lullaby», «Just like heaven», «The blood» o «Friday I'm In Love». Un primer bis con «From the edge of the deep green sea», «Hot, hot, hot» y «Close to me». Un segundo con un repaso a sus éxitos primeros «Boys don't cry» o «Killing an arab». Y un tercero con una soberbia, pausada y lúcida versión de quince minutos de «Faith» completaron una brillantísima actuación. ¿Que ese día en Zaragoza todas las hadas estaban de acuerdo para

que saliera todo perfecto?, quizá, pero yo ya he visto demasiadas veces a las hadas ponerse de acuerdo alrededor de The Cure.

● Carlos Solans

EVERYTHING BUT THE GIRL

Zeleste, Barcelona

Yo imaginaba muchas más cabezas rapadas y circulación de éxtasis, pero esto no va de «Trainspotting», sino de escuchar y mirar con atención y moverse más bien poco. Y es que para la mayoría de los asistentes, EBTG no empiezan en «Walking Wounded», sino en «Eden». La prueba más elocuente, ese «The night I heard Carusso sing», un tema de hace ocho años (de «Idlewild», concretamente), que Ben Watt canta al piano, y que la gente, incapaz de esperar al final, interrumpe con una sonora ovación hacia la mitad. Otra observación. Ben Watt es el cerebro, Tracey Thorn la voz. En «Baby the stars shine bright», fue de él la idea de los violines, y la chica, como siempre, hizo lo que pudo para adaptarse y seguir cantando como los ángeles, a pesar de los cambios. De la onda ligeramente dance o jungle de «Walking Wounded», también él parece más convencido sobre el escenario, mas dispuesto a defenderla a capa y espada. Recientemente victorioso en su lucha contra la muerte, este músico ensimismado y siempre concentrado en sus instrumentos ha decretado que ésta es la hora de bailar, pero a Tracey no le acaba de sentar muy bien el papel de animadora de pistas, a pesar de que en esta ocasión el salto adelante sí ha sido un acierto total. Ella, como siempre, busca con la mirada el techo de la sala, y apenas consigue levantar los brazos en unos movimientos abúlicos, desfallecidos. Pero no importa, ya lo he dicho, este público no ha venido solamente a bailar, viene de muy lejos siguiendo a esta pareja, quizá de tan atrás como las Marine Girls o «North Marine Drive», y parece dispuesto a comer lo que le echen. Si es música dance, más cool que acid, sea. Y si es «I always was your girl», pues de puta madre también.

● Alex F. de Castro

SUEDE, BOO RADLEYS

Zeleste, Barcelona

«C'mon Kids» cuesta de digerir: después de su cumbre creativa «Giant Steps», torcieron a la derecha hacia las soleadas playas de California y dibujaron a colorines «Wake Up!». Ahora han girado a la izquierda y se han cargado de distorsión y, hasta cierto punto, malos pensamientos. Eso se nota hasta en el cambio de imagen: antes, impecables con sus trajes a cuadritos, ahora jersey pastoril y gorra de lana. Y en directo sonaron contundentes ya desde las primeras notas. Han dejado de lado los desarrollos más psicodélicos y han robustecido su sonido, cargándolo de distorsión. Han pasado de la creación de ambientes a eliminar los envoltorios de sus canciones y dejarlas sonar libremente. ¿Es esto malo? No, simplemente han cambiado de norte una vez más. Pero «Lazarus», «Wake up Boo!» o «Find the answer within» les volvieron a dar la razón. Y después Suede presentando «Coming Up». El primero en el que Bernard Butler no se encarga de parte de la tarea compositiva. Y quizá donde más se nota es en la falta de ampulosidad, afectación y pompa que presidía «Dog Man Star». Un disco plagado de buenas canciones pero excesivamente recargado en conjunto. Suede en directo siempre han sido más parecidos a su último trabajo. Mucho más directos y recios. Porque Brett Anderson es una bestia que no puede parar (y ya no cabe compararle con nadie). Siempre arriba y abajo y sin perder comba nunca, jugando con el público y dejándose querer, adorar más bien. «Heroine», «Animal Nitrate» o «She» (por citar una de cada álbum) entre desmayos de las primeras quinceañeras filas y reconocimiento generalizado. Suede en concierto son grandes, mucho. Y haber si se deciden a grabar de una vez un doble en directo (me da igual que sea grabado en Japón o no).

● Carlos Solans

NOFX

Zeleste, Barcelona

Cuando entro en la caverna de Poble Nou la muchachada lleva ya más de dos horas sudando y contorneándose a los sones de bandas de la calaña de No Fun At All y Good Riddance. Ahora mismo están en escena los veteranos Vandals, sudando ska-punk con mucho cachondeo y provocando un interminable desfile de punkitos que suben y se lanzan al vacío. Los niños se reparten una cerveza entre tres y llevan camisetas alusivas a esa coyuntural, juvenil escena; las niñas van de dos en dos —por si les entra un mareo— y dan grititos cuando reconocen un tema. La debacle llega cuando, el mastuerzo que los muy vándalos llevan por cantante, se empelota y sacude su miembro viril ante los focos. Es parte del espectáculo, claro, están interpretando su éxito «Tengo un pito». Ya ves, nada de profundidades ni segundas lecturas. El circo es lo primero, la música una mera excusa para que fluyan las hormonas y, quizás por eso, el hedor a sobaco quinceañero resulta insoportable. Antes de acabar, tocan el tema más apropiado de la noche, ¡su acelerada lectura de una canción de «Grease»! Cuando finalmente aparecen los adorados NOFX, la sala en pleno sufre un colectivo subidón de adrenalina. Pero ellos —que han estado chupando más cerveza local de la recomendable— salen con ganas de provocar y se pasan un buen rato parloteando antes de interpretar un brevísimo tema que dicen es nuevo. Luego siguen con la cháchara, calentando a la chiquillada, que es obligada a corear [illegible] a saco con su [illegible] hardcore [illegible] vendedora de [illegible] puerta. El guitarrista chicano, alma musical del conjunto, sopla la trompeta en un par de temas provocando bailes psicalípticos entre las jovencitas; y el cantante me amortiza la noche con un pueril acto que, a pesar de mi veteranía, jamás había presenciado: ufano y seguro del efecto que causará, se coloca el micro en el mismo ojete y, sin duda creyéndose graciosísimo, amplifica una ventosidad. Entonces, como si quedara alguna duda, el orondo guitarra anuncia: «¡Se pedó...!». Y yo me digo compungido que jamás un sello tuvo nombre más apropiado: Epitaph se ha convertido en la chisposa, tontorrona necrológica del genuino punk. Pervirtiendo su primigenio mensaje nihilista, su faceta brutal e imprevisible, lo han banalizado para su consumo masivo como otro anzuelo que lanzar al mercado adolescente. Ya no queda nada sagrado.

● Ignacio Julià



Suede, espléndidos en directo (foto: Carlos Solans)

THE BLUE NILE

Royal Concert Hall, Glasgow

Hay cifras que asustan: tres discos en trece años, media decada sin pisar un escenario... ¿Pereza? Posiblemente, pero también un trabajo concienzudo, independiente y extremadamente sincero. Esto quedó totalmente demostrado ante un público que recibía con calidez los temas de «Peace At Last» el nuevo álbum de la banda y aclamaba hasta la exageración sus clásicos «Downtown lights», «Tinseltown in the rain», «Easter parade». Porque el sonido que lograron Paul Buchanan y sus compañeros de aventura —Robert Bell (bajo) y Paul Joseph Moore (teclados)— fue algo especial, perfecto. Medios tiempos presididos por la poderosa voz de Buchanan con Moore tocando como un poseso y el teatro cubierto por una atmosfera única. Ni luces, ni espectáculo, sólo música. Cien minutos de calidez y emoción.

● Iñigo L. Palacios

ESPARRAGO ROCK DE OTOÑO

Feria de Muestras, Jerez de la Frontera

Tras el éxito del público ya es un hecho consolidado el carácter itinerante del festival Espárrago Rock. 7.000 almas acudieron a esta primera edición otoñal celebrada en Jerez en un recinto de similares características que el granadino y una perfecta organización. Abrió la representación jerezana de la mano del tonificante hard-rock de los jovenes Indirecto y el fornido blues-rock de Etilikos, con Pedro pulsando el mástil a conciencia y Pepa acentuando sus influencias negroides. Esa fue la tónica de El Club de Los Poetas Violentos, rapeando incisivamente, y los malagueños Tabletom, con Rockberto, su enjuto vocalista, poniendo el tono truhán al certamen. Siguieron Amphetamine Discharge y Hermanos Dalton, entregados incluso en el aspecto más visual, agresivos y vitamínicos; y el jerezano Tomasito, una mezcla entre Peret y Michael Jackson, arropado por una ecléctica banda, que se ganó a la concurrencia con su espontáneo garbo. En el coso grande, Color Humano invitaron al baile global, y la nota colorista la pusieron Killer Barbies, sobrecarga punk serie B de potente directo, temas concisos y adrenalínicos, con Silvia Superstar lanzada. Hamlet fueron los triunfadores ante un público implicado y receptivo, votando junto a la banda y coreando las consignas de Molly, respaldado por un grupo muy contundente. Sex Museum tuvieron difícil el relevo, sonaron mejor que nadie aunque muy tensos y el público no estuvo demasiado receptivo a sus andanadas setenteras. Los pelucones de Gamma Ray, con bastante afición en la zona, y final de fiesta con Extremoduro, que viven su mejor momento. En el escenario dance, varios DJs y Brainrack, cerrando Fangoria con Alaska y Canut guiando a algunos a la felicidad por la electrónica y a otros al garito más cercano.

● Juan A. Mateo

★ viene de página 41.
insigne enseña del anorak-pop británico con reciente recopilatorio de su obra en K, Heavenly han desarrollado una carrera notable durante tres discos siempre tutelados por la desaparecida Sarah que han cuajado allí donde podría imaginarse, Japón, y allí donde en verdad entienden el significado del termino independencia, el underground americano. Elefant ya reunió lo mejor de Heavenly en «This Is...» y ahora edita el nuevo disco de los escoceses, donde un nuevo ejercicio de pop perfeccionista («Trophy girlfriend», «Space manatee») llega al oyente junto al frenesí de «K-Klass kisschase», la eurovisión de «Nous ne somme pas des anges» (Gainsbourg) o la colaboración de su amigo Calvin Johnson en «Pet monkey». En definitiva, el mismo conjunto de melodías pop atemporales que se les supone, positivas y felices, con un encanto indudable que esconde en el trastero el saldo de lo infeliz y oscuro. Posiblemente Matthew Fletcher, que en paz descanse, pueda algún día hablarnos de esto otro.

● Jesús Castillo

REVEREND HORTON HEAT
★ «IT'S MARTINI TIME»
Interscope

Vuelve a la carga este energumeno del rock'n'roll con más fuerza que nunca, tras un espléndido anterior trabajo (aunque todo sea dicho, algo inferior a sus dos primeros discos). En esta ocasión Mr. Heat estrena sello, así como batería (Scott Churilla). Pero que no se asusten los fans de Apisonadora Tazz (anterior batería del trío), pues aunque este muchachote no es tan espectacular, si que está a la altura en efectividad y jeta de energúmeno. En este nuevo trabajo se incluyen catorce temas que abarcan los amplios gustos del Reverendo... y los nuestros: rockabilly machacón y vigoroso, energía y mala baba punk, cadencia vocal e instrumental de R&B y, cómo no, los sonidos autóctonos de sus tierras de Texas a ritmo de honky-tonk. Mención especial para la increíble lectura del «Rock this joint» de Bill Haley, tanto por su elección como por su ejecución; y no faltan tampoco los cortes instrumentales. Mr. Heat y sus huestes vuelven a conjugar de manera brillante ritmo, potencia, habilidad. Rompe con la pana.

● Ernesto Barba

VV. AA.
★ «CANCIONES DEL CINE ESPAÑOL 1896-1996»
Astro

La segunda experiencia propiciada por el Festival de Cine de Gijón resulta tanto más grata en cuanto a la superación del pretérito «Gijón Goes To The Movies» como por la inspiración y el sentido del humor expresados. Así, Manta Ray y Corcobado bordan «El crack» a partir de una pieza ambiental de Jesús Gluck (padre de la innombrable Virj...); Holiday Fleet destilan toda su mala leche para hacer «Chup, chup»; Kactus Jack se unen a Alaska en «Perlas ensangrentadas»; Penelope Trip y Le Mans se lanzan a un concubinato prometedor y sorprendente. El resto no se queda a la zaga aunque a algunos les resulte más obvio descubrir a los Hearbeats en «Come when I call» del film «Los Chicos Con Las Chicas», o a Nosotrash y Carlos Loco emprenderla con el «Voy a ser mamá» de Almodóvar & McNamara. Aportaciones más sorprendentes son las gamberradas de Detritus X (el «Super disco chino» de Enrique y Ana) o la de Eliminator Jr. con Guiller Momonge. En definitiva, humor y talento válidos para socavar la coletilla Xixón Sound de una puñetera vez.

● Manolo D. Abad

MR.DEMO

MUNDONODO (948-17.22.00): Trío pamplonica hacedor de un pop luminoso y evocador, en el que el aroma sixties no resta actualidad a la propuesta. Incluyen una viva versión de «Femme fatale» y un bonito ejercicio de vodevil psicodelico, además de un medio tiempo de tintes folk-pop. Prometedores.

LA VACA MULTICOLOR (Jesús, 246.08.59): Hacer psicodelia garagera con órgano astral incorporado puede no tener mucho de original, pero resulta más que atractivo cuando los arreglos resultan fluidos, los temas tienen fuerza y están bien dirigidos, como es el caso presente. Viajes estelares que no son sinónimo de muermo estratosférico.

E.V.E.L. (Jesús, 96-365.24.37): El nombre completo de esta banda valenciana es El Vaticano En Llamas, y con un apelativo así se comprende que esten imbuidos por el espíritu punk, exhibiendo mucha seguridad en su rasca-rasca guitarrero. Son precisamente las guitarras las protagonistas de sus canciones, dotándolas de una potencia que sólo la voz estropea ligeramente.

FLUNG (Fernando, 954-72.17.81): Los amantes de los climas helados y decadentes encontrarán en esta banda sevillana materia con que alimentar sus ansias de éxtasis siniestro. Cierta frialdad after-punk al lado de una no desdeñable densidad eléctrica definen las coordenadas por las que se mueven.

THE MERRY MELODIES (Cristobal, 986-42.19.52): Estos viguenses han amamantado directamente de la escuela Fuzztones (ese instrumental psicodélico propio de la familia Munster, esos ramalazos psico-garageros), aunque también demuestran una importante vena progresiva. Espíritu sixties emergiendo de una profunda caverna reverberante.

UNHAPPIES (96-363.06.47): El buen nivel técnico de estos chicos imbuidos de ínfulas épicas no justifica el deslizamiento hacia lo más soso del preciosismo hímnico. Sólo un tema, con un lejano parecido a Dream Syndicate, resulta mínimamente atractivo. El resto, emociones de saldo fatuamente hinchadas.

● José Boix

Pedro Vera

ORTEGA Y PACHECO en: "The Twilight Zone"





















"HAY OTRA DIMENSIÓN MÁS ALLÁ DE LO QUE LOS HOMBRES CONOCEN, TAN INMENSA COMO EL ESPACIO, UNA ZONA ENTRE LA CLARIDAD Y LA OSCURIDAD. ENTRE LA CIENCIA Y LA SUPERSTICIÓN, ES EL ÁMBITO DE LO QUE LLAMAMOS "LA DIMENSIÓN DESCONOCIDA"...

CONTACTOS contactos

■ Compro contrareembolso los números 1-2-7-9-10-11 de la revista Solo Blues y los 0-2-3-40 de Ruta 66. Pagaré 2000 ptas.por nº, además de correr con los gastos de envío. Escribir a Jose Angel Prieto Pererrro c/Lambre 10, Viñas-Matanzos 015300 La Coruña.
■ Compro Lps y CDs, todo tipo de música. Se distribuyen maquetas. Box 713 01080 Vitoria, Alava.
■ Zine Pussycat nº10. The Truth, Yardbirds, Fairies, Easybeats. 300 ptas. Alex Diez Apdo 1273 León
■ Plástico Elástico. Programa especializado en música independiente. Todos los miércoles de 21.00 a 22.00 horas. Radio Medellín 88.2 FM. Cesar Varela, Rua do Valiño 67-3L, 15703 Stgo. Compostela, Galicia.
■ Zine Marca Acne nº 1. Broken Window, Los Grandes, Los Dolores, Smiths, James Bond,etc. 250 ptas. Carles J. Lafuente c/COndesa Pardo Bazán 3 2º3º 08027 Barcelona.
■ Cambio libro «David Bowie» (colección Los Juglares, ed. Jucar), como nuevo, por uno de estos dos números de Ruta 66: 2 o 6. Han de estar en buen estado. Javier Coello 986-326394 (de 3 a 5 de la tarde). c/Palmás-Domayo 159, 36957 Moaña, Pontevedra.
■ Este mensaje es para Antón Fernández. Te envié el catálogo a la dirección que me diste y me han devuelto la carta indicándome que no eres conocido en la misma. Por favor, envíame los datos correctos. Carlos. c/ Victor dela Sema 48, 28106 Madrid. Tengo cantidad de discos de rock delos 60 hasta ahora. Envío catálogo a cambio de 2 sellos de 25.
■ Zine La Huella del R&R nº6. Moon Martin, Man or Astroman,Deadcats, Tura Satana, Lobos Negros. 250 ptas. c/Mesones 10 3º. 45600 Talavera, Toledo.
■ Edito desde cualquier formato (cassette, DAT, etc) a Compact Disc en 24 horas. Para música, voces, copias de seguridad, etc. 908-237173.

■ Zine Just R&B nº1. Count Bishops, Johnny Kidd, Lobos Negros, Gene Vincent, Jay Kay, etc. 300 ptas. Rubén Simó c/Perelló 5, 46410 Sueca, Valencia.
■ Vendo vinilos nuevecitos de Nomads (All wrecked up) y de las bestias pardas del northwest garage punk, The Sonics (Sinderella). Comunicad vuestras ofertas al 94-4438318 David.
■ La Asociación Cultural Funny solicita vuestras creaciones para la realización de una publicación. Cuentos, poesía, crítica, comics,etc. Contamos con pocos medios y sobrada voluntad. Despreciamos cualquier clase de censura. Nos comprometemos a enviarte un ejemplar. Apdo 5363, 46080 Valencia.
■ Zine Mono Gráfico nº37. Textos y comics a porrillo, en su habitual y esmerada línea.300 ptas. Apdo 3003, 09080 Burgos.
■ Hola. Somos un grupo de gente que estamos intentando montar un festival. Nos gustaría ponernos en contacto conlos siguientes grupos: Moveshakers, Viuda Negra, Las Víboras, Hermanas Sister. También buscamos grupos musicales femeninos de cualquier estilo para actuaciones. María 973-246749.
■ Zine Colours Of My Mind nº2: Cynics, Negativos, Eyes, Especial cannabis, Something, discos, etc. 300 ptas por giro postal a Rafael Borreguero al Apdo 4732, 15080 La Coruña.
■ ¿Te atreverías con un atocinante listado musical y cinematográfico repleto de morralla y collectors, todas épocas y estilos? Si así lo crees, pídelo a Miki Maca, Apdo. 336 47080 Valladolid.

■ Zine Hangover nº3. Down by Law, Dr. Explosion, Parasites, Mighty Caesars, Supergrass, etc. 400 ptas. Apdo 121 08807 Sitges, Barcelona
■ Record Collector Magazine, vendo contra reembolso los siguientes ejemplares atrasados: 134/135/136/141/143/144/145/147/149/150/152/153/155/156/157/159/160/161/164/165/167/169. Perfecto estado, 100 ptas unidad. También colección suelta de funky (envío listado gratuito con precios). Alberto, Email: anadonalander.es, tfno: 909-200127 (tardes)
■ Zine Biensonando nº1. Hand In Globe, Rusted Records, críticas implacables y palos por doquier para la escena indie. Además, es gratis.
■ Despues de duras negociaciones, «El subterráneo» de Onda Verde y «Cuchillos de todos los tamaños» de Radio Vallekas unen esfuerzos para dar a conocer grupos noveles, o no tan noveles pero con futuro crudo. Manda tu maqueta y tu música sonará en los programas de ambas radios comunitarias madrileñas. ¿Estilos? Fíjate en los contenidos de esta revista. Ap. 18192, 28080 Madrid.
■ Segundo Festival Blues de Orense. Richard Ray Farrell & Jimmy Carl Black, Blues Band de Granada y, todavía por confirmar, Bo Diddley. 27 y 28 diciembre. Información 91-3672918.
■ Zine La Hormigonera. Genuino nonsense bruto. Textos pequeñitos pero psicóticos. Apdo 20149 28080 Madrid.
■ Radio Andarax 107.4 FM. JF Gonzalez y J Molina dirigen Mis Lágrimas Pop,programa queda salida a zines, noticias indie, maquetas de todo estilo,etc. Domingos de 21.00 a 23.00. Interesados mandar material aJose/Javi c/Retiro s/n 04560 Gador, Almería.

■ Video bootlegs 60s-90s: Love, Who, Grand Funk, Zeppelin, Faces, Stones, Byrds, Van der Graaf, Beat Club alemán, progresivo, garage, Spacemen 3, etc. Jaume Buti c/Mare deDeude Lorda 59 bajos 08033 Barna. 93-3460860
■ Zine Jambalaya nº6. Straight Jackets, Inoportunos,Ulan Bator Trio, Cool Jerks, Dynamos,Ramones,etc. 250 ptas y gastos de envío. Ivan Estevez García c/ Benissual 2 2º-4 46700 Gandía, Valencia
■ Lazy Cowgirls, Almodovar & McNamara, Wom-2, Jon Spencer, Ny Dolls, Chemical Brothers. Todo esto y mucho más puede oírse en Días de Chandal,Radio Enlace 107.5 FM, todos los martes de 21 30 a 22.30, conducido por los responsables del zine Overdose. Contacto: Andrés García c/ Belianes 6 4º-2 28043 Madrid. 91-3813291.
■ Boletín Hush! nº8. Nacha Pop, Los Angeles, Keith West. Suscripción anual 1000 ptas. E. Ranedo c/Acebal Idígoras 6 2ºF 48001 Bilbao.
■ Si tienes un grupo y queréis tener vuestro propio video, llámanos. Previos mega-ultra-baratos. Jorge y Kikol 93-3492257.
■ Zine El Vómito delas Ninfas nº1. Manic STreet Preachers, 10000 Maniacs, La Cuadrilla, Benicassim 96, Faemino y Cansado,etc. 375 ptaspor giro o sellos a David Saavedra,c/ Antonio Noche 22 1º dcha 15009 Coruña
■ Movements. Hoja informativa 60s provincia Alicante. Nº 6 y 7 (150 ptas x giroc/y). 60sparty ciudad de Alicante, Alemania 64, Especial concentraciones, etc. Javi González c/Ramón Gorjé 31 bajos 03600 Elda Alicante.



«Estimados ruteros: En una primera lectura del articulito sobre Kiss (RUTA 121) quedamos maravillados por la asombrosa promiscuidad de sus maquillados componentes. Lo de que Paul Stanley saboreara durante tres largas horas la suculenta almeja de una hembra (y que encima lo cronometrara) lo pudimos aceptar. Pero lo gordo es lo de Gene Simmons: que este pájaro se haya taladrado a 250.000 mozas distintas, conservando una fotografía de cada una de ellas, no se lo cree ni el mayor cenutrio de su Queens natal. Así que una de dos: o se os fue la olla (y algún cero), o la colosal lengua de este elemento suelta unas trolas de aupa. Nos tomamos la molestia de hacer algunos números para ilustrar semejante farol.
«Suponiendo que adoptó la malsana costumbre de inmortalizar fotográficamente a las víctimas de su depravación sexual hace 30 años, para atesorar 250.000 fotos el bueno de Gene tendría que haber enfalado a 8.333 ninfas al año. O lo que es lo mismo: su apestoso carajo tendría que haber surcado 22 conejos distintos cada puto día, es decir, casi uno por hora suponiendo que durante esas tres décadas no durmió (y eso sí que ya es mucho suponer). Por otro lado, apuesto a que su odio a los New York Dolls es recíproco: es estadísticamente muy probable que este picha inquieta se haya cepillado a las chavalas de Thunders y compañía.
«En fin, en vista de todo esto, desde nuestra recién creada Plataforma de Admiradores de los Genitales de Simmons hemos decidido proponer al vaticano la beatificación de sus cojones, hacedores de, sin duda, el más sorprendente de los milagros desde la conversión del agua en vino. Os mantendremos al corriente. Por lo demás, felicitaros por la revista a la que seguiremos fielmente mientras sigáis hablando de gente como Jon Spencer. Kip Kul!»

(Pablo y José Guimmons, Getxo)

¡Era una exageración, pura licencia poética! Lo que sí es cierto es que Simmons sigue acompañado a diario de jovencitas a las que, pudoroso, presenta como sus sobrinitas. Suponemos que la longitud de su lengua será proporcional a la de su verga.

«Vamos a dejarnos de ostias. Ni Radio Birdman, ni Stooges, ni MC5, ni Dead Boys, ni Dictators. Esto es España y aún hoy es difícil encontrar una copia del "Radio Appears", aunque sea en un puto CD. Comprarse una guitarra resulta muy caro, lo mismo que formar un grupo o alquilar un local. Resultado: la escena musical, salvo honrosas excepciones, la forman niños de papá tocando en el garage del chalé. ¡Qué terrible sensación de verguenza ajena cuando algún niñato, después de versionear a los Heartbreakers, va y se la dedica a sus "compañeros de la facul". ¡Cagüendios!
«Sí, tenemos a la Trapera, pero ellos ya han tenido su ayudita en esta revista. Y poco más... bueno, sí, ¡coño!, también tenemos a Cicatriz. Eso sí que es "jai eneryi" y rocanrol llevado hasta sus últimas consecuencias. Y qué canciones: mamadas, sexo chungo, odas al subsidio de desempleo, rollo chungo carcelario, caballo, monos de cagarse, navajazos a los chotas... ¡Si hasta adaptan un relato de Bukowski y se marcan una en inglés de Bilbao! Creo que ningún miembro fundador sigue vivo, pero más vale tarde que nunca. ¡Portada y páginas centrales ya! ¡Corte de pelo y actitud! ¡Kikos de yams, caracatre!».

(Capitán Intestino, Madrid)

Se nos ocurren ahora mismo algunos nombres —Soziedad Alcohólica, Extremoduro, Manolo Kabezabolo...— que no entran ni con calzador en la categoría «niños de papá». Ah, y los vinilos de Radio Birdman siguen a la venta... si los buscas, claro.

«Queridos ruteros: Gracias por vuestra apañada, decadente y superfina revista, que compro y acumulo con fe de acólito. Como lo bueno, si breve... presento mi demanda. ¿Para cuando un dossier de los buenos (ocho páginas con foticos raras del cara de caballo) de Mister Todd Rundgren & Utopia? Desde el Vibs de 1978, practicamente nada en la prensa (escasa y semifrígida) rockera de nuestro país. ¿Es que no teneis piedad de los que sufrimos? Hala, a ver si os dais marcha, please. Arrivederci desde Zaragoza. ¡Viva la Virgen del Pilar!».

(Gonzalillo, Zaragoza)

Llevamos años intentándolo, pero la conjunción astral no ha sido favorable hasta el momento. Pronto, muy pronto.

«De entrada diré que soy un fan de Neil Young, de su música, aunque no conozco las vicisitudes de su trayectoria artística. Por esta razón, el otro día me compré el libro "Neil Young - En El Ojo Del Huracán", de Ignacio Julià. Mi propósito era conocer la vida de esta estrella del rock, para entender más su música. Pero mi decepción fue grande. Solo al abrirlo, ya capté en el índice una azarosa y pretenciosa ordenación: caótica, incomprensible para un profano en la materia que quiera hacerse una idea más o menos definida del artista. La verdad es que mis primeras impresiones se convirtieron en realidades palpables. Realmente nunca había leido un texto tan lleno de palabras y tan vacío de contenido. ¿Para qué tanta tontería, tanta adjetivación innecesaria, en un libro que pretende decir algo? El lenguaje a menudo se pierde en un puro artificio de palabras intercambiables y vacías, donde se repiten y reiteran las mismas obsesiones, en este caso, las del autor. Hablando en plata, se pasa el puto libro torturando al humilde lector con sus mareantes contorsiones lingüísticas, ocultando y no mostrando al personaje, sin aportar apenas información clara y objetiva que es de lo que se trata en un libro divulgativo como este. Lo mejor son las citas de otras fuentes, especialmente cuando las palabras de Young hablan sencillas e inteligentes. También encuentro aprovechable la discografía, donde se aporta información rigurosa, cronológica y ordenada. Sinceramente, creo que no se puede manosear ni el lenguaje ni el artista sin saber expresar ideas, sin saber utilizar el lenguaje con un mínimo de rigor. En fin, espero que publiqueis mi carta pues es sólo una crítica personal, aunque invito, sádico, a otros lectores a abrir el libro y no quemarlo».

(Jordi Piqué, Barcelona)

Ignacio, demasiado ocupado intentando descifrar «Bajo El Volcan» de Malcolm Lowry, declina cualquier tipo de réplica. Siente en el alma que te hayas hecho la picha un lío... pero no piensa devolverte las mil pelas.

«Hola RUTA 66: Después de que el pasado fuera un año tremendo (los discos de Teenage Fan Club, Luna o P.J. Harvey así lo certificaron) este 1996 quedará para mí irremediablemente marcado por un hecho: la disolución de 091. Cuando Jesús Ordovas dio la noticia en su Diario Pop no acababa de creérmelo y, mientras García Lapido daba los motivos del adios, se me hizo un nudo en la garganta. Y es que yo crecí con 091...
«Grupo de grandes críticas y escaso público, producciones pésimas en algunos de sus discos y constantes peleas con sus distintas discográficas... son tópicos que han solapado en cierto modo lo que debe quedar en el recuerdo: el hecho de que 091 han sido, junto a Surfin' Bichos, el mejor grupo de la historia del pop en este país. Yo hice todas sus letras mías (sonoras fueron mis carcajadas cuando supe que el penoso Manolo Kabezabolo iba a formar parte del Festimad Poética y García Lapido no). Gracias a ellos descubrí de forma directa a bandas tan esenciales como Beatles, Who, Kinks o Clash, y de forma indirecta a Muddy Waters, Elmore James, Galaxie 500, Birthday Party o Mazzy Star. Tenían un directo envidiable, fueron los mejores punk cuando fueron punks, fueron pioneros a la hora de asimilar la influencia de Ian McCulloch, y finalmente bordaron el pop en canciones que merecen el calificativo de sobresalientes ("Música para las penas", "En la calle", "Cartas en la manga", "Un camino equivocado"...).
«Los habeis ignorado de forma vergonzante desde un lejano número 32, dando preferencia a una serie de grupos soporíferos, aburridos e insulsos (¿Pleasure Fuckers?... Kike, haznos un favor a muchos y desaparece), y por todo ello seríamos muchos los lectores de la revista que agradeceríamos ya un artículo sobre ellos. Gracias José Ignacio, José Antonio, Tacho, Antonio, Jacinto y Victor. Gracias 091 por todo lo que me habeis dado».

(Jesús Reciclaje, Valdemoro, Madrid)

En este mismo número se ven cumplidos tus deseos. Esperemos que tu apasionada carta convenza a algunos para repescar los discos de una banda ciertamente histórica.



«¡Hola! Os escribo para que dediqueis algunas páginas a los siguientes temas:
«El hardcore de la costa este americana de principios de los 80. Grupos fundamentales para entender el "do it yourself", como Minor Threat, Government Issue, Necros o Faith, al igual que el sello Dischord.
«La escena del northwest. De Vancouver a Olympia hay un montón de grupos interesantes: Cub, Bikini Kill, Built To Spill o Dub Narcotic Sound System, cuyo nuevo disco es buenísimo. Aunque ya habeis hablado de estos grupos, creo que hay muchos otros que la gente debe conocer.
«La escena de Washington DC. Sobretodo los nuevos grupos de Dischord, como The Make-Up (de los que prometisteis entrevista en la crónica de su concierto junto a Metamatics y Fugazi de RUTA 108), Crownhate Ruin, Bluetip o The Warmers.
«El queercore. Creo que Judith Weirdfreak ya insinuó en su carta (magnífica), publicada en RUTA 114, que era necesario escribir algo al respecto. Estoy totalmente de acuerdo.
«Marine Girls, Petula Clark, Gang Of Four, y Russell Simmins, uno de los mejores discos del año. Espero que estos temas os parezcan tan interesantes como a mí, y que os decidais a que tengan cabida en RUTA 66. Gracias».

(Rafa, Pamplona)

Con lectores así, ¿quien necesita consejo de redacción? ¡Hasta la próxima, caraculos!

Cheli Amachambrao

Quizás ahora, con la permisiva ética del trash y el reciclaje comercial del que está siendo objeto el disco sound de los 70, estén mejor vistos, incluso más valorados que nunca: en directo Doctor Explosión y Pet Shop Boys se apropian de sus éxitos, drag queens y petardas mantienen erecto su recuerdo en los cuchitriles gays del planeta, hasta esta revista, «de camioneros», según dijo Alaska, les dedicó no hace mucho un poster central. Un panorama radicalmente distinto al de antaño, cuando lejos de ser pieza de culto, Village People, y con razón, eran sinónimo de horterada galopante, exploitation de la peor ralea, carne de «Aplauso», musicalmente hablando uno de los productos más ínfimos del erario disco. Otra cosa era su concepto, clave en el éxito del sexteto de lascivos polichinelas, una recreación virtual de los tópicos y estereotipos más recurrentes surgidos de la afirmación de la cultura gay de principios de los 70.

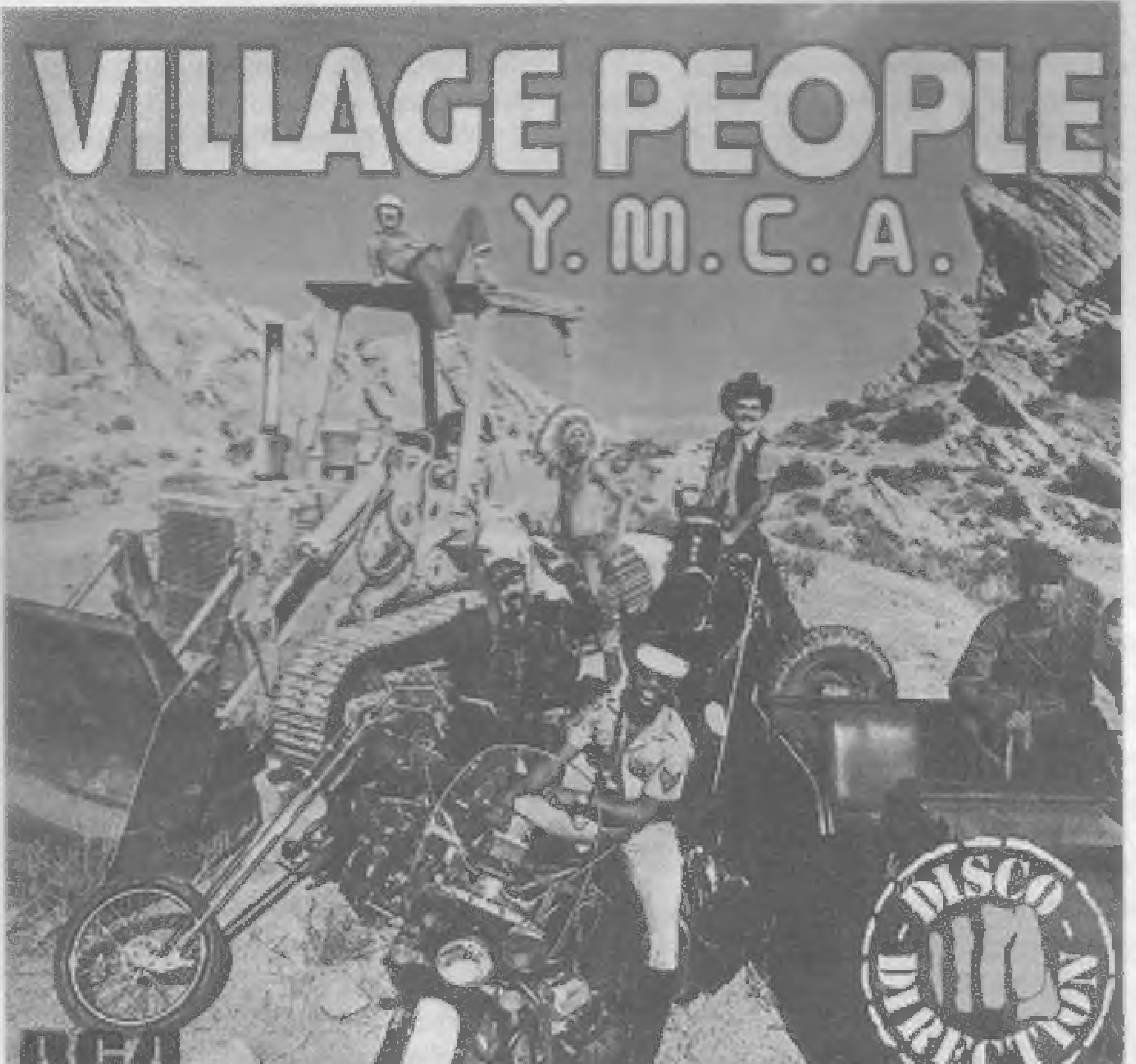
Recién liberada de la represión ejercida por la mayoría moral, pero no menos clandestina que en el pasado, en Manhattan esta se concentraba en su feudo más tradicional, el Village, donde el colectivo homo podía disfrutar de disoluta intimidad en las entrañas de oscuras discocatacumbas, antros concurridos por tipos musculosos con poblados mostachos que practicaban fist fucking en el cuarto oscuro. Antes de que la heterosociedad descubra el lado más sórdido de este submondo, mediante la crisis de identidad sexual que atormenta al pobre Al Pacino en «Cruising» —involuntaria parábola del ocaso disco a raiz de la irrupción punk—, la música que emana de esos infernales pozos de lujuria y vaselina cambiará el curso del pop, recuperando la frivolidad que el rock había sacrificado para poder alcanzar una dudosa mayoría de edad. Su ligereza de cascos, la rápida evasión que proporciona y su función estrictamente bailable, y por lo tanto social y sexual, chocan de frente con los alienantes propósitos del onanista rock de la época, en pleno delirio sinfónico, atestado de álbumes dobles que los chavales escuchan a solas, preferiblemente con auriculares y bien ciegos de maria. La música disco apesta, claman sus detractores, pero nada podrá ya detenerla. Paradójicamente, será un reputado crítico de rock, Nick Cohn, quien de fe notarial de sus poderosos efectos sobre las vidas de la gente corriente en un relato corto que Hollywood transformaría en «Saturday Night Fever».

Y es que la disco fever, como se bautizó a esa reacción, igual que haría después el punk, devolvía la música al pueblo llano y glorificaba su principal objetivo en esta vida: darse marcha el fin de semana. Cualquiera podía ser Tony Manero, sólo había que bailar, y no necesariamente bien. El sonido disco se nutría básicamente de las manifestaciones lúdicas de tres grandes minorías, la negra, la latina y la gay. De alguna manera, en Nueva York, esta última democratizaría en el ámbito de la cultura popular y sus media la condición homosexual que, unos años antes, Warhol y su séquito de la Factory habían reducido a «élite artística». Poppers y pañuelos empapados en eter sustituían a los chutes de jaco y anfetamina, la vulgaridad derrotaba a la diletancia y Village People, una farsa de dimensiones grotescas, se convertían en una versión hardcore, adaptada a las necesidades del momento, de las estrategias estéticas que los New York Dolls habían empleado para salir de las cloacas.

Su mensaje era diáfano: «sabemos quienes somos Village People/y el mundo va a saber que es la hora de la liberación». Relativamente lejanos los dias del sida, su abierta celebración de la sexualidad gay resultaba tan falsa como rompedora. No eran los primeros en descubrir que el éxito en el circuito gay podía abrir las puertas a una popularidad masiva, pero si los que exprimían los recursos de ese atajo con mayor descaro e ingenio. Sus canciones, inocuas en apariencia, transmitían impúdicas invitaciones a despreciar reglas y roles sexuales con un eficaz sistema de códigos y metafóricas insinuaciones, necesidad impuesta por la moral dirigente que con Village People llegó a convertirse en virtud «poética».

El autor de «Macho man», «Y.M.C.A.», «In the navy», «Go west» y otros manifiestos en clave de double entendre era Jacques Morali, un marroquí de 29 años enamorado del glamour neoyorquino, ambicioso y firmemente decidido a triunfar en el mundo de la música. Estaba en ello —acababa de producir «Brazil», el hit de Ritchie Family—, cuando una visión le indicó un camino más corto. En el Anvil Club del Village, él y su socio Henri Belolo descubren a un go go boy ataviado de sioux. Segundos después, atisban un menda engalanado de vaquero. Indios y cowboys pribando juntos en una bar, la nueva America. Interpretando, que no representando, al reparto de la masculinidad tradicional, la sudorosa fauna del Anvil inspira la primera discoband conceptual de la historia. Una vez más se transgredían papeles; el sonido disco adquiría rostro, sus canciones dejaban de ser más importantes que la gente que las grababa.

Con La Basca Del Village, Morali iba a crear una banda de personajes que podían pasar al mismo tiempo por estereotipos gay y por heroes de telefilm barato sexualmente convencionales. Aplicada a sus canciones, esa misma dualidad hacía posible que cada destinatario determinara su significado. Si homos descubrían en ellas consignas cifradas, heteros las entendían como una inocente licencia para canturrear y hacer el ganso en la pista de baile. En cualquier caso, con Village People llegaba efectivamente la hora de la liberación para todos, eran unos desinhibidores natos.



Village People
Poppers en Sodoma

Felipe Rose, el indio del Anvil, y Victor Willis, un cantante profesional de soul que alquila Morali, son el núcleo inicial de VP. Diseñado y grabado un LP que celebra la licenciosa vida nocturna gay de San Francisco, L.A. y Nueva York, el tandem Morali/Belolo se persona con las cintas en el suntuoso despacho de su idolo, Neil Bogart. En 1976, Bogart es una deidad cocainómana que controla el millonario destino de Casablanca Records y por extensión de sus fichajes más sonados, Kiss, Parliament, Dona Summer. Siendo Morali nativo de Casablanca, parecía escrito que uno y otro iban a conectar de inmediato. Las apariciones televisivas que gestiona el sello para promocionar el disco requieren una presencia física de la que VP todavía adolece, y se recluta un casting como si de un musical de Broadway se tratara. Morali busca actores que además de cantar y bailar tengan una pinta determinada. Al anuncio de prensa «macho types wanted, must have mustache», unos responden por necesidad, otros por curiosidad. A Victor, que adopta el look de motorpasma, y el sioux portorriqueño de Brooklyn se suman un cantante de formación clásica surgido del Off-Broadway que empieza de mecánico y acaba de soldado, un bailarín de Sacramento como obrero de la construcción y otro bailarín en guisa de Marlboro man. Un cobrador de peaje del Brooklyn Battery Tunel será crucial para la credibilidad del grupo en su papel de peludo leatherman.

Explícitamente gay para la época, el primer LP de VP es en efecto, igual que las futuras puestas en escena de sus conciertos, una suerte de fastuoso musical de Broadway que respira y sublima el triunfo de quienes parecen haberse ganado el derecho a vivir como quieren. Sin embargo Morali persigue conciliar ambos mundos y sacar pasta sin distinción de sexos, así que nadie de un grupo que no es ni mucho menos all gay —Willis, que es hetero, ha echado una manita en las letras— habla claro cuando se le cuestiona acerca de sus preferencias sexuales. Hecha carne su fantasía, un dictatorial Morali se dispone a conquistar el gran público con una sarta de infames canciones de melodía estúpida y pegadiza que sus madelmans cantan abochornados «Machoman» («todo el mundo quiere ser un macho machoman»), «YMCA» (corrupción sexual envuelta de glorioso optimismo), «In the navy» (estuvo a punto de ser utilizada como lema de reclutamiento por la marina, hasta que alguien del Pentágono señaló su arriesgado subtexto) y otras perlas inundaron de machaconas charangas la pista de Studio 54 y desde allí el mundo entero, y Jacques Morali ingresó en las altas esferas de la pirámide social gay.

Pero el estatus no bastaba para iluminar el lado oscuro del autor de las más alegres disco songs, paradójicamente un hombre de difícil ego condenado a la infelicidad eterna. Traumatizado desde la infancia (su madre le vestía de niña, fue chapero a los 11 años), Morali, que empezó su carrera de famoso en París escribiendo y produciendo números para los musicales del cabaret Crazy Horse, se sentía celoso de otros productores, confuso e insatisfecho. No bastaba con dos años ininterrumpidos de primeros puestos en las listas de singles y álbumes, ni con que VP fuera el primer grupo disco que gira por grandes estadios. Necesitaba más. No era el único, Victor Willis se cree la estrella y empieza a causar problemas. En 1978, meses antes de que se inicie el rodaje de una película protagonizada por VP, Morali y su socio le persuaden para abandonar el grupo con la promesa de grabarle un disco en solitario. Inédito hasta la fecha será lo último que (no) se sabe de Victor. Su sustituto, el hermano de Valerie Simpson, del duo soul Ashford & Simpson, es la voz solista en «Can´t Stop The Music», nauseabundo guión producido por Allan «Grease» Carr. Para cuando se estrena en pantalla, America ya está harta del rollo disco, y la ficticia bio-pic en la que Morali refleja su genio es masacrada por la crítica e ignorada por el público. Sometidos a giras, ensayos, promoción y rodaje por el perfeccionista autoritarismo del productor, los autómatas descubren exhaustos que formar parte de VP ya no es divertido.

Debería haber sido el fin, pero Morali, Belolo y cinco de los miembros originales (el cowboy había sido sustituido por un ex-modelo de Yves Saint Laurent) aguantan tipo durante cinco años más. En el 81 intentan recuperar terreno abonándose a la moda new romantic con el patético «Renaissance», y el en 84, animados por el éxito europeo de Frankie Goes To Hollywood, vuelven a su estilo de siempre con «Sex over the phone». Pero lo de VP está acabado. Morali vuelve olvidado a París portando anticuerpos y paranoias, falleciendo en el 91. Por su parte, lo que queda de VP reaparece en 1987 con una formación que ha permanecido hasta la actualidad. Hoy, 19 años después de que debutaran en la disco 2001 Odyssey de Brooklyn, la misma donde se rodó «Saturday Night Fever», al cabo de 6 discos de oro y 4 de platino, los cuatro supervivientes originales de VP cobran más royalties que nunca y actuan sin descanso. Por primera vez son ellos, y no los productores, quienes deciden lo que hay que hacer. Convertidos en una diversión familiar, siguen representando el volatil optimismo de otra época, un optimismo que se vuelve más y más nostálgico cada año que pasa.

● **Daniel Miralles**

FUCKIN' NAVIDA



Su Traje Señor CD/LP

ALL KINDSA GIRLS
VV.AA. Vol. 1 to 4 (21 grupos) CD

ALL KINDSA GIRLS
VV.AA. Vol. 4 7"

BESTTIAS vs. PUSSYCATS
Bad Girls Go To Hell 10"/CD

2º INTERNACIONAL
VV.AA. CD

ALAN VEGA, ALEX CHILTON, BEN VAUGHN
Cubist Blues 2LP

UNDERTONES TRIBUTE
Here Comes The Summer
VV.AA LP

TAV FALCO
Shadow Dancer CD/LP

NOMADS LIVE
Made In Japan LP

LA SECTA-JACKMEATBEAT
Riot 7"

YAGE
Integration CD/LP

FLYING COLOR
S/T CD

PARKINSON D.C.
Green Bananas CDSG/7"

EXPLODING FUCK DOLLS
Call Me Stupid 7"

Ya disponibles TODOS los discos del arbolito. En breve nuevo álbum de **LA SECTA**, primer disco en solitario de **XAVIER ESCUTIA** (Valendas), nuevo LP de **CELIBATE RIFLES**, **MAGIC TEAPOT** single, nuevo EP de **CEREBROS EXPRIMIDOS** y muchas más cosas.

ATENCION

Todos los pedidos de novedades que hagais a MUNSTER VPC durante el mes de DICIEMBRE (y la primera quincena de ENERO) de estos, o CUALQUIER otro disco de MUNSTER, irán acompañados de un exclusivo EP NAVIDEÑO de 4 temas con: SOLEX, ULAN BATOR TRIO, KENNY HARPERS y PIOLINES !!!. Dicho EP solo podrá conseguirse de esta manera !!!.

MUNSTER RECORDS

MUNSTER VPC. Apdo 147, 48980 Santurtzi BIZKAIA · Tel. (94) 461 28 79
MUNSTER RECORDS Apdo. 18107, 28080 Madrid. Tel. (91) 531 36 09

Distribución exclusiva:

